LIBRARY
OF THE
Theological Seminary,
PRINCETON, N. J.

SCB
3494

Case,

Shelf,

Book,

44

EXAMEN DE INGENIOS PARA LAS SCIENCIAS.

En el qual el Lector hallara la manera de su ingenio, para escoger la sciencia en que mas ha de aprouechar: y la diferencia de habilidades que ay en los hombres: y el genero de letras y artes que a cada vno responde en particular.

Compuesto por el Doctor Iuan Huarte de san Iuan. Agora nueuamente emendado por el mismo Autor, y añadidas muchas cosas curiosas, y prouechosas.

Dirigido a la C. R. M. del Rey don Felipe nuestro señor, cuyo ingenio se declara, exemplificando las reglas y preceptos desta dotrina.

CON LICENCIA.

En Medina del Cãpo, *Por Christoual Lasso y Francisco Garcia.* Año 1603.

A costa de Miguel Martinez.

TASSA.

YO Francisco Martinez escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que en el su Consejo residen, doy fee, que por los señores del dicho Consejo fue tassado cada pliego del libro intitulado Examen de ingenios, *a tres marauedis cada pliego, y a este precio y no mas mandaron que se venda, y que esta fee de tassa se ponga al principio de cada volumen del dicho libro, para que se sepa el precio que por el se ha de llevar, y no se venda de otra manera. Y porque dello conste de pedimēto de Miguel Martinez librero, y mandamiento de los dichos señores del Consejo di el presente en Valladolid a siete dias del mes de Octubre, de mil y seiscientos y tres años.*

Francisco Martinez.

ERRATAS.

FOlio 37. pagina. 2. linea 16. dize dria, lee stria. 67. 2. 2. you, Sion. 107. 1. 9. mos, mus. 2. 22. fula, fusa. 125. 2. 25. vnas partes, vnas parees estan. 150. 2. 9. dicare, dicere. 200. 2. 5. armoina, armonia. 210. 1. 14. Scito, Cito. 213. 2. 17. medicos, medios. 343. 1. 26. admiren, admiten. 367. 1. 3. espes, espas. 360. 1. 26. dobria, podria.

Doctor Alonso Vaca de Santiago.

Apro-

APROVACION.

HE visto este libro, y su dotrina toda es Catolica y sana, sin cosa que sea contraria a la Fè de nuestra madre la santa Yglesia de Roma. Sin esto es dotrina de grã de y nueuo ingenio, fundada y sacada de la mejor Philosophia que puede enseñarse. Toca algunos lugares de la Escritura muy graue, y eruditamente declarados. Su principal argumento es tan necessario de consi derar de todos los padres de familias: que si siguiessen lo que en este libro aduierte, la Yglesia, la Republica, y las familias ternia singulares ministros, y subjetos importantissimos. Esto me parece, saluo el mejor juyzio.

Fray Lorencio de
Villauicencio.

LICENCIA.

YO *Francisco Martinez escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y uno de los que en el su Consejo residen, doy fee que por los señores del dicho Consejo se dio licencia a Miguel Martinez mercader de libros, para que por esta vez pudiesse imprimir y vender un libro, que ante los dichos señores presento, que otras vezes con su licencia ha sido impresso, intitulado* Examen de ingenios, *que va rubricado de mi rubrica, y firmado al fin de mi nombre, con que despues de impresso, antes que se venda, le trayga ante los dichos señores del Consejo, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impression esta conforme a el, y que se trayga fee en publica forma, como por el Corrector nombrado*

nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impression por el dicho original: y que el impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original, al Autor, o persona a cuya costa le imprimiere, ni otra persona, para efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los dichos señores del Consejo: y estando fecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego del, en el qual ponga esta fee, y la aprouacio̅, tassa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la prematica, y leyes destos Reynos, que sobre la impression de los dichos libros disponen. Y porque dello conste, de pedimiento de la parte del dicho

LICENCIA.

Miguel Martinez, e mandamiẽto de los dichos señores del Consejo, di la presente en Valladolid a treze dias del mes de Octubre, de mil y seiscientos y vn años.

Francisco Martinez.

TA-

TABLA DE
los Capitulos deste libro.

PRoemio a la Mageſtad del Rey don Felipe nueſtro ſeñor. Fol.1.
Segundo proemio al Lector. 4
Proſigue el ſegundo proemio, y daſe la razon porque los hombres ſon de diferentes pareceres en los juyzios que hazen. 8
Capitulo Primero, Donde ſe declara q̃ coſa es ingenio, y quantas diferencias del ſe hallan en la eſpecie humana. 18
Cap.2. Donde ſe declara las diferencias que ay de hombres inabiles para las ſciencias. En el qual el Autor con muchos argumentos y razones prueua eſta dotrina. 31
Cap.3. Donde ſe prueua por vn exemplo, que ſi el muchacho no tiene el ingenio y habilidad que pide la ſciencia que quiere eſtudiar, por demas es oyrla de buenos Maeſtros: tener muchos libros, ni trabajar en ellos toda la vida. Es capitulo, donde el que leyere con atencion, hallara muchas

coſas

cosas curiosas. 37

Cap.4. Donde se declara, que naturaleza es la que haze al mochacho habil para aprender. Y prueua esto el Autor con muy bastantes razones. 47

Cap.5. Donde se declara lo mucho que puede el temperamento, para hazer al hõbre prudente, y de buenas costumbres. Y lo prueua el Autor con muchos exemplos. 56

Cap.6. Donde se declara, q̃ parte del cuerpo ha de estar bien templada, para que el mochacho tenga habilidad. 75

Cap. 7. Donde se declara, que el anima vegetatiua, sensitiua, y racional, sõ sabias, sin ser enseñadas de nadie, teniendo el temperamento conueniente que piden sus obras. Contiene este capitulo muchos secretos admirables de naturaleza. 81

Capi.8. Donde se prueua, que de solas tres calidades, calor, humedad, y sequedad, salen todas las diferencias de ingenio que ay en el hombre. Es capitulo, donde el Lector, si atentamente leyere, hallara que el Autor prueua

prueua con argumentos muy delicados, esta dotrina. 97
Cap.9. Donde se ponen algunas dudas y argumentos contra la dotrina del capitulo passado, y la respuesta dellos. Y aqui hallara el Lector muchas cosas curiosas, y prouechosas. 113
Cap.10. Donde se da a cada diferencia de ingenio, la sciencia que le responde en particular: y se le quita la que le es repugnante y contraria. Es capitulo muy notable. 133
Capit.12. Donde se prueua, que la eloquencia y policia en el hablar, no puede estar en los hombres de grande entendimiéto. 149
Cap.12. Donde se prueua, que la Theorica de la Theologia pertenece al entendimiento: y el predicar (que es su practica) a la imaginatiua. Y se prueua ser cierta esta dotrina, con muy euidétes razones. 155
Cap.13. Donde se prueua, que la Theorica de las leyes pertenece a la memoria: y el abogar, y juzgar, que es su practica, al en-
tendi-

dimiento: y el gouernar vna Republica, a la imaginatiua. 175

Cap. 14. Donde se prueua, que la Theorica de la Medicina, parte della pertenece a la memoria, y parte al entendimiento, y la practica a la imaginatiua. 198

Cap. 15. Donde se declara, a que diferencia de habilidad pertenece el arte Militar, y con que señales se ha de conocer el hombre que alcançare esta manera de ingenio. 222

Cap. 16. Donde se declara, a que diferencia de habilidad pertenece el oficio de Rey, y que señales ha de tener el que tuuiere esta manera de ingenio. Y para prouar esto, trae el Autor muchos exemplos de la sagrada Escritura. 257

Cap. 17. Donde se trata la manera como los padres han de engendrar los hijos sabios, y del ingenio que requierē las letras. Es capitulo muy notable. 278

Cap. 18. Donde se declara, con que señales se conoce, en que grado de calor, y sequedad esta cada hombre. 291

Cap.

TABLA.

Capit. 19. Donde se declara, que muger con que hombre se ha de casar, para q̃ pueda concebir. 295

Cap. 20. Donde se declara, que diligencias se han de hazer para que salgan varones, y no hembras. 298

Cap. 21. Donde se ponen las diligencias que se han de hazer para que los hijos salgan ingeniosos, y sabios. 310

Cap. 22. y vltimo en este libro, Donde se declara, que diligencias se han de hazer para cõseruar el ingenio a los niños, despues de estar formados, y nacidos. Y se ponen ocho condiciones con que se han de criar, para que tengan salud, y el ingenio que requieren las letras. 363

Fin de la Tabla.

A LA MAGESTAD DEL REY D. Philippe, nuestro Señor.

Prohemio.

PARA que las obras de los Artífices, tuuiessen la perfectiõ que cõuenia al vso de la republica, me parecio (Catholica real Magestad.) q̃ se auia de establecer vna ley. Que el Carpintero, no hiziesse obra tocante al oficio del labrador, ni el texedor, del Arcithecto, ni el Iurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino que cada vno exercitasse sola aquel arte para la que tenia talento natural: y dexasse las demas. Porque considerando quan corto y limitado es el ingenio de el hombre para vna cosa no mas: tuue siẽpre

Nemo erarius simul, & lignarius fauerit duas enim artes, aut studiaduo

A enten-

diligenter exercere humana natura non potest Pla. de legibus.

entendido que ninguno podia saber dos artes cõ perfectiõ, sin q̃ en la vna faltasse: y porq̃ no errasse en elegir la q̃ a su natural estaua mejor auia de auer diputados en la Republiça, hõbres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriessen a cada vno su ingenio, haziendole estudiar por fuerça la ciencia que le cõuenia, y no dexarlo a su election. De lo qual resultaria en los estados y señorios de V. M. auer los mayores artifices del mundo, y las obras de mayor perfection: no mas de por juntar el arte, con naturaleza.

Esto mismo quisiera yo que hizieran en las Achademias destos reynos que pues no consienten que el estudiante passe a otra facultad, no estãdo en la lengua latina perito, que tuuieran tãbien examinadores, para saber si el q̃ quisiere estudiar Dialectica, Philosophia, Medicina Theologia, o Leyes, tiene el ingenio q̃ cada vna de stas ciencias ha menester: porq̃ sino (fuera de el año que este tal hara de[s]

pues

pues en la Republica vsando su arte mal sabida, es lastima ver a vn hõbre trabajar y quebrarle la çabeça, en cosa q̃ es impossible salir con ella. Por no hazer oy dia esta diligencia hã destruydo la Christiana Religion los q̃ no tenian ingenio para Theologia y echan a perder la salud de los hombres, los q̃ son inabiles para Medicina: y la Iurispericia, no tiene la perfection q̃ pudiera por no saber a q̃ potẽcia racional pertenece el vso, y buena interpretaciõ de las Leyes. Todos los Philosophos antiguos hallarõ por experiencia, q̃ donde no ay naturaleza q̃ disponga al hombre a saber, por demas es trabajar en las reglas del arte. Pero ninguno ha dicho con distinciõ ni claridad, q̃ naturaleza es la q̃ haze al hombre habil para vna ciẽcia y para otra incapaz: Ni quantas diferencias del ingenio se hallan en la especie humana: ni que artes y ciencias responden a cada vno en particular: ni con que señales se auia de conocer que era lo que mas importaua.

Estas quatro cosas (aunq̃ parecen impossibles) contienẽ la materia sobre que se ha de tratar, fuera de otras muchas que se tocan al proposito desta doctrina: con intento que los padres curiosos tengan arte y manera, para descubrir el ingenio a sus hijos: y sepan aplicar a cada vno la ciencia enq̃ mas ha de aprouechar: q̃ es vna diligẽcia que Galeno cuenta auer hecho su padre con el al tiempo de su niñez, tiniendo entendido, que el estudiante q̃ trabaja en la ciencia que no viene bien con su habilidad natural, se haze esclauo della: y al hombre libre (dize Platon) no le esta bien trabajar en ninguna ciencia con seruidumbre (Non decet liberum hominem cum seruitute disciplinam aliquam discere: quia nulla animæ violenta disciplina stabilis est.) Y assi hallò, que Galeno su hijo tenia para la Medicina grãde ingenio y habilidad: por donde le mãdo, q̃ la estudiasse y no curase de las demas: auiẽdo leydo en Platõ vna ley por la qual se prohibia y mandaua, q̃ nin-

Patris eui dẽti in somnio moniti ad medicinæ studium excolendum venimus. Liber. 9. Meth. c. 4.

De legibus

ninguno en Athenas estudiasse dos sciencias: sino sola vna, y aquella, para laqual tenia habilidad natural, y dando la razon dixo (duas enim artes aut studia duo diligenter exercere humana natura non potest) De loqual entendera V.M. quanto importa à la republica, que aya en ella esta electiõ y exa men de ingenios para las sciẽcias, pues de estudiar Galeno Medicina, resulto tanta salud à los enfermos de su tiempo: y para los venideros dexo tãtos remedios escriptos. Y si como Baldo) aquel illustre varon en derecho) estudio Medicina y lo vso, passara adelante cõ ella, fuera vn medico vulgar (como ya realmente lo era, por faltarle la diferẽcir de ingenio que esta sciencia ha menester) y las leyes perdierã vna de las mayores habilidades de hombre que para su declaracion se podia hallar.

Dialogo de Iusto.

Baldo denio dexar la medicina: y estudiar leyes, por lo que dexo Cicerõ en esta sentẽ. Qui igitur naturæ suæ non uicioſæ benus consi. viuendi õne contulerit is

Queriendo pues reduzir â arte, esta nueua manera de philosophar: y prouarla en algunos ingenios, luego me ocurrio el de V.M. por ser mas notorio: de quien todo el mundo se admira

constantiam, teneat id maxime decet ni si forte se errasse intellexerit indiligendo genere vitæ. Cice, libro 8. offi.

viendo vn Principe de tanto saber y prudencia, del qual aqui no se puede tratar sin hazer fealdad en la obra. El penultimo capitulo, es su conueniente lugar: donde V.M. vera la manera de su ingenio: y el arte y letras con que auia de aprouechar la republica, si como es Rey y señor nuestro por naturaleza, fuera vn hombre particular.

Vale.

SEGVNDO

SEGVNDO
Prohemio,

AL LECTOR

VANDO Platon queria enseñar alguna doctrina graue, subtil, y apartada de la vulgar opinion, escogia de sus discipulos los que a el le parecian de mas delicado ingenio, y a solos estos dezia su parecer: sabiendo por experiencia que enseñar cosas delicadas a hombres de baxo entendimiento, era gastar el tiempo en vano, quebrarse la cabeça: y echar a perder la doctrina. Lo segundo, que hazia (despues de la election) era preuenirlos con algunos presupuestos claros, y verdaderos: y que no estuuiessen lexos de la conclusion: porque los dichos, y sentencias que de improuiso se publicã contra lo que el vulgo tiene persua di

Timeo

do,no ſiruen de mas al principio (no haziendoſe tal preuencion)no ſirue de mas que alborotar el auditorio, y enojarle demanera q̃ viene a perder la pia affection,y aborecer la doctrina. Eſta manera de proceder quiſiera yo poder guardar cõtigo(curioſo lector) ſi vuiera forma para poderte primero tratar,y deſcubrir a mis ſolas, el talento de tu ingenio: porque ſi fuera tal qual conuenia a eſta doctrina apartãdote de los ingenios comunes, en ſecreto te dixera ſentẽcias tan nueuas y particulares,quales jamas penſaſte que podian caer en la ymaginacion de los hõbres. Pero como no ſe puede hazer(auiendo de ſalir en publico para todos eſta obra) no es poſsible dexar de alborotarte, porque ſi tu ingenio es de los comunes, y vulgares, bien ſe que eſtas perſuadido, que el numero de las ſciencias, y ſu perfection,ha muchos dias que por los antiguos eſta ya cumplido, mouido con vna vana razon:que pues ellos no hallaron mas que dezir, argumento es, que

que no ay otra nouedad en las cosas: y si por ventura tienes tal opinion, no passes de aqui ni leas mas adelante: porque te dara pena auer prouado, quã miserable differencia de ingenio te cupo. Pero si eres discreto, bien compuesto y suffrido dezirtehe tres conclusiones muy verdaderas, aunque por su nouedad son dignas de grande admiracion.

La primera es, que de muchas differencias de ingenio que ay en la especie humana: sola vna te puede (con eminencia) caber, sino es que Naturaleza, como muy poderosa, al tiempo que te formo, echo todo el resto de sus fuerças, en juntar solas dos, o tres, o por no poder mas te dexo estulto y priuado de todas.

En espãno puede naturaleza juntar mas que dos differencias.

La segunda, que a cada differẽcia de ingenio le responde (en eminencia) sola vna sciencia y no mas: de tal condicion, que sino aciertas a elegir la que responde a tu habilidad natural, ternas de las otras grã remision, aunque trabajes dias, y noches.

de ingenios. Y tres en Grecia.

La tercera, q̃ despues de auer entẽdido qual es la sciencia q̃ a tu ingenio mas le responde, te q̃da otra difficultad mayor por aueriguar, y es: si tu habilidad es mas acommodada a la pratica, q̃a la theorica, porq̃ estas dos partes (en qualquier genero de letras q̃ sea) son tan oppuestas entre si, y pidẽ tan differentes ingenios, q̃ la vna a la otra se remitẽ, como si fuessen verdaderos contrarios. Duras sentencias son (y o lo confiesso) pero otra cosa tienen de mas difficultad, y aspereza, q̃ de ellas no ay a quiẽ apelar, ni poder dezir de agrauios, porq̃ siendo Dios el autor de naturaleza, y viẽdo q̃ esta no da a cada hõbre mas q̃ vna differẽcia de ingenio (como atras dixe) por la oppossicion o difficultad q̃ de juntarlas ay, se acommoda cõ ella y de las sciencias q̃ gratuytamente reparte entre los hõbres, por marauilla da mas q̃ vna, en grado eminente.

Paul. 1. ad Corin. cap 12. (Diuisiones vero gratiarũ sunt, idẽ autẽ spiritus, & diuisiones ministrationũ sunt, idẽ autẽ dominus, & diuisio-

siones operationū sunt idē vero De⁹ qui operatur omnia in omnibus: vni cuique autem datur ministratio spiritus ad vtilitatē: alij quidē datur per spiritū sermo sapientiæ, alij autē sermo scientiæ secundū eundē spiritū, alteri fides in eodē spiritu, alij gratia sanitatū in vno spiritu, alij operatio virtutum, alij prophetia, alij discretio spirituū, alij genera linguarū, alij interpretatio sermonū, Hæc autē omnia operatur vnus atque idē spiritus diuidens singulis pro vt vult.)

La razon desto es, que las sciẽcias sobre naturales, se han de subjetar en el anima racional: y qualquiera anima esta sujeta al temperamento y cõ postura del cuerpo, como forma substancial. Y assi quando Dios formo a Adam y a Eua, es cierto que primero que los llenasse de sabiduria, les organizo el Celebro, de tal manera que la pudiessen recebir con suauidad, y fuesse commodo instrumento para con ella poder discurrir y raciocinar. Y assi dize la diuina escri-

Ecclesiast.17 escriptura.(Et cor dedit illis excogitādi,& disciplina intellectus repleuit illos.) Y q̄ segū la differencia de ingenio q̄ cada vno tiene, se infunda vna sciēcia, y no otra, o mas o menos de cada qual de ellas, es cosa q̄ se dexa entēder en el mesmo exēplo de nuestros primeros padres: porque llenando los Dios a ambos de sabiduria, es conclusion aueriguada q̄ le cupo menos a Eua, Por la qual razon dizen los Theologos, q̄ se atreuio el demonio a engañarla: y no oso tentar al varon, temiēdo su mucha sabiduria. La razon desto es (como adelante prouaremos) q̄ la cōpostura natural que la muger tiene en el Celebro no es capaz de muchos ingenios ni de mucha sabiduria.

Serpens mulierēs in qua minus, quam in viro ratio nem vigere nouit lib. 2. sinten. dist. 21.

En las substancias Angelicas hallaremos tābien la mesma cuēta, y razon, porq̄ para dar Dios a vn Angel mas grados de gloria, y mas subidos dones, le da primero mas delicada naturaleza, y pregūtado a los Theologos, de q̄ sirua esta naturaleza tā delicada,

cada: dizen q̃ el Angel q̃ tiene mas su bido entẽdimiẽto y mejor natural, se cõuierte con mas facilidad a Dios, y vsa del don con mas efficacia. D. Th. 1. p. q. 62. ar. 6.

De aqui se infiere claramẽte, q̃ pues ay election para las ciẽcias sobre natu rales, y que no qualquiera diferencia de habilidad es comodo instrumẽto para ellas, q̃ las letras humanas con mas razon la pediran, pues las han de aprender los hombres, cõ las fuerças de su ingenio.

Saber pues distinguir y conocer estas diferencias naturales del ingenio humano, y aplicar cõ arte a cada vno, la ciencia enq̃ mas ha de aprouechar, es el intẽto desta mi obra, si saliere cõ el (como lo tẽgo propuesto) daremos a Dios la gloria dello (pues de su mano viene lo bueno y acertado) y sino biẽ sabes (discreto lector) q̃ es imposssible inuentar vn Arte y poderla perfecionar: porque son tan largas y espaciosas las sciencias humanas, que no basta la vida de vn hombre a hallarlas: y darles la perfection que han

de

de tener . Harto haze el primer inuentor, en apuntar algunos principios notables, para q̄ los que despues sucedieren (cō esta simiente) tēgan ocasion de ensanchar el Arte, y ponerla en la cuēta y razon q̄ es necessaria. Aludiendo a esto Aristoteles dize, q̄ los errores de los q̄ primero començaron a philosophar, se han de tener en gran veneracion: porq̄ como sea tan dificultoso el inuentar cosas nueuas: y tan facil añadir alo que ya esta dicho y tratado: las faltas del primero no merecē (por esta razon) ser muy reprehendidas ni al que añade se le deue mucha alabança. Y obien cōfesso que esta mi obra no se puede escapar de algunos errores, por ser la materia tan delicada: y donde no auia camino abierto para poderla tratar. Pero si fueren en materia donde el entendimiento tiene lugar de opinar, en tal caso te ruego (ingenioso lector) antes que des tu decreto, leas primero el prohemio que se sigue, y veras la razon porque las hombres

tienen

tienen diferẽtes pareceres ; y aueri-
gues, qual es la manera de tu ingenio
y ſi en ella hallares alguna coſa q̃ atu
parecer no eſte bien dicha, mira con
cuydado las razones que contra ella
mas fuerça te hazen, y ſino las ſupie-
res ſoltar, torna a leer el capitulo tre
ze, que en el hallaras la reſpueſta que
puede tener.

¶PROSIGVESE EL SE-gundo Prohemio, y daſſe la razon porque los hombres ſon de diferentes pareceres ne los juyzios q̃ hazen.

VNA duda me ha traydo fatiga
do el ingenio muchos dias ha
y penſando (curioſo lector)
q̃ ſu reſpueſta era muy occulta al juy
zio y ſentido de los hõbres, lo auia ſiẽ
pre diſsimulado, haſta que ya (moleſ-
tado de occurrirme tãtas vezes a la
ymaginacion) propuſe en mi, de ſaber
ſu razõ natural, aunq̃ me coſtaſſe qual
quiera

quiera trabajo. Y es, de donde puede nacer que siẽdo todos los hõbres de vna especie indiuisible, y las potẽcias del anima racional (memoria, entẽdimiento, y volũtad) de ygual perfectiõ en todos: y lo que mas augmẽta la difficultad es: que siendo el entẽdimiẽto potencia espiritual, y apartada de los organos del cuerpo, con todo esso vemos por experiẽcia, q̃ si mil hõbres se juntã para juzgar y dar su parecer, sobre vna mesma dificultad, cada vno haze juyzio differente y particular sin concertarse cõ los de mas, por donde se dixo. Mille hominũ species & rerũ discolor vsus, velle suũ cuique est, nec voto viuitur vno. Ningũ Philosopho antiguo ni moderno, que yo aya visto, ha tocado esta difficultad, assombrados a mi ver, de su grã obscuridad, aũq̃ todos los veo querellosos del vario juyzio y apetito de los hombres: por dõde me fue forçado echar el discurso a bolar, y aprouecharme de la inuencion, como en otras difficultades mayores, que no han tenido primer mouedor

zio y apetiao de los hõbres: por donde me fue forçado echar el discurso a bolar, y aprouecharme de la inuenciõ como en otras dificultades mayores, q̃ no han tenido primer mouedor. Y discurriẽdo halle por mi cuẽta, q̃ en la cõpostura particular de hõbres ay vna causa natural, q̃ inuolũtariamẽte los inclinaua a diuersos pareceres: y q̃ no es odio ni pasiõ ni ser los hõbres de tracto res, y amigos de cõtradezir (como piẽsã los q̃ escriuẽ cartas nũcupatorias a sus Mecenates, pidiẽdoles cõtra ellos ayuda y fauor) pero qual fuesse esta causa en particular, y de q̃ principios nueda nacer, aqui estuuo el dolor y trabajo. Para lo qual es de saber, q̃ fue antigua opiniõ de algunos medicos graues q̃ todos los hõbres q̃ viuimos en regiones destẽpladas, estamos actualmente enfermos, y cõ alguna lesiõ, aũq̃ por auernos engẽdrado y nacido cõ ella, y no auer gozado de otra mejor tẽplança, no lo sentimos Pero aduirtiẽdo en las obras deprauadas q̃ hazẽ nuestras potencias, y en los descontentos que

Opinio quorundam.

cada hora passã por nosotros, sin saber de que ni porque, hallaremos claramẽ te, q̃ no ay hõbre q̃ pueda dezir cõver dad, q̃ esta sin achaq̃ ni dolor. Todos los medicos affirmã, q̃ la perfecta salud del hõbre restriua en vna cõmoderà. cion, de las quatro calidades primeras, donde el calor no excede a la frial dad, ni la humidad a la sequedad: de la qual declinãdo, es imposible q̃ pue da hazer tãbien sus obras como antes solia. Y esta la razõ muy clara: porque si cõla perfecta tẽperatura haze el hõ bre sus obras cõ perfectiõ, forçosamẽ te cõ la destẽplança (q̃ es su cõtrario) lasha de hazer cõ alguna falta y lesiõ, pero para cõseruar aquella perfecta sa nidad, es necessario q̃ los cielos influy ã siẽpre vnas mesmas calidades, y q̃ no aya inuierno, estio, ni otoño: y q̃ el hõ bre no discurra por tantas edades: y q̃ los mouimientos del cuerpo y del ani ma sean siempre vniformes: el velar y dormir, las comidas y bebidas todo tẽ plado, y correspõdiẽte a la conseruacion desta buena tẽperatura. Todo lo

qual

qual es caſo impoſsible, aſsi al arte de medicina, como a naturaleza: ſolo dios lo pudo hazer con Adã, poniẽdolo en el Paray ſo terrenal, y dandole a comer del arbol de la vida, cuya propriedad era, conſeruar al hõbre en el punto perfecto de ſanidad, en q̃ fue criado. Pero viuiendo los hõbres en regiones deſtẽpladas, ſujetas a tantas mudãças de ayre, al inuierno, eſtio, y otoño: y paſſando por tantas edades, cada vna de ſu tẽperatura, y comiendo vnos manjares frios, y otros caliẽtes, forçoſamẽte ſe ha de deſtẽplar el hõbre, y perder cada ora la buena tẽplãça đ las primeras calidades: de lo qual es euidente argumento, ver q̃ todos quantos hõbres ſe engendran, nacẽ vnos flematicos, y otros ſanguinos, vnos colericos, y otros melãcolicos: y por gran marauilla vno tẽplãdo, ya eſte no le dura la buena temperatura vn momento ſin alterarſe.

A eſtos Medicos reprehende Galeno diziendo, q̃ hablã cõ mucho rigor: porque la ſanidad de los hõbres no cõ *Lib. 1. de ſanitate.*

ſiſte en vn punto indiuiſible, ſino q̃ tiene anchura y latitud: y q̃ las primeras calidades pueden declinar del perfecto tẽperamẽto, ſin caer luego en enfermedad. Los flematicos ſe apartã notablemente por frialdad y humidad: y los colericos por calor, y ſequedad: y los melãcholicos, por frialdad y ſequedad: y todos viuen ſanos, y ſin achaque ni dolor: y aunque es verdad que eſtos no hazen tã perfectas obras como los tẽplados, pero paſſan con ellas ſin notable leſion, y ſin llamar al medico que ſe las corrija. Por laqual razõ, el arte de medicina los guarda y conſerua, como diſpoſiciones naturales, aunq̃ cõ eſto confieſſa Galeno, q̃ ſon deſtẽplanças vicioſas, y q̃ ſe hã de tratar como ſi fuerã enfermedades: aplicando a cada vna ſus calidades contrarias, para reduzirlas, ſi fueſſe poſsible, a la perfecta ſanidad, dõde no ay dolores ni achaques. De loqual es euidẽte argumento, ver, q̃ nũca naturaleza, cõ ſus irritaciones y apetitos, trata de cõſeruar al deſtẽplado, cõ cauſas ſemejãtes

tes, sino siempre procura reduzirle cõ cõtrarios, como si estuuiesse enfermo y assi vemos, que el colerico, aborresçe el estio, y se huelga cõ el hiuierno, el vino le abrasa, y cõ el agua se amansa. Que es lo que dixo Hipp. (Calidæ naturæ, qui es aquæ potus & refrigeratio) Pero para el fin que oy pretendo, impertinente es, que estas destemplãças, sean enfermedades (como dixerõ aquellos medicos antiguos, o sanidades imperfectas, como cõfiessa Galeno, porque de la vna y de la otra opinion se infiere claramente, lo que yo quiero prouar, y es, que por razon de las destẽplãças que los hõbres padecẽ y por no tener entera su cõposiciõ natural, estã inclinados a gustos y apetitos cõtrarios: no solamẽte en la irascible y cõcupiscible: pero tãbiẽ en la parte racional. Lo qual se vee claramẽte discurriẽdo por todas las facultades q̃ gouiernã al hombre destẽplado, el q̃ es colerico, segun las potẽcias naturales, desea alimentos frios y humidos: y el flematico, caliẽtes y secos. El cole- Hypocr. 1

rico, segũ la potẽciageneratiua, ſepier de por mugeres, y el flematico las abo rrece, el colerico (ſegun la iraſcible) a- dora en la honra, en la vanagloria, im perio y mando, y ſer a todos ſuperior. Y el flematico eſtima mas hartarſe de dormir, q̃ todos los ſeñoriosdel mũdo, y donde ſe echa tãbien de ver los va- rios apetitos de los hombres, es entre los meſmos colericos, flematicos ſan- guinos, y melãcholicos: por razon de las muchasdifferẽcias q̃ ay de colera, flema, y melãcholia, pero para q̃ mas claro ſe entienda q̃ lasvarias deſtem- plãças y enfermedades q̃los hõbrespa decen, es la cauſa total dehazervarios juyzios (enlo q̃ toca a la parte racio- nal) ſera bien poner exẽplo en las po- tencias exteriores: porque lo que fue re dellas, ſera tambiẽ delas interiores.

Todos los philoſophos naturales cõ uienen, en q̃ las potencias, con q̃ ſe ha de hazer algũ conocimiento, han de eſtar ſanas y limpias, de las calidades del objeto q̃han de conocer, ſopena q̃ harã juyzios varios, y todos falſos. Fin

jamos

jamos pues quatro nõbres enfermos, en la cõpoſtura de la potẽcia viſiua, y que el vno tẽga en el humor cryſtalino vna gota de ſangre, empapada, y otro de colera, y otro de flema, y otro de melancholia: ſi a eſtos (no ſabiendo ellos de ſu enfermedad) les puſieſſemos delante, vn pedaço de paño azul, para q̃ juzgaſſen del color verdadero q̃ tenia, es cierto, q̃ el primero diria q̃ era colorado, y el ſegũdo amarillo, y el tercero blãco, y el quarto negro. Y todos lo jurariã, y ſe reyriã vnos de otros, como q̃rrauan en coſa tã manifieſta y notoria. Y ſi eſtas quatro gotas de humores las paſſaſſemos a la lengua, y les dieſſemos a beber vn jarro de agua, el vno dira q̃ era dulce, el otro amarga, el otro ſalada, y el otro azeda.

Veys aqui quatro juyzios differẽtes en dos potẽcias, por razõ de tener cada vna ſu enfermedad, y ninguna atino a la verdad. La meſma razõ y proporciõ, tienẽ las potẽcias interiores cõ ſus objectos, y ſi no paſſemos a q̃llos quatro humores, en mayor cãtidad al cele

bro, de manera q̃ le inflamen, y vere mos mil differẽcias de locuras y diſpa rates: por donde ſe dixo, cada loco cõ ſu tema. Los q̃ no llegan a tanta enfer medad, parece q̃ eſtã en ſu juyzio, y q̃ dizen y hazẽ coſas cõuenientes: pero realmente diſparan, ſino q̃ no ſe echa de ver, por la manſedumbre con que algunos proceden.

Los medicos de ninguna ſeñal ſe a prouechan tanto, para conoſcer y en tẽder, ſi vn hõbre eſta ſano o enfermo como mirarle a las obras q̃ haze: y ſi eſ tas ſon buenas y ſanas, es cierto q̃ tiene ſalud, y ſi leſas y dañadas, infaliblemẽ te eſta enfermo. En eſte argumẽto ſe fundo, aquel gran Philoſopho Demo crito Abderita, quãdo le prouo a Hip pocrates, q̃ el hõbre dende q̃ nace ha ſta q̃ ſe muere, no es otra coſa mas que vna perpetua enfermedad: ſegũ las o- bras racionales, y aſsi le dixo

Democritus

(Totus homo ex natiuitate morbus eſt, dũ educatur inutilis eſt, & alienũ auxiliũ implorat: dũ creſcit proteruus inſipiẽs, Pedagogo opus habens: dũ

in vigo-

in vigore est, au dux est, dñ decrescit miserabilis: vbi labores suos recolit ac iactat. ex maternis enim vteri in quinamẽtis talis prodijt) De la qual sentencia se admiro Hipocrates, y pareciendole q̃ era muy verdadera, se dexo cõcluyr, y portal la cõto a su amigo Damageto. Y tornãdolo a visitar gustãdo de su grã sabiduria, dize q̃ le pregũto, la razõ y causa, de su cõtinua risa, viendole reyr y burlar de todos los hõbres del mũdo, a la qual le respõdio la sentencia q̃ se sigue. Nunquid vniersũ mundũ ægrotare nõ animad uertis: alij canes emũt: alij equos: alij volũt multis imperare, nec sibi ipsis imperare possunt: vxores ducunt, quas paulo posteijciũt: amãt, deinde odio habent. Cũ magna cupiditate liberos generãt, deinde adultos eijciunt, quæ est illa vana ac absurda deligentia nihil ab insania differens, bellũ intestinũ gerunt, quietem non amplectẽtes, occidũt homines, terrã fodientes argentũ quærunt. Y assi procedio muy a la larga, cõtando los varios apetitos Hipocrates

de los hõbres, y las locuras q̃ hazẽ y dizen, por razon de estar todos enfermos. Y cõcluyendo le dixo, q̃ este mũdo no era mas que vna casa de locos, cuya vida era vna comedia graciosa, representada para hazer reyr a los hõbres: y q̃ esta era la causa de q̃ se reya tãto. Lo qual oydo por Hippocrates, dixo publicamente a los Abderitas. Nõ insanit Democritus, sed super omnia sapit, & nos sapientiores efficit.

Mundi diffinitio.

Si los hombres fueramos todos templados, y viuieramos en regiones tẽpladas, y vsaramos de alimentos templados, todos (aunq̃ no siempre, pero por la mayor parte: tuuieramos vnos mesmos cõceptos, vnos mesmos apetitos y antojos. Y si alguno tomara la mano a razonar, y dar su parecer en alguna dificultad, todos de la misma manera casi a vna mano lo firmarã de su nõbre, pero viuiendo como viuimos en regiones destẽpladas, y con tantas desordenes en el comer y beber, cõ tãtas passiones y cuydados del anima, y tã continuas alteraciones del Cielo,

no es posible dexar de estar enfermos, o por lo menos destēplados: y como no enfermamos todos cō vn mesmo genero de enfermedad, no seguimos comunmēte, todos vna mesma opiniō, ni tenemos, comunmente, vn mesmo apetito y antojo, sino cadavno el suyo, cōforme a la destēplança q̄ padece. Cō esta philosophia viene muy bien aq̄lla parabola de san Lucas que dize, Homo quidā descēdebat ab Ierusalē in Ierico, & incidit in latrones qui etiam despoliauerūt eū, & plagis impositis abierunt semi viuo relicto.) D. Lucas. laqual declaran algunos Doctores, diziendo, q̄ aquel hōbre, assi llegado, representa la naturaleza humana despues del peccado: porq̄ antes lo auia Dios criado perfectissimo en la compostura y tēperamento q̄ naturalmente se deuia a su especie, y le auia dado muchas gracias y dones sobrenaturales, para mayor perfection suya: especialmente le dio la justicia original, con laqual alcanço el hōbre toda la salud y cōcierto que en su cōpostura se

se podia desear. Y assi la llama S. Augustin, Sanitas naturæ, porque della resultaua el armonia y concierto del hõbre: sujetando la porcion inferior, a la superior, y la superior a Dios.

Todo lo qual perdio en el pũto q̃ pecco: porq̃ luego le despojarõ de lo gratuyto, y en lo natural q̃do herido y llagado. Y sino miremos a sus decendientes como estã y q̃ obras hazen, y se entendera claramente, q̃ no puedẽ proceder sino de hõbres enfermos y llagados: a lo menos de su libre aluedrio esta determinado, q̃ despues del peccado q̃do medio muerto y sin las fuerças q̃ solia tener: porq̃ en peccando Adã luego lo echarõ del Paraysso terrenal (lugar tẽpladissimo) y lo priuaron del arbol de la vida, y de los demas amparos q̃ auia, para cõseruarle su buena cõpostura: la vida q̃ començó a tener fue de mucho trabajo, durmiendo por los suelos, al frio y al sereno y al calor: la regiõ dõde abitaua era destẽplada: y las comidas y beuidas cõtrarias a su salud, el andaria descalço y

mal

mal vestido, sudādo y trabajādo para ganar de comer, sin casa ni abrigo, vagādo de regiō en regiō, vn hōbre q̄ se auia criado en tanto cōtento y regalo cō tal vida, forçosamēte auia de enfermar y destēplarse, y assi no le quedo organo ni instrumento corporal q̄ no estuuiesse destēplado, sin poder obrar cō la suauidad q̄ antes solia, y cō tal destēplança conocio a su muger, y engēdro tā mal hōbre como Cayn: de tan mal ingenio, malicioso, soberuio, duro, aspero, desuergonçado, embidioso indeuoto, y mal acōdicionado. Y assi comēço a comuuicar a sus descēdientes esta mala salud, y desordē: porq̄ la enfermedad q̄ tienen los padres al tiēpo del engendrar, essa misma dizen los medicos, sacan sus hijos despues de nacidos.

Iniquimores Cayn.

Pero vna difficultad grāde se ofrece en esta doctrina, y pide no qualquiera solucion, y es: si todos los hombres estamos enfermos y destēplados como lo hemos prouado, y de cada destēplança nace juyzio particular, q̄ remedio

dio ternemos para conocer qual dize la verdad de tãtos como :opinã : por que si aquellos quatro hõbres errarõ en el juyzio y conocimiento q̃ hizieron del paño azul, por tener cadavno su enfermedad particular en la vista, lo mesmo podria acontecer en otros quatro, si cada vno tuuiesse su particular destemplança en el celebro: y assi quedaria la verdad ocultada, o ninguno la alcançaria por estar todos enfermos y destemplados.

Responsio. A esto se responde, que la sabiduria humana es incierta y caduca, por la razõ q̃ hemos dicho: pero fuera de sto, es de saber: q̃ nunca acõtece enfermedad en el hõbre, q̃ debilitando vna potẽcia, por razõ della, no se fortifique la cõtraria, o la q̃ pide contrario temperamento, como si el celebro tẽplado, se destẽplasse por humidad, es cierto q̃ creceria la memoria, y faltaria el entẽdimiento, como adelãte prouaremos, y si por sequedad, subiria el entendimiento, y baxaria la memoria: y assi en las obras tocantes al entẽdimiẽto,

to, mucho mas sabria vn hõbre de se co ce lebro, q̃ vn muy sano y tẽplado y en las obras de la memoria, mucho mas alcãça vn destẽplado por humi dad, q̃ el hõbre mas templado del mũ do: porq̃ segun la opinio de los medi cos, en muchas obras exceden los de stẽplados a los tẽplados. Por donde dixo Platon: q̃ por marauilla se halla hõbre de muy subido ingenio, q̃ no pique algo en mania (q̃ es vna destem plança caliente y seca, del celebro.)

Sententia Platonis.

De manera q̃ ay destẽplança y en fermedad determinada para cierto genero de sabiduria, y repugnãte pa ra las demas, y assi es necessario, q̃ el hõbre sepa q̃ enfermedad es la suya y q̃ destẽplãça, y a q̃ sciẽcia respõde en particular (que es el tema deste libro) porq̃ con esta alcãçara la verdad, y cõ las demas hara juyzios disparados.

Los hõbres tẽplados (cõmo adelan te prouaremos) tienen capacidad pa ra todas las sciencias, cõcierta medio cridad, sin auẽtajarse mucho en ellas: pero los destemplados para vna y no

mas,

mas, a la qual si se dan con certidumbre y la estudian con diligencia y cuydado, haran marauillas en ella: y si la yerran sabran muy poquito en las demas. De lo qual es cuidente argumento, ver por las hiſtorias, que cada sciencia se inuento en la region destemplada que le cupo, acomodada a su inuencion.

Si Adam y todos sus descendientes viuierã en el paray so terrenal, de nínguna arte mechanica, ni sciencia (de las que aora se leen en las escuelas) tuuiera necesidad, ni hasta el dia de oy se vuieran inuentado, ni puesto en practica: porque andando desnudos y descalços, no eran necessarios sastres, calceteros, çapateros, cardadores, texedores, carpinteros, ni domificadores: porque en el paray so terrenal, no auia de llouer, ni correr ayres, frios ni calientes, de que se vuieran de guardar. Tambien no vuiera esta Theologia escolastica y positiua: alomenos tan estendida como aora tenemos: porque no peccando Adam, no naciera Iesu

Chri

Christo, de cuya encarnacion, muerte, y vida, y el pecado original, y del reparo que tuuo, esta compuesta esta facultad. Menos vuiera jurispericia, por q̃ para el justo, no son necessarias Leyes ni derecho, todas las cosas fueran comunes, y no vuiera mio ni tuyo que es la ocasion de los pleytos y del reñir. La Medicina fuera sciencia impertinente: porque los hombres fueran immortales, no sujetos a corrupcion, ni alteracion que les causara enfermedad: comieran todos de aquel arbol dela vida, cuya propiedad era, repartirles siempre mejor humido radical, que antes tenian. En pecando Adam, luego tuuieron principio practico todas las artes y sciencias q̃ hèmos dicho: por q̃ todas fuerõ menester para remediar su miseria y necesidad, La primera que començo en el Parayso terrenal, fue la Iurispericia, donde se substancio vn processo, por el mismo orden judicial q̃ aora tenemos, citãdo la parte y poniendole su acusacion: y respondiendo el reo

con la sentencia y condenacion del juez. La segunda fue la Theologia: porque quando dixo Dios a la serpiẽ te.(Et ipsa conteret caput tuum.) Entendio Adam, como hombre que tenia el entendimiento lleno de ciencias infusas, que para su remedio el verbo diuino auia de encarnar, en el vientre virginal de vna muger, y que esta con su buen parto auia de poner debaxo d̃ sus pies al demonio, cõ todo su imperio: en la qual fe y creencia se saluo. Tras la Theologia salio luego el arte militar: porque en el camino por donde Adam yua a comer del arbol de la vida, fabrico Dios vn presidio donde puso vn Cherubim armado, para que le impidiesse el passo. Tras el arte militar, salio luego la medicina, porque en pecando Adam, se hizo mortal y corruptible, y sujeto a mil enfermedades y dolores. Todas estas ciencias y artes tuuieron su principio pratico aqui, y despues se perficionaron y aumentaron cada vna en la region destemplada que le cupo:

naciendo

naciendo en ella hombres de ingenio y habilidad, acomodada a su inuencion. Y assi concluyo (curioso lector) confessando llanamente, que yo estoy enfermo y destemplado, y que tu lo podras estar tambien: pues naci en tal Region, y que nos podria acontecer lo mesmo que aquellos quatro hombres, que siendo el paño azul, el vno juro que era colorado, el otro blāco, el otro amarillo, y el otro negro, y ninguno acerto: por la lesiō particular q̄ cada vno tenia en su vista.

(,',)

¶Fin del Segundo Prohemio.¶

CAPITVLO PRIMERO, DONDE SE declara, que cosa es ingenio, y quantas diferencias se hallan del en la especie humana.

PRECETO ES DE PLAton, el qual obliga a todos los que escriuen, y enseñan, començar la doctrina por la difinicion del subjeto, cuya naturaleza, diferencia y propriedades, queremos saber y entẽder. Dasse por esta via gusto, al que la ha de aprender, y el que escriue, no se derrama a questiones impertinentes, ni dexa de tocar aquellas que son necessarias, para que la obra salga, con toda la perfection que ha de tener: y es la causa, que la difinicion es vn tema tan fecundo y concertado

que

que apenas se halla passo ni contemplacion en la sciencia, ni el methodo con que se ha de proceder, q̃ no este en el apuntado, por donde es cierto: que no se puede bien proceder en ningun genero de sabiduria, no començando de aqui, y pues el sujeto total desta obra es el ingenio y habilidad de los hombres: razon sera por lo dicho, que sepamos su difinicion: y que es lo que contiene en su essencia: porque sabida y entendida como conuiene, auremos halladò el verdadero medio, para hazer demonstracion desta nueua doctrina. Y porque el nombre, como dize Platon. Est instrumentum docendi discernendique rerum substancias. Es de saber, que este nombre ingenio, deciende de vno destos tres verbos latinos, gigno, in genero: y deste vltimo parece que tiene mas clara su decendencia, attento a las muchas letras y sylabas que del vemos que toma, y lo que de su significaçion diremos despues. *In Cratil.*

La razon en que se fundaron los primeros que lo inuentaron, no deuio ser liuiana : porque saber y imaginar los hombres cõ la consonancia y buẽ sonido que piden las cosas nueuamẽte halladas, es obra, dize Platon, de hombres heroyces y de alta consideracion, como parecio en la inuencion deste nombre ingenio, que para descubrirla fue menester vna contemplacion muy delicada, y llena de Philosophia natural: en la qual discurriẽdo hallaron, que auia en el hombre dos potencias generatiuas: vna comũ con los brutos animales y plantas, y otra participante con las substancias espirituales, Dios y los Angeles. De la primera no ay que tratar, por ser tan manifiesta y notoria. La segunda es, la que tiene alguna dificultad por no ser sus partos, y manera de engendrar al vulgo tã conocidos, Pero hablando con los Philosophos naturales, ellos bien saben que el entendimiento es potencia generatiua, y que se empreña, y pare : y que tiene

ne hijos y nietos , y aun tambien tiene partera , dize Platon , que le ayuda a parir , por que de la manera que en la primera generacion , el animal o planta, da ser real y subsiantifico a su hijo , no le teniendo antes de la generacion: assi el entendimiento tiene virtud y fuerças naturales de produzir y parir dentro de si vn hijo, al qual llaman, los Philosophos naturales, noticia, oc̃cepto que es, verbũmentis, y no solo es lenguaje y doctrina recebida de los Philosophos naturales , dizir: q̃ el entendimiẽto es potẽcia generatiua, y llamar hijo a lo q̃ esta ꝓduze: pero aun hablãdo la escriptura de la generaciõ del verbo diuino, vsa de los mesmos terminos de padre y de hijo, y de engendrar y parir. Nondum erant abissi & ego iam concepta eram : & ante omnes colles ego parturiebar . Y assi es cierto, que de la fecundidad del entendimiento del Padre tuuo el Verbo diuino su eternal generacion . Eructauit cor meum verbum bonum . Y

no ſolo el, pero aun todo lo viſible, è inuiſible (contenido enel vniuerſo) ſe hallo produzido por eſta meſma potencia: en tanto, que viendo y conſiderando los Philoſophos naturales la gran fecundidad q̃ Dios tenia en ſu entendimiẽto, lo llamaron genio, q̃ por antonomaſia quiere dezir el grã de engendrador.

El anima racional y las demas ſubſtancias eſpirituales, pueſto caſo que tãbien ſe llaman genios, por ſer fecundas en produzir y engendrar conceptos, tocantes a ſciẽcia y ſabiduria, pero ſuentendimiẽto no tiene en los partos que haze tãta virtud y fuerças que les pueda dar ſer real, y ſubſtantifico, fuera de ſi, como en las generaciones q̃ Dios hizo, ſolo llega la fecũdidad deſtas, à produzir dẽtro de ſu memoria vn accidente, q̃ quando va muy bien engendrado, no es mas, q̃ vna figura y retrato de aquello q̃ queremos ſaber y entender: no como la generacion del verbo diuino, donde el engendrado ſalio, Conſubſtantialis

lis Patri.) Y las demas cosas q̃ pario, respondieron a fuera con el ser real y substantifico, q̃ aora las vemos, pero las generaciones q̃ el hõbre haze cõ su entendimiento si son de cosas artificiales, no luego toman el ser q̃ han de tener: antes para sacar perfecta la y dea, con que se han de fabricar, es menester fingir primero mil rayas en el ayre, y componer muchos modelos, y vltimamente, poner las manos para que tomen el ser que han de tener: y las mas vezes salen erradas, lo mesmo acontece en las demas generaciones, que el hombre haze, para entender las cosas naturales como ellas son en si, donde la y magen que el entendimiento concibe dellas, por marauilla sale de la primera contemplacion, con el biuo que la cosa tiene: y para pintar vna figura taly tan buena como ella esta en su original, es menester juntar infinitos ingenios, y q̃ passen muchos años, y con todo esso conciben mil disparates.

Supuesta pues esta doctrina, es a-

óra de saber, que las artes y ciencias que aprenden los hombres, son vnas imagines y figuras que los ingenios engendraron dentro de su memoria las quales representan al viuo la natural compostura que tiene el subjeto, cuya es la ciencia que el hombre quiere aprender: como la Medicina no fue mas en el entendimiento de Hyppocrates, y Galeno, que vn dibuxo que contrahaze al natural la compostura verdadera del hombre, con sus causas y achaques de enfermar y sanar. Y la Iurispericia es otra figura donde esta representada la verdadera forma de la justicia, con que se guarda y conserua la policia humana, y viuen los hombres en paz. Por donde es cierto, que si el que aprende, oyendo la doctrina de buen Maestro, no pudiere pintar en su memoria, otra figura tal y tan buena como es la q̃ le van diziẽdo, q̃ sin duda es esteril, y que no se puede empreñar, ni parir sino son disparates y monstruos. Y esto baste

quanto

quanto al nombre ingenio : el qual deciende deſte verbo ingenero que quiere dezir engendrar dentro de ſi vna figura entera y verdadera, que repreſente al viuo la naturaleza del ſujeto, cuya es la ſciencia que ſe aprẽde.

Ciceron difinio al ingenio dizien do. Docilitas & memoria quę ferevno ingenij nomine appellatur. En las quales palabras ſiguio la opinion de la gente popular, que ſe contenta cõ verſus hijos diciplinables y con docilidad para ſer enſeñados de otros, y con memoria que retenga y guarde las figuras que el entendimiento ha concebido. Al qual propoſito dixo Ariſtoteles q̃ el oydo y la memoria ſe auiã de jũtar para aprouecharen las ciẽcias. Pero realmẽte eſta difinicio es muy corta : y no comprehende todas las diferencias de ingenio que ay: porque eſta palabra docilitas, abraça ſolos aquellos ingenios que tienen neceſsidad de maeſtro, y dexa fuera otros muchos; cuya fecundidad

es

es tan grande, que con solo el objeto y su entendimiento, sin ayuda de nadie, paren mil cõceptos, que jamas se vieron ni oyeron, quales fueron aquellos que inuẽtaron las artes. Fuera desto, mete Ciceron a la memoria en cuenta de ingenio, de la qual dixo Galeno que carecia totalmente de inuencion, que es dezir q̃ no puede engendrar nada de si, antes su mucha intension y grandeza, dize Aristoteles, es causa que el entendimiento sea infecundo, y que no se pueda empreñar ni parir, solo sirue de guardar y tener en custodia, las formas y figuras que las otras potencias han cõcebido: como parece en los hombres de letras muy memoriosos, que quanto dizen y escriuen, todo tiene otro dueño primero. Verdad es, que bien considerada aquella particula docilitas, hallaremos que dixo bien Ciceron: porque la prudencia y sabiduria, y la verdad que contienen las ciencias, dize Aristoteles, esta sembrada en las cosas naturales, y en ellas se ha de buscar,

car y hallar, como en su verdadero original. El philosopho natural, q̃ piensa ser vna proposicion verdadera, porq̃ la dixo Aristoteles sin buscar otra razon: no tiene ingenio, porque la verdad no esta en la boca del que affirma, sino en la cosa de que se trata, la qual esta dando vozes y grita, enseñando al hombre el ser que naturaleza le dio, y el fin para que fue ordenada. Conforme aquello, Nunquid sapientia, non clamitat & prudẽtia, dat vocem suam?) El que tuuiere docilidad enel entendimiento, y buẽ oydo: para percebir loque naturaleza dize y enseña con sus obras, aprẽdera mucho en la contemplacion de las cosas naturales, el que no terna necessidad de Preceptor que le auise y le haga considerar lo que los brutos animales y plantas estan bozeando Vade ad formicam compiger, & considera viam eius & disce prudentiam quę cum non habeat ducem nec prę-ceptorem, pręparat in æstate &c. Platon no cayo en este genero de docilidad

lidad, ni le parecio que auia otros Maestros, que pudiessen enseñar al hombre, fuera de los que vemos subidos en Cathedra. Y assi dixo. Agri verò & arbores nihil me docere possunt, sed homines qui in vrbe versantur.) Mejor lo dixo Salomon, que sabiendo que auia este segundo genero de docilidad, lo pidio à Dios, para poder gouernar su pueblo: Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit, & discernere inter bonum & malum.) Por las quales palabras no pidio mas que lumbre y claridad en el entendimiento aunque le dieron mas de lo que pidio, para que proponiendole delante las cosas y dudas tocantes a su gouernacion, pudiesse sacar de la naturaleza de la cosa el verdadero juyzio que auia de hazer: sin yrlo a buscar en los libros, como parecio claramente en aquella sentencia que dio en el primer caso de las meretrizes: que cierto la naturaleza de la cosa le enseño, que la verdadera madre

del

del niño no auia de consentir que se partiesse. Este mesmo genero de docilidad y claridad de entendimiento, dio Christo a sus Discipulos para entender la escritura, quitandoles primero la rudeza y inhabilidad que auian sacado de las manos de naturaleza, conforme aquello. Aperuit illis sensum vt intelligerent scripturas. Y assi la Yglesia Catholica, teniendo entendidolo que importa este genero de docilidad, para entender la escriptura, tiene ordenado y mandado que ningun hombre depoco ingenio ni viejo estudie Theologia. Est enim lex apud nos sanctissima quæ in eiusmodi disciplinis solum adolescentes, nec omnes sed ingenioſos exercet, grandioribus autem natu ingenioque tardiori, studia hæc interdicit. La mesma sentencia dixo Platon tratando de los ingenios que auian de estudiar las sciencias diuinas: que por estar las substancias separadas tan lexos de los sentidos, conuenia buscar ingenios muy claros para ellas, y assi

dixo.

dixo(Nec ſolum quęrendi ſunt homi nes generoſi atque terribiles ſed qui inſupercas habeãt naturæ dotes quas diſciplinadiuina,exigit acumen ſcili cet facilitatemque ingenij.) Y de ca mino reprehende à Solon,porque di xo que alla en la vejez ſe auiã de a- prender eſtas letras,los que alcançan eſta diferencia de habilidad, viuen en las ciencias que tratan muy deſ- cãſados, porque no tiene neceſsidad ſu entendimientode memoria,que le guarde las figuras y eſpecies,para diſ currir con ellas otra vez, antes las meſmas coſas naturales,ſe las dan to das las vezes que las quieren contem plar:y ſiendo ſobre naturales, ſin eſ- pecies ni figuras que ayan paſſado por los ſentidos, las entienden: por donde dixo Platon (Rerum autẽ ma ximarum precioſiſsimarumquenulla eſt imagoquę manifeſte ad hominũ, ſenſum captumque effecta ſit incor- porea namque cũ maxima &pulcher rima ſint ratione,ſola alio verò nul- lo perſpicue declarantur.) Y aſsi dize

que

que para las sciencias diuinas son menester mayores ingenios, que para las demas: porque no se aprouechan del sentido. Por donde es muy cierto que aquel dicho tan celebrado de Aristoteles. (Nihil est in intellectu quin prius fuerit in sensu.) No tiene lugar en este segundo genero de docilidad, sino en el primero, cuya habilidad no se estiende a mas de aprender y retener en la memoria lo que el Maestro dize y enseña, de lo qual se collige claramente quan mal se haze (en nuestros tiempos) con la Theologia, pues sin hazer la election que la Iglesia catholica manda, entrā a estudiarla muchos que naturaleza los ordeno para cauar y arar.

A estos dos generos de docilidad responden dos differēcias de ingenio: la vna es de quien dixo Aristoteles. Bonum ingenium est illud quod benedicenti obedit. Como si dixera: aquel es buen ingenio que obedece al q̄ bien dize: porque el hōbre q̄ no se cōuēce oyēdo buenos discursos y razones, ni

puede formar en su memoria aquella buena figura que le van proponiẽdo: es señal que su entendimiento es infecundo: verdad es, que en esto ay vna cosa que considerar, y es que ay muchos discipulos que aprenden cõ grã facilidad todo lo que el Maestro les dize y enseña, y los retienen y guardan en la memoria, sin ninguna contradicion: lo qual puede acontecer por vna de dos razones: o porque el Maestro es tal y tan bueno como lo pinto Aristoteles diziendo, Oportet sapientem non solum ea quæ ex principijs sunt cognoscere, sed etiam circa principia ipsa verum dicere. Los discipulos que a este tal Maestro obedecieren, es cierto que tienen buen ingenio, y mucho mas lo descubren quãdo oyen la doctrina del Maestro que la enseña, sin hazer la trauazon y consonancia en las sentencias y conclusiones, que piden los principios sobre que esta fundada. En no lleuando al buẽ ingenio por este camino derecho luego se le offrecen mil difficultades y ar-

argumentos: porque lo que oye de tal maestro, no le haze la figura y buena correspondencia que piden los verdaderos principios de la doctrina, y assi trae siempre el entendimiento inquieto y desassossegado por falta del que le enseña. Otros ingenios rudos y torpes ay, que viendo que los muy ingeniosos son tenidos en mucho, por las difficultades y argumentos que ponē al Maestro en saliendo de léction (á imitacion suya) procuran molestar con grandes impertinencias al que los enseña, sin dar razon de su difficultad, y por esta via descubren mas presto su inhabilidad que si callassen: por estos dixo Platon, que eran los que no tienen ingenio para confutar: pero el que le tiene agudo y muy delicado, no ha de creer nada al maestro, ni recibirle cosa que no venga bien con la doctrina. Otros callan y obedecen al maestro sin ninguna contradiciō porq̄ su entendimiēto no siē te la falsedad y dissonancia q̄ haze loq̄ enseña con los principios de atras.

La segunda differencia de ingenio diffinio Aristoteles, diziendo. Optimum ingenium est illud quod omnia per se intelligit. La qual differencia tiene la mesma proporcion cõ las cosas que ha de saber y entender: que la vista corporal con las figuras y colores, si esta es pura y muy delicada, en abriendo el hombre lòs ojos, dize cada cosa lo que es, y atina al lugar dõde esta, y la differencia que vna haze a otra, sin que nadie se lo auise, pero si es turbia y muy corta, aun las cosas muy claras y patentes (teniendolas delante de si) no las puede percibir, sin tercero que se lo diga: el hombre ingenioso puesto en consideracion (que es abrir los ojos del entendimiento) con liuianos discursos entiende el ser de las cosas naturales, sus differencias y propriedades, y el fin para que fueron ordenadas: pero sino tiene este genero de habilidad, es necessario que interuenga la diligencia del Maestro y en muchos no basta.

Esta differencia de ingenio no admite

mite la gente popular, ni le parece que es posible, y no va muy fuera de camino: porque como dixo Aristoteles. Nemo est natura sapiens. Como si dixera, ninguno nacio enseñado, ni ay en los hombres sabiduria natural: antes vemos por experiencia, que todos quantos aprenden letras, y las han aprendido hasta el dia de oy, tuuieron necesidad de Maestro y preceptor que los enseñasse. Prodico fue Maestro de Socrates (de quien dixo el oraculo de Apolo, que era el hombre mas sabio del mundo.) Y Socrates enseño a Platon: cuyo ingenio fue tal que mereció por renombre el diuino. Platon fue Maestro de Aristoteles, de quien dixo Ciceron. Aristoteles lõge omnibus prẽstans ingenio. Y si en algunos se auia de hallar esta differencia de ingenio, era en estos illustres varones: Y pues ninguno dellos la alcançó, argumento es, que naturaleza no la puede hazer: solo Adam dizen los Theologos, nacio enseña-

do y con todas las sciencias infusas, y el es el que las enseño a sus descendiẽtes: por donde tienen por cierto q̃ no ay dicho ni sentencia, en ningun genero de sabiduria, que no la aya dicho otro primero, conforme aquello. Nihil dictum quod non sit dictum prius. A esto se responde, que Aristoteles diffinio el ingenio perfecto, tal qual auia de ser, aunque bien sabia que no se podia hallar como lo hizo Ciceron, quando pinto vn perfecto orador, del qual dixo que era imposible hallarse: pero tanto ternia el hombre de perfecto orador, quanto mas se allegare a esta pintura. Lo mesmo passa en esta differencia de ingenio, que aunque no se puede alcançar tan perfecta como Aristoteles la imagino, pero muchos hombres han nacido, que llegaron muy cerca della, inuentando y diziendo lo que jamas oyeron a sus maestros ni a otro ninguno: y muchas cosas que las enseñarõ falsas, las supierõ entender y cõfutar, y otras verdade-

daderas que les mostraron, se las alcá çaron ellos por si, venidos alvigor de su habilidad: alomenos Galeno cuenta de si, que alcançó esta differencia de ingenio, diziendo. Siquidem ipse ea per me ipsum omnia inuestigaui ratione ipsa viam monstrante quando si præceptores secutus fuissem multos errores feciissem. Y si como naturaleza les dio el ingenio con principio, aumento, estado, y declinació, se lo diera todo junto, de repente aconteceria lo que dixo Aristoteles: pero como se lo dio tan poco a poco, tuuo necesidad Platon y Aristoteles, de Maestro que los industriasse.

Otra tercera differencia de ingenio se halla, no muy differente de la passada: con la qual dizen los que la alcançan (sin arte ni estudio) cosas tan delicadas, tan verdaderas y prodigiosas, que jamas se vieron ni oyeron, ni escriuieron, ni para siempre vinieron en consideracion de los hombres, llamala Platon, Ingenium excellens cum mania.

Con esta hablan los Poêtas dichos y sentencias tan leuantadas, que sino es por diuina reuelacion, dize el mesmo Platon, no es posible alcançarse: y assi dixo. Res enim leuis volatilis ad que sacra poêta, est nec canere prius potest quam Deo plenus & extra se positus, & à mente alienatus sit, nam quamdiu mente quis valet, nec fingere carmina, nec dare oracula cuiquã potest non arte igitur aliqua hæc præclara canunt quę tu de Homero refers sed arte diuina. Esta tercera differencia de ingenio quæ añade Platon, realmente se halla en los hombres, Y yo como testigo de vista lo puedo testificar, y aun señalar algunos con el dedo si fuere menester. Pero dezir que sus dichos y sentencias, son reuelaciones diuinas, y no particular naturaleza, es error claro y manifiesto: y no le esta bien à vn philosopho tan graue como Platon, ocurrir à las causas vniuersales sin buscar primero, las particulares cõ mucha diligencia y cuydado. Mejor lo hizo Aristoteles: pues buscando la

razon

razon y causa de hablar las Sibillas de su tiempo, cosas tan espātables, dixo. Id nō morbo nec diuino spiraculo, sed naturali intēperie accidit. La razon desto esta muy clara en Philosophia natural: porque todas las facultades q̄ gouiernan al hombre (naturales, vitales, animales, y racionales) cada vna pide particular temperamento, para hazer sus obras como conuiene, sin hazer perjuyzio a las de mas. La virtud natural, que cueze los manjares en el estomago, pide calor: la que apetece, frialdad: la que retiene, sequedad: la que expelle, humidad. Qualquiera destas facultades, que tomare masgrados de aquella calidad con que obra, se hara masrobusta y fuerte, hasta cierto pūto, pero las de mas lo han de pagar: porque parece cosa impossible, que estando todas quatro virtudes juntas en vn mesmo lugar, que crezca la que pide calor, y que no se enflaquezca la q̄ obra con frialdad. Y assi dixo Galeno, que el estomago caliēte cueze mucho, y apetece mal, y el frio, cueze mal

y apetèce mucho. Lo meſmo paſſa en el ſentido y mouimiento: q̃ ſon obras de la facultad animal. Las muchas fuerças corporales, arguy ẽ mucha tierra en los neruios y muſculos: porq̃ ſin dureza y ſequedad no pueden obrar cõ firmeza. Por lo cõtrario tener buẽ ſentido, y viuo tacto, es indicio que los neruios eſtan cõpueſtos de partes acreas, ſubtiles y muy delicadas, y q̃ ſu temperamento es caliente y humido. Pues como es poſsible que envn meſmo neruio, ſuba el temperamento y compoſtura natural, que pidẽ las fuerças corporales, y que no ſe altere la perfection del tacto, ſiendo calidades cõtrarias. Lo qual ſe vee claramente por experiencia: que en ſiendo vn hõbre robuſto y de muchas fuèrças corporales, luego es torpe en el tacto. Y en teniendo muy viuo tacto, es muy floxo en las fuerças corporales.

La meſma cuenta y razon lleuan las potẽcias racionales (memoria imaginatiua, y entendimiento) la memoria para ſer buena y firme, como adelã

te

te prouaremos, pide humidad, y que el celebro sea de gruessa substancia: por lo contrario el entendimiento, que el celebro sea seco y compuesto de partes subtiles y muy delicadas, subiendo pues de punto la memoria, forçosamẽte ha de baxar el entendimiẽto, y sino discurra el curioso lector, y de vna buelta por los hombres que el ha visto y conocido, de memoria muy excessiua: y hallara que en las obras que pertenecen al entendimiento, son casi furiosos. Lo mesmo passa en la imaginatiua (quando sube de punto) que en las obras que son de su jurisdictiõ engendra conceptos espantosos, quales fueron aquellos q̃ admiraro̅ a Platon. Y quando el hombre viene a obrar cõ el entendimiento, lo pueden atar. De aqui se entiẽde claramẽte, que la sabiduria humana ha de ser cõ moderaciõ y tẽplãça, y no cõ tãta desigualdad. Y assi Galeno tiene por hõbres prudẽtissimos a los tẽplados porq̃: Sapiũt ad sobrietatẽ. Democrito abderita, fue vno de los mayores Philosophos naturales, y

mora

morales que vuo en ſu tiempo, aũque Platon dize, que ſupo mas de lo natural, que de lo diuino: el qual vino a tã ta pujança de entendimiento (alla en la vejez) que ſe le perdio la imaginatiua, por la qual razon començo a hazer y dezir, dichos y ſentencias tan fuera de terminos que toda la ciudad de Abderas le tuuo por loco: para cuyo remedio deſpacharon aprieſſa vn correo a la iſla de Coy, donde Hyppocrates habitaua, pidiendole con gran inſtancia, y offreciendole muchos dones: viniciſe con gran breuedad a curar a Democrito, que auia perdido el juyzio. Lo qual hizo Hyppocrates de muy buena gana: porque tenia deſſeo de ver y comunicar vn hombre, de cuya ſabiduria tantas grandezas ſe contauan. Y aſsi ſe partio luego, y llegando al lugar dõde habitaua, que era vn yermo debaxo de vn Platano, començo a razonar con el, y haziendole las preguntas que conuenian, para deſcubrir la falta que tenia en la parte racional, hallo

que

que era el hombre mas Sabio que hauia en el mundo. Y assi dixo a los q̃ lo auian traydo, que ellos eran los locos y desatinados, pues tal juyzio auian hecho de vn hombre tan prudẽte. Y fue la ventura de Democrito, que todo quanto razono con Hyppocrates, en aquel breue tiempo: fueron discursos del entendimiento, y no de la imaginatiua, donde tenia la lesion,

CAPITVLO SEGVNDO, DONDE SE declara, las differencias que ay de hombres inabiles para las sciencias.

VNA delas mayores injurias que al hombre le pueden hazer de palabra (estando ya en edad de discrecion dize Aristoteles) es llamarle falto de ingenio: porq̃ toda su hõra y nobleza (dize Ciceró) es tener ingenio, y ser biẽ hablado. Vt hominis decus

est

est ingenium sic ingenij lumen est elo quentia. En solo esto se differencia de los brutos animales, y tiene semejança con Dios, que es la mayor grandeza q̃ naturaleza pudo alcançar. Por lo con trario, el que nascio sin ingenio, ningũ genero de letras puede aprender, y dõ de no ay sabiduria, dize Platõ, ni pue de auer felicidad ni honra que sea ver-dadera: antes dize el sabio. Stultus na tus est in ignominiam suam. Porque forçosamente se ha de contar en el nu mero de los brutos animales, y estimar le por tal: puesto caso que en los demas bienes assi naturales como de fortuna, sea hermoso, gẽtil hõbre, rico biẽ naci do, y en dignidad Rey o Emperador.

Esto se dexa entẽder claramẽte, cõsi derando el estado tã feliz y hõroso, q̃ el primer hõbre tenia antes q̃ perdies-se el ingenio en que fue criado: y qual quedo despues sin sabiduria. Homo cum in honore esset non intellexit cõ paratus est iumẽtis insipiẽtibus, & simi lis factus est illis: Y es de aduertir, q̃ no se contẽto la Scriptura Diuina cõ apo-

darle

darle a los brutos animales, de qualquiera manera, sino a los insipientes, acordandose q̃en otra parte auia loado la prudencia y saber de la serpiente, y hormiga, cõ los quales aunque brutos no tiene q̃ ver el hombre sin ingenio.

Atento pues a esta injuria tan grande, y el sentimiento que el hombre haze quando oye tal palabra, dixo el texto diuino. Qui dixerit fratri suo racha reus erit consilio, qui vero dixerit fatuæ reus erit gehennæ ignis. Como si dixera, el que con yra dixere a su proximo racha (que quiere dezir, hombre falto de ingenio) Sera digno de concilio: pero si le dixere tonto, merecera fuego eterno. Esta obra cierto a sido hasta aqui digna de juyzio y de consilio, y q̃ aya andado por tantos tribunales, examinada y requerida. Porque fuera de otras muchas razones, en alguna manera se ha dicho en ella al proximo, racha, aunque no con yra, ni con animo de injuriarle. Al que tenia grande entendimiento le quito la memoria: al de grande memo-

memoria en el entendimiento: al de mucha imaginatiua, el entendimiento y memoria, al gran predicador lo eſ colaſtico, al grande eſcolaſtico el pulpito: al poſitiuo dixo que ſu facultad pertenecia a la memoria, de loqual ſe ſintio grandemente, al grande Abogado que no podia ſaber gouernar, todo eſto por la mayor parte: pero porque a ninguno à dicho fatue, no ha ſido digna de fuego.

Agora ſoy informado, q̃ algunos hã leydo releydo muchas vezes eſta obra, buſcãdo el capitulo proprio de ſu ingenio, y el genero de letras en que mas ſe auian de aprouechar, y no lo hallãdo, redarguyeron el tirulo deſte libro de falſo, y que el Autor prometia en el vanamente, lo que no pudo cũplir: y no contentos con eſto, dixerõ otras muchas injurias, como ſi yo eſtuuiera obligado à dar ingenio y capitulo en eſta obra, a quien Dios y naturaleza ſe lo quito. Dos preceptos pone el Sabio muy juſtos y racionales: y por la meſma cauſa nos obliga a los guardar.

El

El primero es. (Non respondeas stulto iuxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis. (Como si dixera, no respõdas a las injurias que el necio te hiziere, porque te haras semejante a el. El segundo: (Respondestulto iuxta stultitiam suam ne sibi sapiens esse videatur.) Como si dixera responde al necio conforme a su necedad, porque no se tenga por sabio y no por injuriarlo, sino que no ay cosa mas perjudicial en la republica que vn necio con opinion de sabio, mayormente si tiene algun mando y gouierno. Y por lo que toca a este examen de ingenios de que vamos tratando, es cierto que las letras y sabiduria, tanto quanto facilitan al hombre ingenioso, para discurrir y philosophar: tanto y mucho mas entorpecen al necio. (Cõpedes in pedibus stulto, doctrina & quasi vincula manuũ super manũ dextera.) Mucho mejor passa el hõbre inhabil sin letras, q̃ cõ ellas: porq̃ no estãdo obligado a saber, con poco discurso viue

entre los hombres, y que el arte y letras, sean grillos y cadenas para atar los necios y no para facilitarlos, esco sa muy manifiesta en los que estudiã en las vniuersidades: entre los quales hallaremos algunos; que el primer año saben mas que el segundo, y el segundo mas que el tercero, de los quales se suele dezir: que el primer año son doctores, y el segundo licẽciados y el tercero bachilleres, y el quarto no saben nada, y es la causa (como dixo el sabio) que los preceptos y reglas de las Artes: son Esposas, y Cadenas, para el que no tiene ingenio.

El estudiante que aprende la ciencia que no viene biẽ conse ingenio se haze esclauo della y assi dize Platon. Non accet

Por tanto sabiendo que muchos inhabiles han leydo y leeran esta obra con intennto de buscar el ingenio y habilidad que les cupo; me parecio (para cumplir con el precepto del sabio) que era bien declarar aqui las diferencias de inhabilidad que ay en los hombres para las letras, y cõ que indicios se podran conocer: para que venidos a buscar la manera de su ingenio topen claramente las señales

de

de su inhabilidad ; que es por lo que dixo el sabio,(Responde stulto.) Por que despedidos de las letras, por ventura buscaran otra manera de viuir, mas acomodada a su ingenio,attento que no ay hombre en el mundo(por rudo que sea)a quien no le diesse naturaleza alguna habilidad para algo. Venidos pues al punto , es de saber, que a las tres diferencias de ingenio que pusimos en el capitulo passado, responden otros tres generos de inhabilidad:vnos hombres ay cuya anima esta tan sepultada en las calidades materiales del cuerpo, y tan asida de las causas , que echan a perder la parte racional , que para siempre quedan priuados de poder engendrar ni parir conceptos tocantes a letras y sabiduria. La inhabilidad destos, responde totalmente a los capados:porque assi como ay hombres impotentes para engẽdrar (por faltarles los instrumentos de la generacion) assi ay entendimientos capados y eunucos , frios y maleficiados,

liiberum hominem cum seruitute disciplinam aliquam discere, quippe ingentes corporis visus cepti nihilo deterius corp⁹ afficiunt, nulla vero animæ violenta disciplina stabilis est Dialogo de Iusto.

ciados, sin fuerças ni calor natural, para engẽdrar algũ cõcepto de sabiduria: estos no pueden atinar a ciertos principios q̃ presuponẽ todas las artes en el ingenio del q̃ aprẽde, antes q̃ se comience la disciplina no ay otra prueua ni demõstraciõ, mas q̃ recebirlos el ingenio por cosa notoria, y si la figura destos no la pueda formar dentro de si, es la suma estulticia q̃ palas ciencias se puede hallar, porq̃ impide totalmẽte la entrada por donde se hã de enseñar: cõ esto no ay q̃ tratar, ni quebrarse la cabeça en enseñarlos, porq̃ no bastã golpes, castigo, vozes, arte de enseñar, disciplina, exẽplos. tiẽpo, experiencia, ni otros qualquiera despertadores para meterlos en acuerdo, y hazerlos engendrar. Estos diffierẽ muy poco de los brutos animales, estã siẽpre durmiẽdo, aunq̃ los vemos velar, y assi dixo el rabio. (Cũ dormiente loquitur qui enarrat stulto sapientiã.) Y es la cõparaciõ muy delicada y a propolito, porque el sueño y la necedad ambos naçen de vn

mesmo

meſmo principio, que es la mucha frialdad y humidad del celebro.

Otro ſegundo genero de inhabilidad, ſe halla en los hombres no de tã ta torpeza como el paſſado, porq̃ conciben la figura de los primeros principios, y dellos ſacan algunas cõcluſiones aunq̃ pocas y cõ mucho trabajo: pero no les dura la figura mas tiempo en la memoria, de quãto los maeſtros ſe la eſtã pintando y diziendo, cõ muchos exẽplos y maneras de enſeñar acomodadas a ſu rudeza. Son como algunas mugeres q̃ ſe empreñan y paren, pero en naciendo la criatura luego ſe les muere: eſtos tienẽ el celebro muy aguanoſo, por donde las figuras no hallã pringue ni lentor azeytoſo en q̃ trauarſe, y aſsi enſeñar a eſtos, no es mas q̃ coger agua en ceſto. (Corfa tui tanquam vas confractum, & omnẽ ſapientiam non tenebit.)

Otra tercera differencia de inhabilidad ſe halla, muy ordinaria entre los hombres q̃ aprenden letras q̃ participa algo de ingenio, porq̃ concibe dẽ

tro de si la figura delos primeros principios, y dellos saca muchas cõclusiones, y las retiene y guarda en la memoria: pero al tiẽpo de poner cada cosa en su assiẽto, y lugar, haze mill disparates, es como la muger q̃ se empreña y pare vn hijo a luz, con la cabeça dõde hã de estar los pies y los ojos en el colourillo: hazesse en este tercer genero de inabilidad, vna maraña y cõfusion de figuras en la memoria, tã grãde, q̃ al tiẽpo q̃ el hombre quiere darse a entẽder no le bastan infinitas maneras de hablar, para recitar lo q̃ ha cõcebido, porque no fue otra cosa mas q̃ infinitos cõceptos todos sueltos y sin la trauazon que hã de tener. Estos son los que en las escuelas llamã cõfusos, cuyo celebro es desigual, assi en la substãcia como en el tẽperamẽto por vnas partes es subtil, y por otras grueso, y desẽplado, y por ser este cogeneo en vn momento hablan cosas de ingenio y habilidad, y en otro dizen mil disparates: por estos se dixo. (Tanquam domus exterminata

ta

ta sic fatuo sapientia: & ciencia insensati in enarrabilia verba)

Otra quarta diferencia de inhabilidad he considerado entre los hombres de letras, que ni estoy bien de llamarla inhabilidad, ni menos ingenio, porque los veo que conciben la doctrina y la retienen con firmeza en la memoria, y assientan la figura con la correspondencia de partes que ha de tener, y hablan y obran muy bien quando es menester: y pidiendoles el (propter quid) de aquello que saben y entienden, descubrẽ claramente que sus letras no son mas que vna aprehension de solos los terminos y sentencias que contiene la doctrina, sin entender ni saber el porque, y como es assi: destos dixo Aristoteles que son. (Sicut quędam inanimantia faciunt quidem sed sine sciẽcia faciunt ea quę faciunt vt ignis comburit sed inanimata natura quadam horum singula faciũt (Como si dixeay vnos hombres que hablan por instinto natural, como brutos animales,

y dizen mas de lo que saben y entien den, a manera de agentes inanimados, los quales obran muy bien, sin entender los effectos q̃ produzen: como el fuego quando quema, y es la causa que los guia naturaleza, y assi no pueden errar: y pudiera Aristoteles compararlos con algunos brutos animales, en quien vemos y consideramos muchas obras hechas con discrecion y prudencia, y pareciendole a Aristoteles que en alguna manera tienen conocimiento de lo que hazen, se passo a los agentes inanimados, porque para el no son sabios, ni tienen ingenio, los que obran (aunque sea muy bien) sino saben reduzir el effecto hasta la vltima causa, Esta differencia de inabilidad o de ingenio, quedara muy bien prouada, sino como yo la he visto y conocido muchas vezes, la pudiera señalar con el dedo, sin ofendera su dueñ,

¶ Fin del segundo Capitulo.

Cap.

CAPITVLO TERCERO, DONDE SE prueua por vn exemplo, que si el muchacho no tiene el ingenio y habilidad que pide la sciencia que quiere estudiar, por demas es oyr la de buenos maestros tener muchos libros, ni trabajar en ellos toda la vida.

(.?.)

BIEN pensaua Ciceron, que para que su hijo Marco, saliesse (en aquel genero de letras que auia escogido) tal qual el desseaua, que bastaua embiarle a vn estudio tan famoso y celebrado por el mundo, como el de Athenas, y que tuuiesse por maestro à Cratippo el mayor philosopho de aquellos tiempos, y tenerle en vna ciudad tan populosa, donde por el gran concurso de gentes que alli acudian: necessariamente auria muchos exemplos y casos estraños, que le enseñasen por experiencia, cosas tocan *Lib. 1. offi.*

tes a las letras que aprendia. Pero cõ todas eſtas diligencias, y otras muchas mas que como buen padre haria comprandole libros y eſcriuiendole otros de ſu propria inuencion.) Cuẽtan los hiſtoriadores, que ſalio vn gran necio, con poca eloquencia y menos philoſophia (coſa muy vſada entre los hombres, pagar el hijo la mucha ſabiduria del padre.) Realmẽte deuio de imaginar Ciceron, que aũque ſu hijo no vuiera ſacado de las manos de naturaleza, el ingenio y habilidad, que la eloquencia y philoſophia pedian, que con la buena indu-dria de tal maeſtro, y los muchos libros, y exemplos de Athenas, y el cõtinuo trabajo del moço y eſperar en el tiempo ſe enmendarian las faltas de ſu entendimiento: pero en fin vemos que ſe engaño, de lo qual no me maraviillo, porque tuuo muchos exẽpios â eſte propoſito, que le animaron a penſar que lo meſmo podria acontecer en ſu hijo. Y aſsi cuenta el miſmo Ciceron, que Xenocrates, era de in-

genio

nio muy rudo para el estilo de la philosophia natural, y moral: de quien dixo Platon que tenia vn discipulo, que auia menester espuelas: y con la buena industria de tal maestro, y con el continuo trabajo de Xenocrates, salio muy gran philosopho.

Lo mesmo escriue de Cleante, que era tan estulto y mal razonado, que ninguno maestro lo queria recebir en su escuela. De lo qual corrido y affrentado el moço trabajo tanto en las letras, que le vinieron a llamar el segundo Hercules en sabiduria. No menos disparatado parecio el ingenio de Demostenes para la eloquencia, pues de muchacho ya grandezillo, dizen que no sabia hablar, y trabajando con cuydado en el arte, y oyendo de buenos maestros, salio el mayor orador de el mundo, en especial (cuenta Ciceron) que no podia pronunciar la, R. porque era algo balbuciente, y con maña, la vino despues tambien a articular como si jamas vuiera tenido tal vicio.

cio De donde tuuo origen el refran (que dize) ser el ingenio del hombre para las sciencias, como quien juega a los dados, que si en la pinta es desdi chado, mostrandose con Arte a hincarlos enel tablero, viene a enmendar su mala fortuna, Pero ningun exẽplo de estos que trae Ciceron, dexa de tener muy conueniẽte respuesta en mi doctrina, por que como adelãte probaremos, ay rudeza en los muchachos, que arguye mayor ingenio en otra edad, porque el tener desde niños habilidad, antes es indicio de venir a ser hombres necios, començar luego a raciocinar y ser auisados: porq̃ si Ciceron alcançara las verdaderas señales con que se descubren los ingenios en la primera edad, tuuiera por buen indicio, ser Demostenes rudo y tardo en el hablar, y tener Xenocrates necesidad de espuelas, quãdo estudiaua. Yo no quito al buen maestro, el arte y trabajo, su virtud y fuerças, de cultiuar los ingenios, assi, rudos como habiles: pero lo q̃ quiero

dezir

dezir es, que si el muchacho no tiene de suyo el entendimiento preñado de los preceptos y reglas, determinadamente de aquel arte que quiere aprẽder, y no de otra ninguna, q̃ son vanas diligencias las que hizo Ciceron cõ su hijo, y las que hiziere qualquiera otro padre con el suyo. Esta doctrina entenderan facilmente ser verdadera, los que vuieren leydo en Platon, que Socrates era hijo de vna partera como el mesmo lo cuẽta desi, y como su madre aunque era gran maestra de parteria, no podia hazer parir, a la muger q̃ antes que viniesse a sus manos no estaua preñada.

La sabiduria humana no es reminiscencia, y assi condenamos adelante a Platon porque lodixo.

Yo alomenos si fuera maestro, antes que recibiera en mi Escuela ningun discipulo, auia de hazer con el muchas prueuas y experiencias, para descubrirle el ingenio, y si le hallara de buen natural para la sciencia que yo professaua, recibiralo de buena gana, porque es gran contento para el que enseña, instruyr a vn hombre de buena habilidad, y sino, aconse-

jarale

jarale que estudiasse la ciencia que a su ingenio mas le conuenia: pero entendido que para ningun genero de letras tenia disposicion ni capacidad, dixerale con amor y blandas palabras, hermano mio vos no teneys remedio de ser hombre por el camino que aueys escogido, por vida vuestra que no perdays el tiempo ni el trabajo, y que busqueys otra manera de viuir que no requiera tanta habilidad como las letras. Viene la experiencia con esto tan clara, que vemos entrar en vn curso de qualquier ciencia, gran numero de discipulos (siendo el maestro, o muy bueno, o muy ruyn) y en fin de la jornada, vnos salen de gran erudicion, otros de mediana, otros no han hecho mas en todo el curso, de perder el tiempo, gastar, su hazienda: y quebrarse la cabeça, sin prouecho ninguno: Yo no se de donde pueda nacer este efecto, oyendo todos de vn mesmo maestro, y con ygual diligencia y cuydado. y por ventura los rudos, trabajando

mas que los habiles. Y crece mas la dificultad, viendo que los que son rudos en vna sciencia, tienen en otra mucha habilidad, y los muy ingeniosos, en vn genero de letras passados a otras, no las pueden comprehender.

Yo alomenos soy buen testigo en esta verdad, porque entramos trescõ pañeros a estudiar juntos latin, y el vno lo aprendio con gran facilidad, y los demàs, jamàs pudieron componer vna oracion elegante. Pero passados todos tres a Dialectica, el vno de los tres que no pudieron aprender Grammatica, salio en las Artes, vna Aguila caudal: y los otros dos no hablaron palabra en todo el curso. Y venidos todos tres a oyr Astiologia, fue cosa digna de consideracion, que el que no pudo aprender latin ni Dialectica, en pocos dias supo mas que el proprio maestro que nos enseñaua: y a los demas jamas nos pudo entrar. De donde espantado, comence luego sobre ello a discurrir, y philoso-

phar,

phar, y halle por mi cuenta q̃ cada sciẽcia pedia su ingenio determinado y particular: y q̃ sacado de allinovalia nada para las demas letras. Y si esto es verdad, como lo es, y dello adelãte haremos demostracion, o quien entrara oy en las Escuelas de nuestros tiempos, haziẽdo cala y cata de los ingenios, a quantos tocaran las sciencias, y a quantos echara al campo por estolidos e impossibilitados para saber? y quantos restituyera de los q̃ por tener corta fortuna estã en viles artes arrinconados, cuyos ingenios crio naturaleza solo para letras, mas pues no se puede hazer ni remediar, no ay sino passar con ello.

Esto que tengo dicho, alomenos no se puede negar, sino q̃ ay ingenios determinados para vna sciencia, los quales para otra son disparatados: y por tãto conuiene antes q̃ el muchacho se põga a estudiar, descubrirle la manera de su ingenio, y ver qual de las sciencias viene bien con su habilidad y hazerle que la apren-

aprenda: pero tambien se ha de consi derar que no basta lo dicho para que salga muy consummado letrado, sino que ha de guardar otras condiciones no menos necessarias que tener habi lidad: y assi dize Hyppocrates, que el ingenio del hombre tiene la mesma proporcion con la sciencia, que la tie rra con la semilla: la qual aunque sea de suyo fecunda y paniega, pero es menester cultiuarla y mirar para que genero de simiente tiene mas disposi cion natural, porque no qualquiera tie rra puede panificar con qualquiera si miente sin distinction. *Libro. De Hyppoc.*

Vnas lleuan mejor trigo que ceua da, y otras mejor ceuada que trigo, y del trigo tierras ay que multiplican mucho candial, y el truxillo no lo pue den sufrir. Y no solo con hazer esta distinction se contenta el buen labra dor, pero despues de auer arado la tie rra con buena sazon, aguarda tiempo conueniente para sembrar: porque no en qualquier parte del año se puede hazer, y despues de nacido el pan, lo

limpia y escarda: para que pueda crecer y dar adelante el fructo que de la simiente se espera. Assi conuiene, que despues de sabida la ciencia que al hombre esta mejor, que la comience a estudiar en la primera edad, porque esta (dize Aristoteles) es la mas aparejada de todas para aprender. Alende, que la vida del hombre es muy corta, y las Artes largas y espaciosas, por donde es menester, que aya tiempo bastante para saberlas, y tiempo para poderlas exercitar: y con ellas aprouechar la Republica. La memoria de los muchachos (dize Aristoteles) que esta vazia, sin pintura ninguna: porque ha poco que nacieron, y assi qualquier cosa reciben con facilidad, no como la memoria de los hombres mayores que llena de tantas cosas como han visto en el largo discurso de su vida, no les cabe mas. Y por esto dixo Platon, que delante de los niños contemos siempre fabulas y enarraciones honestas, que inciten a obras de virtud, porq̃ lo que

30. *section. prob.* 4.

Hyppo. 1. *Aphoris.*

30. *section. prob.* 4.

Dialogo de Iusto.

que en esta edad aprenden, jamas se les oluida. No (como dixo Galeno) que entonces se han de aprender las artes, quando nuestra naturaleza tiene todas las fuerças que puede alcançar. Pero no tiene razon, sino se distingue. El que ha de aprender Latin o qualquiera otra lengua, ha lo de hazer en la niñez, porque si aguarda a que el cuerpo se endurezca, y tome la perfectiõ que ha de tener, jamas saldra con ella. En la segunda edad (que es la adolescencia) se ha de trabajar en el arte de raciocinar, porque ya se comiença a descubrir el entendimiento, el qual tiene con la Dialectica la mesma proporcion que las traças que echamos en los pies y manos de vna mula cerril, que andando algunos dias cõ ellas, toma despues cierta gracia en el andar. Assi nro entẽdimiẽto trauado con las reglas y preceptos dela Dialectica, toma despues en las ciẽcias y disputas, vn modo d discurrir y raciocinar muy gracioso. Venida la juuentud se puedẽ aprẽder todas las demas ciẽcias

In oratione sua Soria, ad bonas artes.

En la. 2. edad q̃ llamã adolecẽcia haze el hõbre jũta de todas las differẽcias de ingenio, en la maneraque se puedẽ jũtar, por ser la hedad mas templada de todas y assi nocõ

uiene dexar-ia paßar sin aprender las letras cõq el hõbre ha de viuir. Cice. 1. offi.

que pertenecen al entendimiẽto, por que ya esta bien descubierto.

Verdad es que Aristoteles, saca la Philosophia natural, diziendo que el moço no esta dispuesto para este genero de letras, en lo qual parece que tiene razon, por ser ciencia de mas alta consideracion y prudẽcia que otra ninguna.

Sabida ya la edad en que se han de aprender las ciencias, conuiene luego buscar vn lugar aparejado para ellas, donde no se trate otra cosa sino letras como son las vniuersidades, pero ha de salir el muchacho de casa de su padre: porque el regalo de la madre, de los hermanos, parientes y amigos que no son de su profession. es grande estoruo para aprender. Esto se vee claramente en los estudiantes naturales de las villas y lugares donde ay vniuersidades: ninguno de los quales (sino es por grã marauilla) jamas salẽ letrados. Y puedese remediar facilmente, trocando las vniuersidades, los naturales de la ciudad de Salamanca, estudiar en

en la villa de Alcala de Henares, y los de Alcala, en Salamanca. Esto de salir el hombre de su natural, para ser valeroso y sabio: es de tanta importancia, que ningun maestro ay en el mũdo, que tanto le pueda enseñar: especialmente viendose muchas vezes desamparado, de el fauor y regalo de su patria.

Sal de tu tierra (dixo Dios a Abraham) y de entre tus parientes, y de casa de tu padre, y ven al lugar que yo te enseñare: en el qual engrandecere tu nombre, y te dare mi bendicion. Esto mesmo dize Dios a todos los hombres que dessean tener valor y sabiduria, porque aunque los puede bendezir en su natural: pero quiere que los hombres se dispongan con aquel medio que el ordeno: y que no les venga la prudencia de gracia. Todo esto se entiende suppuesto que el hombre tẽga buen ingenio y habilidad: porque sino, quien bestia va a Roma, bestia torna: poco aprouecha que el rudo vaya a estudiar a Salamanca, donde no

Gen. ca. 12

Tu nihil inuita disces facies quæ minerua.

ay Cathedra de entendimiento, ni de prudencia, ni hombre que la enseñe.

La tercera diligencia es, buscar maestro que tenga claridad, y methodo en el enseñar: y que su doctrina sea buena y segura, no sophistica ni de vanas consideraciones: porque todo lo que haze el discipulo, en tanto que aprende, es, creer todo lo que le propone el maestro, por no tener discrecion, ni entero juyzio, para discernir ni apartar lo falso de lo verdadero: aũ que esto es caso fortuyto, y no puesto en election de los que aprenden, venir en tiempo a estudiar que las vniuersidades tienen buenos maestros, o ruynes: como les acontecio a ciertos Medicos, de quien cuenta Galeno, que teniendoles ya conuencidos con muchas experiencias y razones, que la practica que vsauan era errada, y en perjuyzio de la salud de los hombres, se les saltaron las lagrimas de los ojos, y en presencia de el mismo Galeno, començaron a maldezir su hado, y la mala dicha que tuuieron en

Metho. c. 4

topar

topar con ruynes maestros, al tiempo que aprendieron. Verdad es, que ay ingenios de discipulos tan felices que entienden luego las condiciones de el Maestro, y la doctrina que trae: y si es mala, se la saben confutar, y aprobar lo que dizen bien. Estos tales, mucho mas enseñan al maestro en cabo del año, que el maestro a ellos: porque dudando y preguntando agudamente, le hazen saber, y responder cosas tan delicadas que iamas las supo, ni supiera, si el discipulo (con la felicidad de su ingenio) no se las apuntara: pero los que esto pueden hazer, son vno o dos quãdo mucho, y los rudos son infinitos: y assi es bien, y a q̃ no se ha de hazer esta election y examen de ingenios para las ciencias: q̃ las Vniuersidades se prouean siempre de buenos Maestros, que tengan sana doctrina y claro ingenio, para que a los ignorantes no enseñen errores, ni falsas proposiciones,

La quarta diligẽcia q̃ se ha de hazer

es: estudiar la ciencia con orden: començando por sus principios, y subir por los medios hasta el fin: sin oyr materia que presuponga otra primero: por donde siempre tuue por error, oyr muchas lectiones de varias materias, y passallas todas juntas en casa: hazese por esta via, vna maraña de cosas en el entendimiento, que despues en la practica, no sabe el hombre aprouecharse de los preceptos de su arte, ni assentarlos en su conueniente lugar: mejor es trabajar cada materia por si, y con el orden natural que tiene su composicion, porque de la manera que se aprende de aquella mesma forma se assienta en la memoria. Hazer esto conuiene (mas en particular) a los que de su propria naturaleza tienen el ingenio confuso: y puede se remediar facilmente oyendo sola vna materia, y acabada aquella, entrar en la que se sigue, hasta cumplir con toda el arte. Entendiendo Galeno, quanto importaua estudiar con orden y concierto las materias, escribio vn li bro

Lib. de ordine librorum suorum.

libro para enseñar la manera que se auia de tener en leer sus obras: cō fin, que el Medico no se hiziesse confuso, Otros añadē que el estudiante (en tanto que aprende) no tenga masque vn libro, que contenga llanamente la doctrina, y en este estudie, y no en muchos: porque no se desbarate ni confunda, y tienen muy gran razon. Lo vltimo que haze al hombre muy gran letrado, es, gastar mucho tiempo en las letras: y esperar que la ciencia se cueza y eche profundas rayzes, porque de la manera que el cuerpo no se mantiene de lo mucho que en vn dia comemos y beuemos, sino de lo que el estomago cueze y altera, assi nuestro entendimiento no engorda con lo mucho que en poco tiempo leemos, sino de lo que poco a poco va entendiendo y rumiando: cada dia se va disponiendo mejor nuestro ingenio y viene (andando el tiempo) a caer en cosas que atras no pudo alcançar ni saber. El entendimiento tiene su principio, aumento, estado, y declinacion:

como el hombre y los demas animales y plantas, El comiença en el adoleſcencia, tiene ſu augmento, en la juuentud: el eſtado en la edad de conſiſtencia: y comiença a declinar en la vejez, Por tanto, el quiere ſaber quando ſu entendimiẽto tiene todas las fuerças que puede alcançar: ſepa que es, dende treynta y tres años haſta cinquenta, poco mas o menos: en el qual tiempo ſe han de creer los graues antores, ſi en el diſcurſo de ſu vida tuuieron contrarias ſentencias. Y el que quiere eſcreuir libros, à lo de hazer en eſta edad, y no antes, n deſpues, ſino ſe quiere retratar, ni mudar la ſentencia: pero las edades de los hombres, no en todos tienen la meſma cuẽta y razon: porq̃ a vnos ſe les acaba la puericia a doze años: a otros a catorze: a otros a diez y ſeys, y a otros a diez y ocho. Eſtos tienen las edades muy largas, porque llego ſu juuentud a poco menos de quarenta años: la conſiſtencia a ſeſenta. Y tienen de vejez otros veynte años: con

Nec tamen eſt his ætates annorum numero circumſcribere quem admodum nõnulli fecerunt niſi forte, inlatitudine quedam. Gal. lib 6. de ſanita tuen.

con los quales se hazen ochenta de vida, que es el termino de los muy potentados, los primeros, a quien se les acaba la puericia a doze años, son de muy corta vida: comiençan luego a raciocinar, y nacerles la barua, y durales muy poco el ingenio: y a treynta y cinco años comiençan a caducar y a quarẽta y ocho se les acaba la vida.

De todas las condiciones que he dicho, ninguna dexa de ser muy necessaria, vtil y prouechosa para que el muchacho venga a saber: pero tener buena y correspondiente natura leza a la sciencia que quiere estudiar es lo que mas haze al caso: por q̃ con ella vemos q̃ muchos hõbrés començaron a estudiar, passada la juuentud, y oyeron de ruynes maestros, cõ mal ordẽ, y en sus tierras: y en poco tiempo salieron muy grãdes letrados. Y si falta el ingenio, dize Hippocrates, q̃ todas las demas, son diligencias perdidas: pero quien mejor lo encarecio fue el buen Marco Ciceron: el qual con dolor de vera su huijo tan

Principalissimum quidem horum omnium prædictorũ est natura, nam si hæc affuerit his qui artibus animam aplicant per omnia prædicta pene-

trare poterũt. Hip. li. de decẽti or natu. Y *assi Baldo vino a estudiar leyes ya viejo, y burlãdose del le dixerõ Sero venis Balde in alio sæculo eris aduocatus.* Y *por tener el ingenio acomodado para las leyes salio en breue tiempo famose Iurisperito.*

tan necio, y que ninguna cosa aprouecharon los medios (que para hazerle sabio busco) dixo desta manera. Nam quid est aliud gigantum more bellare cum dijs nisi naturæ repugnare. Como si dixera. Que cosa ay parecida a la batalla, que los gigantes trayan con los dioses, que ponerse el hombre a estudiar, faltandole el ingenio? porque de la manera que los Gigantes nunca vencian a los dioses, antes eran siempre dellos vencidos, assi qualquiera estudiante que procurare vẽcer a su ma la naturaleza, quedara de ella vencido. Y por tanto nos aconseja el mesmo Ciceron, que no forcejemos contra naturaleza, ni procuremos ser oradores, si ella no lo consiente: porq̃ trabajaremos en vano.

CAPITVLO QVARTO, DONDE SE declara, que naturaleza es la que haze al muchacho habil para aprender.

SEntencia es muy comun, y vsada de los Philosophos antiguos, diziendo: Naturaleza es la que haze al hombre habil para aprender: y el arte con sus preceptos y reglas, le facilita, y el vso y experiencia que tiene de las cosas particulares, le haze poderoso para obrar. Pero ninguno ha dicho en particular, que cosa sea esta naturaleza, ni en que genero de causas se ha de poner. Solo affirmaron, que faltãdo ella en el que aprende, vana cosa es el arte, la experiẽcia, los maestros, los libros y el trabajo.

Natura facit habilẽ, ars vero facilè vsus que potentẽ.

Entre los Philosophos naturales, y la gente sin letras ay vna questiõ muy reñida, sobre dar la razon y causa de qual-

qualquier effecto:los vnos en viẽdo a vnhõbre de grãde ingenio y habilidad,luego señalan a Dios por autor y no curan de otra cosa ninguna,ytie, nen muy gran razon:porque,Omne datum optimum & omne donum perfectum desursumest descendens a patre luminũ,Ninguna causa natural ay,dizẽ los philosophos,que tantas fuerças põga en produzir sus causas y effectos como Dios. Y assi es llano consentimiento de todos ellos,que la primera causa,calienta mas que el Fuego, y enfria mas que el Agua, y alũbra mas que el sol, y en nuestra particular conformacion, ella es la que preside con naturaleza,y la q̃ quita y pone en el ingenio delos hõbres en la qual consideracion dixo el real propheta Dauid,Manus tuę Domine fecerunt me, & plasmauerũt me: da mihi intellectum vt discã mandata tua, Esto mesmo confiessan casi todos los philophos antiguos: con sola su lumbre natural, porque el buen discurso y racioc:inio los lle-

uaa esta verdad aunque no quierã, y assi Platon, entendiendo que no se podia fundar vna ciudad, ni hazer buenas leyes, para cõseruar los hombres en paz despues de constituyda, establecio vna ley, por laqual mãdauaq̃ por principio de qualquiera obra inuocassen el auxilio de Dios: por q̃ sin este ninguna cosa buena se podia hazer, Deum in primis ad ciuitatis constitutionem inuocemus, qui vtinã audiat, & ex audiensq; propitius, & benignius nobis adueniat vna nobiscũ ciuitatem, & leges exornatus, Que es lo mismo que dixo el Real propheta Dauid, Nisi Dominus custodierit ciuitatem frustra vigilat qui custodit eam, Tratando Hippocrates de reduzir a methodo: el arte de curar las enfermedades que padecen las mugeres, por razon de su sexo, pareciendo le obra de gran difficultad dixo, Oportet autem eum qui hæc recte tractare velit primum quidem ex his ordiri deinde mulierum naturas dis-

cer-

cernere itemque ætates, & tempera-
tura & loca. Lo que los Philoſophos
naturales no puedē ſuffrir es, que buſ-
cando la razon y cauſa de qualquiera
effecto, ſe pare en la primera y dexen
de buſcar y contar el concierto de las
cauſas ſegundas, como ſi ellas no eſtu
uieran ordenadas para la producion
de aquel effecto, y aſsi reprehende
Hypocrates o los ſacerdotes de la dio
ſa Diana, porque aconſejauan alas dō
zellas, que en ſus grauiſsimas enfer-
medades, offrecieſſen al templo las ve
ſtiduras y joyas mas precioſas que tu
nieſſen, y que no curaſſen de los medi
cos, ſiendo ſu remedio particular (di-
ze Hyppocrates) ſangrarlas y purgar
las, o caſarlas, ſi eran de edad para
ello.

Eſtando vn Philoſopho natural, ra
zonando con vn Grammatico, l'ego a
ellos vn ortelano curioſo, y les pregū-
to, que podia ſer la cauſa, que hazien-
do el tantos regalos y beneficios a la
tierra, en cauarla, ararla, eſtercolarla,
y regalarla, con todo eſſo nunca lleua

ua de

ua de buena gana, la ortaliza que en ella sembraua, y las yeruas que ella produzia de suyo, les hazia crecer cõ tanta facilidad. Respondio el Grammatico, que aquel effecto nacia de la diuina prouidẽcia: y que assi estaua ordenado para la buena gouernacion del mundo: de la qual respuesta, se rio el Philosopho natural, viendoque se acogia a Dios, por no saber el discurso delas causas naturales, ni deque manera produzian sus effectos por la diuina voluntad. El Grammatico viẽdole reyr, le pregunto, si burlaua de el, o de que se reya? El Philosopho le dixo, que no se reya del: sino del Maestro que le auia enseñado tan mal: porque las cosas que nacen de la prouidencia diuina, como son las obras sobrenaturales, pertenece su conocimiento y solucion a los Methaphisicos, que aora llamamos Theologos, pero la question del ortelano, es natural, y pertenece a la jurisdiction de los Philosophos naturales, porque ay causas ordenadas y manifiestas,

De cada ciẽcia se à de saber hasta dõde llega su jurisdiction q̃ questiones le

pertenecen. Ariſ. lib. 1. Etico. cap. 3

de donde tal effecto puede nacer. Y assi respondio el Philosopho natural diziendo, que la tierra tiene la condicion de la madrastra: que mantiene muy bien a los hijos que ella pario, y quita el alimento a los del marido: y assi vemos que los suyos andan gordos y luzidos, y los alnados flacos y descoloridos. Las yeruas que la tierra produze de suyo, son nacidas de sus proprias entrañas, y las que el ortelano le haze lleuar por fuerça, son hijas de otra madre agena: y assi les quita la virtud y alimento con que hauian de crecer, por darlo a las yeruas que ella engendro.

In epistola ad Damagetum.

Tambien cuenta Hippocrates, que yendo a visitar aquel gran Philosopho Democrito, le dixo las locuras que el vulgo dezia de la Medicina, y era, porque ya se veyan libres de la enfermedad. Ella es tan antigua manera de hablar, y hã la reñido tãtas vezes los Philosophos naturales, q̃ es por demas tratar de quitarla (ni menos cõuiene) porque el vulgo que ignora las causas particula-

ticulares de qualquier effecto, mejor responde, y cõ mas verdad: por la causa vniuersal, (que es Dios) q̃ dezir algun disparate. Pero yo muchas vezes me he puesto a cõsiderar la razõ y causa de donde pueda nacer, que la gente vulgar, sea tan amiga de atribuyr todas las cosas a Dios, y quitarlas a naturaleza, y aborrecer los medios naturales. Y no se si la he podido atinar: alomenos biẽ se dexa entẽder, q̃ por no saber el vulgo q̃ effectos se hã de atribuyr inmediatamẽte a Dios, y quales a naturaleza, los haze hablar de aquella manera: fuera de que los hombres por la mayor parte son impaciẽtes, y amigos que se cũpla presto lo q̃ ellos desean. Y como los medios naturales son tan espacioſos, y obran por discurso de tiempo, no tienen paciencia para aguardarlos, y como saben que Dios es omnipotente, y que en vn momento haze todo lo que quiere, y dello tienen muchos exẽplos, querrian q̃ el les diesse salud, como al Paralitico: y sabiduria, como a Salomon, y ri-

quezas,como a Iob,y que los librasse de sus enemigos como a Dauid.

La segunda causa, es,que los hombres somos arrogantes,y de vana estimacion,muchos delos quales desean alla dentro de su pecho, que Dios les haga a ellos alguna merced particular y que no sea por la via comun (como es hazer salir el Sol,sobre los justos y malos,y llouer para todos en general) porq̃ las mercedes en tãto son mas estimadas en quanto se hazen con menos: y por esta razon hemos visto muchos hombres fingir milagros en las casas y lugares de deuocion, porque luego acuden las gentes a ellos , y los tienen en gran veneracion (como personas con quien Dios ha tenido cuenta particular)y si son pobres, los fauorecen con mucha limosna:y assi algunos pican en el interes.

La.3.razõ es,ser los hõbres amigos de holgar,y estar dispuestas las causas naturales,por tal ordẽ y cõcierto,q̃para alcançar sus effectos es menester trabajar : y por tanto querrian que Dios

vlasse

vsasse con ellos de su omnipotencia, y que sin sudar se cumpliessen sus desseos: dexo aparte la malicia de aquellos que pedian a Dios milagros para tẽtar su omnipotencia, y probar si los podia hazer: y otros que por vengar su coraçon, piden fuego del cielo: y otros castigos de gran crueldad.

La vltima causa es: ser mucha de la gente vulgar religiosa y amiga que Dios sea honrado y engrandecido: lo qual se consigue mucho mas con los milagros que con los effectos naturales: pero el vulgo de los hombres no sabe que las obras sobrenaturales y prodigiosas las haze Dios, para mostrar a los que no saben, que es omnipotente, y que vsa de ellas por argumento para comprobar su doctrina: y y que faltando esta necessidad, nunca jamas las haze.

Dño coopẽrãte sermonecõfirmãte sequẽtibus signis. Marci. Cap.

Esto bien se dexa entẽder, cõsiderãdo como ya no obra Dios aq̃llos hechos estrãños del testamẽto nueuo y viejo, y es la razõ, auer hecho ya de su parte, todas las diligencias q̃ cõuenia,

para que los hombres no pretendiesſen ignorancia, y pẽsar que ha de bol uer otra vez à hazer los meſmos argumentos, y tornar con nueuos milagros à comprouar de nueuo ſu doctrina, (reſucitãdo muertos: dando viſta à los ciegos, ſanando los coxos y paraliticos) es error muy grande, por q̃ de vna vez enſeña Dios lo que conuiene à los hombres, y lo prueua con milagros, y nó lo torna à repetir. Semel loquitur Deus, & ſecũdo idipſum non repetit) El indicio de q̃ yo mas me aprouecho para deſcubrir ſi vn hombre no tiene el ingenio que es appiado para la philoſophia natural es, verle amigo de echar todas las coſas a milagro, ſin ninguna diſtincion: y por lo contrario, los que no ſe contẽtan haſta ſaber la cauſa particular de el effecto, no ay q̃ dudar de ſu buẽ ingenio. Eſtos bien ſabẽ q̃ ay effectos q̃ immediatamente ſehã de reduzir à Dios (como ſon los milagros) y otros a naturaleza (q̃ ſon aquellos q̃ tienẽ cauſas ordenadas de dõde ſuelẽ nacer)

Iob. Cap 33

nacer) pero hablando de la vna manera y de la otra, siẽpre ponemos a Dios por autor: porq̃ quãdo dixo Aristoteles, Deus & natura nihil faciũt frustra, No entendió q̃ naturaleza fuesse alguna causa vniuersal con juridicion apartada de Dios: sino q̃ es nombre de el orden y concierto q̃ Dios tiene puesto en la compostura de el mundo para q̃ sucedan los effectos q̃ son necessarios para su conseruacion: porq̃ de la mesma manera se suele dezir, q̃ el Rey y el derecho ciuil no hazen a grauio a nadie: en la qual manera de hablar ninguno entiende q̃ este nombre, derecho, sinifica algun Principe que tẽga jurisdicõ apartada de la del Rey: sino q̃ es vn termino q̃ abraça cõ su significaciõ todas las leyes y ordenamiẽto Real q̃ el Rey tiene hecho, para conseruar en paz su Republica. Lib. 1. de cælo.

Y assi como el Rey tiene casos reseruados para si, los quales no pueden ser determinados por el derecho, por ser estraños y graues: de la mesma manera dexo Dios reserua-

dos para si los effectos milagrosos: para la production de los quales no dio orden ni poder a las causas naturales: pero aqui es de notar, que el que los ha de conocer por tales, y differēciarlos de las obras naturales, à de ser grā Philosopho natural, y saber de cada effecto que causas ordenadas puede tener: y con todo no basta, si la Iglesia catholica no los declara por tales: y de la manera que los letrados trabajan y estudian en leer el derecho ciuil, y guardarlo en la memoria, para saber y entender qual fue la voluntad de el Rey, en la determinacion de tal caso. Assi nosotros los Philosophos naturales (como letrados de esta facultad) ponemos nuest: o estudio en saber el discurso y ordē q̄ Dios hizo, el dia q̄ crio el mūdo: para contemplar y saber, de que manera quiso que sucediessen las cosas, y porque razon. Y assi como seria cosa de reyr si vn letrado allegasse en sus escriptos de biē probado, que el Rey māda determinar tal caso, sin mostrar la ley y razō por dōde lo decide: assi

La ignorancia de la philosophia natural, haze poner milagros dōde no los ay.

assi los Philosophos naturales se rien de los que dizen: esta obra es de Dios sin señalar el orden y discurso de causas particulares de dõde pudo nacer.

Y de la manera que el Rey no quiere escuchar quando le pidẽ que quebrante alguna ley justa, o que haga determinar el caso fuera del ordẽ judicial q̃ el tiene mandado guardar: assi Dios no quiere escuchar quando alguno le pide milagros y hechos fuera del orden natural, sin necessidad: porque aun el Rey cada dia quita y pone leyes, y muda el ordẽ judicial (assi por la variedad de los tiempos, como por ser el consejo del hombre caduco, y no poder atinar de vna vez a la rectitud y justicia) pero el orden natural de todo el vniuerso, que llamamos naturaleza, dende que Dios crio el mũdo, no ha auido que añadir ni quitar vna jota: porq̃ lo hizo cõ tãta prouidẽcia y saber, q̃ pedir q̃ no se guarde aq̃l orden, es poner falta en sus obras.

Boluiendo pues a aquella sentencia tan vlada de los Philosophos anti-

guos (Natura facit habilem) Es de entender, que ay ingenios y habilidades que Dios reparte entre los hombres, fuera del orden natural, como fue la sabiduria de los Apostoles: los quales siendo rudos y torpes (fueron alumbrados milagrosamente) y llenos de sciencia y saber. De este genero de habilidad y sabiduria, no se puede verificar (Natura facit habilem) Porque esta es obra que immediatamente se ha de reduzir a Dios, y no a naturaleza. Lo mesmo se entiende de la sabiduria de los Prophetas, y de todos aquellos a quien Dios infundio alguna gracia. Otro genero de habilidad ay en los hombres, que les nace de auerse engendrado con aquel orden y concierto de causas que Dios ordeno para este fin: y desta suerte, con verdad se dize, (Natura facit habilem) Porque como prouaremos en el capitulo postrero desta obra, ay orden y concierto en las causas naturales: q̃ si los padres al tiẽpo del engendrar tienen cuydado de guardarle, saldran todos

dos ſus hijos ſabios, ſin q̃ falte ninguno. Pero enel entretãto, eſta ſignificacion de naturaleza es muy vniuerſal y confuſa; y el entendimiẽto no huelga ni deſcanſa haſta ſaber el diſcurſo particular, y la vltima cauſa, y aſsi es meneſter buſcar otra ſignificaciõ de ſte nombre (naturaleza) que tenga a nueſtro propoſito mas conueniẽcia: Ariſt. y los demas Philoſophos naturales, decienden mas en particular, y llaman Naturaleza a qualquiera forma ſubſtancial que dà ſer a la coſa, y es principio detodas ſus obras: enlaqual ſignificacion nueſtra anima racional, con razon ſe llama naturaleza: porq̃ della recebimos el ſer formal que tenemos de hõbres, y ella miſma es principio de quãto hazemos y obramos: peroçomotodas las animas racionales ſeã de ygualperfeciõ (aſsi la del ſabio como ladel necio) no ſepuede afirmar q̃ naturaleza (en eſta ſignificaciõ) es laq̃ haze al hombre habil: porq̃ ſi eſto fueſſe verdad, todos los hombres terniã ygual ingenio y ſaber: y aſsi elmeſ

Libro. 2. de phiſica auſcultatione.

mo

30. sectio, prob. 1,

mo Aristo. busco otra significacion de naturaleza, la qual es razon y causa de ser el hombre habil, o inhabil, diziendo que el temperamento de las quatro calidades primeras (calor, frialdad humidad y sequedad) se ha de llamar naturaleza, porque de esta nacen todas las habilidades del hombre, todas las virtudes, y vicios, y esta gran variedad que vemos de ingenios. Y prueuase claramente, considerando las edades de vn hombre sapientissimo, el qual en la puericia no es mas que vn bruto animal, ni vsa de otras potẽcias mas que de la irascible y cõcupiscible: pero venida la adolescencia, comiença a descubrir vn ingenio admirable, y vemos q̃ le dura hasta cierto tiẽpo y no mas: porque viniendo la vejez cada dia va perdiendo el ingenio, hasta que viene a caducar. Esta variedad de ingenios cierto es, que nace de el anima racional, porque en todas las edades es la mesma, sin auer recibido en sus fuerças y substãcia ninguna alteraciõ, sino q̃ en cada edad tiene el hõbre

De malos terminos vso Hipo. quãdo dixo. Hominis anima sẽper producitur vsque ad mortẽ. 6. epis. p. 5. coment. 5.

vario

vario tẽperamẽto y contraria disposiciõ, por razõ de la qual haze el anima vnas obras en la puericia, y otras en la juuẽtud, y otras en la vejez: de donde tomamos argumento cuidẽte, q̃pues vna mesma anima hazẽ contrarias obras en vn mesmo cuerpo, por tener en cada edad contrario tẽperamento que quando dos muchachos, el vno es habil, y el otro necio, que nace de tener cada vno temperamento differente del otro, al qual, por ser principio de todas las obras del anima racional, llamaron los medicos y philosophos, naturaleza: de la qual significacion se verifica propriamẽte aq̃lla sentencia, Natura facit habilẽ. En cõfirmaciõ de sta doctrina, escribio Galeno vn libro, probando, que las costumbres de el anima, siguen el temperamento dẽ el cuerpo donde esta, y que por razon de el calor, frialdad, humidad, y sequedad de la region que habitan los hombres, y de los manjares que comen, y de las aguas que beuen, y del ayre que respiran, vnos son necios,

Hip. et Gal. li. 1. de natura humana, et Platõ phedro.

Li. quod animi mores corporis tẽperaturam insequantur.

cios,y otros sabios,vnos valientes, y otros cobardes, vnos crueles, y otros misericordiosos, vnos cerrados de pecho,y otros abiertos, vnos mentirosos,y otros verdaderos, vnos traydores,y otros leales,vnos inquietos y otros sossegados,vnos doblados, y otros senzillos,vnos escasos,y otros liberales, vnos vergonçosos, y otros desuergonçados,vnos incredulos, y otros faciles de persuadir: y para prouar esto,trae muchos lugares Hipp. Platon y Aristotel. los quales affirmaron que la differencia delas naciones, assi enla compostura del cuerpo, como en las condiciones del anima, nace de la variedad de este temperamẽto. Y veese claramente por experiencia,quanto disten los Griegos de los Scithas,y los Franceses delos Españoles,y los Indios de los Alemanes, y los de Ethiopia de los Ingleses. Y no solamẽte se echa dever en regionestã apartadas:pero si cõsideramos las prouincias q̃ rodean a toda España,podremos repartir las virtudes,y vicios q̃ne

mos

mos contado, entre los moradores de ellas, dãdo a cada q̃l su vicio, y virtud.

Y sino consideremos el ingenio y costumbres delos Catalanes, Valẽcianos, Murcianos, Granadinos, Andaluzes, Estremeños, Portugueses, Gallegos, Asturianos, Mõtañeses, Vizcaynos, Nauarros. Aragoneses, y los del riñõ de Castilla. Quiẽ no vee y conoce lo q̃ estos differẽ entre si: no solo en la figura del rostro, y cõpostura del cuerpo, pero tambien en las virtudes, y vicios del anima: y todo nace de tener cada prouincia destas su particular y differente tẽperamento. Y no solamẽte se conoce esta variedad de costumbres en regiones tã apartadas, pero aũ en lugares q̃ no distã mas q̃ vna peq̃ña legua no se puede creer la diferẽcia q̃ ay de ingenios entre los moradores. Finalmẽte todo lo que escriue Galeno en su libro es el fundamẽto de esta mi obra: aunq̃ el no atino en particular a las diferencias de habilidad q̃ tienẽ los hõbres, ni a las ciẽcias q̃ cada vna demanda en particular: aunque bien

Solertiã naturalẽ in puris expectare prudentissimi inuenientis

quaque ciuitate seniores adiudicarede berẽ: atq; ita dare operam vt suæ naturæ cõuenientẽ artẽ quisque discat, li. 9. de placitis Hyppoc. & Platonis.

bien entendido que era necessario rẽpartir las ciencias a los muchachos, y dar a cada vno lo que pedia su habilidad natural: pues dixo, que las republicas bien ordenadas auian de tener hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriessen a cada vno su ingenio y solercia natural: para hazerle aprender el arte que le conuenia, y no dexarlo a su election.

Fin del Capitulo Quarto.

CAPITVLO QVINTO, DONDE SE declara, lo mucho que puede el temperamento, para hazer al hombre prudente, y de buenas costũbres.

CONsiderando Hyppo. la buena naturaleza de nuestra anima racio-

racional,y el ser tan alterable y caduco del cuerpo humano donde esta: dixo vna sentencia digna de tan graue autor.(Anima quidem semper similis est,& in maiori,& in minori , non enim alteratur,nec per naturam, nec per necessitatem:corpus autem nunquam idem in vllo aliquo est: nec secundum naturam,nec ex necessitate) Como si dixera,nuestra anima racional,siempre es la mesma por todo el discurso de la vida: en la vejez y niñez, y siendo grandes y pequeños: el cuerpo por lo contrario jamas està quedo en vn ser,ni ay manera para cõseruarlo: y aunque algunos medicos han trabajado en hazer arte para ello ninguno ha podido escusar (con sus preceptos y reglas) las alteraciones de las edades. La puericia caliente y humida la adolescencia templada: la juuentud caliente y seca : la consistencia templada en calor y frialdad, y destemplada por sequedad : la vejez fria y seca. Ni se puede impedir que los cielos no muden el ayre ca-

da momento, ni que este haga en nuestros cuerpos tan varias impresiones, por donde tuuo entendido que para hazer vn hombre prudentissimo (no lo siendo) que no era menester alterar el anima racional, ni mejorarle su naturaleza: porque fuera de que es imposible, ninguna cosa le falto en su creacion, para que por falta suya no pudiesse hazer el hombre muy bien las obras de su especie. Y assi dixo. (Si ignis & aqua, in corpore temperamentum acceperint, fit Anima sapientissima, & memoria valentissima, predita: si vero ignis superetur ab aqua, fit tarda, & stulta.) Como si dixera, quando los quatro Elementos. (Agua, y Fuego especialmente) entran en la composicion del cuerpo humano en ygual peso y medida, se haze el anima prudentissima, y de muy gran memoria: Pero si el Agua vence al Fuego, queda tarda y estulta, y no por culpa suya, sino porque el instrumento con que ella auia de obrar estaua deprauado.

Lo

Lo qual visto por Galeno, saco por vltima conclusion, que todas las costumbres y habilidades del anima racional, sin falta seguian al temperamento del cuerpo donde esta, y de camino reprehende a los philosophos morales, porque no se dan a la medicina: siendo verdad que no solamente la prudencia (que es el fundamento de todas las virtudes) pero la justicia, fortaleza, y temperança y sus vicios contrarios, dependen del temperamento del cuerpo: por tanto dixo, que al medico pertenecia corromper los vicios del hombre, y introduzir las virtudes contrarias: y assi hizo arte para corromper el vicio de la luxuria, y introduzir la virtud de castidad: y como el soberuio se hara manso y tractable, y el auariento liberal, y el couarde valiente: y el necio sabio y prudente. Y todo el estudio que pone es, en alterar el cuerpo con medicinas y manjares, acomodados a cada vicio y virtud, y no cura del anima fundado en la opinion de Hippocra

es, el qual confiessa llanamente que el Anima no es alterable, ni tiene necessidad de virtud adquisita, para hazer lo que ella esta obligada, si le dan buen instrumento para ello: y assi tiene por error, poner las virtudes en el Anima, y no en los instrumentos del cuerpo cõ q̃ ha de obrar, y con esto le parece que es imposible adquirirse alguna virtud que no nazca nueuo temperamento en el hombre.

Pero esta opinion es falsa, y contra el comun consentimiento de los Philosophos morales, los quales affirman q̃ las virtudes son habitos spirituales: subjetados en el Anima racional: porque qual es el acidente, tal ha de ser el sujeto donde cae, mayormente que como el Anima sea el agente y mouedor, y el cuerpo el que ha de ser mouido, mas apropossito caen las virtudes en el que haze, q̃ enel q̃ padece: y si las virtudes, y vicios, fuessen habitos que deprẽdian del tẽperamento, seguirseya, que el hombre obraria como agente natural y no libre

neces-

neceſsitado, con el apetito bueno o malo, que le ſeñalaſſe el temperamẽto: y deſta manera las buenas obras, no merecerian ſer premiadas, nilas malas caſtigadas: conforme aquello, In naturalib⁹ nec meremur, nec demeremur, Mayormente que vemos muchos hombres virtuoſos, con temperamento malo y vicioſo, que los inclina antes a peccar, que a obrar cõforme a virtud, de quien ſe dixo, Vir ſapiẽs dominabitur aſtris, Y en lo q̃ toca a los hechos de la prudẽcia y habilidad, vemos muchas obras imprudẽtes de hõbres ſapiẽtiſsimos y muy tẽplados: y otras muy acertadas, de quien noſabe tanto, ni tiene tan buena tẽperatura. Por dõde ſe entiende que la prudencia y ſabiduria, y las demas virtudes humanas, eſtan en el Anima, y q̃no dependen de la compoſtura y temperamento del cuerpo, como penſaron Hippocrates, y Galeno. Pero con todo eſſo haze mucha fuerça que eſtos dos graues Medicos y con ellos Ariſtoteles, y Platon, ayã

dicho esta sentencia, y q̄ no digā verdad.

Por donde es de saber, que las virtudes perfectas (como las fingen los philosophos morales) son habitos espirituales, sujetados en el anima racional, cuyo ser no dependen del tēperamento del cuerpo: pero con esto es cierto, que no ay virtud ni vicio en el hombre (no se entiende de las virtudes sobre naturales, porque estas no entran en esta cuenta y razō) que no tenga su temperatura en los miembros del cuerpo, que le ayude o desayude en sus obras, a la qual (impropriamente) llaman los Philosophos morales, vicio o virtud, viendo que ordinariamente los hombres no tienen otras costumbres sino aquellas que apunta su temperamento: dixe ordinariamente, porque muchos hombres tienen el anima llena de virtudes perfectas, y en los miembros del cuerpo, no tienen temperamento que les ayude a hazer lo que el anima quiere: y con todo esso, por tener

libre

libre aluedrio, obran muy bien, aunq̄ con gran lucha y contienda. Como es aquello de san Pablo. Condelector enim legi Dei, secundum interiorem hominem, video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati quæ est in membris meis: infelix ego homo quis me liberauit de corpore mortis huius? gratia Dei per Iesum Christum dominum nostrum, igitur ego ipse mēte seruio legi Dei, carne autem legi peccati. Por las quales palabras da a entender san Pablo, que sentia dentro de si dos leyes contrarias: vna en el anima, con la qual amaua la ley de Dios, y se holgaua con ella, y otra en los miembros de su cuerpo q̄ le cōbidaua a pecar: conforme a esto, bien parece q̄ a las virtudes que san Pablo tenia en el anima no le respondian las temperaturas, en los miembros del cuerpo q̄ eran necessarias para obrar con suauidad y sin contradicion de la carne: su anima queria rezar y contemplar y

quando yua al celebro con que lo auia de executar lo hallaua destemplado por frialdad y humidad (que son dos calidades ordenadas para dormir y con mucha pesadumbre.) Tales estauan aquellos tres discipulos q̃ acompañaron a Iesu Christo en el huerto, quando oraua, pues les dixo. (Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.) El anima querria ayunar, y quando yua al estomago con que lo auia de hazer, lo hallaua con mil desmayos, y con vn apetito insaciable de comer: y el anima queria q̃ fuesse casto y continente, y quando yua a los instrumentos de la generacion, los hallaua con vn fuego ardiente, inclinandolo a lo contrario: en tales disposiciones como estas obran los virtuosos con grã dificultad, y por esto se dixo (Virtus versatur circa difficile.) Pero si el anima (quando quiere meditar) hallasse el celebro caliẽte y seco que es disposicion natural para velar) y quando quiere ayunar hallasse el estomago caliente y seco (cõ

la

la qual temperatura, dize Galeno aborrece el hombre el comer)y siquā do quiere y ama la castidad estuuiessen los testiculos frios y humi - dos,todo se lo hallaua hecho sin ninguna contradicion, porque la ley del anima y la ley de los miembros del cuerpo ambas piden vna mesma cosa,y assi obraria el hombre con mucha suauidad.

Por donde dixo bien Galeno,que al Medico pertenecia hazer vn hōbre de vicioso virtuoso:y que los Philosophos Morales,hazian mal en no aprouecharse de la Medicina, para conseguir el fin de su arte: pues en alterar los miembros del cuerpo, hazian obrar a los virtuosos con suauidad. Lo que yo quisiera de Galeno,y de todos los philosophos morales es, que si es verdad que a cada vicio y virtud de las que estan en el anima, responde en los miembros del cuerpo, su particular temperatura (que le ayuda o desayuda, para obrar) que nos contaran todos los vicios del

hombre, y sus virtudes, y nos dixeran, en que calidades corporales restriuaua cada vna dellas, para aplicarles la cura que cada vna auia menester. Aristoteles bien entendio que la buena temperatura hazia al hombre prudentissimo, y de buenas costumbres, y assi dixo. Optima enim temperies, non solum corpori verum intelligenti homini prodest, pero no declaro qual era la mejor tẽperatura, antes dixo que las cõstumbres del hõbre se fundauan en solo calor y frialdad, y los medicos especialmente Hippocrates, y Galeno, tienen por viciosas estas dos calidades, y aprueuan la tẽplada, donde el calor no excede a la frialdad ni la humidad a la sequedad, y assi dixo Hippocrates. Quod humidissimum est in aqua, & siccissimum igne, si in corpore temperamentum acceperint fit homo prudentissimus. Pero muchos medicos hã examinado, esta temperatura por la gran fama que tiene, y no respõde tanto en la obra como Hippocrates dize,

dize, antes les parece que son, vnos hombres floxos y de poco brio, y en sus hechos no muestran tanta prudẽ cia y discrecion como los destempla dos, tienen la condiciõ muy blanda y suaue, y no saben hazer mal a nadie; ni en dicho ni en hecho, q̃ es por don de parecen muy virtuosos y sin pas siones de las que alteran el animo. Es tos medicos tienen por mala tẽperatu ra la templada: porq̃ afloxa y desbara ta la fortaleza de las potencias, y es causa que no obren como conuiene. Lo qual se vè claramente en dos tiẽ pos del año, verano y otoño, donde el ayre se viene a templar, y entonces acontecen las enfermedades. Y assi se halla el cuerpo mas sano, o con mu cho frio o con mucho calor, que con lo tepido del verano. A estos medi cos parece fauorecer algo la diuina es critura tratãdo de las costumbres del hombre. Vtinam esses calidus aut fri gidus, sed quia tepidus es incipiã te vomere exore meo. Parece q̃ se fũdo en la doctrina de Aristoteles, el qual

tiene

tiene por opinion muy verdadera, q̃ todas las costumbres actiuas del hõbre, restriuan en calor o frialdad, y nó en lo tepido ni templado: pero holgara yo q̃ Aristoteles nos dixera q̃ virtud, que calidad destas pide y enque restriua su vicio cõtrario, para hazer las curas quedize Galeno. Yo para mi tengo entendido q̃ la frialdad es la mas importante, para que el Anima racional conserue sus virtudes en paz, y que no aya en los miembros del cuerpo quien le contradiga: porq̃ ninguna calidad, dize Galeno, debilita tanto la cõcupiscible e yrascible como la frialdad, ni quiẽ tãto abiue la racional, dize Aristoteles, como la frialdad, especialmente si esta con junta con la sequedad: y estando debilitada y enferma la porciõ inferior las virtudes del Anima racional, crecen a palmos. Y sino quiero poner le delante al philosopho moral, vn hõbre luxurioso, gran comedor y beuedor, para que me le cure, segun las reglas de su arte: y que le engendre

en

en su Anima habito de castidad y tẽ perancia, y que obre con ellas cõ suauidad, sin que le introduzga en los miembros de su cuerpo frialdad, y se quedad, y le corrompa el calor y humidad demasiada que antes tenia, y veamos como lo hara.

Cierto es que lo primero ha de hazer es affearle el vicio de la luxuria, y le contara los males y daños que sue le traer consigo, y el peligro en que est ta su Anima si la muerte le arrebatasse sin auer hecho penitẽcia de sus peccados: tras esto le acõsejaria el ayuno el rezar y meditar, el poco dormir, el acostarse en el suelo y vestido, la disciplina, el apartarse de mugeres, y ocuparse en obras pias, todo lo qual se contiene en aquel aphorismo de sant Pablo, Castigo corpus meum & redigo in seruitutem, Con estos remedios perseuerando muchos dias en ellos, se porna el hombre flaco y amarillo, y tan differente del que solia ser, que el q̃ antes se perdia por mugeres, y por comer y beuer, aora le da pena y dolor

dolor oyllo mentar. Viendo el philo sopho mor al al hõbre vicioso con es tas señales dira, y con razon, este ya tiene habito de castidad y temperan cia. Pero porque su arte no passa de aqui, piensa que estas dos virtudes hã venido por los ayres, y assentandose en el anima racional, sin auer passado por el cuerpo, pero el medico que sa be de donde nace la flaqueza y color amarillo, y como se introduzen las virtudes y se corrompen los vicios di ra, que este hombre tiene ya habito de castidad, y temperancia, porque con aquellos remedios, se perdio el ca lor natural, y en su lugar sucedio frial dad. Y q̃ todo aq̃l orden de viuir seã causas refrigerãtes, es cosa facil de, p uar, discurriendo por cada vna de ilas.

El temor en que le puso la repre-hension, y consideracion de las penas infernales si moria en pecado mortal es cierto que mortifica el calor natu ral, y pone el cuerpo frio, y assi pre-gunta Aristoteles, Cur voce & mani bus, & labro inferiori tremunt qui metuunt?

metuũt? an quoniam hic affectus, caloris defectio ex locis superioribus est, quo vt paleant accidit. El ayuno tambien es vna de las cosas que mas mortifica el calor natural, y dexa al hombre frio, porque nuestra naturaleza, dize Galeno, se conserua con la comida y beuida, como la llama del candil, con el azeyte. Y tanto calor natural ay en el cuerpo humano, quãto es el manjar que se ha cozido: y tãto alimento se ha de dar a comer, quãto fuere el calor: y si damos menos en cantidad, luego se disminuye. Por la qual razon manda Hypocrates, que a los niños no les hagamos ayunar, porque se resueluen y consumen, por falta de alimento.

La disciplina, si es dolorosa y con sangre, quien no sabe que gasta y consume muchos espiritus vitales y animales: y q̃ por la efusion de la sangre pierde el hombre el pulso y el calor natural. El sueño, dize Galeno, es vna de las cosas q̃ mas fortifica el calor natural, porq̃ por el se entra a las cauidades

des del cuerpo, y fortifica las virtudes naturales, y assi cueze el manjar y lo conuierte en nuestra substancia y con la vigilia se corrompe y encrudeze? y es la causa que el sueño calië ta las partes interiores, y enfria las exteriores, y por lo contrario la vigilia enfria el estomago, higado y coraçon (que es con lo que viuimos) y calienta las partes exteriores, que es lo mas ignoble del cuerpo, y de lo que menos nos aprouechamos. De manera que el que se quita el sueño, forçosamente ha de padecer muchas enfermedades frias.

Del dormir en el suelo y comer no mas que vna vez, y andar mal vestido, dixo Hyppocrates que gastaua la carne y la sangre, donde reside el calor natural. (Semel tantū cibū sumere duriter cubare, nudusq; ambulare.) Y dando Galeno la razon, porque la cama dura enflaquece y consume las carnes, dize, que solicitado el cuerpo con el dolor no le dexa dormir, y dando muchas bueltas cōprime por todas

todas partes las carnes, y assi no las dexa crecer, y quãto calor se pierda gastando las carnes dize lo el mesmo Hippo. enseñando como se hara el hõbre prudente. Conducit ad sapientiã vt minime carnosi sint nam ad carnis bonam habitudinem ardoris inflammationem fieri necesse est. Como si dixera conuiene para la sabiduria que los hombres no tengan muchas carnes, porque su temperamento es muy caliente, y esta calidad echa a perder la prudencia.

El rezar y meditar, se haze subiendo el calor natural a la cabeça por cuya ausencia quedan las demas partes del cuerpo frias, y si es con mucha atẽcion, se viene a perder el sentido del tacto, del qual dixo Aristoteles, que era necessario para la vida de los animales, y los demas sentidos seruiã de ornamẽto y perfection: porq̃ sin gusto, olfato, vista, y oydo, vemos que se puede viuir, mas estando el anima eleuada en alguna profũda cõtẽplaciõ, ne envia la facultad animal a las par

tes del cuerpo, sin la qual, ni los oydos pueden oyr, ni los ojos ver, ni las narizes oler, ni el gusto gustar, ni el tacto tocar: por donde ni sienten frio los que estan meditando, ni calor, ni hambre, sed, ni cansancio: y siendo el tacto, la centinela que descubre al hõbre quiene es el que le haze bien o mal, no se puede aprouechar del. Y assi estando elado de frio, o abrasandose de calor, o muerto de hambre, pàssa por ello sin sentirlo: porque no ay quien le auise. En esta disposicion dize Hipocrates, que el anima no haze lo que esta obligada, pues siendo su oficio animar el cuerpo, y darle sentido y mouimiẽto lo dexa desãparado. Quicumque dolentes parte aliqua corporis, omnino dolorem non sentiunt ijs mens ęgrotat.

Pero la peor disposicion que se halla en los hombres de letras, y en los demas que se dan a meditacion, es la flaqueza de estomago: porque siempre cueze el maujar sin calor natural, por estar ordinariamente en la

cabeça

cabeça, y assi esta lleno de crudezas flemas: por donde Cornelio Celso encomienda, que a los hombres que se dan a letras, les confortemos el estomago, mas que otra parte ninguna, De manera que el rezar, contemplar y meditar, enfria y deseca el cuerpo, y lo haze melancolico. Y assi dixo Aristoteles. Cur homines, qui ingenio claruerunt, vel in studijs philosophiæ, vel in republica administranda, vel in carmine pangendo, vel in artibus exercendiis melancholicos omnes fuisse videantur.

El apartarse de mugeres, teniendo antes su conuersacion, quanto enfrie el cuerpo, y quãtas alteraciones nueuas nazcan en el cõtinẽte prueualo Galeno, por muchas experiẽcias que vio y noto especialmẽte cuẽta, lo q̃ le acõtecio a vn amigo suyo, despues de viudo, q̃ se le quito luego la gana de comer, y no podia digerir vna yema de hueuo, y si porfiaua a comer como solia lo vomitaua luego, y con esto andaua triste y melancolico: al qual le

aconsejo, que se casase si queria tener salud, y assi dize. Hic quam celerrime liberatus est ad pristinam consuetudinem reuersus.

De los cantores cuenta el mismo Galeno, q̃ sabiendo por experiencia la gran correspondencia que tienen los testiculos, con la garganta, y q̃ tratar con mugeres les echaua à perder la voz, se hazian continẽtes por fuerça, por no perder el comer, y salario que por su musica les dauan: y cõ esto dize Galeno, tenian los instrumentos de la generacion tan pequeños, frios y rugosos como si fueran viejos. al reues de los luxuriosos, cuyas partes, por ser muy exercitadas y vsadas, son muy crecidas, los vasos seminarios muy anchos y patentes a los q̃ales acude gran copia de sangre y calor natural, porque como dixo Platon. Ignauia quidem exoluit proprij autem officij exercitatio robur augere solet. Como si dixera exercitar las partes del cuerpo, les haze cobrar mas fuerças, y el no vsar dellas

las

las debilita: y assi es cierto, que en cada acto luxurioso se fortifican mas los miembros genitales. y quedan mas poderosos y codiciosos, para boluer otra vez a la obra: y cada vez que el hombre resiste a la carne queda mas frio y con menos fuerças para aquel acto. De donde concluyo, que el casto y continente, hecho por este camino, viene a parar a frialdad habitual, con la qual obra tan sin pena ni contradicion, como el viejo, y como el que nacio frio de su propria naturaleza, y como el capado. Y assi los que desseen ser continentes y que no les irrite la carne, temiendo su mucha flaqueza, vsen de medicinas frias, y de cosas q̃ gasten y consuman la simiente y la pongan fria, por quien se puede entẽder. Beati qui se castrauerũt, propter regnum Dei.

Todo esto que hemos dicho y prouado de la luxuria y castidad, se ha de entender de las demas virtudes, y vicios: porq̃ cada vno tiene su particular temperamẽto, de calor y frialdad,

y en el modo de ſubſtantia que cada miembro adquiere, y por la intenyon o remiſsion, deſtas dos calidades. Di xe de calor y frialdad: porque ninguna virtud ni vicio ſe funda en humidad, ni ſequedad, porque ſegun la opinion de Ariſtoteles, eſtas dos calidades ſon paſsiuas, y el calor y frialdad actiuas, y aſsi dixo. Mores enim condit, calidum, aut frigidum, omnium maxime quæ in noſtro corpore habẽtur: Y con ſu ſentencia reſponde a la eſcritura quando dixo. Vtinam frigidus eſſes, aut calidus, ſed que tepidus eſt, & nec frigidus, nec calidus incipiant te vomere ex ore meo. La razon deſto: reſtriua, en que no ſe hallan hombres templados en el punto de perfection, que ſe requiere para fundar las virtudes: aſsi eſcogio la eſcriptura, y el Philoſopho al calor y frialdad, por no auer otras calidades para aſſentar las virtudes, aunque cõ ſu contrapeſo: porque pueſto caſo q̃ a la frialdad y calor le reſponden muchas virtudes, tambien ſon fuentes de

de muchos vicios. Y assi por maraui l a ay hombre malo en quien no se hallen algunas virtudes naturales, ni tan virtuoso que no tenga algun vicio. Pero la calidad con que se halla mejor el anima racional, es la frialdad del cuerpo.

Esto se prouara claramente discurriẽdo por todas las edades del hõbre, puericia, adolescẽcia, juuentud, edad perfecta, y vejez: donde hallaremos, q̃ por tener cada edad su particular temperamento, en vnas es vicioso, y en otras virtuoso, en vnas es imprudẽte, y en otras sabio. La puericia, no es mas, que vn temperamento, caliente y humido, en el qual, dize Platon, esta el anima racional ahogada, sin poder vsar de su entendimiento, y voluntad, y libre aluedrio, hasta que con el discurso del tiempo passa a otra edad, y adquiere nueuo temperamento. Las virtudes de la niñez son muchas, y pocos los vicios. Los niños, dize Platon son admiratiuos: del qual princi-

pio,nacen todas las ciencias. Lo segundo,son diciplinables, blandos y tiernos,para intreduzirles qualquiera virtud. Lo tercero, son temerosos y vergonçosos,que es el fundamento dize Platon, de la temperancia: Lo quarto tienen credulidad, y son faciles de persuadir,son charitatiuos, liberales,castos y humildes simples y no malicioſos,atento a las quales virtudes dixo Iesu Christo a sus discipulos.. Nisi efficiamini sicut paruulus iste,non intrabitis in regnum Cœlorum. De que edad fuesse este niño q̃ Dios les mostro, no se puede saber: pero Hipocrates diuide la puericia en tres o quatro partes:y porq̃ dẽ de vn año hasta catorze, vã tomando sẽpre muchos humores,y diuersos tẽperamentos assi padecen diferentes enfermedades:y por la mesma razon responden al anima diferentes virtudes y vicios. En lo qual restriuando Platõ comiẽça a instruyr vn niño, desde el primer año aunq̃ no sepa hablar enseñando al ama que le cria,como

le

le entendera por el llorar, reyr, y callar, sus virtudes y vicios, y como se los corregira: Las virtudes desta edad dize la Escriptura, q̃ tenia Saul quando fue elegido por Rey. Puer erat vnius anni Saul quando cępit regnare, por donde parece que Dios haze la mesma particion que Hippocrates, señalando por años las virtudes de la puericia.

El adolescencia es la segũda edad del hombre, y cuentase desde catorze años hasta veynte y cinco: la qual segun la opinion de los Medicos, no es caliente, fria, humida ni seca, sino en medio destas calidades templada. Con esta temperatura, estan los instrumentos del cuerpo, como el anima los ha menester para todo genero de virtud, especialmente para la prudẽcia: y assi dixo Hippocrates. Quod humidissimum est in igne, & siccissimũ in aqua si in corpore temperamẽtum acceperint anima est sapientissima, & memoria vallentissima prædita. Las virtudes q̃ diximos de la pue-

ricia,parecen obras hechas con solo instincto natural, como lo hazen las Hormigas,Serpientes,y Auejas, sin discurso racional:perolasde la adolescencia,van hechas ya con discreciõ y prudẽcia:y assi entiende el adolescente lo que haze, y a que proposito, y conociendo el fin, dispone los medios para conseguirlo. Quando la Escriptura dixo.Sensus & cogitatio hominis pœna est adolescencia sua ad malum)Se puede entender excluſiue,sacando la puericia,y el adolescencia:que son las edades donde el hombre es mas virtuoso.

La tercera edad es la juuentud: que se cuenta desde 25.años.hasta.35.su temperamento es caliente y seco,del qual dixo Hippocrates, Cum aqua superatur ab igne fit anima insana,& furiosa. Y assi lo muestra la experiencia,porque no ay maldad de que no este tentado el hombre, en esta edad:ira,gula,luxuria, soberuia, homicidios, adulterios, robos,temeridades, rapiña,audacia, enemistad en-

engaños, mentiras, vandos, diſenſiones, vengança, odios, injuria, y proteruia: en la qual edad viendoſe Dauid, dixo: Domine, ne reuoces me in dimidio dierum meorum. Porque la juuentud eſta en medio delas cinco edades del hombre: Puericia, adoleſcencia, juuentud, edad perfecta, y vejez. Y es tan malo el hombre en ella, que dixo Salomon. Tria ſunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro: viam aquilæ in cælo, viam colubri ſuper petram: viam nauis in medio mari, & viã viri in adoleſcentia. Toma en eſte lugar adoleſcencia, por juuentud. De todo eſto cierto es, que tiene alguna eſcuſa de la culpa el anima: pues es la miſma por todo el diſcurſo de las edades, y tan perfecta como Dios la crio al principio, ſino por los varios tẽperamẽtos, q̃ el cuerpo adquiere en cada edad, porq̃ en la juuẽtud eſta el cuerpo mas deſtemplado, por eſto obra el anima con mas dificultad las obras virtuoſas, y con mas facilidad, las vicioſas. Eſto es a la letra, lo que dixo

la

la sabiduria, Puer eram ingeniosus & sortitus sum animam bonam, & cũ essem magis bonus veni ad corpus coinquinatum, & inueni quod aliter homo continens esse non potest nisi Deus det, Como si dixera a mi me dieron buena Anima, y de niño era muy ingenioso, y siendo mas bueno, entiendese en el adolescencia, vine despues a vn cuerpo tã suzio y destemplado, qual esta en la juuentud, y halle por mi cuenta, q̃ el hõbre no podia tener castidad y cõtinẽcia, si Dios no se la daua: por tãto viẽdose Dauid fuera de tan mala edad, y acordãdose de lo q̃ en ella auia passado dixo, Delicta juuẽtutis meę, & ignorãtias meas ne memineris

En la quarta edad, q̃ es de cõsistencia, torna el hombre a templarse en la apposicion de calor y frialdad, porque quien de mucho calor baxa a frialdad, forçosamẽte ha de passar por el medio, y con la sequedad que le quedo al cuerpo de la juuentud, se haze el Anima prudentissima: por

don

donde los hombres que han viuido mal en la juuẽtud,dã las bueltas notables q̃ vemos, reconociendo la mala vida passada,y viuiendo de otra manera.Comiẽça esta edad dende treynta y cinco años hasta quarenta y cinco,en vnos mas y en otros menos, cõforme a la compostura y temperamẽto de cada vno.

La vltima edad del hombre,es la vejez: en la qual esta el cuerpo frio y seco,y con mil enfermedades y flaco:todas las potencias perdidas, sin poder hazer loque antes solian.Pero con ser el Anima racional la mesma que fue en la puericia, adolescencia, juuentud, consistencia, y vejez, sin auer recebido ninguna alteracion, q̃ le debilitasse sus potencias. Venida a esta vltima edad, y con este temperamento frioy seco,es prudentissima; justa,fuerte,y con temperancia:y aunque al hombre se han de atribuyr estas obras,pero el anima es el primer mouedor,conforme aquello, Anima est principium intelligendi, Todo el tiem

tiempo que el cuerpo esta poderoso, con fuertes facultades vitales, naturales, y animales, acuden muy pocas virtudes morales al hombre, pero en perdiēdo las fuerças luego el Anima crece en virtudes. Parece q̄ quiso sentir esto sanPablo, quādo dixo: Virtus in infirmitate perficitur: Como si dixera, la virtud y fuerças del Anima racional, se perficionan quando el cuerpo esta enfermo. Y assi parece, porque en ninguna edad esta el cuerpo mas flaco q̄ en la vejez, ni el Anima mas libre y suelta, para obrar conforme a razon: pero con todo esso cuēta Aristoteles seys vicios que tienen los viejos, por razon de la frialdad que el hō bre tiene en esta edad.

Lo primero, son cobardes: porque el animo y valentia consiste enel mucho calor y sangre del coraçon, y los viejos tienen poca y muy fria. Lo segundo, son auarientos, y guardan el dinero mas delo que es menester: porque estando ya en los postreros tercios de la vida, y que la razon les

auia

auia de dictar. que con poca hazienda podrian passar, entonces les crece mas la codicia, y como si estuuieran en la niñez, y considerando que les restaua cinco edades por passar, y que era bien guardar con que comprar de comer. Lo tercero, son sospechosos: y no se la razon porque Aristoteles lo llama vicio, siendo verdad, que esto les nace de auer visto por experiẽcia tãtas maldades de los hombres, y acordãdose de los vicios y pecados, q̃ ellos proprios cometieron en su mocedad: y assi viuẽ siẽpre con recato, sabiẽdo q̃ ay poco q̃ fiar de los hombres. Lo quarto son de mala esperança: y jamas piensan que los negocios han de suceder bien, y de dos o tres fines que pueden tener, siempre eligen el peor, y aquel estan esperando. Lo quinto, son de suergõçados: porque la verguença, dize Aristoteles, pertenece a la sangre: y como los viejos carecen de este humor, no pueden ser vergonçosos.

Lo sexto, son incredulos: jamas pien-

piẽſan q̃les dizen verdad, trayendo a la memoria, los embuſtes y engaños de los hombres: y lo q̃ han viſto en el mundo en el largo diſcurſo de ſu vida Las virtudes contrarias dize Ariſtoteles, tienẽ los moços: ſon animoſos, liberales, jamas ſoſpechan mal, ſon de buena eſperança, vergonçoſos, y faciles de perſuadir y creer Lo meſmo que hemos probado en las edades del hombre, pudieramos demoſtrar en el ſexo, q̃ virtudes y vicios tiene el hombre, y quales la muger, y por razon de los humores, ſangre, colera flema y melãcholia y por razon de las regiones y lugares particulares. en vna prouincia ſon los hõbres magnanimos, y en otra puſilanimos: en vna prudẽtes, y en otra imprudentes: en vna verdaderos, y en otra mentiroſos como es aquello del Apoſtol. Cretenſes ſemper mendaces malę beſtiæ vẽtris pigri, Y ſi diſcurrimos por las comidas y beuidas, hallaremos, q̃ vnas ayudã a vna virtud y contradizen al vicio, y otras fauorecen al vicio, y cõ

tradi-

tradizen a la virtud . Pero de tal manera que el hombre quede libre para hazer lo que quisiere , conforme aquello : Appossui tibi aquam & ignem ad quod volueris porrige manum tuam : Porque ningun temperamento destos ay que (no quitando al hombre su juizio) lo fuerce a nada, saluo a la irritacion. Y es de notar, que en la meditacion y contemplacion de las cosas adquiere el hombre nueuo temperamento sobre el q̃ tienē los miembros de su cuerpo : porq̃, como adelante probaremos de tres potencias que tiene el hombre, memoria, entendimiento, e imaginatiua, sola la imaginatiua dize Aristoteles , es libre para imaginar lo que quisiere. Y de las obras desta potencia dize Hyppocrates y Galeno, andan siempre asidos los espiritus vitales y sangre arterial , y los echa a la parte q̃ quiere, y donde acude este calor natural, queda la parte mas poderosa para hazer su obra, y las demas con menos fuerças. Y assi aconseja Galeno a los

cantores de la Diola Diana, que no se pongan a contemplar en mugeres, porque de solo esto, sin acto carnal, se les calientan los instrumentos de la generacion, y estos calientes, luego la voz se pone aspera y ronca: porque como dixo Hyppocrates. Tusis sedatio, tumor testium & è contra. Y si alguno se pone a considerar y meditar en la injuria que otro le ha hecho, luego se sube el calor natural y toda la sangre al coraçon, y fortifica la facultad irascible, y debilita la racional, y assi passa la consideracion, a que Dios manda perdonar las injurias, y hazer bien a nuestros enemigos y al premio que da por ello, vase todo el calor natural y sangre a la cabeça, y fortifica la facultad racional, y debilita la irascible: y assi estando en nuestra eleccion fortificar, (con la imaginatiua) la potencia que quisieremos, con razon somos premiados, quando fortificamos la racional, y debilitamos la irascible: y con justa causa somos culpados, quando forti-

fortificamos la iraſcible, y debilitamos la racional. De aqui ſe entiende claramente, con quanta razon ẽcomiendan los Philoſophos morales, la meditacion y conſideracion de las coſas diuinas; pues con ſola ella adquirimos el temperamento que el anima racional ha meneſter, y debilitamos la porcion inferior. Pero vna coſa no puedo callar; antes que concluya con eſte Capitulo, y es, que todos los actos de virtud puede el hombre exercitar ſin auer en el cuerdo commodo temperamento, aunque con mucha difficultad y trabajo, ſino ſon los actos de prudencia: porque ſi vn hombre ſalio imprudente de las manos de naturaleza, ſolo Dios lo puede remediar. Y lo meſmo ſe entiende de la juſticia diſtributiua, y de todas las artes y ciencias que aprenden los hombres.

(**)

CAPITVLO SEXTO, DONDE SE declara, que parte del cuerpo ha de estar bien templada, para que el muchacho tenga habilidad.

TIene el cuerpo humano tanta variedad de partes y potencias, applicadas cada vna para su fin, q̃ no sera fuera de proposito, antes cosa necessaria saber primero, que miembro ordeno naturaleza por instrumẽto principal, para que el hombre fuesse sabio y prudente, porque cierto es, que no raciocinamos con el pie, ni andamos con la cabeça, ni vemos cõ las narizes, ni oymos con los ojos, sino que cada vna destas partes tiene su vso y particular compostura, para la obra que ha de hazer.

Antes que naciesse Hyppocrates y Platõ, estaua muy recibido entre los Philo-

Philoſophos naturales, que el coraçõ era la parte principal, donde reſidia la facultad racional, y el inſtrumento cõ que nueſtra anima hazia las obras de prudencia, ſolercia, memoria, y entendimiento. Y aſsi la diuina eſcriptura acomodandoſe a la comun manera de hablar de aquel tiempo, llama en muchas partes coraçon a la parte ſuperior del hombre: pero venidos al mundo eſtos dos graues Philoſophos, dieron a entender que era falſa aquella opinion: y probaron con muchas razones y experiencias: que el celebró era el aſsiento principal del animara cional: y aſsi lo recibieron todos, ſino fue Ariſtoteles, el qual con animo de contradezir en todo a Platon, torno a refreſcar la primera opinion, y con argumentos topicos hazerla proua ble. Qual ſea la mas verdadera ſenten cia, ya no es tiẽpo de ponerlo en que ſtion: porque ningun Philoſopho duda en eſta era, que el celebro es el inſtrumento que naturaleza ordeno, para que el hombre fueſſe ſabio y prudente

Qua propter cor quidẽ et præcordia maxime ſentiũt ſapiẽtia tamen minime participãt ſed omniũ horũ cerebrũ cauſa eſt. Hip. lib. de ſacro morbo.

dente: ſolo conuiene explicar, que condiciones ha de tener eſta parte, para que ſe pueda dezir eſtar bien organizada: y que el muchacho, por eſta razon, tenga buen ingenio y habilidad.

Quatro condiciones ha de tener el celebro, para que el anima racional pueda con el hazer commodamente las obras que ſon de entendimiento y prudencia. La primera es buena compoſtura. La ſegunda, que ſus partes eſten bien vnidas. La tercera, q̃ el calor no exceda a la frialdad, ni la humidad a la ſequedad. La quarta, que la ſubſtancia eſte compueſta de partes ſubtiles y muy delicadas.

En la buena compoſicion ſe encierran otras quatro coſas. La primera es, buena figura. La ſegunda, cantidad ſuficiente. La tercera, que en el celebro aya quatro ventriculos diſtinctos y apartados, cadavno pueſto en ſu aſsiento y lugar. La quarta, que la capacidad de eſtos no ſea mayor ni menor de lo que conuiene a ſus obras.

La

La buena figura del celebro, arguye Galeno, considerãdo por defuera la forma y compostura dela cabeça: la qual dize q̃ seria tal qual conuiene tomando vna bola de cera, perfectamente redonda, y apretandola liuianamente por los lados, quedaria de esta manera la frente y el colodrillo cõ vn poco de giba, de donde sesigue q̃ tener el hõbre la frẽte muy llana, y el colodrillo remachado, q̃ no tiene su celebro la figura q̃ pide el ingenio y habilidad.

La cantidad de celebro q̃ a menester el Anima para discurrir y racioçinar es cosa q̃ espãta, porq̃ entre los brutos animales ningundo ay q̃ tẽga tãtos sesos, como el hõbre: de tal manera, q̃ si juntassemos los q̃ se hallan en dos bueyes muy grandes, no ygualarian cõ los de solo vn hõmbre, por queño q̃ fuesse, y lo q̃ es mas de notar q̃ entre los brutos animales, aquellos que se vae llegando mas a la prudencia y discrecion humana, como es la mona, la zorra, y el perro, estos tie-

nen mayor cantidad de celebro que los otros: aunque en corpulencia sean mayores.

Por donde dixo Galeno, que la cabeça pequeña era siempre viciosa en el hombre, por tener falta de sesos: aũ que tambien affirmo, que si la grande nacia de auer mucha materia y mal sazonada, al tiempo que naturaleza la formo, que es mal indicio: porque toda es hueſſos y carne, y muy pocos sesos: como acontece en las naranjas muy grandes, que abiertas tienen poca medula y la cascara muy canterud̃a. Ninguna cosa ofende tanto al anima racional, como estar en vn cuerpo cargado de hueſſos y de pringue, y de carne. Curando Hyppocrates cierto genero de locura por exceſſo de calor, encomienda grandemente que el paciente no coma carne, sino yeruas y pescado, y que no beua vino sino agua, y que si tuuiere mucha corpulẽcia, muchas carnes y pringue, q̃ lo enflaquezcamos: y dãdo la razõ dize. Cõducit etiã hominibus ad sapientiã vt minime

Lib. artisme dici. c. 11.

me carnosi sint, nam ad carnis bonam habitudinem ardoris insã nationem fieri necesse est cũ tamentale quid huiusmodi anima perpetitur ad insaniã adigitur. Como si dixera, conuiene grandemente a los hombres, si quieren ser muy sabios, que no esten cargados de carnes y pringue, sino flacos y mazilẽtos, porque el temperamento de la carne es caliente y humido, con el qual no puede el anima dexar de loquear o ser muy estulta: en confirmacion de lo qual trae por exemplo al puerco: diziendo, que entre todos los brutos animales es el mas estulto, por la mucha carne que tiene, cuya anima, dixo Crisipo, que seruia no mas que de sal, para que no se le corrõpiesse el cuerpo: la qual sentencia cõfirma tambien Aristoteles diziendo, q̃ los hõbres q̃ tienẽ mucha carne en la cabeça, son muy estultos, y los compara alos asnos, porq̃ la cabeça destos animales acude mas carne, que a todos los demas. Cæteris paribus. Pero en lo que toca a la corpulencia,

a la corpulencia, se a denotar, q̃ue ay dos generos de hombres gordos, vnos q̃ tienen muchas carnes y sangre, cuyo temperamento es caliente y humido: otros q̃ carecen de carne y sangre, y tienẽ mucha pringue y manteca: cuyo temperamẽto es frio y seco, de los primeros se entiende la sentencia de Hippocrates, porque el mucho calor y humedad, y los muchos humos y vapores que se leuantan en semejantes cuerpos, perturban mucho el raciocinio: loqual no acontece en los gordos de pringue, que por ser todos faltos de sangre, no osan los Medicos sangrarlos, y donde falta la carne y la sangre ordinariamente ay mucho ingenio. Quiriendo Galeno dar a entender la grande amistad y correspondencia q̃ tiene el estomago cõ el celebro, especialmente en lo que toca al ingenio y saber, dixo, Crassus venter generat crassum intellectum, Y si entiende de los barrigudos de pringue, no tiene razon porq̃ estos son agudissimos de ingenio. En esta

mesma

miſma philoſophia ſe deuio fundar Perſio, quando llamo al eſtomago, Ingeniique largitur venter.

Ninguna coſa, dize Platon, perturba tãto al anima racional, ni ay quiẽ mas le eche a perder ſus buenos diſcurſos y raciocinios, que los humos y vapores, que ſe leuantã del eſtomago y higado, al tiẽpo q̃ ſe cuezen los mãjares: ni ay quien tãto la leuãte en ſubidas contẽplaciones como el ayuno, y tener el cuerpo cõ falta de carne, y de ſangre, que es lo q̃ la Igleſia catolica canta. Qui corporali ieiunio mentem eleuas vitia comprimis virtutem largiris & prẽmia. En aquella merced tan grande que Dios hizo a S. Pablo, quando lo llamo deſde el cielo, entres dias no comio bocado, contemplãdo en tan gran beneficio y gracia, como dios le auia hecho en medio deſus vicios y peccados.

Y aſsi dixo Platon, que las cabeças de los hombres ſabios, ordinariamente eran flacas, y ſe ofendian facilmente cõ qualquiera ocaſion: yes la cauſa, que

Dialogo de natura.

que naturaleza las hizo a texa vana, con intento de no ofender al ingenio cargandola de mucha materia. Y es tan verdadera esta doctrina de Platõ que con estar el estomago tan desuiado del celebro, le viene a ofender, si esta lleno de pringue y de carne. En confirmacion de lo qual, trae Galeno vn refran q̃ dize. El vientre grueso, engendra grueso entendimiento. Y en esto no ay mas mysterio, deque el celebro, y el estomago, estan assidos y trauados cõ ciertos neruios, por los quales el vno al otro se communican sus daños, y por lo contrario, siendo el estomago enxuto y descarnado ayuda grandemente al ingenio, como lo vemos en los Famelicos y necesitados, en la qual doctrina se pudo fundar Persio, quando dixo, que el vientre era el que daua el ingenio al hombre. Pero lo que mas se ha de notar en este proposito es: que si las demas partes del cuerpo son gruessas y carnosas, por donde el hombre viene a tener gran corpulencia, dize Aristo-

Dos generos ay de hõbres gruessos vnos ay llenos de carne huessos y sangre, otros son grueso de pringue, y estos son muy ingeniosos.

ſtoteles, que le echa a perder el ingenio. Por dõde eſtoy perſuadido, que ſi el hombre tiene gran cabeça, aunque aya ſido la cauſa eſtar naturaleza muy fuerte, y por auer tenido cantidad de materia bienſazonada, que no terna buen ingenio, como ſiendo moderada. *Libr. 4. de part. animium.*

Ariſtoteles es de contraria opiniõ, preguntando que es la cauſa, que el hombre es el mas prudente de todos los animales? a la qual duda reſpõde, que ningun animal ay que tenga tan pequeña cabeça como el hombre, reſpecto de ſu cuerpo: y entre los hombres, aquellos, dize, ſon mas prudentes, que tienen menor cabeça, pero no tiene razon, porque ſi el abriera la cabeça de vn hombre, y viera la cantidad de ſeſos que tiene: hallara que dos cauallos juntos no tienen tantos ſeſos como el. Lo que yo he hallado por experiencia es, que en los hombres pequeños de cuerpo, es mejor declinar la cabeça a grande, y en los que ſon de mayor corpulencia, a pequeña: *30. ſection. prob. 3.*

ña:y es la razon,que desta manera se halla la cãtidad moderada,cõ la qual obra bien el anima racional.

Fuera desto son menester quatro ventriculos en el celebro, para que el anima racional pueda discurrir y philosophar,el vno ha de estar colocado en el lado derecho del celebro y el segundo en el yzquierco, y el tercero en el medio destos dos,y el quarto,en la postrera parte del celebro, como parece en esta figura. De que siruan estos ventriculos, y las capacidades anchas o angostas al anima racional, adelante lo diremos,tratando de las diferencias de ingenio que ay en el hombre.

Pero tambien no basta que el celebro tenga buena figura, cantidad sufi ciente,y el numero de ventriculos q̃ hemos dicho:con su capacidad poca o mucha,sino que sus partes guarden cierto genero de continuydad,y que no esten diuisas Por laqual razon hemos visto enlas heridas dela cabeça, vnos hõbresperder la memoria,otros

el

el entẽdimiẽto, y otros la ymaginaciõ y puesto caso q̃ despues de sanos boluio el celebro a juntarse, pero no a la vnion natural que el tenia de antes.

La tercera condicion, de las quatro principales, era, estar el celebro bien templado, con moderado calor, y sin exceſſo de las demas calidades. La qual disposicion, diximos atras, que se llamaua buena naturaleza, porque es la que principalmente haze al hõbre habil, y la contraria, inhabil.

Pero la quarta, q̃ es tener el celebro la substãcia o cõpostura de partes subtiles y muy delicadas, dize Galeno, que es la mas importãte de todas: porque queriendo dar indicio de la buena compostura del celebro, dize, que el ingenio subtil, es señal que el celebro esta hecho de partes subtiles y muy delicadas, y si el entendimiento es tardo, arguye gruesſa substancia: y no haze mencion del temperamẽto. *Lib. artis medi. c. 12.*

Estas condiciones ha de tener el celebro, para q̃ el anima racional pueda hazer cõ el sus razones y silogismos,

pero

pero ay de por medio vna difficultad muy grande y es, que si abrimos la cabeça de qualquier bruto animal, hallaremos q̃ su celebro esta compuesto de la mesma forma y manera que el del hombre, sin faltarle ninguna cõdicion de las dichas.

A lo qual se responde, que el hombre y los brutos animales cõuienen en el temperamẽto de las quatro calidades primeras, sin las quales es imposible conseruarse: y assi estan todos, cõpuestos de quatro elementos tierra, agua, ayre, y fuego, de dõde sale y nace el calor y frialdad, humedad y sequedad: conuienẽ tãbien en lo vegetatiuo, y assi a todos les dio naturaleza los organos e instrumentos q̃ son necessarios para nutrirse, q̃ son fibras rectas, transuersas y obliquas, de las quales se aprouechã las quatro facultades naturales: cõuienen tãbiẽ en lo sensitiuo, y assi participan todos de neruios, q̃ son los organos del sentido: tãbien conuienen en el mouimiento local, y assi todos participan de mus-

los

los, que son los instrumentos que naturaleza ordeno para mouerse de lugar a lugar: conuienē tābien en la memoria y fantasia, y assi todos tienē el celebro por instrumento para todas sus obras: y de vna mesma manera organizado. La potencia en que differe el hombre de los brutos animales, es en el entendimiento: y porque este haze sus obras sin organo corporal, ni depende del. In esse conseruari. Por tanto naturaleza no añadio nada en la composturā del celebro humano. Pero porque el entendimiento tiene necesidad de las demas potencias para su obra, y estas tienē el celebro por organo para obrar: dezimos que el celebro humano ha de tener las condiciones que hemos dicho, para que el anima racional pueda con el obrar, como conuiene a las obras de su especie, los brutos animales es cierto que tienen memoria y fantasia, y otra potencia que parece al entendimiento, como la memoria al hombre.

CAPITVLO SEPTIMO, DONDE SE declara, que el anima vegetatiua, ſenſitiua, y racional, ſon ſabias ſin ſer enſeñadas de nadie, teniendo el temperamento conueniente, que pidē ſus obras.

TIene tanta fuerça el temperamento de las quatro calidades primeras, a quien atras llamamos naturaleza: para que las plātas, los brutos animales, y el hombre, acierten a hazer cada qual, las obras que ſon proprias de ſu eſpecie: que ſi llega a eſtar en el punto perfecto que puede tener, repentinamente, y ſin que nadie les enſeñe, ſaben las plantas formar rayzes en la tierra, y por ellas traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excremētos, y los brutos conocen luego en naciendo, lo que es conueniente a ſu naturaleza, y huyē de

de lo que es malo y nociuo. Y lo que mas viene a espantar alos que no sabē Philosophia natural es, que el hombre teniendo el celebro bien templado, y con la disposicion que alguna sciencia ha menester, repentinamente, y sin jamas auerla aprendido de nadie, dize y habla en ella cosas tan delicadas, que no se pueden creer. Los Philosophos vulgares, viendo las obras marauillosas que hazen los brutos animales, dizē q̄ no ay q̄ espantar: porq̄ lo hazē cō instinto de naturaleza, laqual muestra y enseña a cadavno en su especie lo que ha de hazer. Y en esto dizen muy bien, porque ya hemos dicho y probado, que naturaleza, no es otra cosa, mas que el temperamento de las quatro calidades primeras. Los graues Philosophos, como son Hyppocrates, Platon, y Aristoteles, reduzē todas estas obras marauillosas al calor o frialdad, humidad y seq̄dad, y esto tomā por primer principio, y no passā đ aqui, y pregūtādo quiē enseño a los brutos animales,

hazer las obras q̃ nos espantan, y a los hombres raciocinar? responde Hyppocrates. Naturæ omnium sine doctore. Como si dixera: Las facultades, o el tẽperamẽto en q̃ consisten, todas son sabias, sin auerlo aprendido de nadie. Lo qual parece muy claro, considerando las obras del anima vegetatiua, y de todas las demas que gouiernan al hõbre, que si tiene vn pedaço de simiẽte humana, cõ buena tẽperatura, biẽ cozida y sazonada, haze vn cuerpo tam bien organizado y hermoso, q̃ todos los entalladores del mũdo no lo sabriã cõtrahazer. En tanto q̃ admirado Gal. de ver vna fabrica tan marauillosa, el numero que tiene de partes, el assiento y figura, el vso y officio de cada vna por si, vino a dezir, que no era possible que el anima vegetatiua, ni el temperamento, supiessen hazer vna obra tan estraña: sino que el auctor della era Dios, o alguna intelligencia muy sabia. Porque a los Philosophos naturales, no les esta bien reduzir los effectos immediatamente a Dios,

Libr. de alimento.

Lib. defectuũ formatione.

Dios, dexando por cõtar las causas intermedias: mayormente en este caso, donde vemos por experiencia, que si la simiente humana es de mala sustancia, y no tiene el tẽperamẽto que conuiene, haze el anima vegetatiua mil disparates: porque si es fria y humida, mas de lo q̃ es menester, dize Hyppocrates, q̃ salen los hõbres eunucos, o hermaphroditas: y si es muy caliente, dize Aristoteles, que los haze hozicudos, patituertos, y las narizes remachadas: como son los de Ethiopia: y si es humida, dize el mesmo Galeno, que salen largos y desuaydos, y siendo seca nacen pequeños de cuerpo. Todo lo qual es grã fealdad en la especie humana, y de tales obras no ay que loar a naturaleza, ni tenerla por sabia.

Lib. de aere locis: & aquis. 14 sect. prob. 4.

Lib. de optima corpo. cõsti. cap. 4

Qual sea el buen orden de naturaleza para este effecto, es tener el anima vegetatiua buen temperamento. Y sino responda Galeno y todos los Philosophos del mundo, que es la razon, que el anima vegetatiua tiene tanto saber, y poder en la primera

edad de el hombre, en formar el cuerpo, aumentarle y nutrirle: y venida la vejez, no lo puede hazer? porque si al viejo se le cae vna muela, no ay remedio de tornarle a nacer, y si al muchacho le faltan todas: vemos que naturaleza las torna a hazer. Pues es posible que vna anima que no ha hecho otra cosa en todo el discurso de la vida, sino traer el manjar, retenerle, cocerle, y expeler los excrementos, y reengendrar las partes que faltã, que al cabo de la vida se le aya oluidado, y que no lo pueda hazer? Cierto es, que respondera Galeno, que ser sabia y poderosa el anima vegetatiua en la niñez, que nace de tener mucho calor y humidad natural: y en la vejez no lo puede hazer, ni sabe: por la mucha frialdad y sequedad que tiene el cuerpo en esta edad.

Tambiẽ la sabiduria del anima sensitiua, depende del temperamento ẽl celebro: porq̃ si es tal qual sus obras le pidẽ y hã menester: las acierta muy bien a hazer, y sino tambien las yerra como

como el anima vegetatiua. El medio que tuuo Galeno para contemplar y conocer por vista de ojos, la sabiduria del anima sensitiua, fue tomar vn cabrito en naciendo: el qual puesto en el suelo, començó a andar, como si le vuieran enseñado y dicho que las piernas se auian hecho para el tal vso: y tras esto se sacudio de la humidad superflua que saco de la madre: y alçando el pie se rascó tras la oreja, y poniendole muchas escudillas delante con vino, agua, vinagre, azeyte, y leche, despues de auerlas olido todas, de sola la leche comio. Lo qual visto por muchos Philosophos, que a la sazõ se hallarõ presẽtes, a voces dixerõ: erudita est natura licet recte facere nõ dediscerit: q̃ es lo mesmo q̃ dixo el sabio: Vade ad formicã (opiger, & considera viã eius, & disce sapientiã quæ cũ non habeat ducẽ nec præceptorẽ, præparat in æstate cibũ sibi & cõgregat in messe q̃ comedat. Como si dixera, hõbre pereçoso y de poco saber vete a la hormiga y mira lo q̃ haze, y

aprẽde dlla sabiduria, q̃ sin tener mas stro ni guia q̃ la encamine, busca en el estio lo q̃ ha de comer en el inuierno y no solo se contento Galeno con esto, pero passados dos meses, lo saco al campo muerto de hambre, y oliendo muchas yeruas, de solas aquellas comio que las cabras suelen pacer.

Pero si como Galeno se puso a contemplar las obras deste cabrito, lo hiziera entre tres o quatro juntos, viera que vnos andauan mejor que otros: y se sacudian mejor, y se rascauan mejor, y hazian mas bien hechas las obras que hemos contado.

Y si Galeno criara dos perros, hijos de vnos mesmos padres, viera que el vno se hollaua cõ mas gracia y donayre, corria y paraua mejor, y tenia mas fidelidad. Y si tomara vn nido de halcones, y los criara, hallara que el primero era gran bolador, el segundo gran caçador, y el tercero goloso y de malas costumbres.

Lo mesmo hallara en los podencos, y galgos: que siendo hijos de vnos

vnos meſmos padres, al vno no le falta mas de hablar en la caça, y al otro no le imprime masque ſi fuera maſtin de ganado. Todo eſto no ſe puede reduzir a aq̃llos vanos inſtintos de naturaleza, que fingen los Philoſophos: porque preguntado porque razon, el vn perro tiene mas inſtinto que el otro, ſiendo ambos de vna miſma eſpecie, y hijos de vn meſmo padre? yo no ſe que podrian reſponder, ſino es, acudir luego a ſu bordon diziendo, q̃ Dios le enſeño al vno mas que al otro y le dio mas inſtinto natural. Y tornandoles a preguntar, que es la cauſa que eſte buen perro (ſiendo moço) es muy gran caçador, y venida la vejez no tiene tanta habilidad? Y por lo cõtrario, de moço no ſaber caçar, y devie jo ſer aſtuto y mañoſo. No ſe que pue dan reſponder, yo alomenos diria, que ſer el perro mas habil para la caça que el otro, nace de tener mejor tẽperamẽto en el celebro, y otras vezes caçar bie de moço, y no poderlo hazer de viejo, q̃ proviene q̃ en la vna edad

tiene el temperamento q̃ requierē las habilidades de la caça y enla otra no: De donde se infiere, que pues la temperatura delas quatro calidades primeras es la razon y causa por donde vn bruto animal haze mejor las obras de su especie que otro, que el temperamẽto es el maestro, que enseña al anima sensitiua, lo que ha de hazer. Y si Galeno considerara las sendas y caminos de la hormiga, y contemplara su gouernacion, se le acabara el juyzio: viẽdo vn animal tan pequeño con tanta sabiduria, sin tener preceptor ni maestro que le enseñasse. Pero sabida la temperatura que la hormiga tiene en su celebro, y viendo quan apropriada es para la sabiduria (como adelante se mostrara) cessara el admiracion, y entẽderemos q̃ los brutos animales cõ el tẽperamento de su celebro, y cõ las phantasmas q̃ les entran por los cinco sentidos, hazen las habilidades q̃ les notamos. Y entre los animales de vna mesma especie, el q̃ fuere mas disciplinable e ingenioso, nace de tener el

Vade ad formicã o pigeret cõsidera viã eius: & disce sapientiãque eũnõ habeat ducẽ neque præceptorẽ præparat in æstate eibũ sibi, & congregat in messe quod comedat: problem. cap. 6.

el celebro mas bien templado: y ſi por alguna ocaſion o enfermedad ſe le alteraſſe el buen temperamento de el celebro, perderia luego la habilidad como lo haze el hombre.

Vn cazador me affirmo cõjurando que tuuo vn balcõ babiliſſimo en la caça y que ſe le torno loco, para cuyo remedio le dio vn boton de fuego en la cabeza y ſano.

De el Anima racional es aora la dificultad, como ella tambien tiene eſſe inſtinto natural, para las obras de ſu eſpecie, q̃ ſon ſabiduria, y prudencia, como de repente, por razon de el buẽ temperamento, puede ſaber el hombre las ſciẽcias ſin auerlas oydo de nadie: pues nos mueſtra la experiencia q̃ ſino ſe aprenden ninguno nace con ellas, Entre Pla. y Ariſt. ay vna queſtion muy reñida, ſobre aueriguar la razon y cauſa de donde puede naſcer, la ſabiduria del hombre. El vno dize que nueſtra Anima racional, es mas antigua q̃ el cuerpo, porque antes q̃ naturaleza le organizaſſe, eſtauava ella en el Cielo, en cõpañia de Dios, de dõde ſalio llena de ſcienciay ſabiduria: Pero entrando a informar la materia por el mal temperamẽto que en ella hallo, las perdio todas haſtaque

andan-

andando el tiempo, se vino a enmendar la mala temperatura, y sucedio otra en su lugar, con la qual, por ser a comodada a las sciencias que perdio, poco apoco vino a cordarse de lo que ya tenia oluidado. Esta opinion es falsa: y espantome yo de Platon, siendo tan gran philosopho, q̃ no supiesse dar razon de la sabiduria humana: viendo que los brutos animales tienen sus habilidades naturales, sin que su alma salga del cuerpo, ni vaya al Cielo a aprender las, por donde no carece de culpa, mayormente auiendo leydo en el Genesis, aquien el tanto credito daua, que Dios organizo primero el cuerpo de Adam, antes que criasse el Anima. Esto mesmo acontece aora, saluo q̃ naturaleza engendra el cuerpo, y en la vltima disposicion cria Dios el Anima en el mesmo cuerpo, sin estar fuera del, tiempo ni momẽto

Platon tomo de la diuina scriptura las mejores sentẽcias q̃ ay en sus obras: por las quales fue dicho diuino Li 1. de posteriore resolu. ca 1

Aristoteles echo por otro camino diziendo: Omnis doctrina omnisque disciplina ex præexistenti fit cognitione, Como si dixera. Todo quanto

to saben y aprenden los hombres, nace de auerlo oydo, visto, olido, gustado y palpado: porque ninguna noticia puede auer en el entendimiento, que no aya passado primero por alguno de los cinco sentidos Y assi dixo, que estas potencias salen de las manos de naturaleza, como vna tabla rasa donde no ay pintura ninguna: la qual opinion tambien es falsa como la de Platon: y para que mejor lo podamos dar a entender y prouar, es menester conuenir primero con los philosophos: que en el cuerpo humano no ay mas que vna anima, y esta es la racional: la qual es principio de todo quanto hazemos y obramos.

Libro. 3. de anima

Siendo pues assi, en las obras que haze el anima racional, como vegetatiua, ya hemos prouado que sabe formar al hombre, y darle la figura que ha de tener, y sabe traer el alimento, retenerle, cozerle, y expeler los excrementos: y si alguna parte falta en el cuerpo, la sabe rehazer de nueuo, y darle la compostura que ha de tener, con-

Dialogo de natura.

conforme al vso. Y en las obras de sen sitiua y motiua, sabe luego el niño en naciẽdo mamar y menear los labios para sacar la leche: y con tal maña, q̃ ningun hõbre, por sabio q̃ sea lo acer tara a hazer. Y con esto atina a las ca lidades que conuienen a la cõseruacion de su naturaleza, y huye de lo q̃ es nociuo y dañoso: sabe llorar y reyr, sin auerlo aprendido de nadie: y sino digan los philosophos vulgares, quiẽ enseñoa los niñosa hazer estas obras, o porq̃ sentido les vino? biẽ se que res ponderan: que Dios les dio aquel in stinto natural, como a los brutos ani males: en lo qual no dizẽ mal, si el in stinto natural, es lo mismo q̃ el tẽperamento. Las obras proprias del ani ma racional, q̃ son, entẽder, imaginar, y hazer actos de memoria, no las pue de el hombre hazer luego en nacien do: porque el temperamento de la ni ñez, es muy disconueniẽte para ellas: y muy apropriado para la vegetatiua y sensitiua, como el dela vejez, que es apropriado para el anima racional, y malo

Mejor respondio Hippo. diziendo erudita natura est licet recte facere non dedicerit. lib. de alimento. &. 6 epide. p. 5. com. 2.

malo para la vegetatiua y ſenſitiua. Y ſi como el tẽperamento q̃ ſirue a la prudencia ſe adquiere poco apoco en el celebro, ſe pudiera jũtar todo de repente, de improuiſo ſupiera el hõbre diſcurrir y philoſophar, mejor q̃ ſi en las eſcuelas lo vuiera aprendido: pero como naturaleza no lo puede hazer, ſino por diſcurſo de tiempo, aſsi va el hõbre adquiriendo poco apoco la ſabiduria: Y que ſea eſta la razon y cauſa, prueuaſe claramente, conſiderando q̃ deſpues de ſer vn hõbre muy ſabio, viene poco a poco a hazerſe necio, por yr cada dia, hazia la edad decrepita, adquiriendo otro temperamẽto contrario. Yo para mi tẽgo entẽdido, q̃ ſi como naturaleza haze al hombre de ſimiẽte caliente y humida, q̃ es el tẽperamẽto q̃ enſeña a la vegetatiua y ſẽſitiua, lo ha de hazer, le formara đ ſimiẽte frio y ſeca: q̃ en naciẽdo ſupiera luego diſcurrir y raciocinar, y no atinara a mamar, por ſer eſta tẽperatura, diſcõuiniẽte a tales obras, pero para q̃ ſe entiẽda por experiẽcia, q̃ ſi el

La ſimiente y la ſangre menſtrua, q̃ ſon dos principios materiales de que nos formamos, ſõ caliẽtes y humidas.

cele-

por la qual temperatura son los niños bobos. Gal. lib. 1 de sanita. tuenda.

celebro tiene el temperamento que piden las scientias, es necessario aduertir en vna cosa que acontece cada dia, y es, que si el hombre cae en alguna enfermedad, por la qual el celebro de repente mude su temperatura, como es la mania, melancolia, y frenesia, en vn momento acontece perder, si es prudente, quãto sabe, y dize mil disparates: y si es necio, adquieremas ingenio y habilidad que antes tenia. En confirmacion de lo qual no puedo dexar de referir aqui lo que passo en Cordoua el año de 1570. estando la corte en esta ciudad, en la muerte de vn loco cortesano que se llamaua Luys Lopez, este, en sanidad, tenia perdidas las obras del entendimiento: y en lo que tocaua a la imaginatiua, dezia gracias y donayres de mucho contento: a este le dio vna calentura maligna de tauardete, en medio de la qual vino de repente a tanto juyzio y discrecion, que espanto toda la corte. Por la qual razon le administraron los sacramẽtos, y testo cõ toda la cor-

cordura del mundo, y assi murio inuocando la misericordia de Dios, y pidiendole perdon de sus pecados. Pero lo que causo mas admiracion fue: que a vn hombre muy cuerdo y discreto, a quien le fue encomendada la administracion de la salud deste loco, se le pego la mesma enfermedad, y totalmente murio fuera de juyzio: sin hazer ni dezir cosa concertada. Y fue la razon que el temperamẽto que este tenia en sanidad, era el q̃ auia menester la cordura. Y esto mesmo le vino a Luys Lopez en la enfermedad. Y el que Luys Lopez tenia en sanidad, le vino a este otro en la enfermedad.

De vn rustico labrador sabre yo dezir, que estando phrenetico, hizo delante de mi vn razonamiento, encomendando a los circunstantes su salud, y que mirassen por sus hijos y muger, si de aquella enfermedad fuesse Dios seruido lleuarle, con tantos lugares retoricos, con tanta elegãcia y policia de bocablos, como Cice

ron lo podia hazer delante el senado: de lo qual admirados los circunstantes me pregũtarõ, de donde podia venir tanta eloquencia y sabiduria, a vn hombre que estando en sanidad no sabia hablar: y acuerdome que respõdi, que la oratoria era vna ciencia que nace de cierto punto de calor, y que este rusti o labrador le tenia ya por razon de la enfermedad.

Quando el celebro se pone caliẽte en el primer grado, se haze el hõbre eloquente, y se le ofrecen muchas cosas q̃ dezir, assi los callados son fríos de celebro: y los habladores calientes.

De otro phrenetico podre tambiẽ affirmar, que en mas de ocho dias jamas hablõ palabra, que no le buscasse luego su consonante, y las mas vezes hazia vna copla redondilla: muy biẽ formada: y espantados los circunstantes, de oyr hablar en verso a vn hombre que en sanidad jamas lo supo hazer dixe que raras vezes acontecia ser poeta en la phrenesis, el que lo era en sanidad: porque el temperamento que el celebro tiene, estando el hombre sano, con el qual es poeta ordinariamente se ha de desbaratar en la enfermedad, y hazer obras contrarias. Acuerdome que su muger de

Esta phrenesis se causo de mucha colera que se papo en la sustantia del celebro el qual humor

ste

ste phrenetico, y vna hermana suya, que se llamaua Marigarcia, le reprehendian porque dezia mal de los santos. De lo qual enojado el paciente dixo a su muger desta manera. Pues reniego de Dios, por amor de vos, y de santa Maria, por amor de Marigarcia, y de san Pedro por amor de Iuan de Olmedo. Y assi fue discurriendo por muchos santos, que hazian consonancia, con los demas circunstantes que alli estauan.

es muy apropriado para la poesia, y assi dixo Oratio que si ene l vera no no hiziera euacuacion de la colera, que ningun poeta le htziera ventaja. In arte poetica.

Pero esto es cifra, y caso de poco momento, respecto de las delicadezas q̃ dixo vn paje de vn grãde destos Reynos, estãdo maniaco. El qual era tenido en sanidad por moço de poco ingenio: pero caydo en la enfermedad, erã tãtas las gracias q̃ dezia, los apodos, las respuestas q̃ daua a lo q̃ le preguntauan, las traças q̃ fingia para gouernar vn reyno, del qual se tenia por señor, que por marauilla le venian gentes a ver y oyr, y el proprio señor jamas se quitaua de la cabecera rogãdo a Dios q̃ no sanasse: lo qual se parecio

despues muy claro, porque librado el paje desta enfermedad, se fue el medico que le curaua a despedir del señor, con animo de recebir algun galardon o buenas palabras: pero el le dixo desta manera. Yo os doy mi palabra señor Doctor, que de ningun mal sucesso he recebido jamas tanta pena, como de ver a este paje sano, porque tan auisada locura no era razon trocarla por vn juyzio tan torpe, como a este le queda en sanidad, pareceme que de cuerdo y auisado, lo aueys tornado necio, que es la mayor miseria que a vn hombre puede acontecer, el pobre Medico, viendo quan mal agradecida era su cura, se fue a despedir del paje, y en la vltima conclusiõ de muchas cosas que auian tratado, dixo el paje, Señor doctor yo os beso las manos, por tan gran merced como me aueys hecho, en auerme buelto mi juyzio: pero yo os doy mi palabra, a fe de quien soy, que en alguna manera, me pesa de auer sanado: porque estãdo en mi locura viuia

en las

en las mas altas consideraciones del mundo, y me fingia tan gran señor, que no auia Rey en la tierra, que no fuesse mi feudatario, y que fuesse burla y mentira, que importaua pues gustaua tãto dello, como si fuera verdad: harto peor es aora, que me hallo de ueras que soy vn pobre paje, y que mañana tengo de començar a seruir, aquien estãdo en mi enfermedad no le recibiera por mi lacayo.

Este paje aũ no auia sanado del todo.

Todo esto no es mucho que lo recibã los philosophos, y crean que pudo ser assi, pero si yo les affirmasse aora por historias muy verdaderas, que algunos hombres ignorantes, padeciendo esta enfermedad, hablarõ en latin, sin auerlo en sanidad aprẽdido. Y de vna muger phrenetica, q̃ dezia a cada persona de los que la entrauan a visitar, sus virtudes y vicios, y algunas vezes acertaua, con la certidumbre q̃ suelen los que hablan por conjeturas, y por indicios, y por esto ninguno la osaua yaentrar a ver, temiẽdolas verdades que dezia y lo que mas cau

ſo admiracion fue, que eſtando el barbero ſangrando le dixo mira hulano lo q̃ hazeys, porq̃ teneys muy pocos dias de vida, y vueſtra muger ſe ha de caſar con fulano, y aunque a caſo, fue an verdadero ſu pronoſtico, que antes de medio año ſe cumplio.

Y a me parece que oygo dezir alos que huyen de la philoſophia natural que todo eſto es gran burla y mentira, y ſi por ventura fue verdad que el demonio como es ſabio y ſutil, permitiendo Dios, ſe entro en el cuerpo de ſta muger, y delos demas phreneticos que hemos dicho, y les hizo dezir aquellas coſas eſpantoſas: y aun cõfeſſar eſſo ſe les haze cueſta arriba, porque el demonio no puede ſaber lo q̃ eſta por venir, no teniendo eſpiritu prophetico. Ellos tienen por fuerte argumento dezir eſto eſtalſo, porque yo no entiendo como puede ſer, como ſi las coſas difficultoſas y muy delicadas eſtuuieſſen ſujetas a los rateros entendimientos, y dellos ſe dexaſſẽ entender. Yo no pretendo aqui cõ

uencer

uencer a los que tienen falta de ingenios, porque esto es trabajar en vano, sino hazerle confessar a Aristoteles que los hombres, teniendo el temperamento que sus obras han menester pueden ser muchas cosas sin auer tenido dellas particular sétido, ni auer las aprendido de nadie. Multi etiam propterea quod ille calor sedi mentis in vicino est, morbis vesaniæ implicãtur, aut instinctu limphatico inferuescũt, ex quo Sybillæ efficiũtur, & bacchæ, & omnes qui diuino spiraculo instigari creduntur, cũ scilicet, iã nõ morbo, sed naturali intemperie accidit. Marcus ciuis Siracusanus poeta etiam præstãtior erat, dũ mẽte alienaretur, & quibus minus ille calor remissus ad mediocritatẽ fit, ij prorsus mælãcholici quidem, sed longe prudẽtiores. Por estas palabras confiessa claramẽte Aristoteles q̃ por calentarse demasiadamente el celebro, vienẽ muchos hõbres a conocer lo que esta por venir, como son las Sibilas, lo qual dize Aristoteles q̃ no nace por

Cũ dormiẽte loquitur qui enarrat stulto sapientiam. Eccle. c. 12.

30. secti. Prob. 2.

Las Sibilas que admite la yglesia ca

tholica, tenian esta disposicion natural que dize Aristoteles, y sobre ella el espiritu profetico que Dios les infundio por que para cosa tan alta no bastaua ingenio natural por subido q̃ fuesse.

razon de la enfermedad, sino por la desigualdad del calor natural. Y que sea esta la razon y causa prueualo claramente por vn exemplo diziendo, q̃ Marco Siracusano, era mas delicado poeta quando estaua, por el calor demasiado del celebro, fuera de si, y boluiendose a templar, perdia el metrificar: pero quedaua mas prudente y sabio. De manera que no solamente admite Aristoteles, por causa principal destas cosas estrañas, el temperamento del celebro: pero aun reprehẽde a los que dizen ser esto reuelaciõ diuina, y no cosa natural.

Lib. 1. prognos. 6.

El primero que llamo diuinidades a estas cosas marauillosas, fue Hipocrates. Et siquid diuinũ in morbis habetur illius quoque edicere prouidẽtiã. Por la qual sentẽcia mãda a los medicos, que si los enfermos dixeren diuinidades, q̃ sepan conocer lo que son: y pronosticar en lo que han de parar.

Quando los enfermos hoblan estas diuini-

Pero lo que mas me admira en este punto es, que preguntandole a Platon, de donde pueda nacer, que de

dos

dos hijos de vn mesmo padre, el vno sepa hazer versos, sin auerle nadie enseñando, y el otro trabajando en el arte de poesia, no los pueda hazer, y responda, que el que nacio poeta, esta endemoniado, y el otro no. Y assi tuuo razon Aristoteles de reprehenderle, pudiendolo reduzir al temperamento como otras vezes lo hizo

dades es señal que el anima racional esta yade sasida del cuerpo: y assi ninguno escapa.

Hablar el phrenetico en latin, sin auerlo en sanidad aprẽdido, muestra la consonãcia q̃ haze la lengua latina al Anima racional, y como adelante probaremos, ay ingenio particular y acõmodado, para inuentar lenguas, y son los vocablos latinos y las maneras que esta lengua tiene de hablar, tan racionales: y hazen tan buena consonancia en los oydos, que alcançando el Anima racional el temperamento que es necessario, para inuentar vna lengua muy elegante, luego encuentra con ella. Y que dos inuentores de lenguas puedan fingir vnos mesmos vocablos, tiniendo el mesmo ingenio y habilidad, es cosa que se dexa entẽ

En el mesmo error cayo Ciceron pro archio poeta

der, considerando que como Dios crio a Adam y le puso todas las cosas delante, para que a cada vna le pusiera el nombre con que se auia de llamar: formara luego otro hombre con la mesma perfection y gracia sobre natural. Pregunto yo aora, si a este le truxera Dios las mesmas cosas para darles el nombre q̃ auian de tener, q̃ tales fueran? yo no dudo sino que acertara con los mesmos de Adam: y es la razon muy clara porque ambos auiã de mirar a la naturaleza de la cosa, la qual no era mas que vna. Desta manera pudo el phrenetico encontrar cõ la lengua latina, y hablar en ella sin auerla en sanidad aprendido: porque desbaratandose, por la enfermedad, el temperamento natural de su celebro, pudo hazerse por vn rato como el mesmo que tenia el que inuento la lengua latina y fingir como que los mesmos bocablos, no con tanto cõ cierto y elegancia continuada, porq̃ esto ya parece señal de que el demonio mueue la lengua, como la Iglesia enseña

enseña a sus exorcistas. Esto mesmo dize Aristoteles, que ha acontecido en algunos niños, que en naciendo hablaron palabras expressas, y que despues tornaron a callar: y reprehẽde a los philosophos vulgares de su tiẽpo, q̃ por ignorar la causa natural de este effecto, lo atribuyan al demonio. 11. sect. prob. 27.

La razon y causa de hablar los niños luego en naciendo, y tornar luego a callar, jamas la pudo hallar Aristoteles, aunque dixo muchas cosas sobre ello. Pero nunca le cupo en el entendimiento, que fuesse inuencion del demonio, ni effecto sobre natural como piensan los philosophos vulgares. Los quales viendose cercados de las cosas subtiles y delicadas, de la philosophia natural, hazen entender a los que poco saben que Dios o el demonio son autores, de los effectos raros y prodigiosos, cuyas causas naturales, ellos no saben ni entienden.

Los niños q̃ se engendran de simiente fria y seca, como son los hijos auidos

dos en la vejez, a muy pocos dias y meſes deſpues de nacidos, comiençā a diſcurrir y philoſophar : porque el temperamento frio y ſeco, como adelante prouaremos, es muy apropriado para la obra del anima racional, y lo que auia de hazer el tiēpo, los muchos dias y meſes, ſuplio la repentina templança del celebro: la qual ſe anticipo por muchas cauſas que ay para ello.

11. *ſect. prob.* 27. Otros niños, dize Ariſtoteles, que luego en naciendo, començaron a hablar, y deſpues callaron todo el tiempo que no tuuieron la edad ordinaria, y conueniente para hablar: el qual effecto tiene la meſma cuenta y razon, que lo que auemos dicho del paje, y demas maniacos y freneticos, y de aquel que hablò de repente en latin, ſin auerlo en ſanidadad aprendido. Y que los niños eſtando en el vientre de ſu madre, y luego en naciendo puedan padecer eſtas meſmas enfermedades, es coſa que no ſe puede negar.

El

El adiuinar dela muger phrenetica, como pudo ser, mejor lo diera yo a entender a Ciceron, que a estos philosophos naturales, porque cifrando la naturaleza del hombre, dixo desta manera.

(Animal prouidum, sagax, multiplex, acutum, memor, plenum rationis & consilij: quem vocamus hominem.)

De Diuinatione

Y en particular dize, que ay naturaleza de hombres que en conocer lo que esta por venir hazen ventaja a otros. Est enim vis & natura quædam quæ futura prænuntiat quorum vim atque naturam ratio nunq; explicuit El error delos philosophos naturales esta en no considerar, como lo hizo Platon q̄ el hōbre fue hecho a la semejança de Dios: y q̄ participa de su diuina prouidencia, y q̄ tiene potencias para conocer todas tres diferencias de tiēpo, memoria para lo passado, sentidos para lo presente, imaginacion y entēdimiēto para lo q̄ esta por venir. Y assi como ay hōbres q̄ hazē

Qui valetudinis vitio fuerunt & melancholici dicuntur habent aliquid in animis præsagiens atque diuinum Cice. de diuinatione.

ventaja

ventaja a otros en acordarse de las cosas passadas, y otros en conocer lo presente, assi ay muchos que tienen mas habilidad natural, en imaginar lo que esta por venir. Vno de los mayores argumentos que forçaron a Ciceron para creer que el anima racional era incorruptible fue ver la certidumbre con que los enfermos dezian lo por venir, especialmente estando cercanos a la muerte. Pero la diferencia q̃ ay entre el espiritu prophetico a este ingenio natural: es que lo que dize Dios por boca de los prophetas, es infalible: porque es palabra expressa suya, y lo que el hombre pronostica con las fuerças de su imaginatiua, no tiene aquella certidumbre.

Los que dixeron q̃ las virtudes y vicios que descubria la phrenetica, a las personas que la entrauan aver, era artificio del demonio, sepan q̃ Dios da a los hombres cierta gracia sobre natural, para alcançar y conocer, que obras son de Dios, y quales del Demonio, la qual cuenta san Pablo entre

tre

tre los dones diuinos, y la llama, Discretio spirituum, Con la qual se conoce si es demonio, o algun angel bueno el que nos viene a tocar. Por que muchas vezes viene el demonio a engañarnos con apariencia de buē angel, y es menester esta gracia y este dō sobre natural, para conocerle y differenciarlo del bueno.

Estando Iacob en el articulo de la muerte, q̄ es el tiēpo donde el Anima racional esta mas libre para ver lo q̄ esta por venir, entraron todos sus doze hijos a verle ya cada vno en particular le dixo, sus virtudes y vicios, y prophetizo lo que sobre ellos y sus decendientes auia de acontecer. Esto cierto es q̄lo hizo cō espiritu de Dios pero si la escriptura diuina y nuestra fee, no nos lo certificara, en que conocieran estos philosophos naturales que esta era obra de Dios: y que las virtudes y vicios que la phrenetica dezia a los que la entrauā a ver, lo hazia en virtud del demonio. *Genesis. cap. 49.*

Estos piensan que la naturaleza del

del Anima racional es muy agena de la que tiene el demonio: y que ſus potencias, entendimiento, imaginatiua, y memoria, ſon de otro genero muy differente: y eſtan engañados. Porque ſi el Anima racional informa vn cuerpo bien organizado, como era el de Adam, ſabe muy poco menos que el mas auiſado diablo: y fuera del cuerpo, tiene tã delicadas potẽcias como el. Y ſi los demonios alcançan lo que eſta por venir, conjeturando y diſcurriendo por algunas ſeñales eſſo meſmo puede hazer el Anima racional quãdo ſe va librando del cuerpo, o tiniendo aquella differencia de temperamento que haze al hombre con prudencia. Y aſsi tan difficultoſo es para el entendimiento alcançar como el demonio puede ſaber eſtas delicadezas, como atribuyrſelas al Anima racional.

A eſtos no les cabe en el Entendimiento, que puede auer ſeñales en las coſas naturales, para conocer por ellas lo que eſta por venir, e yo digo

que

que ay indicios para alcāçar lo passa
do, lo presente, y conjeturar lo q̄ esta
por venir: y aun para conjeturar al- Ad Rom.
gunos secretos del cielo. Inuisibilia cap.1.
enim ipsius a creatura mundi, per ea
quæ facta sunt intellecta conspiciuu-
tur. El que tuuiere potencia para ello
lo alcançara, y el otro sera tal. qual di
xo Homero, lo passado entiende el
necio, y no lo q̄e esta por venir, pero
el auisado y discreto, es la mano de
Dios, q̄ le imita en muchas cosas: yaū
que no las puede hazer con tanta per
fection, pero toda via tiene con el al
guna semejança en rastrearse.

Fin del capitulo septimo.

CAPITVLO OCTAVO, DONDE SE pruena que de solas tres calidades, ca lor, humidad y sequedad, salen todas las diferencias de ingenios que ay en el hombre.

ESTando el anima racional en el
N cuerpo

cuerpo, es imposible poder hazer obras cõtrarias y diferentes, si para cada vna tiene su instrumẽto particular.

Veese esto claramente en la facultad animal, la qual haze varias obras en los sentidos exteriores, por tener cada vno su particular compostura. Vna tienen los ojos, otra los oydos, otra el gusto, otra el olfato, y otra el tacto: Y sino fuera assi, no vuiera mas que vn genero de obras, o todo fuera ver, o gustar, o palpar, porque el instrumento determina y modifica la potencia para vna action y no mas.

De esto manifiesto y claro, que passa en los sentidos exteriores, podremos colegir lo que ay alla dentro en los interiores. Cõ esta mesma virtud animal entendemos, imaginamos, y nos acordamos. Pero si es verdad que cada obra requiere particular instrumento: necessariamente alla dentro en el celebro ha de auer organo para la memoria, y organo para la imaginatiua, para el entendimiẽto no hizo naturaleza instrumento como dixi-

mos poco ha, y aunque los phantasmas lo han menester, como luego prouaremos, porque si todo el celebro estuuiera organizado de vna mesma manera, todo fuera memoria, o todo imaginatiua: y vemos que ay obras muy diferentes, luego forçosamente ha de auer variedad de instrumentos. Aunque abierta la cabeça, y hecha annothomia del celebro, todo parece que esta compuesto de vn mesmo modo de sustancia homogenea y similar, y sin variedad de partes de diuersa naturaleza: y dixe que parece, porque muchas cosas, dize Galeno, hizo naturaleza compuestas en el cuerpo humano, que el sentido las juzga por simples, por la delicadeza de su composicion, y assi podria acontecer en el celebro humano, aunque a la vista no pareciesse tal. Con esto ay quatro senos pequeños en la profundidad del celebro, el vso de los quales dira Galeno, al que lo quisiere saber, yo para mi tengo entendido, que el quarto

ventriculo que esta en la parte poste rior de la cabeça tiene por oficio cozer y alterar los espiritus vitales, y cõuertirlos en animales para dar sen tido y mouimiento a todas las partes del cuerpo.

Porque no ay dos obras en el cuer po humano tan contrarias: ni que tã to se impidan, como es el raciocinar y el cozer los alimentos: y es la razõ que el contemplar pide quietud, sos siego, y claridad en los espiritus ani males: y el cozimiento se haze con grande estruendo y alboroto: y se le uantan desta obra muchos vapores que enturbian y escurecen los espiri tus animales: por donde el anima ra cional no puede ver las figuras. Y no era tan imprudẽte naturaleza, q̃ auia de juntar en vn mesmo lugar dos o bras que se hazen cõ tanta repugnã ci.

Dialogo de natura.

Antes loa grandemente Platon, la prudencia y saber del q̃ nos formo, en auer apartado el Higado del cele bro, en tanta distancia, porquo con el ruydo

ruydo que se haze, mezclando los alimentos, y con la escuridad y tinieblas que causan los vapores, en los espiritus animales, no estoruasen al anima racional, sus discursos y raciocinios. Pero sin que notara esta philosophia Platõ, lo vemos cada hora por experiencia, que con estar el higado y el estomago, tan desuiados del celebro, en acabando de comer, y buen rato despues, no ay hombre que pueda estudiar.

La verdad que parece en este punto es: que al ventriculo quarto tiene por officio cozer y alterar los espiritus vitales, y cõuertirlos en animales: para el fin q̃ tenemos dicho. Y por esto lo aparto naturaleza en tanta distãcia de los otros tres, y le hizo celebro aparte diuidido, y tan remoto como parece: porque con su obra no estoruasse la contemplacion de los demas. Los tres ventriculos delanteros, yo no dudo, sino que los hizo naturaleza para discurrir y philosophar. Lo qual se prueua claramente, porque en los

grandes estudios y contemplaciones siempre duele aquella p rte de la cabeça q̄ responde a estas tres cauidades. La fuerça deste argumento se conoce considerando, que cansadas las demas potencias, de hazer sus obras, siempre duelen los instrumentos con que se han exercitado: como en el demasiado ver, duelen los ojos, y del mucho andar, las plantas de los pies.

La dificultad esta aora en saber en qual destos ventriculos esta el entendimiento, y en qual la memoria, y en qual la imaginatiua: porque estan tan juntos y vezinos, que por el argumēto passado, ni por otro ningū indicio, no se puede distinguir ni conocer. Aunque considerando que el entendimiento no puede obrar sin que la memoria este presente, representandole las figuras y phantasmas conforme aquello. Oportet intelligentē phantasmata speculari. Ni la memoria sin q̄ assista con ella la imaginatiua de la manera que atras lo dexamos declarado, entēderemos facilmente, q̄ todas

Arist. lib. 3 de anima.

las tres potencias estan juntas en cada ventriculo: y que no esta solo el entẽdimiento en el vno, ni sola la memoria en el otro, ni la imaginatiua en el tercero, como los philosophos vulgares han pensado Esta junta de potencias se suele hazer en el cuerpo humano, quando vna no puede obrar sin q̃ otra le ayude, como parece en las quatro virtudes naturales. Cocostrix, retentrix, tractrix, expultrix. Y por auerse menester las vnas alas otras las jnuto naturaleza en vn mesmo lugar, y no las diuidio ni aparto,

Pero si esto es verdad, a que proposito hizo naturaleza tres ventriculos, y en cada vno dellos junto todas tres potencias racionales, pues solo vno bastaua para entẽder, y hazer actos de memoria, A esto se puede respõder, q̃ la mesma dificultad tiene, saber porq̃ naturaleza hizo dos ojos, y dos oydos, pues en cada vno destos esta toda la potẽcia visiua, y auditiua, y cõ solo vn ojo se puede ver? A lo qual se dize, q̃ las potencias q̃ se ordenan para

perficienar al animal, quanto mayor numero ay dellas, tanto mas segura esta su perfeccion: porque puede faltar vna o dos, por alguna ocasion, y es bien que queden otras del mesmo genero, con que obrar. En vna enfermedad, que los medicos llaman resolucion, o perlesia de medio lado, ordinariamente se pierde la obra de aquel ventriculo, que esta a la parte resuelta: y sino quedaran saluos y sin lesion los otros dos, quedara el hombre estulto y priuado de razon: y aun con todo esso, por faltarle el vn ventriculo solo, se le conoce tener gran remissiõ en las obras assi del entendimiento, como de la imaginatiua y memoria, como sentiria menoscabo en la vista, el que solia mirar con dos ojos, si le quebrasen el vno dellos. De donde se entiende claramente, que en cada vẽtriculo estan todas tres potencias, pues de sola la lesion de vno, se debilitan todas tres.

Atento pues que todos tres ventriculos tienen la mesma composicion y que

y que no ay en ellos variedad ninguna de partes, no podemos dexar de tomar por instrumento las primeras calidades y hazer tantas diferencias genericas de ingenio, quanto fuere el numaro dellas: porque pensar que el anima racional, estando en el cuerpo puede obrar sin tener organo corporal que le ayude es contra toda la philosophia natural. Pero de quatro calidades que ay, calor, frialdad, humidad y sequedad, todos los medicos echan fuera la frialdad, por inutil para todas las obras del anima racional y assi parece por experiencia en las demas facultades, que en subiendo sobre el calor, todas las potencias de el hombre, hazen torpemente sus obras: ni el estomago puede cozer el manjar, ni los testiculos hazer simiente fecunda: ni los musculos menear el cuerpo, ni el celebro raciocinar: y assi dixo Galeno. Frigiditas enim officijs omnibus animæ aperte incommodat. Como si dixera, la frialdad echa aperder todas las obras del

Lib quod animi mores cap. 5.

anlma, ſolo ſirue en el cuerpo de templar el calor natural, y hazerlo q̄ no queme tanto: pero Ariſtoteles es de contrario parecer diziendo. Eſt certe roboris efficicatior ſanguis qui craſſior & calidior eſt vim autem ſentiendi intelligendique obtinet plenior ē qui tenuor atque frigidior eſt. Como ſi dixera, la ſangre grueſſa y caliente haze muchas fuerças corporales, pero la delgada y fria, es cauſa de tener el hōbre gran entendimiēto. Donde parece claramente q̄ de la frialdad nace la mayor diferencia de ingenio, q̄ ay en el hōbre, q̄ es entendimiēto. Tā bien Ariſtoteles pregūta, por q̄ los hōbres que habitan tierras muy caliētes como es Egypto, ſon mas ingenioſos y ſabios, que los que moran en lugares frios, a la qual pregunta reſponde: que el calor demaſiado de la region, gaſta y conſume el calor natural de el celebro, y le dexa frio, por donde vienen a ſer los hombres muy racionales. Y por lo contrario la mucha frialdad de el ayre fortifica el calor:

Lib. 2. de par. ani. cap. 4.

14. ſecti: Prob. 15.

calor natural del celebro, y no le da lugar que se resuelua. Y assi los muy calientes de Celebro, dize, que no pueden discurrir ni philosophar, antes son inquietos, y no perseuerantes en vna opinion. A la qual sentencia parece q̃ alude Galeno diziendo, que la causa de ser el hombre mudable, y tener cada momento su opinion, es ser caliente de Celebro, y por lo contrario, estar firme y estable en vna sentencia, lo haze la frialdad del Celebro.

Pero la verdad es, que desta calidad no nace ninguna differencia de ingenio; ni Aristoteles quiso dezir q̃ la sangre fria a prędominio, haze mejor entendimiento, sino la menos caliẽte. Ser el hõbre mudable verdad es q̃ nace de tener mucho calor, el qual leuanta las figuras que estan en el celebro, y las haze bullir: por la qual obra se le representã al Anima racional muchas ymagines de cosas, q̃ le cõbidã a su cõtẽplacion, y por gozar de todas dexa vnas y toma otras. Al reues a

conte

contece en la frialdad, que por comprimir las figuras y no dexarlas leuãtar, haze el hombre firme en vna opinion, y es porque no se le representa otra que lo llame. Esto tiene la frialdad, que impide los mouimientos, no solamente delas cosas corporales, pero aun las figuras y especies, que dizẽ los philosophos ser espirituales, las haze immouibles en el celebro: y esta firmeza antes parece torpeza, que differencia de habilidad, Verdad es, que ay otra differencia de firmeza, que nasce de estar el entendimiento muy cõcluydo, y no por tener frio el celebro. Quedã pues la seq̃dad humedad y calor por instrumẽto de la facultad racional. Pero ningũ philosopho sabe determinadamente, dar a cada differẽcia de ingenio la suya, Eraclito dixo, Splendor siccus animus sapientissimus, Por la qual sentencia nos da a entender, que la sequedad, es causa de ser el hombre muy sabio: pero no declaro en que genero de saber. Lo mesmo entendiõ Platon, quando di-

Refierelo Gal. *libro quodomni mores: cap 5 Dialogo de natura.*

xo,

xo, que nuestra Anima vino al cuerpo sapientissima, y por la mucha humedad que hallo enel, se hizo torpe y necia. Pero gastandose con el discurso dela edad, y adquiriendo sequedad descubre el saberque antes tenia. Entre los brutos animales, dize Aristoteles, aquellos son mas prudentes que en su temperamento tienen mas frialdad, y sequedad: como son las hormigas y auejas: lasquales, en prudencia, compiten con los hombres muy racionales. Fuera desto ningun animalbruto ay tã humido como es el puerco, ni de ménos ingenio: y assi vn poeta que se llama Pindaro, para motejar a la gẽte de Boecia de necia dixo desta manera, Dicta sues fuit gens Boætia vecors, Tambien la sangre por la mucha humedad, dize Galeno, que haze los hõbres simples. Y delos tales, cuenta el mesmo Galeno, que motejauan los Comicos, a los hijos de Hippo. diziendoles que teniã mucho calor natural, q̃ es vna substancia humeda, y muy vaporosa, este trabajo

Para dezir Oratio que Vlises no se hizo necio lo figura porno auerse cõuertido en puerco.

Refierelo Galeno in oratione sua Soria ad bonas artes. lib. quod animi mores. cap. 6 lib. 1, de natu. bucom. 11

bajo han de tener los hijos de los hõ-bres sabios, adelante dire la razon y caüsa en que consiste,

Tambien en los quatro humores que tenemos, ninguno ay tan frio y seco, como la melancholia: y todos quantos hombres señalados en letras ha auido en el mundo, dize Aristote-

30. sect. prob. 1 les, q̃ fuerõ melãcholicos Finalmẽte todos cõuienẽ en q̃la seq̃dad haze al hõbre muy sabio: pero no declaran a qual de las potẽcias racionales ayuda

Cap. 28. mas: solo el Propheta Esayas le puso nõbre quãdo dixo, Vexatio dat intellectũ Porq̃ la tristeza y affliction, gasta y cõsume, no solamẽte la humidad de el Celebro, pero los huessos deseca: con la qual calidad, se haze el entendimiento mas agudo, y perspicaz, De lo qual se puede hazer euidente demõstracion, conſiderando muchos hõbres q̃ puestos en pobreza y afflictiõ, vinierõ a dezir y escreuir sentẽcias dignas de admiraciõ: y venidos despues a prospera fortuna, a buẽ comer, y beuer, no acertarõ a hablar por

que

q̃ la vida regalada el cõtento, el buen ſucceſſo y hazerſe todas las coſas a ſu volũtad, relaxa y humedece el celebro q̃ es lo q̃ dixo Hippocrates, Gaudium relaxat Cor, Como ſi dixera el contento y alegria, enſancha el coraçon, y le da calor y gordura. Y es coſa facil de prouar otra vez: porq̃ ſi la triſteza y afliction, deſeca y cõſume las carnes, y por eſta razon adquiere el hõbre mayor entendimiẽto cierto es q̃ ſu cõtrario, que es el alegria, ha de humedecer el celebro, y baxar el entẽdimiento. Los q̃ van alcançãdo eſta manera de ingenio, luego ſe inclinã a paſſatiẽpos, a combites, a muſicas a conuerſaciones jocoſas, huyen de lo contrario, que en otro tiempo les ſolia dar guſto y contento.

6. epidep 5. con. 9

Cor. ſapientium, vbi triſtitia eſt cor ſtultorum vbi letitia eſt. cap. 7

De aqui ſabra y a la gente vulgar la razon y cauſa de donde naſce, que ſubiendo el hombre ſabio y virtuoſo, a alguna gran dignidad, ſiendo antes pobre y humilde, muda luego las coſtumbres y la manera de razonar y es por auer adquirido nueuo tempera-

temperamento, humido y vaporoso con el qual se le borran las figuras q̃ de antes tennia en la memoria, y entorpece el entendimiento.

De la humidad, es difficultoso saber, que differencia de ingenio pueda nascer: pues tanto contradize a la facultad racional, Alomenos, en la opiniõ de Galeno, todos los humores de nuestro cuerpo, que tienen demasiada humedad, hazen al hombre estulto y necio, y assi dixo, Animi dexteritas, & prudentia bilioso humore proficiscitur integritatis & cõstantiæ erit autor humor melancholicus: sanguis simplicitatis, & stupiditatis, pituitæ natura admorũ cultum nihil facit, Como si dixera, la prudencia y buena maña del Anima racional nace de la colera. Ser entero el hombre y constante, prouiene de ei humor melancholico: ser bobo y simple, de la sangre, de la flema para ninguna cosa se aprouecha el Anima racional, mas q̃ para dormir. Demanera q̃ la sãgre por ser humeda, y la flema echã a perder la facul-

Lib. 1 de natura humana cõmen. 11.

facultad racional: pero esto se entiende de las facultades ò ingenios racionales discursiuos y actiuos, y no delos passiuos: como es la memoria, la qual assi depende de la humidad, como el entendimiento de la sequedad. Y llamamos a la memoria potencia racional: porque sin ella no vale nada el entendimiento y la imaginatiua. A todas da materia y figuras sobre que silogizar: conforme aquel dicho de Aristoteles. Oportet intelligentem phantasmata speculari. Y el officio de la memoria es: guardar estos phantasmas, para quando el entendimiẽto los quisiere contemplar, y si esta se pierde, es imposible poder las demas potencias obrar: y que el officio dela memoria no sea otro, mas q̃ guardar las figuras dꝺlas cosas, sin tener ella propria inuẽciõ, dizelo Gal. desta manera. Ac memoriã quidẽ recõdere ac seruare in se ea quæ sensu & mẽte cognita fuerint quasi tellã quadã & receptaculũ corũ nõ inuẽtricẽ. Y siẽdo este su vso, claramẽte se entiẽde, q̃ depende de la humi-

Y assi Cic. diffiniẽdo la naturaleza del ingenio mete en su diffiniciõ a la memoria, Docilitas & memoria quæ sere appellatur vno ingenij nomine, de fini. bono & ma.

ſumidad, porq̃eſtahaze el celebroblã
do: y la figura ſe imprime por via de cõ
preſsion. Para prueua deſto es argu-
mento cuidẽte la puericia, en la qual
edad aprende el hombre mas de me-
moria, que en todas las demas: y el ce
lebro le tiene humidiſsimo. Y aſsi
pregunta Ariſtoteles. Cur ſeniores am
30. ſecti. plius mente valeamus: iuniores ocius
prob. 4. diſcamus? Como ſi preguntara: que es
la cauſa, que ſiẽdo viejos tenemos mu
cho entendimiento, y quando moços
aprendemos con mas facilidad? A lo
qual reſponde, que la memoria delos
viejos, eſta llena de tantas figuras
de coſas, como han viſto y oydo en
el largo diſcurſo de ſu vida: y aſsi
queriendo echarle mas, no lo puede
recibir, porque no ay lugar vazio
donde quepa: pero la de los mucha-
chos, como ha poco que nacierõ, eſta
muy deſembaraçada, y por eſto reci-
ben preſto quanto les dizẽ y enſeñã.
Y dalo a entender comparando la me
moria dela mañana con la de la tarde,
diziẽdo, q̃ por la mañana aprẽdemos
me-

mejor, porque en aquella ora amanece la memoria vazia, y ala tarde mal, por estar llena de todo lo q̃ aq̃l dia ha passado por nosotros. A este problema no responde bien Aristoteles, y porq̃ el curioso lector no se espante que vn Philosopho tan graue como este, no de siempre en las verdaderas respuestas, y que otros de menos ingenio que el, por alguna ocasion, las alcancen y formen mejores razones, ha de saber, que entendiendo Platon, que los graues Philosophos, muchas vezes yerrã, como hombres, o por falta de aduertencia y consideracion, o por no estar en todos los principios que contiene la doctrina que traen, auisa a los que leyeren sus obras, que las miren muy bien y con mucho cuydado, y que no se fien de su grande ingenio y mucha opinion, sino que examinen sus dichos y sentencias, y que no las admitan sin que las prueuẽ primero, aũq̃ les parezcan muy verdaderas. Y assi dixo. Dicta Philosopherũ sunt examinãda nec statim admitenda, etiã

si vera videatur. Porque es verguença muy grande, que me aya dado naturaleza ojos para ver, y entendimiento para entender, y que pregunte a Aristoteles y a los demas Philosophos, que colores y figuras tienen las cosas, y q̃ ser y naturaleza. Abrid vos los ojos (dize Platon) y aprouechaos de vuestro ingenio y habilidad y no seays cobarde, que el Autor que hizo a Aristote. esse mesmo os crio a vos: y quien hizo vn tã grãde ingenio podra fabricar otro mayor, quedando le la mano sana y sin lesion. Con todo esso a los Authores graues razon es tenerlos en grãn veneracion: por lo mucho que nos enseñaron: pero esto ha de tener su tẽplança y moderaciõ, y no excluyr totalmente nuestro ingenio y habilidad: porque el saber del que aprende, no consiste en dar credito al maestro q̃ le enseña, sino en q̃ su entendimiẽto se contente, de la verdad y buena consonancia de la doctrina. Y assi hablãdo Platon con los Medicos, y en nõbre suyo, cõ todos aquellos

los que juran, In verba magistri: dize Oportet autem præter Hyppocratem considerare vtrum ratio disputationis nobis consonet. Porque haziendolo de otra manera, no adquerimos sabiduria ninguna, sino vna fè humana, cõtraria de lo que desseamos saber. De la qual dixo Aristot. Scire vnáquãq; rem putamos cum causam cognoscimus, & quoniã illius est causa, & non contingit aliter se habere. Todo lo qual ignoramos, quando no tenemos mas que la fè, y pia affection del q̃ nos enseña. Y si queremos passar la consideracion adelante, hallaremos que no solamente tiene el hombre licencia de examinar y prouar los dichos y sentencias de Aristoteles y Platon, y de los demas Philosophos naturales, pero si los Demonios y Angeles, q̃ sabẽ mas q̃ todos los Philosophos del mũdo, le vinierẽ a enseñar alguna doctrina falsa ò verdadera, tiene precepto y cõsejo de no creerlos, sin q̃ los prueue primero, y vea y conozca si es verdadera o falsa su doctrina: y le põga las

difficultades y argumẽtos q̃ ſobre la materia ſe puedẽ hazer. Y aſsi entendiendo el Apoſtol, q̃ los hõbres andamos cercados de Demonios, q̃ tratãde nueſtra perdiciõ, y de Angeles buenos que nos guardan y defienden, y que todos nos hablan y enſeñan coſas, en ſu lenguaje Spiritual, nos aconſeja, que no les demos luego credito, haſta que los prouemos y examinemos, ſi ſon buenos o malos. Y aſsi dixo. Fratres, nolite credere omni ſpiritui ſed probate an ex Deo ſint. Que embaxada mas cierta y verdadera, y demas importãcia ala ſpecie humana, ha auido en el mundo, que la que truxo el Angel ſant Gabriel ala Virgen, y con todo eſſo, lo prouo primero y examino, y le hizo los mas fuertes argumẽtos q̃ ſobre tal materia ſe podia hazer: y entẽdiẽdo y creyẽdo q̃ era buẽ angel y buena ſu ſalutaciõ, le dixo. Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecũdum verbum tuum. Lo qual ſi hiziera ſin eſta diligencia, no cumpliera cõ ſu obligaciõ. Boluiẽdo nueſtro propoſito di-

to dize Platõ. Qui positioni non credit reprobare debet, & qui reprobare non valet credere debet. Por las quales palabras da a entender, que ay dos differencias de ingenio entre los hombres de letras, vnos que no tienen habilidad para reprouar: y a estos les mãda creer, aunque la doctrina del Authorno les contente. Otros que tienen ingenio y habilidad, para reprouar y confutar, y a estos obliga, a que den razon de su incredulidad. Y pues la respuesta que Aristoteles dio al problema, no me contenta, por lo dicho, estoy obligado a dar la razon, porque mi entendimiẽto no la quiere recibir, y esta muy clara: porq̃ si las especies y figuras q̃ estã en la memoria, tuuierã cuerpo y cãtidad para ocupar lugar parece q̃ era buena respuesta, pero siẽdo indiẽsibles y espirituales, no puedẽ hẽchir ni vaziar el lugar dõde estã: antes vemos por experiẽcia, q̃ quãto mas se exercita la memoria, recibiẽdo cada dia nueuas figuras, tãto se haze mas capaz. La respuesta del problema,

esta muy clara en mi doctrina, y es que los viejos tienen mucho entendimiẽto porq̃ tienẽ mucha sequedad: y son faltos de memoria, porque tienẽ poca humidad. Por la qual razon se endurece la sustancia del celebro, y assi no puede recibir la compresion de las figuras, como la cera dura, admite con difficultad la figura del sello, y la blanda con facilidad. Al reues acontece en los muchachos, que por la mucha humidad que tienen en el celebro, son faltos de entendimiento, y muy memoriosos, por la gran blandura del celebro: en el qual, por razon dela humidad, hazen las especies y figuras (que vienen de fuera) gran compresion, facil, profunda y bien figurada.

Estar la memoria mas facil a la mañana que ala tarde, no se puede negar: pero no acontece por la razon que trae Aristoteles, sino que el sueño de la noche passada, ha humedecido y fortificado el celebro: y la vigilia de todo el dia, lo ha dessecado, y endurecido. Y assi dize Hyppocrat.

4. sect. prob. 5.

Qui

Qui noctu bibere appetunt ijs admo dum ficientibus si supra dormierunt bonum. Como si dixera, los que de noche tienen gran sequia durmiendo se les quita: porque el sueño humedece las carnes, y fortifica todas las facultades que gouiernan al hombre. Y que haga este effecto el sueño: el mesmo Aristoteles lo cõfiessa. En esta maxima se fundo Aristotel. para prouar que la memoria es differente potencia de la reminiscencia: y forma el argumento desta manera. Los que tienen mucha reminicencia, son hõbres de grande entendimiento: y los que alcançan mucha memoria, son faltos de entendimiento. Luego la memoria y reminicencia son potẽcias cõtrarias. La mayor en mi doctrina es falsa: porq̃ los q̃ tienẽ mucha reminiscẽcia, sõ faltos de entẽdimiẽto, y tienẽ grã imaginatiua, como luego prouare: pero la menor es muy verdadera, aunq̃ Aristoteles no alcãço la razon enq̃ esta fundada la enemistad que el entendimiẽto tiene, con la memoria.

Li. de memoria, & reminiscencia.

Del calor, q̃es la tercera calidad, nace la imaginatiua: porq̃ ya ni ay otra potẽcia racional enel celebro, ni otra calidad que le dar: aliẽde q̃ las ciẽcias q̃ pertenecẽ a la imaginatiua, son las q̃ dizen los delirantes en la enfermedad, y no de las que pertenecen al entendimiento, ni memoria. Y siendo la phrenesia, mania, y melancholia, passiones calientes del celebro, es grande argumento para probar, que la imaginatiua consiste en calor. Solo vna cosa me haze difficultad, y es: que la imaginatiua es contraria del entendimiento: y tambien de la memoria, y la razon no viene con la experiencia: porque mucho calor y sequedad, bien se pueden juntar en el celebro: y tambien calor y humidad en grado intenso: y por esta causa pódia tener el hõbre grande entendimiento y grande imaginatiua, y mucha memoria, con mucha imaginatiua: y realmẽte por marauilla se halla hõbre de grãde imaginatiua q̃ tẽga buẽ entẽdimiẽto, ni memoria, Y deue

ser

ser la causa, que el entendimiento ha menester que el celebro este compuesto de partes subtiles y muy delicadas, como atras lo prouamos de Galeno. Y el mucho calor gasta y consume lo mas delicado, y dexa lo grueso y terrestre. Por la mesma razon la buena imaginatiua no se puede juntar con mucha memoria: porque el calor excessiuo resuelue la humedad del celebro, y le dexa duro y seco, por donde no puede recebir facilmẽte las figuras. De manera que no ay en el hombre mas que tres diferencias genericas de ingenio: porque no ay mas de tres calidades de donde puede nacer: pero debaxo destas tres diferencias vniuersales, se contienen otras muchas particulares, por razon de los grados de intension, que puede tener el calor, la humedad, y sequedad.

Lib. artis medicinæ cap. 12 Inter peries quæ libri so-la diu dura-re non potest

Gal. libr. 6. de fam. tuẽ.

Aunque no de qualquiera grado destas tres calidades, resulta vna diferencia de ingenio: porque a tanta intension puede llegar la sequedad, el ca-

calor y la humedad, que desbarate totalmente la facultad animal, conforme aquella sententia de Galeno. Omnis immodica intemperies vires exolvit. Y assi es cierto, porque aunque el entendimiento se aprouecha de la sequedad: pero tanta puede ser, que le consuma sus obras. Lo qual no admite Galeno, ni los Philosophos antiguos, antes afirman, que si el celebro de los viejos no se enfriasse, jamas vernian a caducar, aunque se hiziessen en quarto grado secos. Pero no tienē razon, por lo que prouaremos en la imaginatiua: que aunque sus obras se hazen con calor, en passando del tercero grado, luego comiença a desbaratar: y lo mesmo haze la memoria, con la mucha humidad.

Li. 2. apho. com. 20.

Lib. quod animi mores cap. 5.

Quantas diferencias nazcan de ingenio, por razon de la intension de cada vna destas tres calidades: no se puede dezir aora en particular, hasta que adelante cōtemos todas las obras y acciones del entendimiento, de la imaginatiua, y dela memoria: pero en el

el entretanto es de saber, q̃ ay tres obras principales de el entendimiẽto. La primera es, inferir: la segunda, distinguir, y la tercera elegir. De donde se constituyen tres differencias de entendimiento.

En otras tres se parte la memoria: porque ay memoria que recibe con facilidad, y luego se le oluida. Otra se tarda en percebir, y lo retiene mucho tiempo. La tercera recibe con facilidad, y tarda mucho en oluidar.

La ymaginatiua cõtiene muchas mas differencias: porq̃ tiene las tres, como el entendimiento y memoria, y de cada grado resultan otras tres. De estas diremos adelante con mas distinction: quando dieremos a cada vna, la sciencia que le responde en particular.

Pero el que quisiere considerar otras tres differencias de ingenio, hallara, que ay habilidades en los que estudian: vnas que para las contemplaciones claras y faciles de el arte que aprenden, tienen disposicion natural

pero

pero metidos en las obscuras y mūy delicadas, es por demastratar el maestro, de hazerles la figura cō buenos exemplos ni q̄ ellos hagan otra tal cō su ymaginacion. porque no tienen capacidad,

En este grado estā, todos los ruynes letrados de qualquier facultad los quales consultados en las cosas faciles de su arte, dizen todo lo q̄ se puede entender: pero venidos alo muy delicado, dizen mil disparates. Otros ingenios suben vn grado mas porq̄ son blandos y faciles de imprimir en ellos, todas las reglas y cōsideraciones del arte, claras, obscuras, faciles, y difficultosas: pero la doctrina, el argumēto. la respuesta, la duda y distinction todo se lo han de dar hecho y leuantado, estos hāmenester oyr la sciencia de buenos maestros, q̄ sepan mucho y tener copia de libros, y estudiar en ellos sin parar: porque tanto sabrā menos, quanto dexaren de leer y trabajar. De estos se puede verificar aquella sentencia de Aristoteles tan cele

celebrada: Intellectus noſter eſt tam quã tabularaſa in qua nichil eſt depictũ. Por q̃todo quãto hã de ſaber y aprẽder, lo hã de oyr a otro primero, y ſobre ello no tienẽ ninguna inuenciõ En el tercer grado, haze naturaleza vnos ingenios tan perfectos, q̃ no hã menester maeſtros que los enſeñen, ni les digan como han de philoſophar, porq̃ de vna cõſideraciõ q̃ les apunta el doctor, ſacan ellos ciento, y ſin dezirles nada, ſe les hinche la boca de ſciencia y ſaber. Eſtos ingenios engañaron a Platon, y le hizieron dezir, que nueſtro ſaber es, vn cierto genero de reminiſcencia, oyẽdo los hablar y dezir lo que jamas vino en conſideracion de los hombres.

A eſtos tales eſta permitido, que eſcriuan libros, y a otros no: porque el orden y concierto que ſe ha de tener, paraque las ſciencias reciban cada dia augmento y mayor perfection es juntar la nueua inuencion de los que aora viuimos, con lo que los antiguos dexaron eſcripto en ſus libros: ento-

De eſtas dos differencias de ingenio dize Ariſt. de eſta manera. Illæ quidem eſt optimus qui omnia perſe intelligit: bonus autem rurſũ eſt ille qui bene ditẽtio obedit. Ariſt. lib. 1 hecti.

La inuenciõ de las artes, y la cõpoſtura de los libros, dize Gale. que ſe haze ocõ elentedini

por

© con la memoria, o con la ymaginatiua, pero el q̃ escriue por tener mucha memoria de cosas, no puede dezir nada de nueuo. lib. 1. de offic. med. cap. 4

porque haziendolo de esta manera cada vno en su tiempo, vernian a crecer las artes, y los hombres que estan por nacer, gozarian de la inuencion y trabajo de los que primero biuierõ.

A los demas que carecen de inuencion, no auia de consentir la republica que escriuiessen libros, ni dexarse los imprimir: porque no hazen mas de dar circulos en los dichos y sentencias de los autores graues, y tornarlos a repetir y hurtando vno de aqui, y tomando otro de alli, ya noay quiẽ no componga vna obra, A los ingenios inuentiuos, llaman en lengua toscana, caprichosos: por la semejança q̃ tienen cõ la cabra en el andar y pazer Esta jamas huelga porlo llano siẽpre es amiga de andar a sus solas por los riscos, y alturas: y assomarse a grãdes profundidades: pordõde no sigue vereda ninguna, niquiere caminarcõ cõpañia, Tal propriedad como esta se halla en el Anima racional: quãdo tiene vn celebro biẽ organizado y tẽplado, jamas huelga en ninguna cõtẽplacion

Esta differencia de ingenio es muy peligrosa para la theologia: donde ha de estar atado el entendimiento a lo que dize y declara la

cion:todo es andar inquieta, buscando cosas nueuas que saber y entẽder. Desta manera de anima, se verifica aquel dicho de Hyppocrates. Animæ deambulatio cogitatio hominibus. Porque ay otros hombres que jamas salen de vna contemplacion, ni piensan que ay mas en el mundo que descubrir. Estos tienen la propriedad de la oueja, la qual nunca sale de las pisadas del manso, ni se atreue a caminar por lugares desiertos y sin carril: sino por veredas muy holladas, y que algũ no vaya delante. Ambas differencias de ingenio son muy ordinarias entre los hombres de letras: vnos ay que son remontados y fuera de la comun opinion, juzgan y tratan las cosas por differente manera, son libres en dar su parecer y no siguen a nadie. Otros ay recogidos, humildes y muy sossegados, desconfiados de si, y rendidos al parecer de vn Author graue, a quien siguẽ cuyos dichos y sentencias tienen por ciencia y demonstracion, y lo que discrepa de aqui, juzgã por vanidad y mẽtira.

Iglesia catolica nuestra madre

6.e plst. pa. 5.col.11.

Esta differẽcia de ingenio, es muy buena para la theologia, dõde se ha de seguir la auto-

ridad diuina declarada por los ſantos cõcilios ypor los ſagrados Doctores.

Iuntas eſtas dos differencias de ingenio, ſon de mucho prouecho: porq̃ aſsi como a vna grã manada de ouejas ſuelen los paſtores echar vna dozena de cabras que las leuanten, y lleuen cõ paſſo apreſurado, a gozar de nueuos paſtos, y que no eſten hollados: de la meſma manera conuiene que aya en las letras humanas algunos ingenios capricheſos, que deſcubran a los entendimientos ouiles, nueuos ſecretos de naturaleza, y les den contemplaciones nunca oydas, en que exercitarſe: porque deſta manera van creciendo las artes y los hombres ſaben mas cada dia.

CAPITVLO NVEVE, DONDE SE PONEN algunas dudas y argumentos, contra la doctrina del capitulo paſſado, y la reſpueſta dellos.

VNA de las razones por dõde la ſabiduria de Socrates, ha ſido haſta

ſta el dia de oy tã celebrada, fue q̃ deſ pues de auer ſido juzgado en el oracu lo de Appolo, por el hõbre mas ſabio del mũdo, dixo deſta manera. Hoc vnũ ſciome nihil ſcire. La qual ſẽtẽcia han penado todos los que la han leydo y entendido, que fue dicha por ſer Socrates hombre humildiſsimo, menoſpreciador de las coſas humanas, y que reſpecto de las diuinas, todo le parecia de ningun ſer y valor. Pero realmente eſtan engañados: porque eſta virtud de la humildad, ningun Philoſopho antiguo la alcanço, ni ſupo que coſa era, haſta que Dios vino al mundo, y la enſeño.

Lo que Socrates quiſo ſentir y dar a entender, fue la poca certidumbre que tienen las cienciashumanas, y quã inquieto y temeroſo eſta el entendimiento de el Philoſopho en quanto ſabe: viendo por experiencia, que todo eſta lleno de dudas y argumentos, y que ſin temor de la parte cõtraria, no ſe puede aſſentar con nada: por loqual fue dicho. Cogitationes mortalium *Sap. cap. 9*

timidæ & incertę prouidẽtiæ noſtræ. Y el que ha de tener verdadera ciencia de las coſas, ha de eſtar firme y quieto, ſin temor ni recelo de que ſe podria engañar: y el Philoſopho que no eſta deſta manera, con mucha verdad podra dezir y affirmar, que no ſabe nada.

Lib. introductorio. c. 5.

Eſta meſma conſideracion tuuo Galeno quando dixo. Sciencia eſt conueniens, firma & nunquam à ratione declinans cognitio: eam nãque apud Philoſophos præſertim dũ rerum naturas præſcrutantur inuenies multo ſane minus in re medica imo vt verbo expediam ne ad homines quidem venit. Pero lo que en eſto nota Galeno mas en particular, es: q̃ la Philoſophia y medicina, ſon las ciencias mas inciertas de quantas vſan los hombres. Y ſi eſto es verdad, que diremos de la philoſophia que vamos tratando, donde ſe haze con el entendimiento, anathomia de coſa tan obſcura y difficultoſa, como ſon las potencias y habilidades de el anima racional: vna de

las

las quales es, que al entendimiẽto le hemos dado el celebro con sequedad por instrumento con que obre, auiendo dicho atras, que la razon porque los hombres tienen el celebro organizado de la mesma manera que los brutos animales, es, porque el entendimiento, en que el hombre excede al bruto animal, no es potencia organizada: y assi no añadio naturaleza en la compostura del celebro humano instrumento para el. Lo qual prueua Aristoteles claramẽte, diziẽdo q̃ a esta potẽcia pertenece conocer y entender.

Fuera desto las razones en q̃ se funda Aristoteles, para prouar que el entẽdimiẽto no era potẽcia organica, son de tanta efficacia que no se puede cõcluyr otra cosa: porq̃ a esta potẽcia le pertenece conocer y entẽder la naturaleza y ser de todas quantas cosas materiales ay en el mundo: y si ella estuuiesse conjunta con alguna cosa corporal, aq̃lla mesma estoruaria el conocimiẽto de las demas, como lo vemos en los sentidos exteriores, que si el gusto

esta amargo, todo quãto toca la lẽgua tiene el mesmo sabor : y si el humor crystalino esta verde o amarillo, todo quanto vee el ojo juzga que tiene el mesmo color, y es la causa, que: In ius existens prohibet extraneum. Tambien dize Aristoteles, que si el entendimiento estuuiesse mezclado con algun organo corporal, que seria (qualis) porque quien se junta con calientes o frios, forçosamente se le ha de pegar el calor. Y dezir que el entendimiento es caliente, frio, humido, o seco, es predicacion abominable a los oydos delos Philosophos naturales.

La segunda duda principal es, que Aristoteles, y todos los peripateticos ponen otras dos potencias fuera de el entẽdimiento, imaginatiua y memoria: que son reminiscẽcia y sentido comũ, atenidos a aquella regla. Potẽtiæ cognoscũtur per actiones. Ellos hallã que fuera de las obras del entendimiento, imaginatiua, y memoria, ay otras dos muy differentes. Luego de cinco potencias nace el ingenio del

hombre, y no de solas tres, como hasta aqui hemos prouado.

Tambien diximos en el capitulo passado, de opinio de Galeno, q̃ la memoria no haze otra obra en el celebro mas q̃ guardar las especies y figuras de las cosas, de la manera q̃ el arca guarda y tiene en custodia la ropa, y lo demas q̃ en ella echan. Y si por tal compara cion hemos de entender el officio desta potencia, es menester poner otra facultad racional, que saque las figuras de la memoria, y las represente al entendimiento, como es necessario que aya quien abra el arca, y saque lo que esta metido en ella.

La segunda es, ¿como es possible q̃ el entẽdimiẽto obre mejor cõ seq̃dad q̃cõla humidad, q̃ es su cõtrario, auiẽdo dicho Aristoteles y Platon, que los hombres que tienen las carnes blandas tienen mucho entendimiento, y consultados los Medicos y Philosophos, todos dizen y affirman, que la blandura es effecto de la humidad: porq̃ la vna pedia mucha seq̃dad, y la

otra mucha humidad, y blandura enel celebro. Y si esto es verdad: porque dixo Aristoteles y Platon, que los hombres que tienen las carnes blandas, tienen mucho entendimiento: siendo la blandura effecto de la humidad? Tambien diximos, que para ser la memoria buena, era necessario que el celebro tuuiesse blandura: porque las figuras se han de sellar en el, por via de cõpresion, y estando duro, no podrian facilmente señalar. Bien es verdad, que para recibir la figura con presteza, que es necessario tener en el celebro blandura, mas para cõseruar las especies mucho tiẽpo, todos dizẽ q̃ es necessaria la dureza y seq̃dad, como parece enlas cosas de fuera, q̃ la figura q̃ esta impresa en cosa blãda, se borra cõ facilidad, pero enlo seco y duro, jamas se pierde. Y assi vemos muchos hombres, que toman de memoria cõ grã facilidad: pero luego se les oluida.

Li. artis medic. cap. 12

De lo qual dando Galeno la razõ dize: q̃ los tales (cõ la mucha humidad) tienẽ la substãcia del celebro fluyda,

y no

y no cõsistente:por donde se les borra presto la figura:como quien sella enel agua.Otros al reues,hazen memoria con difficultad, pero lo que vna vez aprenden,jamas se les oluida. Y assi parece cosa imposible, auer aquella differencia de memoria,que diximos que aprendã con facilidad,y que lo cõ seruen mucho tiempo.

Tãbien se haze difficultoso de entender,como sea posible que sellãdo se tantas figuras juntas en el celebro, no se borren las vnas a las otras: porque si en vnpedaço de cera blanda, se imprimiessẽ muchossellosdevarias figuras,cierto es q̃ los vnos a los otros se borrariã,mezclãdose las figuras.

Y lo que no haze menos difficultad,es saber de donde nace que exercitandose la memoria,se haga mas facil para recibir las figuras,siendo cierto,que el exercicio no solamente corporal,desseca y enjuga las carnes, pero mucho mas el espiritual.

Tambien es difficultoso de entender,como la imaginatiua, sea con-

traria del entendimiento, ſino ay otra cauſa mas vrgente, que reſoluer el mucho calor, las partes ſubtiles del celebro: y quedar las terreſtres y gruef ſas, pues la melancholia es vno delos mas grueſſos y terreſtres humores de nueſtro cuerpo. Y dize Ariſtoteles, que de ninguno otro ſe aprouecha tanto el entendimiento como de el, y hazeſe mayor la difficultad, conſiderando que la melancholia es vn humor grueſſo, frio, y ſeco, y la colera delicada en ſubſtancia, y de temperamento caliente y ſeca: con todo eſſo, es la melancholia mas apropriada para el entendimiento, q̃ la colera. Lo qual parece contra razõ, porq̃ eſte humor ayuda con dos calidades al entendimiẽto, y cõtradize cõ ſola vna, q̃ es el calor, y la melancholia ayuda cõ la ſequedad, y no mas, y cõtradize cõ la frialdad y groſſura de ſubſtãcia, q̃ es lo que mas abomina al entẽdimiento. Y aſsi Galeno dio mas ingenio y prudẽcia a la colera q̃ a la melãcholia, Anima dexteritas & pruden

Lib. 1. de natura huma. com. 11.

prudẽtia a bilioso humore proficiſci tur, integritatis,& conſtãtiæ erit autor humor melãcholicus, Vltimamẽte ſe pregũta la cauſa de dõde pueda nacerq̃ el trabajo y cõtinua contẽplaciõ en el eſtudio, haze a muchos ſabios: a los quales al principio les falta ua la buena naturaleza, deſtas calidades q̃ dezimos: y dãdo y tomãdo cõ la imaginaciõ, vienẽ a alcãçar muchas verdades, q̃ antes ignorauã y no teniã el tẽperamento q̃ para ellas ſe req̃ria: porq̃ ſi lo tuuierã, no fuera menester trabajarlo. Todas eſtas dificultades, y otras muchas ſe hallã cõtra la doctrina del c. paſſado: porq̃ la philoſo. natural, no tiene tã ciertos principios como las ſciẽcias mathematicas: en las quales, puede el Medico, y philoſopho, fiẽdo jũtamẽte mathematico hazer ſiẽpre demõſtracion: pero venido a curar cõforme al arte de Medicina hara en ella muchos errores y no todas las vezes por culpa ſuya, pues acertaua ſiẽpre en las mathematicas ſi no por la poca certidũbre de ſu arte: y

por

por tanto dixo Aristoteles, Non ideo malus medicus si non semper sanet dum nihil omiserit eorum quæ sunt ex arte, Como si dixera. El Medico que haze todas las diligencias de su arte, aunque no siempre sane, no por esso hade ser tenido por mal artifice: pero si este mesmo hiziesse en mathematicas algun error, ninguna disculpa tenia: porque haziendo en esta sciencia, todas las diligencias q̃ ella manda, es imposible dexar de acertar. De manera q̃ aunque no hagamos demõstracion desta doctrina, no se ha de echar toda la culpa a nuestro ingenio, ni pensar q̃ es falso lo q̃ dezimos

Lib. 1. topi.

A la primera duda se responde, q̃ en el hombre se consideran dos differencias de entendimiento, el vno es la potencia que esta en el Anima racional, el qual es incorruptible como la mesma Anima racional, y su conseruacion y ser, no depende del cuerpo ni de sus organos materiales y desta potencia corren muy biẽ los argumẽtos q̃ hizo Aristoteles, otro enten

entendimiento llamamos comũmen
te,todo aquello que es meneſter en
el celebro humano:para que el hom
bre pueda entender,como conuiene
en la qnal ſignificacion ſolemos de-
zir,Pedro tiene mejor entendimien
to que Iuan,lo qual noſe puede entẽ
der de la potencia q̃ eſta enel Anima
porque en todos los hombres es de
ygual perfection,ſino de otras poten
cias organicas,de quiẽ el entẽdimiẽ-
to ſe aprouecha en ſus obras: de las
quales vnas haze biẽ y otras mal,no
por falta ſuya,ſino porq̃ las potẽcias
de quiẽ el ſe ſirue,en vnos hombres
eſtan biẽ organizadas,y en otros mal
lo qual no ſe puede entẽder de otra
manera,pues vemos porexperiencia
q̃ vn hõbre raciocina mejor q̃ otro,y
en vn meſmo hõbre,en vna edad diſ
curre bien,yen otra mal: y por razõ
de las enfermedades que padece el
celebro, dexamos prouado atras, v-
nos hombres pierden el juyzio y o-
tros lo cobran: eſpecialmente en la
fiebre hectica, ſe echa de ver mas,
que

que en las otras calenturas: porque encomençando a trauarse en el celebro, comiença luego el paciente a razonar y hablar con mas discrecion y eloquencia de la que solia, y quanto mas se arrayga la enfermedad, tãto mas crescen las obras dél entendimiẽto, en la qual señal ningun medico de los antiguos, puso los ojos ni la consideracion, importando tanto su conocimẽto al principio: en el qual tiempo es facil de curar.

Pero q̃ potencias organicas seã estas ď q̃ el entẽdimiẽto se aproueche en sus obras aũ no esta determinado porq̃ los philosophos naturales dizẽ q̃ discurrir vn hõbre mejor q̃ otro no lo causa ser el entendimiẽto potẽcia organica, ni estar en vnos hombres mas biẽ dispuesto el celebro q̃ en otros: sino q̃ el entendimiẽto humano en tanto q̃ el Anima racional estuuiere en el cuerpo, ha menester las figuras y phantasmas q̃ estã en la ymaginatiua y memoria, conforme aquello Oportet intelligentem phantasma-

ta

ta ſpeculari, Por cuya falta viene el entendimiento a diſcurrir mal, y no por culpa ſuya, ni por eſtar conjunto cõ materia mal organizada: pero eſta reſpueſta es cõtra la doctrina de Ariſtoteles, el qual prueua q̃ quanto la memoria fuere mas ruyn tãto es mejor el entẽdimiẽto, y quãto la memoria fuere mas ſubida de pũto tãto es mas flaco el entẽdimiẽto: y lo meſmo hemos ꝓuado atras de la imaginatiua. En cõfirmaciõ de lo qual pregũta Ariſtoteles, q̃ es la cauſa q̃ ſiẽdo viejos tenemos tãmala memoria, y tãgrã de entendimiento: y quando moços acontece al reues, q̃ ſomos de grã memoria, y tenemos ruyn entẽdimiento y deſto mueſtra la experiencia vna coſa, y aſsi lo nota Galeno, q̃ quando en la enfermedad ſe desbarata el tẽperamento y buena compoſtura del celebro, muchas vezes ſe pierden las obras del entendimiento, y quedan ſaluas las de la memoria, y las de la ymaginatiua: lo qual no pudiera acontecer ſi el entendimiento no

no

no se aprouechara de otro instrumen to particular fuera del que tienen estas dos potẽcias.

Lo q̃ yo diria eneste propositio, es, q̃ quãdo el celebro esta mas humido de lo q̃ cõuiene, q̃ crece la retẽciõ y aprehẽsiõ dela memoria, y descrece la buena representaciõ delas phãtasmas, la qual se haze mejor cõ seq̃dad resplãdeciẽte, q̃ cõ humidad turbia y obscura: y assi viene el entẽdimiẽto a faltar en sus obras, por las tinieblas y obscuridad delos phantasmas, por lo cõtrario los secos de celebro faltan en la retenciõ y aprehensiõ de la memoria, y crecẽ enla buena representaciõ de las figuras, por el resplandor y claridad que esta conjunta con la sequedad, y esto es lo que mas ha menester el entendimiento, cõforme aquello de Eraclito. Splendor siccus anima sapientissimus. Quanta obscuridad ponga la humidad en los objetos, y quanto resplandor y claridad, la sequedad se echa de ver claramente enlas noches corriendo abrego o cierço, el vno po-

ne las estrellas tristes y escuras, y el otro claras y resplandecientes, esto mesmo passa en las figuras y phantasmas que está en la memoria, y assi no es mucho que yerre o acierte el entẽdimiẽto quando cõ ellos se pone a especular, estando claros, o escuros, sin ser el potencia organi.a ni tener alguna falta en si.

Algunos philosophos naturales quisieron sentir que la incorruptibilidad de los cielos y aquello diafano y transparente que tienen, y el gran resplandor de las estrellas, nacia de la suma sequedad que auia en su composiciõ. Los viejos, por esta mesma razõ, discurren tãbien, y duermen tã mal: por la mucha sequedad de su celebro todo lo tiene diafano y transparente, y los phantasmas y figuras, relũbrando como estrellas. Y porque la sequedad endurece la fustancia del celebro, toman tan mal de memoria. Por lo contrario los moços son muy memoriosos, y duermen mejor, y discurren muy mal, por la mucha humidad

de su celebro, la qual lo pone blãdo, o poco, vaporoso, y lleno de nieblas y la escuridad, y los phãtasmas turnios, escuros, y con poco resplandor: los quales puestos delante del entendimiento, cõ estas malas calidades le hazen errar, por falta del objeto, y no por culpa suya.

La dificultad que Aristoteles hallo en juntarse el entendimiento con la buena memoria, consiste en esto, y no porque la memoria es contraria del entendimiento. Porque si bien lo cõsideramos, hallaremos, que no ay potencia que tanto ayude al entendimiẽto en sus obras, como la memoria: porque si no vuiesse quien le guardasse y representasse las figuras y phãtasmas, en ninguna manera podria silogizar, y por falta de materia, quedaria el hombre falto. Y assi cuẽta Galeno. que en cierta peste que vuo en Asia, perdieron los hombres en tanta manera la memoria, que sus proprios nõbres ignorauan: y muchos perdieron las letras y artes, q̃ antes sabian, y fue necessario

neceſſario eſtudiarlas de nueuo, como ſi jamas las vuieran aprendido. Y otros perdieron ſu proprio lenguaje, y quedarō como brutos animales, ſin poder hablar ni razonar en nada, por falta de la memoria. Por eſta razon dize Platon, que los antiguos hizieron tēplos y altares a la memoria, y la adoraron por dioſa de las ciencias: diziendo. Ac præter deos quos tu memorabas, alios inſuper inuocare decet, præcipueque memoriam, in qua dea præcipua oracionis noſtræ momēta, ſunt ſita: & in theatro ſatis officio noſtro fungi poſsimus. Y tiene muy gran razon, porque tanto ſabe el hombre: quanto eſta potencia guarda y conſerua. Y como adelante prouaremos, eſtādo el celebro tēplado, y ſin exceſſo de ninguna calidad, tiene el hombre grande entendimiento y mucha memoria. Y ſi fueran verdaderos contrarios, no pudiera acontecer.

Losq̄ ſiguen la doctrina de Ariſtoteles, viendo por experiencia, que vnos hombres raciocinan mejor que

otros, inuentaron vna huyda aparente, diziendo que discurrir vno mejor que otro, no lo causa, ser el entendimiento potencia organica, y estar en vnos hombres mas bien dispuesto el celebro, que en otros: sino q̄ el entēdimiento humano, en tanto que el anima racional estuuiere en el cuerpo. ha menester las figuras y phantasmas que estan en la imaginatiua, y memoria. Por cuya falta viene el entendimiento a discurrir mal, y no por culpa suya, ni por estar conjunto cō materia mal organizada. Pero esta respuesta es cōtra la doctrina del mesmo Aristoteles, el qual prueua que quāto la memoria fuere mas ruyn tanto es mejor el entendimiento: y quanto la memoria fuere mas subida de punto tanto es mas flaco el entendimiento: y lo mesmo hemos prouado atras de la imaginatiua en confirmacion delo qual pregūta Aristoteles, q̄ es la causa q̄ siendo viejos tenemos tan mala memoria, y tan grande entendimiento: y quando mōços acontece al reues: que somos

Lib. de memoria y de reminiscencia.

30. secti. prob. 4.

somos de gran memoria, y tenemos muy poco entēdimiento? desto muestra la experiēcia vna cosa, y assi lo nota Galeno, q̄ quādo en la enfermedad se desbarata el tēperamento, y buena cōposstura del celebro : muchas vezes se pierdē las obras del entendimiēto, y quedā saluas las de la memoria, y las de la imaginatiua: lo qual no pudiera acōtecer, si el entendimiēto no tuuiera por si, instrumēto particular, fuera del que tienen las otras potencias. A esto yo no se que pueda responder.

Ninguna cosa haze mayor daño a la sabiduria del hombre, que mezclar las ciencias; y lo que es de la philosophia natural, tratarlo en la metaphisica, y lo que es de la metaphisica, en la philosophia natural.

Sensibile positū supra sensum quod non causat sensationem. Esto se vè claramente en el tacto, q̄ cō estar cōpuesto de quatro calidades materiales, y tener en si cantidad y blādura, o dureza, con todo esso, conoce la mano, si vna cosa esta calīēte, o fria, dura, oblā

Empedocles dezir que las potencias anian detener la mesma naturaleza del objeto para

poderlo percebir, y assi dize. Sentimus terram teliure, liquorem liquore, aeream aere substantiam ignem quoq, cernimus igne, la qual sentencia cap prueua Gale. lib. 7. de placiti.

da, o si es grande o pequeña. Y pregũtado, como el calor natural que esta en la mano, no impide al tacto que no conozca el calor que esta en la piedra. Respondemos, que las calidades que siruen para la compostura del organo, no alteran al proprio organo, n, dellas salen especies para conocerlas. Tambien pertenece al ojo, conocer todas las figuras, y cantidades de las cosas, y vemos que el proprio ojo tiene su propria figura y cantidad, y de los humores y tunicas que le componen, vnas tienen colores: y otras son diafanas, y transparentes: todo lo qual no estorua, que por la vista no conozcamos las figuras, y cantidades de todas las cosas que se nos ponen delante. Y es la causa, que los humores y tunicas, la figura y cantidad, siruen a la compostura del ojo, y estas cosas no pueden alterar la potencia visiua: y assi no estoruan ni impiden el conocimiento de las figuras de fuera.

Al tercer argumento se responde, que la memoria se puede considerar

ca

en dos maneras. La vna, como poten cia que esta sujetada en el anima racional, o enquanto toca al organo corporal, que naturaleza fabrico en el celebro. Lo primero no es de la jurisdicion del philosopho natural, sino del metaphisico, y del se ha de saber lo q̃ es. Lo segundo es tan dificultoso de entender, de que manera es vn hombre de gran memoria, y otro de poca, y que instrumentos hizo naturaleza en la cabeça para acordarse de lo passado, que ha menester el philosopho natural? fingir y buscar exẽplos, mas acomodados para darlo a entender, que ciertos y verdaderos. Quiriendo Platon enseñar, de que manera es vn hombre de gran memoria, y otro de poca, como vno se acuerda deio passado, con claridad y distincion, y otro confusamente busco dos exemplos muy claros, presuponiendo esipotesi lo que no es assi Pone exempli causa, vnam ceream effigiem in animis nostris: in hoc maiorem, minorem In alio: in hoc purioris cerę sordioris

durioris ne, in alio in quibuſdam me lioris in nonullis etiam temperate, Como ſi dixera, fingi, por via de exẽ plo, que en las animas de los hõbres puſo naturaleza vna figura de cera, en vnos pequeña, y en otros grande, en vnos pura y limpia, y en otros ſuzia y excrementoſa: en vnos dura y mala de penetrar, y en otros blanda y tratable: y que los ojos y oydos, y los demas ſentidos, ſellan con vn anillo en ella, la figura de lo que han percebido: los que tienen mucha cera, ternã gran memoria: porque tienen mucho campo en que ſellar. Los que poca, por lo contrario ternan poca memoria, por la falta de la cera. Los que tienen la cera ſuzia y excrementoſa, haran las figuras confuſas y mal ſeñaladas. Los que la tienen dura, ſon los q̃ tenian mal de memoria, porque la cera recibe la figura con dificultad: Los que blanda, ſon muy memorioſos, y faciles de percebir, y encomiendan preſto a la memoria, lo que quieren aprender.

Y con

Y con esto es cierto, que no entendio Platon, que naturaleza al tiempo que nos formo, puso cera en nuestras animas, ni que la memoria delos hombres esta hecha de cera, sino que es vn exemplo fingido, y muy acomodado a nuestra rudeza, y no contento con este, busco otro que no menos lo da a entender: que es el del escriuano y del papel: porque assi como el escriuano escriue en el papel blanco y liso, con que ha de escriuir, porque assi como el escriuano escriue en el papel las cosas que quiere que no se olui. ẽ y despues de escritas, las torna a leer. De la mesma manera se ha de entender, que la imaginatiua escriue en la memoria, las figuras de las cosas que conocieron los cinco sentidos y el entendimiento, y otras que ella mesma fabrica. Y quando, quiere acordarse dellas. dize Aristoteles, que las torna a mirar y contemplar.

Libro. 3. de anima.

Desta manera de comparacion vso Platon quando dixo, que temiendo la poca memoria de la vejez se daua

priesſa a hazer otra de papel, que sō los libros, para queno se le perdiesſe su trabajo, y vuiesſe despues quiē solo representasſe: quādo lo quisiesſe leer. Esto mesmo hazela y maginatiua, escreuir en la memoria, y tornarlo a leer quando sequiere acordar. El primero que atino a esta sentencia fue Aristoteles, y el segūdo Galeno, el qual dixo de esta manera, Pars enim animæ quæ imaginatur quecunque ea sit hæc eadem recordari videtur.

Lib. 3. de anima.

Lib. 2. de motuni sculorum.

Assi parece claramente, porque las cosas que imaginamos con mucho cuydado, se fixan bien en la memoria: y lo que con liuiana consideracion tratamos, luego se nos oluida. Y de la manera que el escriuano quando haze buena letra la acierta a leer, assi acontece al aimaginatiua, que si sella con fuerça, que da la figura enel celebro bien señalada, y sino a penas se puede conocer. Esto mesmo acontece tambien en las escripturasantiguas, que por quepor vnaspartes enteras, y otras gastadas

con

con el tiempo, no se pueden bien leer sino es sacando muchas partes y razones, por discrecion. Lo proprio haze la ymaginatiua, quando en la memoria se han perdido algunas figuras, y quedan otras, de lo qual nacio el error de Aristoteles, pensando que la reminiscencia, por esta razon, era potencia differente de la memoria, aliende que dixo que los que tienen gran reminiscencia, son de mucho entendimiento: y tambien es falso, por que la imaginatiua, que es la que haze la reminiscencia, es contraria del entendimiento. De manera que hazer memoria de las cosas, y acordarse dellas despues de sabidas es obra de la imaginatiua: como el escreuir, y tornarlo a leer: es obra del escriuano, y no de el papel. Y assi la memoria queda por potencia passiua, y no actiua: como lo liso y blāco del papel, no es mas que comodidad para que otro pueda escreuir.

A la quarta dubda se responde que no haze al caso para el ingenio, tener

ner las carnes duras, ni blandas, si el celebro no tiene tambien la mesma calidad: el qual vemos muchas vezes tener distinto temperamento, de todas las demas partes del cuerpo: pero quando concurriessen en la mesma blandura, es mal indicio para el entẽdimiento, y no menos para la ymaginacion. Y sino consideremos las carnes de las mugeres, y de los niños, y hallaremos q̃ excedẽ en blandura a las de los hombres: y cõtodo esso, los hõbres en comun tienẽ mejor ingenio q̃ las mugeres. Y es la razon natural, q̃ los humores q̃ hazen las carnes blandas, son flema y sangre, por ser ambos humidos, como lo dexamos notado, y destos dize Galeno que hazẽ los hombres simples y bobos: y por lo contrario, los humores, que endurecen las carnes: son colera, y melancholia: y dellos nace la prudencia y sabiduria que tienen los hombres, De manera que antes es mal indicio tener las carnes blandas que secas y duras. Y assi en hombrrs que tienen

Molles & candidi & obesti, non habent humoren melancholicum. Ga. lib. 3. de loc. aff. cap 6

y gual

ygual temperamento por todo el cuerpo, es cosa muy facil colegir la manera de su ingenio, por la blandura, o dureza de carnes: porque si son duras y asperas señalan, o buen entẽdimiento, o buena ymaginatiua: y si blandas lo contrario, que es buena memoria, y poco entẽdimiento, y menos imaginatiuo, y para entender si corresponde el celebro, es menester considerar los cabellos, los quales siẽdo gruessos negros, asperos y espessos es indicio de buena ymaginatiua o de buen entendimiento: y si delicados y blandos, es argumento de mucha memoria, y no mas. Pero el que quisiere distinguir y conoscer: si es entendimiento, o imaginatiua, quando los cabellos son de aquella manera, ha de considerar de que forma sea el muchacho acerca de la risa: porq̃ esta passion descubre mucho, que tal es la ymaginatiua.

Entre los brutos animales ninguno ay que tanto se llegue a la prudẽcia humana como el Elephãte, ninguno ay de tan duras carnes como el

Qual sea la razon y causa dela risa han procurado muchos philosophos saber, y ninguno ha dicho cosa que se pueda

Risus dem-tiũ & ingressus hominis enũtiant de ilio.ecli.cap 19

pueda entender: pero todos conuienen en q̃ la sangre es vn humor, q̃ prouoca el hõbre a reyr, aunque nadie declara, q̃ calidades tiene este humor, mas que los otros: por donde haze al hombre risueño, Desipientiæ quę cũ nisu fiunt securiores quę vero cum solitudine periculosiores, Como si dixera Hippo. quando los enfermos de

6. apho. 53.

satinan, y delirando se rien, tienẽ mas seguridad q̃ si estan solicitos y congoxosos: porque lo primero se haze de sangre, q̃es vn humor benignissimo y lo segundo, de melancholia, pero restriuando en la doctrina que vamos tractando, facilmente se viene a entender todo lo que en este caso se dessea saber. La causa de la risa, no es otra, a mi parescer, mas que vna aprouacion que haze la imaginatiua. viendo y oyendo algun hecho, o dicho que quadra muy bien: y como esta potencia reside en el celebro en contentandole alguna cosa destas, luego lo menea, y tras el los musculos de todo el cuerpo, y assi muchas ve-

vezes aprouamos los dichos agudos inclinando la cabeça. Pues quando la imaginatiua es muy buena, no se contenta de qual quier dicho, sino es de aquellos que quadran muy bien y si tienen poca correspondencia, y no mas, antes rescibe pena, que alegria. De aqui nasce, que los hombres de grande imaginatiua, por marauilla los vemos reyr, y lo que mas es digno de notar es, que los muy graciosos, dezidores, y apodadores, jamas se rien de las gracias y donayres q̃ ellos propios dizen: ni delas que oyen a otros, Porque tienen tan delicada imaginatiua, que aun sus propios donayres, no hazen la coresponden cia que ellos querrian

A esto se añade, que la gracia, fuera de tener buena proporciõ y proposito, ha de ser nueua, y nunca oyda ni vista. Y esto no es propriedad de sola la imaginatiua: sino tãbiẽ de las otras potencias, que gouiernan al hõbre. Y assi vemos q̃ el estomago, a dos vezes que vsa de vn mesmo alimento, luc-

luego le aborrece: la vista vna mesma figura, y color, el oydo, vna mesma consonancia por buena que sea: y el entendimiento, vna mesma contemplacion. De aqui nace tambien, que el donoso no seria de la gracia que dize, porque antes que la eche por la boca sabe ya lo que ha de dezir. De donde concluyo, que los muy risueños, todos son faltos de imaginatiua: y assi qualquier gracia y donayre, por fria que sea, les corresponde muy bien. Y por tener la sangre mucha humidad, de la qual diximos que echaua a perder la imaginatiua, por tanto los muy sanguinos, son muy risueños. Esto tiene la humidad, que por ser blanda y suaue: quita las fuerças al calor, y le haze que no queme tanto. Y assi se halla mejor con la sequedad: porque le aguza sus obras: aliende que donde ay mucha humidad, es indicio que el calor es remisso, pues no la puede resoluer ni gastar: y con calor tan floxo no puede obrar la imaginatiua.

De

De aqui se infiere tambien, que los hombres de grande entendimiento, son muy risueños por ser faltos de imaginatiua. Como se lee de aquel gran philosopho Democrito y de otros muchos q̃ yo he visto y notado. Luego por la risa conoceremos, si es entendimiento o imaginatiua, la que tienen los hombres, o muchachos de carnes duras y asperas, y de cabellos negros y espessos, duros, y asperos. De manera que Aristoteles, no anduuo bien en esta doctrina.

Al quinto argumento se responde que ay dos generos de humildad en el celebro: vna que nace de ayre, quãdo este elemẽto predomina en la mistion, y otra del agua, con que se masfaron los demas elementos. Si el celebro estuuiere blando, con la primera humidad sera la memoria muy buena, facil para recebir, y poderosa para retener las figuras mucho tiempo. Porque la humidad del ayre, es muy azeytosa y llena de pringue: en la qual se trauã las especies, con gran te

nacidad,como se ve en las pinturas q̃ estan dibuxadas al olio,que puesta al sol,y al agua,ningun daño reciben:y si derramamos azeyte sobre alguna escritura:jamas se borra: antes la gastada,y q̃ no se puede leercon el azeyte se haze legible, dandole resplandor y transparencia.Pero si la blandura del celebro,nace de la segunda humidad,corre el argumento muybien: porque si recibe con facilidad, con la mesma presteza se torna a borrar la figura, por no tener pringor la humidad del agua en que se trauen las especies.Conocense estas dos humidades,en los cabellos.La que prouiene del ayre,los pone mugrosos llenos de azeyte y manteca:y el agua humidos y muy llanos.

Al sexto argumento se responde: que las figuras de las cosas, no se imprimen en el celebro, como la figura del sello en la cera :sino haziendo penetracion para quedar asidas:o de la manera q̃ se trauan los paxaros en la liga,y las moxcas en la miel: porque estas

esta figuras son incorporeas, y no se pueden mezclar, ni corromper, las vnas a las otras.

A la septima dificultad se responde, que las figuras massan y ablandan la substancia del celebro, como se enternece la cera trayendola entre los dedos, aliende que los espiritus vitales, tienen virtud de ablandar y humedecer los miembros duros y secos: como lo haze el calor de fuera, con el hierro. Y que los espiritus vitales suban al celebro, quãdo se toma de memoria: ya lo dexamos prouado atras. Y no todo exercicio corporal ni espiritual desseca, antes dizen los medicos, que lo moderado engorda.

Al octauo argumento se responde, que ay dos generos de melancolia: vna natural, que es la hez de la sangre, cuyo temperamento es frialdad y sequedad, con muy gruessa substancia: este no vale nada para el ingenio, antes haze los hombres necios torpes, y risueños: porq̃ carecen de imaginatiua, ya q̃ se llama, *Gal. lib. 2. de sant. tuenda.*

30. *secti. prob. 1.*

ma, atra bilis, o colera aduſta, de la qual dixo Ariſtoteles, que haze los hombres ſapientiſsimos, cuyo temperamento es vario como el del vinagre: vnas vezes haze efectos de calor fermentando la tierra, y otras enfria: pero ſiempre es ſeco, y de ſuſtancia muy delicada. Ciceron confieſſa que era tardo de ingenio, porque no era melancolico aduſto y dize la verdad porque ſi lo fuera, no tuuiera tanta elocuencia porque los melãcolicos aduſtos, carecẽ de memoria, a la qual pertenece el hablar con mucho aparato. Tiene otra claridad, que ayuda mucho al entendimiento, que es ſer eſplendida como azauache, cõ el qual reſplandor da luz alla dentro en el celebro: para que ſe vean bien las figuras Y eſto es lo que ſintio Eraclito quando dixo. Splendor ſiccus anima ſapientiſsimus. El qual reſplandor no tiene la melancolia natural, antes ſu negro es mortezino. Y que el anima racional aya meneſter dentro en el celebro luz para ver las figuras y eſpecies

De Oreſtes dize Oratio que ſiendolo como bazia mal a nadie, pero alcãza ua dichos muy delicados por el reſplandor que tenia ſu colera, y aſsi dixo, ut eſt quod ſplendidabilis ſer. 3

especies:adelante lo prouaremos.

Al noueno argumento se responde que la prudencia y destreza de animo que dize Galeno,pertenece a la imaginatiua:con la qual se conoce lo que esta por venir,y assi dixo Cicerō Memoria præteritorum futurorum prudencia. Como si dixera:la memoria es de lo passado,y la prudencia de lo que esta por venir.

Dialogo de senectute.

La destreza de animo,es lo que llamos en castellano agudeza in āgi bilibus,y por otro nombre, solercia, astucia,cauilos.y engaños. Y assi dixo Ciceron. Prudentia est callidi tas quæ ratione quadam potest delectum habere bonorum & malorum. Deste genero de prudencia y maña,carecen los hombres de grāde entendimiento,por ser faltos de imaginatiua. Y assi lo vemos por experiencia en los grādes letrados,de aquellas letras q̄ pertenecē al entendimiento q̄ sacados de alli no valen nada, para dar y tomar en las trapaças del mūdo.

In thusoquæstio.

Este genero de prudencia,muy bien

dixo Galeno que nacia de la colera: porque contando Hipocrates a Damageto su amigo, la manera como halló à Democrito, quando le fue a visitar y curar, escriue que estaua en el cãpo, debaxo de vn Platano, en piernas y sin çapatos, recostado sobre vna piedra, con vn libro en la mano, y rodeado de brutos animales muertos, y despedaçados. De lo qual admirado Hipocrates le pregunto, de q̃ seruian aquellos animales assi? A lo qual le respondio que andaua a buscar que humor hazia al hombre desatinado, astuto mañoso, doblado, y cauiloso, y auia hallado, haziendo annathomia de aquellas bestias fieras, que la colera era la causa, de vna propriedad tan mala. Y que para vengarse de los hombres astutos, quisiera hazer en ellos, lo que auia hecho en la Zorra, en la Serpiente, y en la Mona. Esta manera de prudencia, no solamente es odiosa a los hombres: pero della dize san Pablo. Prudentia carnis inimica est Deo. Y da la razon Platon dizien

In epis. ad Dama.

Nota como los hombres de grande entendimiento no miran en el ornato de su persona, todos son descuidados y suzios: damos la razõ desto en el. c. 10. y. 16. Ad Rom. c. 8.

diziendo. Sciencia quæ eſt remota a juſtitia calliditas potiuſquã ſapientia appellanda. Como ſi dixera, no es razon, que vna ciencia que eſta aparta da de la juſticia, ſe llame ſabiduria: ſi no aſtucia, o malicia. De la qual vſa ſiempre el demonio, para hazer mal a los hombres. Iſta ſapientia non eſt de ſurſum deſcẽdens: ſed terrena animalis & diabolica. Como ſi dixera Santiago, eſta ſabiduria no deciende de lo alto, antes es terrena: inhumana y diabolica. Lap. 3.

Otro genero ay de ſabiduria, con rectitud y ſimplicidad: con la qual conocen los hombres lo bueno y reprueuan lo malo, el qual dize Galeno, que pertenece al entendimiento: porque en eſta potencia no cabe malicia, doblez ni aſtucia, ni ſabe como ſe puede hazer mal: todo es rectitud juſticia, llaneza y claridad. El hombre que alcança eſta manera de ingenio, ſe llama recto, y ſimple, y aſsi quiriendo Demoſtenes captar la beneuolencia a los juezes, en vna ora- Libr. 3. proz. ce. 2.

cion que hizo contra Eſchino, los llamo rectos y ſimples: attento a la ſimplicidad de ſu officio, del qual dize Ciceron. Simplex eſt officium atque vna bonorum omnium cauſa. Para eſte genero de ſabiduria, es acomodado inſtrumẽto la frialdad y ſequedad de la melancolia: pero ha de eſtar compueſta de partes ſutiles y muy delicadas.

Proſilla.

A la vltima duda ſe reſponde que quando el hombre ſe pone a contemplar alguna verdad q̃ quiere ſaber, y luego no la alcãça, es porque le falta al celebro, el temperamento cõueniẽte para ello: pero eſtando vn rato en la contemplacion, luego acude a la cabeça el calor natural, que ſon los eſpiritus vitales, y ſangre arterial, y ſube el temperamento del celebro, haſta llegar al punto q̃ es meneſter: Verdad es q̃ la mucha eſpeculacion, a vnos haze daño, y a otros prouecho: porq̃ ſi al celebro le falta poco para llegar al punto del calor cõueniente, es meneſter eſtar poco contẽplando: y ſi paſſa

Nota quãto importa trabajar en las letras: pues faltando el temperamento conuiniente al celebro ſe adquiere cõla cõtinua contempla-cion.

de

de alli luego se desbarata el entendimiento, cõ la mucha presencia de los espiritus vitales : y assi no atina a la verdad. Por donde vemos muchos hombres que de repente dizen muy bien, y de pensado no valen nada. Otros tienen tan baxo el entendimiento, o por mucha frialdad, o sequedad, que es menesterque este mucho tiempo el calor natural en la cabeça, para subir el temperamento, a los grados que le faltan: y assi de pensado dizen mejor que de repente.

CAPITVLO DIEZ, DONDE SE DA A cada diferencia de ingenio, la ciencia que le responde en particular: y se le quita la que le es repugnante y contraria.

TOdas las Artes, dize Ciceron, estan constituydas debaxo de *Prouerbia posita.*

ciertos principios vniuersales: los qua
les aprendidos con el estudio y traba
jo, en fin se vienen a alcançar. Pero
el arte de poesia, es en esto tan parti-
cular, que si Dios, o naturaleza no ha
zen al hõbre poeta: poco aprouecha
cha enseñarle con preceptos y reglas
como hade metrificar: y assi dize. Cę
terarum rerum studia & doctrina &
præceptis, & arte constant: poeta na
tura ipsa valet & mentis viribus exci
tatur, & quasi diuino quodam spiritu
aflatur. Pero en esto no tiene razon
Ciceron, porque realmente no ay ciẽ
cia ni arte inuentada en la republica,
si que el hombre se pone a estudiarla,
faltandole el ingenio, salga con ella,
aunque trabaje en sus preceptos y re
glas, toda la vida, y si acierta con la q̃
pedia suhabilidad natural: en dos dias
vemos q̃ se halla enseñado. Lo mesmo
passa en la poesia, sin diferencia nin-
guna: que si el que tiene naturaleza
acomodada para ella, se da a compo-
ner versos: los haze cõ gran perfec-
cion, y sino, para siẽpre es mal poeta.

Est Deus in nobis agi tate calescimus igne. Oui. in fausti.

Sien-

Siendo esto assi, ya me parece que es tiempo saber por arte, que differencia de sciencia: a que differencia de ingenio le responde en particular: para que cada vno entienda con distinction, sabida ya su naturaleza, para que arte tiene disposicion natural. Las artes y sciẽcias q̃ se alcançan con memoria, son las siguientes Grãmatica latin, y qualquier otra lengua: la Theorica de la Iurispericia: Theologia positiua, Cosmographia, y Arithmetica.

Las que pertenecẽ al entendimiẽto, son. Theologia escolastica, la theorica de la Medicina, la Dialectica, la Philosophia natural y moral, la practica de la Iurispericia, q̃ llamã abogacia. De la buena imaginatiua nacẽ todas las artes y sciẽcias, q̃ consistẽ en figura, correspondẽcia, armonia y proporciõ, essas son, poesia, eloquẽcia musica saber predicar: la practica de la Medicina, Mathematicas, Astrologia: gouernar vna Republica, el arte Militar, pintar, traçar, escreuir, leer,

leer, ser vn hombre gracioso, aprodador, polido, agudo in agibilibus: y todos los ingenios, y machinamentos que fingen los artifices: y tambien vna gracia de la qual se admira el vulgo, que es: dictara quatro escriuientes juntos, materias diuersas, y salir todas muy bien ordenadas. De todo esto no podemos hazer euidente demostracion: ni prouar cada cosa por si porq̃ seria nunca acabar: pero echando la cuenta en tres o quatro sciencias, en las demas correra la mesma razon,

En el catalogo de las sciencias que diximos, pertenescera a la memoria pusimos la lengua latina, y las demas que hablan todas las naciones de el mundo, lo qual ningun hombre sabio puede negar: porque las lenguas, fue vna inuençion que los hombres buscaron, para poder entresi comunicarse: y explicar los vnos a los otros sus conceptos, sin auer en ello mas misterio, ni principios naturales, de auerse juntado los primeros inuentores, y á

buen

buen plazeme, como dize Aristoteles, fingir los vocablos: y dar a cada vno su significacion Resulto de alli tanto numero de e los, y tantas maneras de hablar, tan sin cuenta ni razon que sino es tiniendo el hombre buena memoria, con ninguna otra potencia es imposible poderse comprehẽder. Quan impertinente sea la imaginatiua, y el entendimiento: para aprẽder lẽguas, y maneras de hablar: prueualo claramente la niñez, que cõ ser la edad en la qual el hombre esta mas falto de estas dos potencias: con todo esso, dize Aristoteles, que los niños aprenden mejor quàlquiera lengua, que los hombres mayores, aunque sõ mas racionales. Y sin que lo diga nadie, nos lo muestra claramente la experiencia: pues vemos, que si a Castilla viene a viuir vn Vizcayno de treynta o quarenta años, jamas aprende el romance, y si es muchacho en dos o tres años parece nacido en Toledo. Lo mesmo acontece en la lengua latina, y en todas las demas de el mundo:

Lib. 1. de interpre.

30. sect. prob. 4.

mundo, porque todos los lenguajes tienen la mesma razon. Luego si en la edad que mas reyna la memoria, y menos ay de entendimiento, y de imaginacion, se aprenden mejor las lenguas, que quando ay falta de memoria, y sobra de entẽdimiento, cierto es: que con la memoria se adquieren, y no con otra potencia ninguna.

lib. 4. de hist. anima cap. 9.

Las lenguas, dize Aristoteles, que no se puedẽ sacar por razon, ni consisten en discurso ni raciocinio: y assi es necessario oyr a otro el vocablo, y la significaciõ q̃ tiene, y guardarlo en la memoria: y cõ esto prueua q̃ si el hõbre nace sordo, necessariamẽteha de ser mudo: por no poder oyr a otro, el articulaciõ de los nõbres: ni la significaciõ q̃ los inuẽtores les dieron, De ser las lẽguas vn placito y antojo de los hõbres y no mas, se infiere claramẽte: q̃ en todas se puedẽ enseñar las sciẽcias, y en qualquiera se dize y declara lo que la otra quiso sẽtir. Y assi ninguno de los graues autores, fue a buscar lengua estrangera, para dar a entẽ

a entender sus conceptos: antes los Griegos, escriuieron en Griego: los Romanos en Latin: los Hebreos en Hebrayco: y los Moros, en Arabigo: y assi hago yo en mi Español: por saber mejor esta lengua que otra ninguna. Los Romanos, como señores del mundo, viendo q̃ era necessario auer vna lengua comun, con que todas las naciones se pudiessen comunicar, y ellos oyr y entender a los que venian a pedir justicia, y cosas tocantes a su gouernacion, mandaron que vuiesse escuela en todos los lugares de su imperio: en la qual se enseñasse la lengua Latina, y assi ha durado hasta el dia de oy. La Theologia escolastica es cierto que pertenece al entendimiento, supuesto que las obras desta potencia son, distinguir, inferir, racio cinar, juzgar y eligir, porque ninguna cosa se haze en esta facultad, q̃ no sea dudar por inconuenientes, res ponder con distincion, y contra la respuesta inferir, loque en buena con sequencia sç colige: y tornar a respõ

der,

der, hasta que se sossiegue el entendimiento. Pero la mayor prouacion, q̃ en este punto se puede hazer, es: dar a entender, con quanta difficultad se junta la lengua latina, con la Theologia escolastica: y como de ordinario no acontesce, ser vno juntamente gran latino, y profundo escolastico. Del qual effecto admirados algunos curiosos, que han dado ya en ello, procuraron buscar la razon y causa de donde podia nacer: y hallaron por su cuenta, que como la Theologia escolastica, esta escripta en lẽgua llana, y comũ: y los grandes latinos, tienẽ hecho el oydo al sabroso y elegãte estilo de Cicerõ, no se puedẽ acõmodar a ella. Bien les estuuiera a los latinos ser esta la causa porq̃ forçando el oydo, cõ el vso, tuuiera remedio su enfermedad: pero hablando de veras, antes es dolor de cabeça, q̃ mal de oydo

Los que son grandes latinos, tienen forçosamente gran memoria: porque de otra manera, no se pudieran señalar tanto en vna lengua que

no

no era suya. Y porque grande y felix memoria es muy contraria del grande y subido entendimiento, en vn subjecto: remitele y baxale de punto. Y de aqui nace, que el que no tiene tan cabal y subido entendimiẽto, q̃ es la potencia a quiẽ pertenece el distinguir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir, no alcança subido caudal de Theologia escolastica. El que no se concluyere con esta razon, lea a Sancto Thomas, Escoto, Durando, y Cayetano: que son la prima desta facultad: y hallara grandes delicadezas en sus obras, dichas y escriptas en muy llano y comun latin. Y no fue otra la causa, sino que estos graues autores, tuuieron desde niños muy flaca memoria, para auentajarse en la lengua latina. Pero venidos a la Dialectica, Methaphisica, y Theologia escolastica, alcançarõ todo lo que vemos: por tener grande entendimiento.

De vn Theologo escolastico sabre yo dezir, y otros muchos que le conocieron y tratarõ: que con ser la prima

en esta facultad, no solamente dezia elegancias ni clausulas rodadas, al tono de Ciceron; pero leyendo en la Cathedra le notauan sus discipulos de muy poco y comun latin. Y assi le aconsejaron (como hombres que ignorauan esta doctrina) que secretamẽte hurtasse algunos ratos a el estudio de la Theologia escolastica: y los empleasse en leer a Ciceron. El qual conociendo que era consejo de buenos amigos, no solamẽte lo procuro remediar en escondido: pero publicamẽte en acabãdo de leer la materia de Trinitate, como el Verbo diuino pudo encarnar, entraua a oyr vna lectionde latin: y fue cosa digna de notar, que en mucho tiempo que lo hizo assi, no solamente no aprẽdio nada de nueuo: pero el latin comun que antes sabia, casi lo vino a perder: por donde le fue forçado leer en romance. Preguntando Pio. IIII. que Theologos se auian señalado mas en el Concilio Tridẽtino: le dixeron q̃ vn singular Theologo Español, cuya resolucion, argumen

mentos, respuestas y distinctiones, eran dignas de admiracion. Y desseando el Papa ver y conocer vn hombre tan señalado: le embio a mandar que se viniesse por Roma, y le diesse cuenta de lo que en el Concilio auia passado. Al qual, puesto en Roma, le hizo muchos fauores: entre los quales le mãdo cubrir, y tomandolo por la mano, lo lleuo passeando hasta el castillo de sant Angelo: y con muy elegante latin, le dio cuenta de ciertas obras q̃ en el hazia para fortificarle mas: pidiendole en algunas traças su parecer. Y respondiole tan embaraçadamente; por no saber latin; que el embaxador de España que a la sazon era don Luys de Requesens, Comẽdador mayor de Castilla, salio a fauorecerle con su latin: y distraer al Papa a otra materia differente. En fin dixo el Papa a los de su Camara, que no era posible saber tanta Theologia como dezian; vn hombre q̃ entẽdia tan poco latin. Y si como le prouo en esta lẽgua (q̃ es obra dela memoria, y en traçar y edifi-

car,que pertenece a la buena imaginatiua,le tentara en cosas tocantes al entendimiento,le dixera diuinas consideraciones.

En el Cathalogo de las sciencias,q̃ pertenecen a la imaginatiua:pusimos al principio la poesia,y no a caso, ni con falta de consideracion: sino para dar a entender quan lexos estan del entendimiento,losque tienen mucha vena para metrificar. Y assi hallaremos,que la mesma difficultad que la lengua latina tiene en juntarse con la Theologia escolastica: essa se halla y mucho mayor sin comparacion entre esta facultad,y el arte de metrificar. Y es tan contraria del entendimiento, que por la mesma razon que alguno se señalare notablemente en ella: se puede despedir de todas las sciencias que pertenecen a esta potencia:y tambien de la lengua latina, por la contrariedad q̃ la buena imaginatiua tiene con la mucha memoria.

La razon de lo primero,no la alcanço Aristoteles:pero confirma mi sen-

ten-

tencia: con vna experiencia diziẽdo. Marcus ciuis Siracusanus poeta erat præstantior, dum mente alienaretur. Como si dixera, Marco Siracusano, era mejor poeta quando salia fuera de juyzio: y es la causa, que la differẽcia de imaginatiua, a quien pertenece la poesia, es la que pide tres grados de calor: y esta calidad tan intensa, hemos dicho atras, que echa a perder totalmente al entendimiento. Y assi lo noto el mesmo Aristoteles, porque templandose el Marco Siracusano, dize, que tenia mejor entendimiento: pero que no acertaua a componer tan bien, por la falta del calor: con que obra esta differencia de imaginatiua. De la qual carecia Ciceron, quando queriendo escribir en verso, los hechos heroycos de su consulado: y el dichoso nacimiento que Roma auia tenido en auer sido por el gouernada dixo assi. O fortunatam natam me cõsule Romã: y por no entender Iuuenal, q̃ a vn hõbre de tal ingenio como Cicerõ, era sciẽcia repugnãte la poe-

ſia, ſatiricamente le pico diziendo. Si alto no deſte verſo tan malo, dixeras las philipicas cõtra Marco Antonio, no te coſtara la vida.

Peor atino Platõ quando dixo, que la poeſia no era ſciencia humana, ſino reuelaciones diuinas: porque no eſtando los poetas fuera de ſi, o llenos de Dios, no podian componer, ni dezir coſa que tuuieſſe primor.

In ſophiſ.

Y prueualo cõvna razõ diziẽdo, q̃ eſtãdo el hõbre en ſu libre juyzio, no puede metrificar. Pero Ariſt. lo repre hẽde en dezirq̃ el arte de poeſia, no es habilidad humana: ſino reuelaciones diuinas. Y admite que el hombre cuerdo y que eſta en ſu libre juyzio: no puede ſer poeta. Y es la razon, que donde ay mucho entendimiento, forçoſamente ha de auer falta de imaginatiua: a quien pertenece el arte de cõponer. De lo qual ſe puede hazer mayor demõſtraciõ, ſabiẽdo: que deſpues de auer Socrates aprendido el arte poetica con todos ſus preceptos y reglas, no pudo hazer vnverſo, y

30 ſecii. proble. 1

por

por lo menos fue juzgado en el oracu lo de Apolo, por el hombre mas sabio del mundo.

Y assi tẽgo por cosa llana, q̃ el mu chacho q̃ saliere cõ notable vena para metrificar: y con liuiana consideracio, se le offrecieren muchos consonantes, que ordinariamente corre peligro, en saber cõ eminencia la lengua latina, la Dialectica, Philosophia, Medicina, y Theologia escolastica, y las demas artes y sciencias que pertenecen al entendimiento y memoria. Y assi lo veemos por experiencia, que si a vn muchacho destos le damos que aprenda vn nominatiuo de memoria, no lo tomara en dos ni tres dias: y si es vn pliego de papel escripto en metro, para representar alguna comedia, a dos bueltas que le de se le fixa en la cabeça. Estos se pierden por leer en libros de caualleria, en Orlãdo, en Boscã, en Diana de Mõtemayor y otros assi: porq̃ todas estas son obras de la imaginatiua. Pues que diremos de el Canto de organo, y delos Mae-

ſtros de Capilla, cuyo ingenio es inep tiſsimo para el latin, y para todas las demas ſciencias que pertenecen al entendimiento, y memoria. La meſma cuenta lleua el tañer, y todo genero de muſica. Por eſtos tres exemplos que hemos traydo del latin, de la Theologia eſcolaſtica, y de la Poeſia: entenderemos que es verdadera eſta doctrina, y que hemos hecho bien el repartimiento, aunque de las demas artes, no hagamos particular demonſtracion.

El eſcribir deſcubre tambiē la imaginatiua: y aſsi pocos hombres de grā de entendimiento, vemos q̄ hazēbuena letra: de lo qual tengo yo notados muchos exemplos a eſte propoſito. Eſpecialmente conoci vn Theologo eſcolaſtico doctiſsimo, que corrido de ver quan mala letra hazia; no oſaua eſcribir cartas a nadie, ni reſpōder a las q̄ le embiauan, haſta que determino, traer ſecretamēte a ſu caſa vn maeſtro que le enſeñaſſe alguna forma razonable, cō que pudieſſe paſſar. Y trabajā-

do

do muchos dias en ello: fue tiempo tã perdido que ninguna cosa aprouecho. Y assi de aborrecido lo dexo, espantado el maestro q̃ le enseñaua, de ver vn hombre tan docto en su facultad, y tan inhabil para escribir: pero yo q̃ se muy cierto, que el escribir muy bien, es obra de la imaginatiua, lo tuue por effecto natural. Y si alguno lo quisiere ver y notar, considere los estudiantes que ganan de comer en las Vniuersidades, a trasladar papeles de buena letra, y hallaran que saben poca Grammatica, poca Dialectica, y poca Philosophia. Y si estudian Medicina o Theologia, no ahondan nada. Y assi el muchacho q̃ con la pluma supiere dibuxar vn cauallo muy bien sacado, y vn hombre con buena figura, y hiziere vnos buenos lazos y rasgos: no ay que ponerle en ningun genero de letras, sino con vn buen pintor, que le facilite su naturaleza cõ el arte.

El leer bien y con facilidad, descubre tambien vna especie de imaginatiua: y si es cosa muy notable, no

ay que gastar el tiempo en letras si no hazer que gane su vida aleer processos.

En esto ay vna cosa digna de notar y es: que la differencia de imaginatiua, que haze a los hombres graciosos, dezidores, y apodadotes, es contraria de la que ha menester el hombre, para leer con facilidad: y assi ninguno que sea muy donoso, puede aprender a leer, sino es tropeçando, y mintiendo.

El saber jugar a la primera y hazer embites falsos, y verdaderos: y el querer, y no querer a su tiempo: y por conjecturas conocer el punto de su contrario, y saberse descartar, es obra que pertenece a la imaginatiua.

Lo mesmo es el juego de los

cien

cientos: y el trunfo, aunque no tanto como la primera de Alemania, y no ſolamente haze prueua y demoſtracion de eſta differencia de ingenio: pero aun deſcubre todas las virtudes, y vicios de el hombre: porque cada momento ſe offrecen en eſte juego, ocaſiones en las quales da el hombre mueſtra de lo que tambien haria en otras coſas mayores, viendoſe en ellas.

El juego de el Axedrez, es vna de las coſas que mas deſcubren la imaginatiua: por donde el que alcançare delicadas tretas, y diez o doze lances juntos en el tablero, corre peligro en las ſciencias, que pertenecen al entendimiento, y memoria; ſino es que haze junta de dos o tres potencias, como ya lo auemos notado. La qual doctrina ſi alcançara vn Theologo eſcolaſtico doctiſsimo, que yo conoci: cayera en la cuenta, de vna coſa, que dudaua. Eſte jugaua con vn criado ſuyo muchas vezes, y perdiendo, le dezia de corrido, que es eſto fulano?

no? que ni sabeys latin, ni Dialectica ni Theologia, aunque lo aueys estudiado, y meganays vos ami estando lleno de Escoto, y de sancto Thomas es posible que vos teneys mejor ingenio que yo? no puedo creer, verdaderamente, sino que el diablo os reuela a vos estas tretas. Y era el mysterio: que el amo tenia grande entendimiento, con el qual alcançaua las delicadezas de Escoto, y de sancto Thomas: y era falto de aquella differencia de imaginatiua con que se juega al axedrez: y el moço tenia ruin entendimiento y memoria: y muy delicada imaginatiua.

Los estudiantes que tienen los libros compuestos, el aposento bien adereçado y barrido, cada cosa en su lugar, y en su clauo colgada: tienen cierta differencia de imaginatiua, muy contraria del entendimiento, y memoria, El mesmo ingenio alcançan los hombres polidos, bien asseados, y andan a buscar los pelillos de la capa: y se offenden con las rugas del ves-

vestido:esto cierto es que nace de la imaginatiua:porque si vn hombre no sabia metrificar, y era desaliñado: si por ventura se enamora, dize Platon que luego se haze poeta, y muy asseado y limpio:porque el amor calienta y deseca el celebro, que son las calidades que auiuan la imaginatiua, lo mesmo nota Iuuenal, que haze la indignacion, que es passion tambien que calienta el celebro. Si natura negat facit indignatio versum.

Amictus corporis iu dicat de homine. ccli. cap. 19.

In sophisetis.

Los graciosos dezidores, apodadores, y que saben dar vna matraca, tienen cierta differencia de imaginatiua muy contraria de el entendimiento, y memoria. Y assi jamas salen con la Grammatica, Dialectica, Theologia escolastica, Medicina, ni Leyes. Pues que si son agudos in agibilibus mañosos para qualquiera cosa qae toman a hazer: prestos en hablar y responder a proposito: estos son proprios para seruir en palacio, para solicitadores procuradores de causas para mercaderes y tractantes: para comprar

ptar y vender, pero no para letras Con estos se engaña mucho la gente vulgar, viendolos tan mañosos para todas las cosas, y assi les parece, que si se dieran a letras, salieran grãdes hombres: y realmeté no ay ingenio para ellas mas repugnante. Los muchachos, que se tardaren mucho en hablar, tienen humidad de masiada en la lengua, y tambien en el celebro: la qual gastada con el discurso de el tiempo: vienen despues a ser eloquentissimos, y muy habladores por la grande memoria que se les haze, moderandose la humidad: lo qual sabemos de atras, que le acontecio a aquel famoso orador Demostenes, de quien diximos, que se auia espantado Ciceron, por la rudeza, que de muchacho tenia en hablar, de grande ser tan eloquente.

Tambien los muchachos, que

tienen

tienen buena voz, y gorgearen mucho de garganta, son ineptissimos para todas las sciencias: y es la razon, que son frios, y humidos. Las quales dos calidades, estando juntas, diximos atras, que echan aperder la parte racional. Los estudiantes, que sacaren la licion puntualmente como la dize el maestro, y assi la refirieren: es indicio de buena memoria: pero el entendimiento lo ha de pagar.

Algunos problemas, y dudas se offrecen en esta doctrina. La respuesta de las quales, por ventura, dara mas luz, para entender, que es verdad lo que dezimos.

El primero es, de donde nace, que los grandes latinos, son mas arrogantes, presuntuosos en saber: que los hombres muy doctos, en aquel genero de letras, que pertenecen al entendimiento? Entanto, que para dara entenden-

tender el refran, que cosa es gramatico, dize desta manera. Grammaticus ipsa arrogantia est. Como si dixera: el grāmatico no es otra cosa, si no la mesma arrogancia. El segundo es: en que va ser la lengua latina tan repugnante al ingenio de los Españoles, y tan natural a los Franceses, Italianos, Alemanes, Ingleses, ya los demas que habitan el Setemptrion? Como parece por sus obras: que por el buen latin, conocemos ya que es estrangero el autor, y por el barbaro y mal rodado, sacamos que es Español. El tercero es: como las cosas que se dizen y escriuen, en lengua latina, suenan mejor, abultan mas: y tienen mayor elegancia, que en otra qualquiera lengua por buena q̄ sea? auiendo dicho atras, que todas las lenguas no es mas que un antojo, y placito de aquellos que las inuentaron: sin tener fundamento en naturaleza;

La quarta duda es: de que manera se compadece, que estando escriptas en latin todas las sciencias que pertene

pueden estudiar y leer en los libros, aquellos que son faltos de memoria, siendoles, por esta razon, repugnante la lengua latina?

Al primer problema se responde, q̃ para conocer si vn hombre es falto de entendimiento. no ay mas cierta señal que verle altiuo, hinchado, presuntuoso, amigo de hõra, pũtuoso, y lleno de cerimonias. Y es la razõ, q̃ todas estas son obras de vna differẽcia de imaginatiua, q̃ no pide mas q̃ vn grado de calor, cõ el qual biẽ se cõpadece la mucha humidad q̃ pide la memoria: por no tener fuerça para la resoluer.

Por lo contrario es indicio infallible: que siendo vn hombre naturalmente humilde, menospreciado de si, y de sus cosas; y que no solamente no se jacta ni alaba: pero se ofende cõ los loores que otros le dan; y se affrenta con los lugares y cerimonias honrosas bien lo puedẽ señalar por hombre de grande entendimiento, y poca imaginatiua y memoria.

Est qui nequitur se humiliat & interiora eius plena sunt dolo. Eccle. c. 19.

Dixe naturalmente humilde: por-

que si lo es con artificio, no es ciertafe ñal. De aqui es, que como los Grãmaticos son hombres de gran memoria, y hazen junta cõ aquella differencia de imaginatiua: forçosamente son faltos de entendimiento: y tales quales dize el refran.

L. qual ani mi mores. c. 9.

• Al segundo problema se responde, q̃ buscando Galeno el ingenio de los hombres, por el temperamento de la regiõ que habitan, dize: que los q̃ moran debaxo el Setemptrion: todos son faltos de entendimiento. Y los que estan situados entre el Setemptrion y la Torridazona, son prudentissimos. La qual postura, responde puntualmente a nuestra region. Y es cierto assi: porque España, es ni tã fria como los lugares del Norte, ni tan caliẽte, cõmo la Torridazona. La mesma sentẽcia trae Aristoteles preguntando: por que los que habitan tierras muy frias, son de menos entendimiento, que los que nacen en las mas calientes? Y en la respuesta trata muy mal a los Flamencos, Alemanes, Ingleses, y Franceses:

14. section. probl. 15.

ses: diziendo que su ingenio es como los de los borrachos: por la qual razõ, no pueden inquirir ni saber la naturaleza de las cosas: y la causa de esto, es la mucha humidad que tienen en el celebro, y en las demas partes del cuerpo. Y assi lo muestra la blancura de el rostro, y el color dorado del cabello; y que por marauilla se halla vn Aleman que sea caluo: y con esto todos son crecidos, y de larga estatura, por la mucha humidad, que haze dilatables las carnes. Todo lo qual se halla al reues en los Españoles: son vn poco morenos, el cabello negro, medianos de cuerpo: y los mas vemos caluos. La qual disposicion (dize Galeno) que nace de estar caliente y seco el celebro. Y si esto es verdad, forçosamente han de tener ruyn memoria y grande entendimiento. Y los Alemanes, grande memoria, y poco entẽdimiento. Y assi los vnos no pueden saber Latin: y los otros lo aprenden cõ facilidad.

Li. artis medi. cap. 14. y. 17.

La razon que trae Aristoteles para

prouar el poco entendimiento, delos que habitan debaxo el Septemptrion es que la mucha frialdad de la region, reuoca el calor natural adentro, por antiparistasis: y no le dexa disipar: y assi tiene mucha humidad y calor: por donde juntan gran memoria para las lenguas y buena imaginatiua, con la qual hazen reloxes, suben el agua a Toledo, fingen machinamentos, y obras de mucho ingenio, las quales no pueden fabricar los Españoles: por ser faltos de imaginatiua: pero metidos en Dialectica, Philosophia, Theologia Escolastica, Medicina, y Leyes: mas delicadezas dize vn ingenio Español en sus terminos barbaros, q̃ vn estrangero, sin comparacion: porque sacados estos de la elegancia y policia con que lo escriben: no dizen cosa que tenga inuencion ni primor. En comprouaciõ desta doctrina dize Galeno. In Scithijs vnus vir factus est philosophus: Athenis autem multi tales. Como si dixera, en Scithia, que es vna prouincia que esta debaxo el Se-

Li. quod animi mores, c. 10.

tem-

temtrion:por marauilla sale vn hõbre philosopho,y en Athenas todos nacen prudẽtes y sabios. Pero aunque a estos Septemtrionales,les repugna la Philosophia, y las demas sciẽcias que hemos dicho, vienẽles muy bien las Mathematicas y Astrologia: por tener buena imaginatiua.

La respuesta del tercer problema, depẽde de vna question que ay entre Platõ y Aristotel. muy celebrada: el vno dize que ay nombres proprios, q̃ naturalmẽte significan las cosas:y que es menester mucho ingenio para hallarlos. La qual opiniõ fauorece la diuina escriptura diziẽdo: q̃ Adam ponia a cada cosa de las que Dios le puso delante,el proprio nombre que le conuenia:pero Aristeteles no quiere conceder que aya en ninguna lengua, nombre ni manera de hablar, que signifique naturalmente la cosa: porque todos los nombres son fingidos,y hechos al antojo y volũtad de los hombres. Y assi parece por experiencia, q̃ el vino tiene mas de sesenta nombres,

In cratilo

Lib. 1. de interpre. c. 2.

y el pan otros tantos, en cada lẽgua el suyo, y de ninguno se puede affirmar, que es el natural y conueniente: porque del vsarian todos los hombres del mundo: pero con todo esso la sentencia de Platon es mas verdadera: porque puesto caso que los primeros inuentores fingieron los vocablos a su placito y voluntad: pero fue vn antojo racional, comunicado cõ el oydo, con la naturaleza de la cosa, cõ la gracia y donayre en el pronunciar: no haziendo los vocablos cortos, ni largos, ni fuesse menester mostrar fealdad en la boca al tiempo de pronunciar, assentando el acento en su conueniente lugar; y guardando otras condiciones que ha de tener la lengua para ser elegante, y no barbara. Desta opinion de Platon, fue vn cauallero Español, cuyo entretenimiento era, escribir libros de cauallerias: porque tenia cierta differencia de imaginatiua, que cõbida al hombre a fictiones y mentiras. Deste se cuenta, que introduziendo en sus obras vn gigãte furioso,

so, anduuo muchos dias imaginando vn nombre que respondiesse enteramente a su braboſidad: y jamas lo pudo encontrar, hasta que jugando vn dia a los naypes en casa de vn amigo suyo, oyo dezir al señor de la posada, ola muchacho, traquitantos a esta mesa: el cauallero como oyo este nombre, traquitantos, luego le hizo buena consonancia en los oydos, y sin mas aguardar se leuanto, diziendo: señores, yo no juego mas: porque ha muchos dias, que ando buscando vn nombre que quadrasse con vn gigante furioso, que introduzgo en estos borrones que compongo, y no lo he podido ballar hasta que vine a esta casa, donde siempre he recibio toda merced. La curioſidad deste cauallero, en llamar al Gigante traquitantos, tuuieron los primeros inuentores de la lengua latina: y assi hallaron vn lenguaje de tã buena consonãcia a los oydos. Por dõde no ay q̃ espantar, q̃ las cosas q̃ se dizen y escribẽ en latin suenen tãbien: y en las demas

lenguas tan mal: por auer sido barbaros los primeros inuentores. La postrera, me fue forçado ponerla, por satisfazer a muchos, que no han dado en ella, siendo muy facil la solucion: porque los que tienen gran de entendimiento, no estan totalmente priuados de memoria: que a no la tener, era imposible discurrir el entendimiento, ni raciocinar: porque esta potencia es, la que tiene la materia, y los phantasmas, sobre que se ha de especular: pero por ser remissa, de tres grados de perfection, que se pueden alcançar en la lengua Latina que son: entenderla, escribirla, y hablarla bien, no puede passar del primero, sino es mal y tropeçando.

CAPITVLO ONZE, DONDE SE PRVEua, que la eloquencia y policia en hablar, no puede estar en los hombres de grande entendimiento.

VNA de las gracias por donde mas se persuade el vulgo a pensar que vn hombre es muy sabio y prudente: es oyrle hablar con grande elocuencia: tener ornamento en el dezir copia de vocablos dulces y sabrosos: traer muchos exemplos acõmodados, al proposito que son menester: y realmẽte nace de vna junta que haze la memoria, con la imaginatiua, en grado y medio de calor; el quãl no puede resoluer la humidad de el celebro, y sirue de leuantar las figuras, y hazer las bullir: por donde se descubren muchos conceptos y cosas que dezir. En esta jũta es imposible hallarse el entẽdimiento: porque ya hemos dicho y

Ciceró dize q̃la hõra del hõbre es tener ingenio, y la del ingenio, es ser acõmodado a la eloquẽcia. De claris oratoribus.

prouado atras, q̃ esta potencia abomina grandemente el calor, y la humidad no la puede suffrir. La qual doctrina si alcançaran los Athenienses, no se espantaran tanto de ver vn hombre tan sabio como Socrates, y que no supiesse hablar. Del qual dezian, los que entendian lo mucho que sabia, q̃ sus palabras y sentencias, eran como vnas caxas de madera tosca, y sin acepillar por de fuera: pero abiertas, auia dentro en ellas, dibuxos y pinturas dignas de admiracion. En la mesma ignorancia han estado los que queriendo dar razon y causa de la obscuridad y mal estylo de Aristoteles, dixeron: que de industria, y por querer que sus obras tuuiessen autoridad, escribio en gerigonça, y con tan mal ornamento de palabras y manera de hablar. Y si cõsideramos tãbien el proceder tan duro de Platon, y la breuedad cõ que escribe: la obscuridad de sus razones, la mala colocaciõ de las partes de la oraciõ, hallaremos q̃ no es otra la causa. Pues que si leemos las

Platõ lo cuẽta dialogo de sciẽcia. & in conuinio.

Claudio Donato varõ in fine escribiẽdo la vida del famoso Virgilio poeta, dize q̃ en hablar era tardo, tanto que parecia hombre ignorante. Loãdo Ciceron la elo

obras

obras de Hippocrates, los hurtos que haze de nõbres y verbos: el mal aſsiento de ſus dichos y ſentencias, lama la trauazon de ſus razones, lo poco q̃ ſe le offrece q̃ dezir, para llenar los vazios de ſu doctrina. Que mas: ſino q̃ quiriendo dar muy larga cuẽta: Damageto ſu amigo, de como Artaxerxes, Rey de los Perſas, loembio allamar, prometiendole todo el oro y Plata q̃ el quiſieſſe: y q̃ le cõtaria entre los grãdes de ſu Reyno, auiẽdo ſobre eſto muchas demãdas y reſpueſtas, dixo aſsi, Perſarũ rex nos accerſiuit, ignarus quod apud me maior eſt ſapẽtiæ ratio quam auri, vale, Como ſi dixera: el Rey de los Perſas me embio a llamar, no ſabiendo, que yo eſtimo en mas la ſabiduria, q̃ el oro. La qual materia ſi tomara entremanos Eraſmo o otro hombre de buena imaginatiua y memoria como el, era poco para dilatar, vna mano de papel: Peroquiẽ ſe atreuera, a exemplificar eſta doctrina, en el ingenio natural de S. Pablo: y affirmar que era hombre de

quenta de Platon dize que ſi Iupiter vuiera de hablar en griego, auia de hablar como el. De claris orato

de gran entendimiento y poca memoria: y que no podia, con sus fuerças, saber lenguas, ni hablar en ellas con ornamento y policia: si el no dixera assi

Nihil me minus feciſſe a magnis Apoſtolis exiſtimo: nam & ſi imperitus ſum ſermone, ſed non ſcientia,

2 Chorin. cap. 11. Acta. Apoſt. cap 17

Et quidam dicebant, quid vultſemi verbis hic dicare, Como si dixera: yo bien confieſſo que no ſe hablar, pero en ſciencia y ſaber ningun Apoſtol de los grandes, me haze ventaja. La qual differencia de ingenio era tã apropriada para la publicacion del Euangelio que ninguna otra ſe podia elegir mejor: porque ſer el publicador eloquente, y tener mucho ornamento de palabras, no conuenia, atento que la fuerça de los oradores de aquel tiempo, ſe deſcubria, en que hazian entender al auditorio, las coſas falſas por verdaderas: y lo que el vulgo tenia recebido por bueno y prouechoſo, vſando ellos de los preceptos de ſu arte, perſuadiã lo contrario: y defendia que era mejor ſer pobre, que rico: y eſtar en-

fer

mo, que sano: y ser necio, que sabio: y otras cosas, que manifiestamente eran contra la vulgar opinió. Por la qual razon, los llamauan los Hebreos geuañim, q̃ quiere dezir engañadores Lo mismo le paretió a Caton el mayor: y tuuo por peligrosa la estada destos Romanos: viẽdo q̃ las fuerças del Impetio Romano estauã fundadasen las armas, y estos començauan ya apersuadir, q̃ era bien q̃ la juuentud Romana las dexasse, y se diesse a este genero de sabiduria. Y assi cõ breuedad los mando luego desterrar de Roma, y que no estuuiessen mas en ella,

Pues si Dios bustara vn predicador eloquente, y con ornamento en el dezir, y entrara en Athenas, o en Roma, affirmando, que en Hierusalem auian crucificado los judios a vn hombre que era Dios verdadero: y que auia muerto de su propria, y agradable voluntad, por Redimir los peccadores: y que Resucito al tercero dia, y q̃ subio a los Cielos, dõde aora esta: que auia de pensar el auditorio,

sino

sino que este thema era alguna sulticia y vanidad, de aquellas que los oradores suelen persuadir con la fuerça de su arte. Por tanto dixo san Pablo,
1. Cor. c. 1 Non enim misit me Christus baptizare: sed euangelizare: non in sapientia verbi, vt nō euacuetur crux Christi. Como si dixera: nome embio Christo a baptizar, sino a predicar: y no con oratoria, porque no pensasse el auditorio que la Cruz de Christo era alguna vanidad, de las que suelen persuadir los oradores. El ingenio de san Pablo, era apropriado para este ministerio: porque tenia grande entendimiento, para defender y prouar en las sinagogas, y en la gentilidad: que Iesu Christo era el Messias prometido en la ley: y que no auia que esperar otro ninguno: y con esto era de poca memoria: por donde no pudo saber hablar cō ornamēto de palabras dulces y sabrosas: y esto era lo que la publicacion del Euangelio auia menester. Por este no quiero dezir que san Pablo no tuuiesse don de lenguas: si

no que en todas hablaua de la manera que en la suya: ni tampoco tengo entendido que para defender el nombre de Christo, bastauan las fuerças de su grande entendimiento, sino estuuiera de por medio la gracia y auxilio particular que Dios para ello le dio: solo quiero sentir, que los dones sobrenaturales obran mejor, cayendo sobre buena naturaleza, que si el hombre fuesse de suyo torpe y necio. A esto alude aquella doctrina de san Geronymo, que trae en el prœmio que haze sobre Isaias, y Ieremias, preguntando, que es la causa que siendo el mismo Espiritu santo el que hablaua por la boca de Ierem. e Isa. el vno pone las cosas q̃ escriue, con tanta elegãcia, y Ieremias apenas sabe hablar?

La epistola a los Hebr. conser de S. Pablo, a auido muchos q̃ por ser de diuerso estylo, han presumido dezir que no era suya: lo qual tiene la Yglesia cõdenado por heretico.

A la qual duda respõde: q̃ el Espiritu santo, se acomoda a la manera natural, q̃ tiene de proceder cada Proph. sin variarles la gracia su naturaleza, ni enseñarles el lẽguaje cõq̃ hã de publicar la profecia. Y assi es de saber, que Isa. era vn cauallero ilustre, criado en

corte

corte, y en la ciudad de Hierusalem por la qual razon, tenia ornamento y policia en el hablar; Pero Hieremias era nacido, y criado en vna aldea de Hierusalem, que se llamaua Anathothites: basto y rudo en el proceder, como aldeano: y desde mesmo estilo se aprouecho el Espiritu santo en la prophecia q̃ le comunico. Lo mesmo se ha de dezir de las Epistolas de sant Pablo, q̃ el Espititu sancto presidia en el quãdo las escriuio, para q̃ no pudiesse errar: pero el lenguaje, y manera de hablar, era el natural de sant Pablo, acõmodo y proprio a la doctrina q̃ escriuia, por q̃ la verdadera Theologia escolastica, aborrece la muchedumbre de palabras.

Con la Theologia positiua, muy bien se junta pericia de lenguas, y el ornamento y policia en hablar, porque esta facultad pertenece a la memoria, y no es mas, que vn monton de dichos y sentencias catholicas: tomadas de los Doctores sagrados, y de la diuina escriptura: y guardadas en

en esta potencia, como lo haze vn grammatico, con las flores delos poetas: Virgilio, Oracio Terencio, y de los demas autores latinos que lee, el qual conociendo la ocasion de recitarlos, sale luego con vn pedaço de Ciceron, o de Quintiliano, con que muestra al auditorio su erudicion.

Los que alcançan esta junta de imaginatiua con memoria, y trabajā en recoger el grano de todo lo que ya esta dicho y escrito, en facultad: y lo traen en conueniente ocasion, con grande ornamento de palabras, y graciosas maneras de hablar. Es tanto lo inuentado en todas las ciencias, que parece a los que ignoran esta doctrina: que es grande su profundidad, y realmente son muy someros: porque llegando los a tentar en los fundamẽtos de aquello que dizen, y affirman: descubren la falta que tienen. Y esla causa qne con tanta copia de dezir y con tanto ornamento de palabras, no se pue de juntar el entendimiẽto: a quien pertenece saber de rayz la

verdad. Destos dixo la diuina escritura, Vbi verba sunt plurima ibi frequenter egestas. Como si dixera: el hombre que tiene muchas palabras, ordinariamente es falto de entendimiento, y prudencia.

Prob. 14. Los que alcançan esta junta de imaginatiua y memoria, entran con grande animo a interpretar la diuina escritura: pareciendoles, que por saber mucho Hebreo, mucho Griego y Latin, tienen el camino andado, para sacar el espiritu verdadero de la letra: y realmente van perdidos. Lo vno, porq̃ los vocablos del Texto diuino: y sus maneras de hablar tienen otras muchas significaciones, fuera de las que supo Ciceron en Latin. Lo otro, que a los tales les falta el entendimiento, q̃ es la potẽcia q̃ auerigua, si vn espiritu es catholico, o depravado, esta es la que puede elegir, con la gracia sobre natural, de dos o tres sentidos, que salen de vna letra, el que es mas verdadero y catolico.

Los engaños, dize Platon, q̃ nun-

ca

ca acõtecen en las cosas ditsimiles y muy differẽte s:sino quando occurrẽ muchas q̃ tienen gran similitud:por q̃ si a vna vista perspicaz, le pusiessemos delante vn poco de Sal, Açucar, Harina, y Cal:todo molido, y cernido, y cada cosa por si:q̃ haria vn hõbre que carecciesse de gusto, si con los ojos vuiesse de conocer cada polvo destos sin errar? diziendo. Esto es sal, esto Açucar, esto Harina, y esto Cal:yo no dudo sino que se engañaria, por la gran similitud q̃ entre si tienen estas cosas. Pero si el vn monton fuesse de Trigo, otro de cevada, otro de paja, otro de tierra, y otro de piedra:cierto es que no se engañaria, en poner nombre a cada monton, aũque tuuiesse poca vista, por ser cada vno de tan varia figura. Lomesmo vemos q̃ acõtece cada dia en los sentidos y espiritus, q̃ dan los Theologos a la diuina escritura:que miradosdos o tres a la primera muestra todos tienẽ apariencia de catholicos, y que consuenã bien con la letra:y realmente no lo

ſen, ni quiſo el Eſpiritu ſancto dezir aquello. Para elegir deſtos ſentidos el mejor, y reprouar el malo, es cierto que no ſe aprouecha el Theologo de la memoria ni de la imaginatiua, ſino del entendimiento. Y aſsi digo que el Theologo poſitiuo, ha de conſultar al eſcolaſtico, y pedirle que de aquellos ſentidos, le elija el que le pareciere mejor, ſino quiere amanecer en la Inquiſicion por eſta cauſa los hereges aborrecen tanto la Theologia eſcolaſtica, y procuran deſterrar la del mundo, porque diſtinguiendo, inferiendo, raciocinando y juzgando, ſe viene a ſaber la verdad, y deſcubrir la mentira.

CAP.

CAPITVLO DOZE, DONDE SE PRVEua, que la Theorica de la Theologia pertenece al entendimiento, y el predicar, que es su practica, a la imaginatiua.

PRobléma es muy preguntado, no solamente de la gente docta y sabia: pero aun los hombres vulgares han caydo ya en la cuenta, y lo ponen cada dia en questiõ, que sea la razõ y causa: que en siẽdo vn Teologo grande hombre de escuelas, en disputar agudo, en respõder facil, en escreuir y leer, de admirable doctrina: y subido en vn pulpito no sabe predicar: y por lo cõtrario, en saliendo galano predicador, eloquente, gracioso y q̃ se lleua lagẽte tras si: por marauilla sabe mucha Theologia escolastica, por dõde admiten por buena cõsequẽcia fulano es gran Theologo escolastico

luego sera grã predicador. Ni quierẽ conceder al reues, es gran predicador luego sabe mucha Theologia escolastica, porque para deshazer la vnacõ sequencia y la otra: se le ofreceran a qualquiera, mas instancias, que cabe llos tenga en la cabeça.

Ninguno hasta aora, ha podido responder a esta pregunta: mas de lo ordinario, q̃ es atribuyrlo todo a Dios y a la distribuciõ de sus gracias. Y parece muy biẽ, ya q̃ no saben la causa mas en particular. La respuesta desta duda, en alguna manera, la dexamos dada en el capitulo passado: pero no tã en particular como cõuiene. Y fue que la Theologia escolastica, pertenece al entendimiẽto: aora dezimos y queremos prouar que el predicar, q̃ es su practica, es obra de là imaginatiua. Y assi como es dificultoso juntar en vn mesmo celebro. grande entẽdimiento, y mucha imaginatiua. De la mesma manera, no se puede compadecer, que vno sea gran Theologo escolastico, y famoso predicador. Y que la

Theo

Theologia escolastica, sea obra del entendimiento: ya lo dexamos demostrado atras: prouando la repugnãcia q̃ tenia con la lengua latina. Pordõde no sera necessario boluer a ello otra vez. Solo quiero dar a entender, q̃ la gracia y donayre que tienẽ los buenos predicadores, con la qual atraen a si el auditorio, y lo tienen contento y suspẽso, todo es obra de la imaginatiua, y parte dello, de la buena memoria. Y para que mejor me pueda explicar, y hazerlo tocar cõ la mano, es menester suponer primero, q̃ el hombre es animal racional; sociable y politico: y porque su naturaleza se habilitasse mas con el arte, inuentarõ los philosophos antiguos la Dialectica, para enseñarle como auia de racionar, cõ que preceptos, y reglas, como auia de difinir las naturalezas de las cosas, distinguir, diuidir, inferir. racionar, juzgar y elegir: sin las quales obras es imposible ningũ artifice poderse passar. Y para poder ser sociable y polltico, tenia necesidad d hablar

Sciencaa humana consistit in duobus in locutione ornata & in distintione rerum Paul 2. ad Colass. cap. 1.

y dar a entender a los demas hõbres, las cosas que concebia en su animo. Y porque no las explicasse sin concierto ni ordẽ, inuentaron otra arte que llaman Rethorica, la qual cõ sus preceptos y reglas, le hermosea su habla, con polidos vocablos: con elegãtes maneras de dezir, con affectos y colores graciosos. Pero assi como la Dialectica no enseña al hombre discurrir, y a raciocinar, en sola vna ciencia: sino en todas sin distincion. De la mesma manera la Rethorica muestra hablar en la Theologia, en la Medicina, en la Iurispericia, en el arte militar, y en todas las demas ciencias, y conuersaciones que tratan los hombres. Desuerte que si queremos fingir vn perfecto Dialectico, o consumado orador, no se podria cõsiderar, sin que supiesse todas las ciẽcias: porque todas son de su jurisdicion, y en qualquiera dellas sin distincion, podria exercitar sus preceptos. No como la medicina, q̃ tiene limitada la materia sobre q̃ ha de tratar: y la Philosophia

losophia natural, moral, Metaphisica Astrologia, y las demas: y por tãto dixo Ciceron. Oratorẽ vbicumque cõstiterit cõstitere in suo. Y en otra parte dize. In oratore perfecto in estomnis philosophorum scientia. Y por esta causa dixo el mesmo Ciceron, que no auia artifice mas difficultoso de hallar, que vn perfecto orador, y con mas razon lo dixera si supiera la repugnancia que auia en juntar todas las ciencias, en vn particular. *De perfecto orato.*

Antiguamente se auian alçado cõ el nombre y officio de orador, los Iurisperitos: porque la perfection de la abogacia, pedia el conocimiento y pericia de todas las artes del mundo, a causa que las leyes juzgan a todos. Y para saber la defension que cada arte tiene por si, era necessario tener particular noticia de todas, y assi dixo Ciceron. Nemo est in oratorrum numero habendus, qui non sit omnibus artibus perpolitus.

Pero viendo q̃ era imposible aprender todas las ciencias: lo vno por la *Lib de orato.*

breuedad de la vida: y lo otro, por ser el ingenio del hombre tan limitado, lo dexaron caer. Contentãdose, en la necesidad, con dar credito a los peritos de aquel arte q̃ defiendẽ, y no mas Tras esta manera de defender las causas, sucedio luego, la doctrina Euangelica: la qual se podia persuadir con el arte de oratoria, mejor q̃ cõ quantas sciencias ay en el mũdo: por ser la mas cierta y verdadera: pero Christo nuestro Redemptor, mãdo a San Pablo q̃ no la predicasse, In sapientia verbi, por que no pensassen las gentes, que era alguna mentira biẽ ordenada: como aquellas q̃ los oradores soliã persuadir, con la fuerça de su arte. Pero ya recebida la fè , y de tantos años atras, bien se permite predicar con lugares retoricos , y aprouecharse del bien dezir y hablar: por no auer aora el inconueniente , que quando predicaua sant Pablo. Antes vemos que haze mas prouecho el predicador que tiene las condiciones de perfecto orador, y le sigue mas gente,

que

que el q̃ no vsa dellas. Y es la razon muy clara: porq̃ si los antiguos oradores hazian entẽder al pueblo, las cosas falsas por verdaderas, aprouechãdose de sus preceptos, y reglas, mejor se conuencera el auditorio Christiano, persuadiendole con artificio, aquello mesmo q̃ tiene ya entẽdido, y creydo. Aliende que la diuina escriptura es, en cierta manera, todas las cosas: y para su verdadera interpretacion, son menester todas las sciencias, conforme aquel dicho tan celebrado. Misit ancillas suas vocare ad arcem. *Prou. cap. 9*

Esto no es menester encargarlo a los predicadores de nuestro tiempo, ni auisarlos que lo pueden ya hazer: porq̃ su estudio particular, fuera del prouecho q̃ pretenden hazer con su doctrina, es buscar vn buen thema, a quiẽ puedan aplicar a proposito, muchas sentencias galanas, traydas de la diuina escriptura: de los sagrados doctores, de poetas, historiadores, medicos y legistas: sin perdonar sciencia ninguna: hablando copiosamente.

con

con elegancia, y dulces palalabras Cõ todo lo qual dilatan y enſanchan el thema, vna hora y dos ſi es meneſter, Eſto proprio dize Ciceron, que profeſſaua el perfecto orador en ſu tiẽpo

Lib. de orat.

Vis oratoris profeſsio que ipſa bene dicendi hoc ſuſcipere ac policeri videtur vt omni de re quæcumque ſit propoſita ab eo ornate, copioſe que dicatur.

Luego ſi prouarémos, que las gracias y cõdiciones, que ha de tener el perfecto orador, todas pertenecen a la imaginatiua, y memoria: ternemos entendido, que el Theologo que las alcançare, ſera muy gran predicador. Perometidos en la doctrina de ſancto Thomas, y Eſcoto, ſabra muy poco della: por ſer ſciencia que pertenece al entendimiento: de la qual potencia ha de tener, por fuerça, gran remiſsiõ

Que coſas ſean aquellas, que pertenecen a la imaginatiua, y con que ſeñales ſe han de conocer: ya lo hemos dicho atras, y aora lo tornaremos a referir, para refreſcar la memoria, Todo aquello

aquello que dixere buena figura, buē proposito y encaxe, todas son gracias dela imaginatiua: como son los donayres, apodos, motes y comparaciones,

Tābien saber elegir el thema entre muchos que ocuren, pertenece ala imaginatiua

Lo primero que ha de hazer el perfecto orador, tiniendo ya el thema en las manos, es buscar argumentos y sentencias acōmodadas con que dilatarle y prouarle. Y no con qualesquiera palabras, sino con aquellas que hagā buena consonancia en los oydos: y assi dixo Ciceron, Oratorem eum esse puto qui & verbi ad audiendum jocūdis & sententijs acōmodatis ad probandum vti possit,

Esto cierto es que pertenece a la imaginatiua: pues ay en ello consonācia de palabras graciosas, y buen proposito en las sentencias,

La segunda gracia, que no le a de faltar al perfecto Orador, es: tener mucha inuencion, o mucha lection: porque si esta obligado a dilatar y prouar qualquier thema que se le ofresciere, con muchos dichos, y sentencias, traydas a proposito: a manes-

ter

ter tener muy subida imaginatiua: q̃ue sea como perro ventor, que le busque y traygala caça a la mano: y quando faltare que dezir, lo finja, como si real mente fuera assi: por esso diximos atras, que el calor, era el instrumento con que obraua la imaginatiua: porq̃ esta calidad leuanta las figuras y las haze bullir Por dõde se descubre todo lo q̃ ay que ver en ellas: y sino ay mas q̃ cunsiderar, tiene fuerça la imaginatiua: no solamẽte de cõponer vna figura posible con otra: pero aun las q̃ son impossibles, segũ orden de naturaleza, las junta, y dellas viene a hazer montones de oro y buyes bolãdo

En lugar de la inuencion propria se pueden aprouechar los oradores, de la mucha lection: ya q̃ les falte la imaginatiua: pero enfin la q̃ enseñan los libros, es caudal finito y limitado: y la propria inuencion, es como la buena fuente, que siempre da agua fresca, y de nueuo. Para retener lo leydo, es necessario tener mucha memoria: y para recitarlo de

lante el auditorio con facilidad, no se puede hazer sin la mesma potencia: y assi dixo Ciceron. Is orator erit, mea quidem sententia: hoc tãgraui dignus nomine qui quecũque res inciderit quæ sit dictione explicanda prudenter, copiose, ornate, & memoriter dicat, Como si dixera: este orador sera digno de tan graue nombre, q̃ pudiere orar sobre qualquier thema q̃ se le offreciere, con prudencia, que es acõmodarse biẽ, al auditorio, al lugar, al tiẽpo, y occasion, copiosamẽte, con ornato de palabras dulces y sabrosas, y recitadas de memoria. *Lib. de perfecto ora.*

La prudencia ya hemos dicho y prouado atras, que pertenece a la ymaginatiua: la copia de vocabulos y sentencias, a la memoria: el ornamento, y atauio, a la imaginatiua, y recitar tantas cosas sin tropeçar, ni repararse, cierto es, que se haze con la buena memoria. A proposito de lo qual dixo Ciceron, que el buen orador a de hablar de memoria, y no por escripto. Es de saber que el maestro

maestro Antonio de Librixa: auia venido ya a tanta falta de memoria por la vejez, que leya por vn papel la lection de Rhetorica a sus discipulos: y como era tan eminente en su facultad, y tenia su intencion biẽ prouada, no miraua nadie en ello: pero lo que no se pudo suffrir fue: que muriẽdo este repentinamente de apoplexia encomendo la Vniuersidad de Alcala el sermon de sus obsequias a vn famoso predicador, el qual inuento y dispuso lo que a auia de dezir como mejor pudo: pero fue el tiempo tan breue, que no vuo lugar de tomarlo de memoria: y assi se fue al pulpitocõ el papel en la mano, y diziendo assi.

Lo que este illustre varon acostumbraua hazer, leyendo a sus discipulos esso mesmo traygo yo determinado de hazer, a su y mitacion, por que fue su muerte tan repentina: y el mandarme que yo predicasse en sus obsequias tan acelerado, que no auiendo lugar ni tiempo, de estudiar, lo que conuenia dezir, ni para recogerlo en

la memoria,lo que yo he podido tra bajar esta noche,traygo escrito en es te papel:suplico a vuestras mercedes lo oygan con paciencia, y me perdo nen la poca memoria.

Parecio tan mal al auditorio, esta manera de predicar,por escritoy con el papel en la mano,que todo fue son reyr,y murmurar. Y assi dixo muy bien Ciceron,que se auia de orar de memoria,y no por escrito.Este predi cador realmente no tenia propria in uencion:todo lo auia de sacar de los libros,ypara esto es menester mucho estudio y memoria: pero los que to- man de su cabeça la inuencion,ni hã menester estudiar ni tiẽpo ni memo- ria:porque todo se lo hallan dicho,y leuantado:Estos predicaran a vn au- ditorio,toda la vida, sin encontrarse con loque dixeronveynte años atras y los que carecen de inuencion, en dos Quaresmas desfloran todos los libros de molde,y acaban con los car tapacios y papeles que tienen: y a la tercera es menester passarse a nueuo

auditorio, so pena que les diran, este ya predica como antaño.

La tercera propriedad que ha de tener el buen orador es: saber disponer lo inuentado, assentando cada dicho y sentencia en su lugar, de manera que todo se responda en proporcion: y lo vno a lo otro se llame. Y assi dixo Ciceron. Dispositio est ordo, & distributio rerum quæ demonstrat quid quibus, in locis collocãdum sit. Como si dixera: la disposicion, no es otra cosa mas que el orden y concierto, que se ha de tener en distribuyr los dichos y sentencias que han de dezir al auditorio, mostrando, que cosa en que lugar se ha de assentar: para q̃ concertado con los demas, resulte buena figura. La qual gracia, quando no es natural, suele dar mucho trabajo a los predicadores: porque despues de auer hallado en los libros muchas cosas que dezir: no facilmente atinan todos, al encaxe conueniente de cada cosa. Esta propriedad de ordenar, y distribuyr, cierto es; que es obra de

Ad hæreniam.

la

la imaginatiua, pues dize figura, y correspondencia.

La quarta propriedad, que han de tener los buenos oradores, y la mas importante de todas, es la action, con la qual dan ser y anima a las cosas que dizen: y con la mesma mueuen al auditorio, y lo enternecen, a creer que es verdad lo que les quieren persuadir: y assi dixo Ciceron. Actio quæ motu corporis, quæ gestu, quæ vultu quæ vocis confirmatione ac varietate moderanda est. Como si dixera. La action se ha de moderar, haziendo los meneos, y gestos que el dicho requiere alçando la vos, y baxandola; enojandose, y tornarse luego a apaziguar: vnas vezes hablar apriessa, y otras a espacio: reñir, y halagar: menear el cuerpo a vna parte, y a otra: coger los braços, y desplegarlos, reyr, y llorar, y dar vna palmada en buena ocasion. *Lib. de perfecto orato.*

Esta gracia es tan importante en los predicadores, que con sola ella sin tener invencion ni disposicion,

de cosas de poco momento y vulgares: hazen vn sermon que espanta al auditorio, por tener action, que en otro nombre se llama espiritu, o pronunciacion.

En esto ay vna cosa notable, en la qual se descubre, quanto puede esta gracia, y es: que los sermones que parecen bien por la mucha action y espiritu, puestos en el papel, no valen nada ni se pueden leer: y es la causa que con la pluma, no es posible pintarse los meneos y gestos con los quales parecieran bien en el pulpito. Otros sermones parecen muy bien en el cartapacio: y predicados no se pueden oyr, por no darles el action que requieren sus passos. Por dõde dixo Platõ, que el estilo del hablar, es muy differente del que pide el buen escriuir: y assi vemos muchos hombres, q̃ hablan muy bien, y notã mal vna carta: y otros al reues, escriuen muy bien y razonan muy mal. Todo lo qual se ha de reduzir a la action: y la action es cierto que es obra de la imagina

In Apo.

tiua:

tiua: porque todo quanto hemos dicho della, haze figura, correſpondencia y buena conſonancia.

La quinta gracia: es ſaber apodar y traer buenos exemplos, y cõparaciones: de la qual guſta mucho mas el auditorio, que de otra ninguna, porq̃ con vn buen exemplo, entienden facilmente la doctrina: y ſin el, todo ſe le paſſa por alto: y aſsi pregunta Ariſtoteles. Cur homines in orando exẽplis & fabulis potius gaudent quam commentis. Como ſi preguntara: por que los q̃ oyẽ a los oradores, ſe huelgan mas con los exemplos, y fabulas que traen, para prouar lo que quierẽ perſuadir, que con los argumentos y razones que hazen? A lo qual reſpõde: que con los exemplos y fabulas, aprenden los hombres mejor, por ſer prouacion que pertenece al ſentido: y no tambien con los argumentos y razones, por ſer obra que quiere mucho entendimiento. Y por eſſo Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, en ſus ſermones vſaua de tantas parabolas y 14. ſectio. Prob. 3.

çomparaciones,porq̃ con ellas daua a entender muchos ſecretos diuinos. Eſto de fingir fabulas, y comparaciones,cierto es que ſe haze con la imaginatiua:porque es figura y dize buena correſpondencia y ſimilitud.

La ſexta propriedad del buen oradores es:tener buẽ lẽguaje,proprioy no affectado,polidos vocablos y muchas y gracioſas maneras de hablary no torpes. De las quales gracias hemos hablado muchasvezes atras,prouãdo q̃ parte dello pertenece ala imaginatiua,y parte ala buena memoria.

Lo ſeptimo que ha de tener el buẽ orador es:lo q̃ dize Ciceron. Inſtructus voce,actione,&lepore. La voz abuſtada y ſonoroſa,apazible al auditorio,no aſpera ronca,ni delgada. Y aunque esverdad,que eſto nace del temperamento del pecho y garganta,y node laimaginatiua:pero es cierto,que del meſmo temperamento q̃ nace la buena imaginatiua, que es el calor,deſte meſmo ſale la buenavoz: y para el intento q̃ lleuamos,cõuiene mucho

mucho saber esto:porq̃los Theologos escolasticos,por ser de frio y seco temperamento,no pueden tener buẽ. organo de voz, lo qual es gran falta para el pulpito.

Y assi lo prueua Aristoteles,exemplificãdo en los viejos,por la frialdad y sequedad. Para la voz sonora y abultada,requiere mucho calor, q̃ dilate los caminos,y humidad moderada:q̃ los enternezca y ablande. Y assi pregunta Aristoteles. Cur omnes qui natura sunt calidi magnã vocẽ emittere solent. Como si preguntara:que es la razon,que los calientes todos tienen grã bulto de voz? Y assi lo vemos por lo contrario en las mugeres, y eunucos,los quales por la mucha frialdad de su temperamento, dize Galeno que tienen la garganta y la voz muy delicada. Demanera q̃ quãdo oyeremos alguna buena voz,sabremos ya dezir,que nace del mucho calor, y humidad del pecho. Las quales dos calidades, si allegan hasta el celebro, echan aperder el entendimien-

11.secti. prob.34.

11.secti. prob.63.

Lib.de semine.c.16.

to, y hazen buena memoria, y buena imaginatiua, que son las dos potencias de quien se aprouechan los buenos predicadores, para contentar el auditorio.

De oratio. La octaua propriedad del buē orador, dize Ciceron, que es tener la lēgua suelta, celer, y bien exercitada, la qual gracia, no puede caer en los hombres de tan grande entendimiento: porque para ser presta, es menester que tenga mucho calor, y moderada sequedad. Y esto no puede acōtecer en los melancolicos, assi naturales, como por adustion: prueualo Aristoteles preguntando.

11. sect. prob. 38. Quam ob causam qui lingua hesicant melancholico habitu tenentur. Como si dixera: que es la causa, que los que se detienē en el hablar, todos son de cōplexion melancolicos? Al qual problema responde muy mal diziendo: que los melancolicos tienen fuerte imaginatiua: y la lēgua, no puede yr hablādo tā aprieſſa, como ella le va dictādo: y assi le haze tropeçar, y caer,

y caer. Y no es la causa, sino q̃ los melancolicos abundan siẽpre de mucha agua, y saliua en la boca: por la qual disposicion, tienen la lengua humida y muy relaxada: cosa q̃ se echa de ver claramente, considerando lo mucho que escupen. Esta mesma razon dio Aristoteles preguntando. Quæ causa est, vt lingua hesitant aliqui sint. Como si dixera: de donde prouiene que algunos se detẽgan en hablar? y respõde, que estos tienen la lẽgua muy fria y humida: las quales dos calidades, la entorpecen, y ponen paralytica: y assi no pueden seguir a la imaginatiua. Para cuyo remedio dize, que es prouechoso beuer vn poco de vino, o antes que vayan a razonar delante el auditorio dar buenas vozes: para que se caliente y deseque la lengua. 11. sect. prob. 54

Pero tambien dize Aristoteles q̃ el no acertar a hablar, puede nacer, de tener la lengua mucho calor, y se quedad: y pone exemplo en los colericos, los quales, enojados, no aciertan a hablar: y estando sin passion y

enojo, son muy eloquentes: al reues delos hombres flematicos, q̃ estando en paz, no aciertan a hablar y enojados dizen sentencias con mucha elo quencia.

La razon desto esta muy clara: porque aunque es verdad, que el calor ayuda a la imaginatiua, y tambien a la lengua: pero tanto puede ser, que la eche a perder: a la vna para no acudirle dichos y sentencias agudas: ni la lengua poder articular, por la demasiada sequedad: y assi vemos que beuiendo vn poco de agua habla el hombre mejor.

Los colericos, estãdo en paz, acertã muy bien a hablar: por tener entõces el pũto de calor q̃ ha menester la lẽgua, y la buena imaginatiua: pero enojados, sube el calor mas de lo que conuiene, y desbarata la imaginatiua. Los flematicos, estando sin enojo, tienen muy frio y humido el celebro; pordõde no se les ofrece que dezir, y la lengua esta relaxada por la mucha humidad. Pero enojados y puestos en colera,

lera, sube de punto el calor, y leuanta la imaginatiua: por donde se le offrece mucho que dezir, y no le esturua la lengua: por auerse ya calentado Estos no tienen mucha vena para metrificar: por ser frios de celebro, los quales enojados, hazen mejores versos y cõ mas facilidad, contra aquellos que los han yrritado: y a este proposito dixo Iuuenal. Si natura negat facit indignatio versum, Por esta falta de lengua, no pueden los hombres de grande entendimiento, ser buenos oradores, ni predicadores, y en especial q̃ la actiõ pide algunas vezes hablar alto, y otras baxo. Y los q̃ son trauados de lengua, no pueden orar, sino a vozes y gritos: y es vna de las cosas que mas cansan el auditorio. Y assi pregunta Aristoteles. Cur hominis lingua hesitantes loqui neque ant voce summissa, Como si dixera: porque los hombres que se detienen en el hablar, dan siempre grandes bozes, y no pueden hablar quedo Al qual problema responde muy bien

11. *sectio.* *prob.* 35.

di-

diziendo:que la lengua que esta trauada en los paladares, por la mucha humedad, mejor se despega con impetu, que poniendo pocas fuerças: es como el que quiere leuantar vna lança muy verde, tomada por la punta que mejor la alça de vn golpe, y con impetu, que lleuando la poco a poco.

Bastantemente me parece auer prouado, que las buenas propriedades naturales, que a de tener el perfecto orador: nacen las mas de la buena imaginatiua, y algunas de la memoria. Y assi es verdad: que los buenos predicadores de nuestros tiempos cõtentan al auditorio, por tener las mesmas gracias, muy bien se sigue: que el que fuere gran predicador, sabra poca Theologia escolastica: y el grande escolastico no sabra predicar: por la contrariedad que el entendimiento tiene con la imaginatiua, y memoria.

Bien veya Aristoteles por experiencia, que aunque el orador aprendia philosophia natural, y moral, Medicina: Metaphisica, Iurispericia, Mathematicas

maticas,Astrologia,y todas las demas artes y sciencias, que de todas no sabia mas que las flores y sentencias aueriguadas,sin entender derayz la razon y causa de ninguna: pero el pensaua que no saber la Theorica, ni el propter quid,de las cosas,nacia de no auerse dado a ello.

Y que los Setemptrionales sean faltos de entendimiento,ya lo dexamos prouado atras,de opinion de Aristoteles:aliende de otras muchas razones y experiencias, que truximos para ello.Pero si el auditorio Ingles, y Aleman,estuuiera aduertido en lo que sant Pablo escriuio a los Romanos,estando tambien ellos apretados de otros falsos predicadores,por ventura no se engañaran tan presto.

Rogoautem vos fratres,vt obseruetis eos,qui dissensiones & offendicula præter doctrinam quam vos didicistis faciunt & declinate ab illis huiusmodi enim Christo Domino nostro non seruiunt sed suo ventri:& perdulces sermones & benedictiones seducunt

cunt corda inoſcentium . Como ſi dixera :hermanos mios por amor de Dios os ruego, que tengays cuenta particular con eſſos que os enſeñan otra doctrina,fuera dela q̃ aucys aprẽdido,y apartaos dellos:porq̃ no ſiruẽ a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto , ſino a ſus vicios,y ſenſualidad: y ſon tã biẽ hablados y eloquentes , que con la dulçura de ſus palabras y razones, engañan a los que poco ſaben.

Aliende deſto , tenemos prouado atras,que los que tienen mucha ymaginatiua , ſon colericos , aſtutos, malignos,y cauiloſos,los qualeseſtan ſiempre inclinados a mal , y ſabenlo hazer con mucha maña y prudencia. 13. *ſeg. prob.4.* que de los oradores de ſu tiempo, pregũnta Ariſtoteles, Cur oratorẽ calli dum appellare ſolemus : tibieinem hyſtrionem hoc appellare nomine non ſolemus. Como ſi dixera : por que razon llamamos al orador aſtuto , y no al muſico , ni al repreſentante. Y mas creciera la difficultad ſi Ariſtoteles ſupiera que la muſica, yre-

y representacion son obras de la ymaginatiua. Al qual problema respõde, que los musicos y representãtes, no tienen otro fin, mas que dar contẽto a los que los oyen Pero el orador trata de adquirir algo para si: por donde a menester vsar de astucias y mañas para que el auditorio no entienda su fin y proposito.

Tales propriedades como estas tenian aquellos falsos predicadores, de quien dize el Apostlol, escriuiendo a los de Crintho, Timeo autem ne sicut serpens Euam seduxit astutia sua ita corrumpãtur sensus vestri : nam eiusmodi pseudoApostoli sunt operarij subdoli trànsfigurantes se in Apostolos Christi: &nõ mirum, ipse enim Sathanas transfigurat se in angelum lucis : nón est ergo magnum si ministri eius transfigurentur velut ministri iustitiæ: quorũ finis erit opera ipsorum. 2. cap. 11.

Como si dixera: muchome temo hermanos mios, q̃ assi como la serpiente engaño a Eua con su astucia y maña:

no

no estrastornen vuestro juyzio y sen tido: porque estos falsos apostoles, sō como caldo de Zorra. Predicadores que hablaron debaxo de engaño, representan muy bien vna santidad: parecen apostoles de Iesu Christo, y son discipulos del diablo. El qual sabe tā bien representar vn angel de luz: que es menester don sobre natural, para descubrirle quien es: y pues lo sabe tambien hazer el maestro, no es mucho que lo hagan los que aprendierō su doctrina: el fin destos no sera otro, mas q̄ sus obras. Todas estas propriedades bien se entiende q̄ son obras de la imaginatiua: y que dixo muy bien Aristotelesque los oradores son astutos y mañosos, porque siempre tratan de adquirir algo para si.

Los que tienen fuerte imaginatiua ya hemos dicho atras, que son de tēperamento muy caliente: y desta calidad, nacen tres principales vicios del hombre. Soberuia, gula, y luxuria: y por esto dixo el Apostol.

Eiusmodi enim Christo domino nostro

nostro non seruiunt, sed suo ventri, Y assi trabajan de interpretar la escritura diuina, de manera que venga biẽ con su inclinacion natural: dando a entender a los que poco saben, que los sacerdotes se pueden casar: y que no es menester que aya quaresma: ni ayunos ni conuiene manifestar al cõfessor, los delictos q̃ cõtra Dios cometemos. Y viendo desta maña, cõ esta escritura mal trayda, hazẽ parecer virtudes a sus malas obras y vicios, y que las gentes los tengan por sanctos.

Y que del calor nazcan estas tres malas inclinaciones, y de la frialdad las virtudes contrarias prueualo Aristoteles diziendo. Et quoniam vim eandem morum obtinet instituendorum mores enim calidum condit & frigidum omnium maxime quæ in corpore nostro habentur: id circo nos morum qualitate officit & informat. Como si dixera: del calor y de la frialdad, nacen todas las costumbres del hombro: porque estas dos. 30. secti. prob. 1.

Y calida

calidades alteran mas nuestra naturaleza, que otra ninguna. De donde nace que los hombres de grande imaginatiua ordinariamente son malos y viciosos, por se dexar yr tras su inclinacion natural, y tener ingenio y habilidad, para hazer mal. Y assi pregũta Aristoteles. Cur homo qui adeo eruditione præditus est animantium omniũ iniustissimus sit. Como si preguntara: que es la razon, que siendo el hombre de tan grande erudicion, es el mas injusto de todos los animales? Al qual problema responde: que el hombre tiene mucho Ingenio, y grande imaginatiua: pordonde alcança muchas inuenciones, de hazer mal y como apetece, de su mesma naturaleza, deleytes, y ser a todos auentajado, y de mayor felicidad: forçosamente ha de ofender: porque estas cosas, no se pueden conseguir sin hazer injuria a muchos. Pero ni en el problema supo poner Aristoteles, ni respondio a el como conuenia: mejor preguntara, porque los malos ordinariamen-

riamente son de grande ingenio, y entre estos aquellos que tienen mayor habilidad, hazen mayores vellaquerias: siendo razõ que el buen ingenio y habilidad inclinase al hombre antes a virtud y bondad, que a vicios y pecados. La respuesta de lo qual es que los que tienen mucho calor, son hombres de grande imaginatiua: y la mesma calidad que los haze ingeniosos, essa mesma les combida a ser malos y viciosos. Pero quando predomina el entendimiento, ordinariamẽte se inclina el hombre a virtud: porque esta potencia, restrictiua en frialdad, y sequedad, de las qualẽs dos calidades, nacen muchas virtudes, como son: continencia, humildad, y temperancia: y del calor, las contrarias. La qual philosophia, si alcançara Aristoteles, supiera responder a aquel problema que dize. Cur genus id hominum: quod Dionisiacos techinatas, ideſt, artifices bacchanales aut hiſtriones appellamus, improbis esse moribus magna ex parte cõsueuerũt. 30. sect. prob. 9.

Como si preguntara, que es la razon que los que ganan su vida a represen tar comedias, los bodegoneros carni ceros, y aquellos que se hallan en to- dos los combites y vanquetes, para ordenar la comida, ordinariamente son malos, y viciosos- Al qual proble ma responde diziendo: que por estar ocupados en estos officios bachana- les, no tuuieron lugar de estudiar: y assi passaron la vida con continencia, ayudando tambien a estola pobreza, que suele acarrear muchos males: pe ro realmenre no es esta la razõ: sino que el representar y dar orden a las fiestas de Bacho, nace de vna diferẽ cia de imaginatiua, que combida al hombre aquella manera de viuir. Y como esta diferencia de imaginatiua consiste en calor, todos tienen muy buenos estomagos, y cõ grãde apeti- to de comer, y beuer. Estos aunque se dierã a letras ninguna cosa aprouе- charan en ellas. Y puesto caso q̃ fuerã ricos, tãbien se aficionarã a aq̃llos ofi cios, aunq̃ fueran mas viles: porq̃ el

ingenio

ingenio y habilidad, trae a cada vno al arte q̃ le responde en proporcion. Y assi pregunta Aristoteles. Cur in ijs studijs quæ aliqui sibi delegerint, quã quam interdum prauis libentius tamen quam in honestioribus versantur? verbi gratia, præstigiatorem aut mimum aut tibicinem se potius esse, quam astronomum aut oratorem velit qui hæc sibi delegerit? Como si dixera. Que es la causa, que ay hõbres que se pierden por ser representantes y trompeteros, y no gustan de ser oradores, ni astrologos? Al qual problema responde muy bien, diziẽdo: que el hombre luego siente, para que arte tiene disposicion natural: porque dẽtro de si, tiene quien se lo enseñe. Y puede tanto naturaleza, con sus irritaciones, que aunque el arte, y oficio sea indecedente, a la dignidad del q̃ lo aprende se da a ello, y no a otros exercicios honrosos. 18. sect. 1. prob. 6.

Pero ya que hemos reprouado esta manera de ingenio, para el oficio de la predicacion, y estamos obligados a

dar y repartir a cada diferencia de habilidad, las letras que le responden en particular: conuiene señalar que suerte de ingenjo ha de tener aquel a quien se le ha de confiar el oficio de la predicacion, que es lo que mas importa a la republica Christiana. Y assi es de saber, que aunque atras dexamos prouado que es repugnancia natural, juntarse grande entendimiento con mucha imaginatiua y memoria: pero no ay regla tan vniuersal en todas las artes, que no tenga su excepcion y falencia En el capitulo penultimo desta obra, prouaremos muy por estenso, q̃ estando naturaleza cõ fuerças: y no auiendo alguna causa q̃ la impida, haze vna diferencia de ingenio tan perfecto, que juntan en vn mesmo supuesto, grande entendimiẽto, con mucha imaginatiua y memoria: como sino fueran contrarias ni tuuieran oposicion natural.

Esta era propria habilidad y cõueniente, para el oficio de la predicacion: si vuiera muchos supuestos que

la alcançaran: pero como diremos en el lugar alegado, son tan pocos, que no he hallado mas que vno, de cien mil ingenios que he considerado. Y assi sera menester buscar, otra differencia de ingenio mas familiar: aunq̃ no de tanta perfection como la passada. Y assi es de saber, que entre los Medicos, y Philosophos, ay gran disensiõ sobre aueriguar el tẽperamento y calidades del vinagre, de la colera aduста, y de las cenizas: viendo q̃ estas cosas, vnas vezes hazen effecto de calor y otras de frialdad. Y assi se partierõ en diferentes opiniones: pero la verdad es q̃ todas aquellas cosas que padecẽ vstion, y el fuego las hacõ sumido y gastado: son de vario tẽperamento,

Gal. li. 1. sim. cap. 19

La mayor parte del sujeto es frio, y seco: pero ay otras partes entremetidas, tan subtiles y delicadas, y de tanto heruor y calor, que puesto caso que no en pequeña cantidad: pero son mas efficaces en obrar, que todo lo restante de el sujeto. Y assi vemos, que el vinagre, y la melancho-

lia por aduſtion, abren y fermentan la tierra, por razon del calor, y no la cierran, aũque la mayor parte deſtos humores ſea fria.

De aqui ſe infiere, q̃ los melancolicos por aduſtion, juntan grande entendimiento, cõmucha imaginatiua: pero todos ſon faltos de memoria, por la mucha ſequedad y dureza, que hizo en el celebro la aduſtion. Eſtos ſon buenos para predicadores, alomenos los mejores que ſe pueden hallar fuera de aquellos perfectos que dezimos: porque aunque les falta la memoria, es tanta la inuencion propria que tienen, que la meſma imaginatiua les ſirue de memoria y reminiſcẽcia, y le da figuras, y ſentencias que dezir: ſin auer meneſter a nadie. Lo qual no pueden hazer los que traen aprendido el ſermon, palabra por palabra, que faltando de alli, quedã luego perdidos, ſin tener quien les proueа de materia., para paſſar adelante.

Y que la melancolia por aduſtion tenga eſta variedad de temperamento,

to, frialdad, y sequedad, para el entendimiento: y calor para la imaginatiua dize lo Aristoteles desta manero. Homines melancholici varij inequalesque sunt quia vis atræbilis varia, & nequalis est: quippeque vehementer tum frigida tum calida reddi eadem possit. Como si dixera: los hombres melancolicos por adustion son varios y desiguales en la complexion: porq̃ la colera adusta, es muy desigual: vnas vezes se pone calidissima, y otras fria sobre manera.

30. *secti.* *Prob.* 1.

Las señales con que se conocen los hombres que son deste temperamento, son muy manifiestas, tienen el color del rostro verdinegro, o cenizoso los ojos muy encendidos: por los quales se dixo, es hombre que tiene sangre en el ojo, el cabello negro, y caluos: las carnes pocas, asperas, y llenas de vello: las venas muy anchas, son de muy buena conuersacion, y afables: pero luxuriosos, soberuios, altiuos, renegadores, astutos, doblados: injuriosos, y amigos de hazer mal, y ven

Tambiẽ son cortos de vista por la mucha sequedad del celebro Arist. lib. de somno & vigilia.

gatiuos. Esto se entiende, quando la melancolia se enciende: pero si se enfria, luego nacen en ellos las virtudes cõtrarias. Por la qual razõ viuen en vna perpetua lucha, y cõtiẽda sin tener quietud ni sossiego. Vnas vezes vẽce en ellos el vicio, y otras la virtud pero cõ todas estas faltas: son los mas ingeniosos y habiles, para el ministerio de la predicacion, y para quantas cosas de prudencia ay en el mundo: porque tienen entendimiẽto para alcançar la verdad: y grande imaginatiua para saber la persuadir. Y sino, veamos lo que hizo Dios, quando quiso fabricar vn hombre en el vientre de su madre, a fin que fuesse habil, para descubrir al mundo la venida de su hijo, y tuuiesse talento, para prouar y persuadir que Christo era el Mesias prometido en la ley y hallaremos que haziendole de grande entendimiento y mucha imaginatiua, forçosamente, guardando el orden natural, le saco colerico aduſto. Y q̃ esto sea verdad: dexasse entender facilmente,

Cum autem comalacuit Deus quime se gregauit ex vtero matris meæ, & vocauit per gratiam suã vt reuelaret filium suum in me.
Paul. ad Gal. 1.

con

cõsiderãdo el fuego y furor cõ q̃ perse
guia la Iglesia: y la pena q̃ recibierõlas
synagogas quãdo lo vierõ cõuertido.
como q̃ vuiessen perdido vn hõbre de
grãde importãcia, y le vuiesse gana-
do la parte cõtraria. ¶ Entiẽdesse tã-
biẽ por las repuntas de colera ra-
cional: cõ q̃ hablaua y respõdia a los
procõsules, y juezes q̃ le prẽdiã: desẽ
diẽdo su persona y el nõbre de Chris
to, cõ tãta maña y destreza, q̃ a todos
los cõcluya. Era tãbiẽ falto de lẽgua,
y no muy expedito en el hablar: la
qual propriedad, dixo Aristoles q̃ te
nian los melancolicos por adustion.

Los vicios q̃ el confiessa tener, an
tes de su conuersion muestran tãbien
tener esta temperatura. Era blasphe
mo, contumelioso, y perseguidor: to-
do lo qual nace del mucho calor. Pe
ro la señal mas euidẽte, q̃ muestra
auer sido colerico adusto: se toma de 1. Ad Ti: cap.
aq̃lla batalla continua q̃ el mesmo cõ
fiessa tener dẽtro de si. Entre la por-
ciõ superior e inferior, diziẽdo, Video
aliã legẽ in mẽbris meis repugnantẽ
legi

legi mentis meæ & ducentem mein captiuitatem peccati. Y esta mesma contienda hemos prouado, de opiniõ de Aristoteles, que tienen los melancolicos por adustion. Verdad es, que algunos exemplifican, y muy bien, q̃ esta batalla nacia, de la desorden que hizo el peccado original, entre el espiritu y la carne: aun que tanta y tan grande, yo creo tambien, que era de la desigualdad de la atrabilis que tenia en su compostura natural. Porque el Real Propheta Dauid, participaua, ygualmente del peccado original y no se quexaua tanto como sant Pablo: antes dize, que hallaua la porciõ inferior, cõcertada cõ la razon quãdo se queria holgar cõ Dios, Corme ũ & caro mea, exultauerunt in Deũ viuũ.

Psal. 83.

Y como diremos en el capitulo penultimo, Dauid tenia la mejor temperatura, de las que naturaleza puede hazer, y desta prouaremos de opinion de todos los Philosophos q̃ ordinariamẽte inclina al hõbre a ser virtuoso: sin mucha cõtradicion de la carne.

Luego

Luego los ingenios que se han de elegir para predicadores, son, primeramente, los que juntan grande entẽdimiento, con mucha imaginatiua y memoria: cuyas señales traeremos en el capitulo penultimo.

Faltando estos, suceden en su lugar los melancholicos por aduſtion. Estos juntan grande entendimiento, con mucha imaginatiua: pero son faltos de memoria: y assi no pueden tener copia de palabras, ni predicar cõ mucho torrente delãte el auditorio. En el tercer lugar sucedẽ, los hõbres de grande entẽdimiẽto pero faltos de imaginatiua: y memoria, Estos predicaran con mucha desgracia, pero enseñaran la verdad.

Los vltimos, a quien yo no encomendaria el officio de la predicacion son: aquellos que juntan mucha memoria, con mucha imaginatiua: y son faltos de entendimiento. Estos se lleuan todo el auditorio tras sí, y lo tienen suspenso y contento, pero quando mas descuydados estamos, amane-

cen

cen en la Inquisicion: porque Per dulces sermones, & bene dictiones seducunt corda innoscentium,

CAPITVLO

TREZE, DONDE SEPRV

eua que la Theorica de las Leyes, pertenece a la memoria: y el abogar y juzgar, que es su practica, al entendimiento. Y el gouernar vna Republica, a la imaginatiua.

EN Lengua Española, no deueca recer de misterio, q̃ siendo este nombre, Letrado, termino comun para todos, los bõbres d̃ letras: assi Theologos, como Legistas, Medicos Dialecticos, Philosophos, Oradores, Mathematicos, y Astrologos: cõ todo en dizien.lo fulano es letrado todos entẽdemos, de comũ cõsentimiẽto q̃ su profession es, pericia de Leyes: como si este fuesse su apellido proprio y particular y no de los otros. La respuesta desta duda, aunq̃ es facil: pero para darla,

darla,tal qual cõuiene,es meneſter ſa ber primero,q̃ coſa ſea ley:y que obli gaciõ tengan los q̃ſeponen a eſtudiar eſta facultad,para vſar deſpues della, ſiendo juezes,o abogados. La ley,biẽ mirado,no es otra coſa,mas q̃ vna vo luntad racional del legiſlador, por la qual explica,de q̃ manera quiere q̃ ſe determinẽ los caſos,q̃ ordinaria mẽte acontecẽ en ſu Republica:para cõſer uar los ſubditos en paz: y enſeñarles como hã de biuir,y de q̃ ſe hã de guar dar. Dixe voluntad racional,porq̃ no baſta q̃ el Rey, o el Emperador q̃ ſõ la cauſa efficiẽte de la ley, explique ſu voluntad,de qualquiera manera para que ſea ley:porque ſino es juſta y con razon,no ſe puede llamar ley, ni lo es:como no ſeria hombre, el que ca reciеſſe de Anima racional. Y aſsi eſta acordado, que los Reyes hagan ſus leyes con acuerdo de hombres muy ſabios y entendidos:para, que lleuen rectitud,equidad, y bondad: y los ſubditos las reciban de buena gana, y eſten mas obligados a la

guar

guardar y cũplir. La causa material de la ley es, que se haga de aquellos casos que ordinariamente acontecẽ en la Republica, segun orden de naturaleza: y no sobre cosas imposibles, o q̃ raramente sucede,

La causa final es: ordenar la vida del hombre, y enseñarle que es lo que ha de hazer, y de q̃ se ha de guardar para que puesto en razon se conserue en paz la Republica. Por esta causa se mandan escreuir las leyes compalabras claras, no equiuocas. obscuras, de varios sentidos, sin cifras, ni abreuiaturas: y tan patentes y manifiestas, q̃ qualquiera que las leyere, las pueda facilmente entender, y retenerlas en la memoria. Y porque ninguno pretenda ignorancia, las mandan pregonar publicamente, porque el que las quebrantare pueda ser castigado.

Atento pues al cuydado y diligencia, que ponen los buenos legisladores, en que sus leyes sean justas y claras, tienen mandado a los juezes, y abogados. que, Nemo in actionibus

vel

vel iudicijs ſuo ſenſu vtatur, ſed legũ authoritate ducatur. Como ſi dixera mandamos que ningun juez ni abogado, vſe de ſu entendimiento, ni ſe entremeta en aueriguar ſi la ley es juſta o injuſta, ni le de otro ſentido, mas del que declara la compoſtura de la letra: De donde ſe ſigue, que los Iuriſperitos han de conſtruyr el texto de ſu la ley, y tomar el ſentido, que reſulta de la conſtruction, y no otro.

Non facia-tis ſinguli quod vobis rectum vide tur ſed quod percipio ti bi hoc tantũ facito domi no nec addas quicquã nec minuas. De vate. capi.

La qual doctrina ſupueſta, es coſa muy clara, ſaber ya: porque razon el legiſta ſe llama letrado, y no los demas hombres de letras? y es, por ſer, a letra dado, que quiere dezir: hõbre que no tiene libertad de opinar, conforme a ſu entendimiento. ſino que por fuerça ha de ſeguir la compoſicion de la letra.

Y por tenerlo aſsi entendido, los muy peritos deſta profeſsiõ, no oſan negar ni afirmar, coſa ninguna tocante a la determinacion de qualquier caſo, ſino tienen delante la ley, que en proprios terminos lo decida. Y ſi

alguna vez hablan de su cabeça, interponiendo su decreto y razon, sin arrimarse al derecho, lo hazen con temor y verguẽça: y assi tienen por refran muy vsado. Erubescimus dũ sine lege loquimur. Como si dixerã entõ ces tenemos verguença de juzgar y aconsejar, quando no tenemos ley delante que lo determine. Los Theologos no se pueden llamar letrados. en esta significacion, porque en la diuina escritura. Littera occidit, spiritus autem viulficat. Es muy myssorioſa: llena de figuras y cifras, escura, y no patente para todos. Tienen sus vocablos y maneras de hablar muy diferẽte significacion, de la que sabẽ los vulgares trilingues. Por donde el q̃ construyere la letra, y tomare el sentido que resulta de la construction gramtical caera en muchos errores.

Tambien los medicos no tienen letra a que sujetarse: porque si Hipocrates, y Galeno, y los demas authores graues desta facultad: dizen y afirman vna cosa: la experiencia y razon

con mueſtran lo contrario, no tienen obligaciõ de ſeguirlos, y es: que en la Medicina tiene mas fuerça la experiencia, que la razon: y la razon mas que la authoridad. Pero en las leyes acontece al reues, que ſu authoridad y lo que ellas decretan: es de mas fuerça y vigor, que todas las razones que ſe pueden hazer en contrario. Lo qual ſiendo aſsi: tenemos ya el camino abierto, para ſeñalar el ingenio que piden las leyes, porque ſi el juriſperito ha de tener atado el entendimiento, y la imaginacion, a ſeguir lo que dize la ley, ſin quitar ni poner: es cierto que eſta facultad pertenece a la memoria: y que en lo que ſe ha de trabajar es, ſaber el numero de leyes y reglas que tiene el derecho, y acordarſe de cada vna por ſi, y referir de cabeça ſu ſentencia y determinacion: para que ofreciendoſe el caſo, ſepan que ay ley que lo determina, y de que forma y manera. Por donde me parece que es mejor diferencia de ingenio para el le-

giſla, tener mucha memoria, y poco entendimiento, que mucho entendimiento, y poca memoria. Porque ſi no ha de vſar de ſu ingenio y habilidad ha de tener çuenta con tan gran numero de leyes como ay, y tan deſafidas vnas de otras: con tantas falencias y limitaciones, y ampliaciones: mas vale ſaber de memoria, que es lo que eſta determinado en el derecho, para cada coſa q̃ ſe offreciere, que diſcurrir con el entendimiento, de que manera ſe podria determinar: porque lo vno es neceſſario, y lo otro impertinente: pues no ha de valer otro parecer, mas que la determinacion de la ley. Y aſsi es cierto que la theorica de la juriſpericia, pertenece a la memoria, y no al entendimiento, ni imaginatiua. Por la qual razon, y por ſer las leyes tan poſitiuas, y tener los legiſtas tan atado el entendimiento ala voluntad del legislador, y no poder ellos interponer ſu decreto ſin ſaber cõ certidũbre la determinacion de la ley, quãdo algũ pleyteãte los cõſulta

tienen

tienen licencia del vulgo, para dezir, yo mirare sobre este caso mis libros, lo qual si dixesse el medico, quãdo le piden remedio para alguna enfermedad: o el Theologo, en los casos de conciencia, los ternian por hombres que saben poco en su facultad. Y esla razon: que estas dos ciencias tienen principios vniuersales, y difiniciones debaxo de los quales se contienẽ los casos particulares. Pero en la jurispericia, cada ley contiene solo vn caso, sin tener que ver con la que se sigue: aunque esten ambas debaxo de vn mesmo titulo. Por donde es necessario, saber todas las leyes, y estudiarca da vna en particular, y guardar las distinctamente en la memoria.

Pero en contra desto nota Platon vna cosa, digna de grande consideracio̅, y es: que en su tiempo tenia por sospechoso al letrado, que sabia muchas leyes de memoria, viendo por experiencia, que los tales no eran tan buenos juezes, y abogados, como prometia su ostentacion, del qual De *legibus.*

effecto no deuio atinar la cauſa,pues en vn lugar tan conueniente,no la dixo:ſolo vio por experiencia, que los legiſtas muy memorioſos, llegados a detender vna cauſa o ſentenciarla,no aplicauan el derecho tambien como conuenia.

La razon y cauſa deſte effecto,no esdificultoſo darla en mi doctrina:ſupueſto q̃ la memoria es contraria del entendimiento,y que la verdadadera interpretacion delas leyes,el ampliarlas,reſtringirlas , y cõponerlas cõſus opueſtos y contrarios ſe haze,diſtinguiendo , infiriendo , racircinando, juzgando,y eligiendo. Las quales obras , hemos dicho muchas vezes atras,que ſon del entendimiento. Y el letrado que tuuierẽ mucha memoria,es impoſsible poderlas hazer.

La memoria , ya dexamos notado atras que no tiene otro officio en la cabeça,mas de guardar con fidelidad las figuras,y phantaſmas de las coſas: pero el entendimiento, y la imaginatiua,ſon las que obran con ellas. Y ſi

el letrado tiene toda el arte en la memoria, y le falta el entendimiento y la imaginatiua no tiene mas habilidad para juzgar y abogar, que el mesmo Codigo, o el Digesto. Los quales abraçando en si todas las leyes y reglas del derecho, con todo esso no pueden hazer vn escrito.

Fuera desto aunque es verdad q̃ la ley auia de ser tal, qual dixo su difinicio̅: pero por marauilla se hallā las cosas con todas las perfectiones q̃ el entēdimiēto las finge. Ser la ley justa y racional, y que prouea enteramente, para todo loq̃ puede acontecer, y q̃ se escriua cō terminos claros, y q̃ no tēga dubios ni opuestos, y que no reciba varios sentidos: no todas vezes se puede alcāçar, porq̃ en fin se establecio con humano consejo: y este no tiene fuerça para dar orden a todo lo q̃ esta por venir. Lo qual se ve cada dia por experiēcia: que despues de auer hecho vna ley, con mucho acuerdo, y consejo: la tornan en breue tiempo a deshazer, porque publicada y vían

Cogitationes mortaliū timidæ & incerte prouidentiæ nostræ. Sap. ca. 9.

do della, se descubrieron mil inconuenientes, los quales, en la consulta, ninguno los alcanço.

Por tãto auisa el derecho a los Reyes, y Emperadores q̃ no tẽgan vergueça de emendar y corregir sus leyes: porque en fin son hombres, y no es de marauillar que yerren: mayormente que ninguna ley puede comprehender con palabras ni sentẽcias, todas las circunstancias del caso que determina: porque la prudẽcia de los malos, es mas delicada para inuentar hechos : que la de los buenos: para proueer como se han de juzgar, y assi esta dicho. Neque leges nec senatus consulta ita scribi possunt, vt omnes casus qui quandoque inciderint comprehendantur: sed sufficit ea quæ plerumque accidunt contineri. Como si dixera, no es posible escriuir las leyes, de tal manera que comprehendã todos los casos que pueden acõtecer basta determinar aquellos que ordinariamente suelen suceder: y si otros acaecieren q̃ no tengan ley, q̃ en pro

L. nec leges ff. tit. de legibus.

prio-

prios terminos los decida: no es el de recho tã falto de reglas y principios que si el juez, o el abogado, tienen buen entendimiento, para saber infe rir, no halle la verdadera determina- cion, y defension: y dedonde sacarla.

De suerte que si ay mas negocios q̃ leyes, es menester, q̃ en el juez, o enel abogado, aya mucho entendimiento para hazerlas de nueuo: y no de qual quiera manera, sino que por su buena consonancia las reciba, sin contradi- cion, el derecho. Esto no lo puedẽ ha zer los letrados de mucha memoria: porque sino son los casos que el arte les pone en la boca, cortados y max- cados, no tienen habilidad para mas. Suelẽ apodar al letrado que sabe mu chas leyes de memoria al ropauejе- ro que tiene muchos sayos cortados atiento en su tienda: el qual para dar vno a la medida del que se lo pide, se los prueua todos, y si ninguno le as sienta, despide al merchante: pero el letrado de buen entendimiẽto, es co mo el buen sastre, q̃ tiene las tiseras

en la mano, y la pieça de paño en casa: el qual tomando la medida, corta vn sayo al talle del que se lo pide. Las tiseras del buen abogado, es el entendimiẽto agudo, cõ el qual toma la medida al caso, y le viste la ley que lo determina: y sino la halla entera, y q̃ en proprios terminos lo decida, de remiẽdos y pedaços del derecho, le haze vna vestidura, cõ que defenderlo.

Los legistas que alcançan tal ingenio y habilidad, no se deuen llamar letrados: porque no constituyen la letra, ni estan atenidos a las palabras formales de la ley. Antes parecen legisladores, o jurisconsultos: a los quales las mesmas leyes, estan pidiendo y preguntando, que es lo que han de determinar. Porque si ellos tienen poder y authoridad, de interpretar las coarctarlas, ampliarlas, y sacardellas excepciones y falẽcias: y las pueden corregir y emendar: bien dicho esta, que parecen legisladores.

De tal saber como este, se dixo, Scire leges non hoc est verba earum t-nere

tenere, sed vim ac potestatem habere Como si dixera: no piense nadie que saber las leyes, es tener de memoria las palabras formales, con que estan escriptas. sino entender hasta donde se estienden sus fuerças y que es lo q̃ pueden determinar: porque su razon esta sujeta a muchas variedades, por causa de las circunstancias: a saber del tiempo, como dela persona, lugar, modo, materia, causa, y cosa. Todo lo qual haze alterar la determinacion de la ley. Y si el juez, o abogado, no tienen entendimiento para sacar de la ley, o para quitar o poner, lo q̃ ella no puede dezir con palabras: hara muchos errores, siguiendo la letra. Por tanto se dixo. Verba legis non sunt capienda judaice, Como si dixera las palabras de la ley, no se hande interpretar al modo judayco, que es, construyr la letra, y tomar el sentido literal.

ff. de legibus & jcn. casul. secrele ges.

Glosain ſt damni. pas. Verbo, aliquas, de dãno infecto

Por lo dicho concluymos, que la abogacia es obra del entendimiento: y que si el letrado tuuiere mucha memo-

memoria, no vale nada para juzgar, ni abogar, por la repugnancia deſtas dos potencias, y eſta es la cauſa: por dõde los letrados muy memorioſos, q̃ nota Platon, no defendian bien los pleytos, ni aplicauan el derecho como cõuenia. Pero vna difficultad ſe offrece en eſta doctrina, y al parecer no es liuiana: porque ſi el entendimiento es el q̃ aſsienta el caſo, en la propria ley que lo determina: diſtinguiendo, limitando, ampliando, infiriendo, y reſpondiendo a los argumentos de la parte contraria: como es poſsible hazer eſto el entẽdimiento, ſi la memoria no le pone delante todo el derecho porque como arriba diximos, eſta mãdado q̃, Nemo in actionibus vel iudicijs ſuo ſenſu vtatur: ſed legũ autorita re ducatur, Conforme a eſto, es menester ſaber primero todas las leyes y reglas del derecho, antes que pueda echar mano dela que haze al propoſito del caſo: porque aunque hemos dicho, que el abogado de buen entendimiento, es muy ſeñor de las leyes:

leyes: pero todas sus razones y argumentos, han de yr arrimados a los principios desta facultad, sin los quales sõ de ningun effecto, y valor. Y para poder hazer esto, es menester tener mucha memoria, que guarde y retenga tã gran numero de leyes como estan escriptas en los libros. Este argumento prueua, que es necessario, que para que el abogado tenga perfectiõ se jũten en el grãde entendimiento, y mucha memoria: lo qual yo confiesso pero lo que quiero dezir es, q̃ ya que no se puede hallar grãde entendimiẽto, con mucha memoria, por la repugnancia que ay, que es mejor, que el abogado tenga mucho entendimiento y poca memoria, que mucha memoria, y poco entendimiento: porque para la falta de la memoria, ay muchos remedios: como son los libros las tablas, abecedarios, y otras inuẽciones q̃ hã hallado los hombres: pero si falta el entendimiento, con ninguna cosa se puede remediar.

Fuera desto dize Aristoteles, que los

Li. de memoria & reminiscencia.

los hombres de grande entendimiento, aunque son faltos de memoria, tienen mucha reminiscencia: cõ la qual de lo que vna vez hã visto, oydo o leydo, tienen cierta noticia confusa, sobre la qual discurriendo, la bueluen a la memoria. Y puesto caso que no vuiera tantos remedios para representar todo el derecho al entendimiento Estan las leyes fundadas en tanta razon, que los antiguos, dize Platon, que llamauan a la ley prudencia, y razon. Por donde el juez, o el abogado de grande entendimiento, juzgando o aconsejando, aunque no tuuiessen la ley delante, errarian pocas vezes. por tener consigo el instrumento, con que los Emperadores hizieron las leyes. Y assi acontece muchas vezes, dar vn juez, de buen ingenio, vna sentencia, sin saber la decision de la ley, y hallarla despues escripta en los libros: y lo mesmo vemos que acontece a los abogados, quando alguna vez dan su parecer a tiento.

Las leyes y reglas del derecho, bien

bie mirado, son la fuente y origen de donde los Abogados sacan los argumentos y razones, para prouar lo que quieren: y esta obra, es cierto que se haze con el entendimiento, de la qual potencia si careciere el abogado o la tiene remissa, jamas sabra formar vn argumento aunque sepa todo el derecho de memoria.

Esto vemos claramente que acontece en los que estudian oratoria, faltandoles el habilidad para ella, que aunque aprendan de memoria los topicos de Ciceram, que son las fuentes donde manan los argumentos, que ay para, prouar cada problema, por la parte affirmatiua, y negatiua, jams saben formar vna Razon: Y vienen otros de grande Ingenio, y habilidad, sin ver libro, ni estudiar los topicos, a hazer mil argumentos acommodados al proposito que son menester,

Esto mesmo passa en los Legistas de mucha memoria, que recitan todo el derecho con gran fidelidad, y

no

no ſabran ſacar de tanto numero de leyes como ay, vn argumento para fundar ſu intencion. Por lo contrario ay otros, que con auer eſtudiado mal en Salamanca: y ſin tener libros ni auer paſſado: hazen marauillas en el abogacia.

De donde ſe entiende, quanto importe a la Republica: que aya eſta electiõ y examen de ingenios para las ſciencias: pues vnos ſin arte, ſabe y entiẽden loque hã de hazer, y otros cargados de preceptos y reglas, por no tener el habilidad q̃ requiere la practica, hazẽ mil diſparates Luego ſi el juzgar, y abogar, ſe haze diſtinguiẽdo, infiriendo, raciocinãdo, y eligiendo: razon ſera que el que ſe puſiere a eſtudiar leyes, tenga buẽ entendimiẽto: pues tales obras pertenecen a eſta potencia, y no a la memoria, ni imaginatiua.

De que manera ſe puede entender ſi el muchacho alcança eſta differencia de ingenio o no, ſera bien ſaberlo: pero antes conuiene aueriguar,

que

que calidades tiene el entendimiento y quantas differencias abraça en si: para que con distincion sepamos, a qual dellas pertenecen las leyes.

Quanto a lo psimero es de saber, q̃ aunque el entendimiento es la potencia mas noble del hombre, y de mayor dignidad: pero ninguna ay, que con tanta facilidad se engañe, a cerca de la verdad, como el. Esto començo Aristoteles a prouar, diziendo: que el sentido siempre es verdadero: pero el entendimiento, por la mayor parte raciocina mal. Lo qual se vee claramente por experiencia, porque sino fuesse assi, auia de auer entre los graues Philosophos, Medicos, Theologos, y Legistas, tantas disensiones: tan varias sentencias, tantos juyzios y pareceres sobre cada cosa, no siendo mas de vna la verdad. *Li. 3. de anima. cap. 3.*

De donde les nazca a los sentidos tener tanta certidumbre de sus objectos, y el entendimiento ser tan facil de engañar con el suyo, bien se dexa entender: considerando que los objectos

ctos de los cinco sentidos, y las especies con que se conocen, tienẽ ser real firme y estable por naturaleza, antes que los conozcan. Pero la verdad, que el entendimiento ha de contemplar: si el mesmo no la haze, y no la cõpone, ningun ser formal tiene de suyo: toda esta desbaratada, y suelta en sus materiales, como casa conuertida en piedras, tierra, madera, y texa: de los quales se podrian hazer tantos errores en el edificio, quantos hombres llegassen a edificar, con mala imaginatiua, lo mesmo passa en el edificio que el entendimiento haze (cõponiendo la verdad) que sino es el que tiene buen ingenio, todos los demas haran mil disparates, con vnos mesmos principios. De aqui prouiene, auer entre los hombres tantas opiniones, acerca de vna mesma cosa: porque cada vno haze tal composicion y figura, como tiene el entendimiento.

De estos errores y opiniones, estan reseruados los cinco sentidos, porque ni los ojos hazen el color, ni el gusto

los

los sabores,ni el tacto las calidades tãgibles: todo esta hecho y compuesto por naturaleza,antes que cada vno conozca su objecto.

Por no estar aduertidos los hõbres en esta triste condicion del entendimiento,se atreuen adar confiadamentè su parecer,sin saber con certidumbre,qual es la manera de su ingenio, y si cõponc biẽ o mal la verdad. Y sino pregũtemos a algunos hõbres de letras,q̃ despues de auer escripto y confirmado su opinion cõ muchos argumẽtos y razones, han mudado en otro tiempo la sentencia, y parecer: quando o como podran entender,que atinaron a hazer la compostura verdadera:La primera vez, ellos mesmos confiessan auerla errado:pues se retractan de lo que antes dixeron.

La segunda, (yo digo) que han de tener menos confiança de su entendimiento:porque la potencia que vna vez compuso mal la verdad, y su dueño estuuo tan confiado en los argumentos y razones: ya ay sospecha

que lo podrá hazer otra, auiendo la meſma razon: mayormente, que ſe ha viſto por experiencia, tener al principio la verdadera opinion, y depues contentarle otra peor, y menos proua ble.

Ellos tienen por baſtante indicio de que ſu entendimiẽto componebiẽ la verdad: en verle afficionado a aquella figura, y que ay argumentos y razones que le mueuen y concluyen, a componer de tal manera: y realmente eſtan engañados, porque la meſma proporcion tiene el entendimieto cõ ſus falſas opiniones, que las otras potencias inferiores, cada vna cõ las diferencias de ſu objecto: porque ſi preguntaſſemos a los Medicos, que manjar es el mejor y mas ſabroſo de quantos vſan los hombres? Yo creo que dirian: que ninguno ay (para los hõbres deſtemplados y de mal eſtomago) que abſolutamente ſea bueno ni malo, ſino tal qual fuere el eſtomago dõde cayere: porque ay eſtomogos, dize Galeno, que ſe hallan mejor con carne

Hipp. lib. de alimento.

Li. 1. de elimẽ. facul. capit. 1.

de

de vaca, que con gallinas y truchas: y otros que aborrecen los hueuos, y leche, y otros se pierden por ellos. Y en la manera de adereçar la comida, vnos quieren la carne assada, y otros cozida: y en lo assado, vnos se huelgan comer la carne corriendo sangre, y otros tostada y hecha carbon. Y lo que mas es de notar, que el manjar que oy se come con gran gusto y sabor, mañana lo aborrecen y apetecē otro peor. Todo esto se entiende, estando el estomago bueno y sano: pero si cae en vna enfermedad que llaman los Medicos, pica o malacia: alli acontecen apetitos de cosas, que aborrece la naturaleza humana: pues le haze mejor gusto, yesso, tierra, y carbones, que gallinas, y truchas.

Si passamos a la facultad generatiua, hallaremos en ella otros tantos apetitos y variedades: porque ay hombres, que apetecen vna muger fea, y aborrecen la hermosa: a otros da mas contento la necia que la sabia: la gorda les pone hastio: y aman la flaca: las

ſedas y atauios los ofende, y ſe pierden por vna muger llena de andrajos Eſto ſe entiende eſtando los miembros genitales en ſu ſanidad: pero ſi caen en la enfermedad del eſtomago, que llamamos malacia, apetecē beſtialidades nefandas.

Lo meſmo paſſa en la facultad ſenſitiua: porque de las calidades tangibles, duro, blando, aſpero, liſo, caliente, frio, humido, y ſeco, ninguna contenta a todos los tratos: porque en la cama dura, ay hombres que duermē mejor q̄ en la blanda: y otros en la blāda, mejor que en la dura.

Toda eſta variedad de guſtos y apetitos eſtraños: ſe hallan en las compoſturas que el entendimiento haze por q̄ ſi juntamos cien hōbres de letras, y les proponemos alguna queſtion, cada vno haze juzio particular y razonade differēte manera: vn meſmo argumēto, a vno parece razō ſophiſtica, y a otro prouable, y a otro le cōcluye, como ſi fueſſe demonſtracion. Y no ſolo tiene verdad en diuerſos entendi-

mien-

mientos; pero aun vemos por experiẽ cia, que vna mesma razon concluye a vn mesmo entendimiẽto, en vn tiempo, y en otro no. Y assi vemos cada dia mudar los hombres el parecer: vnos cobrando con el tiempo mas delicado entendimiento, conocen la falta de la razon que antes los mouia: y otros perdiendo el buen temperamento del celebro, aborrecen la verdad, y aprueuã la mentira.

Pero si el celebro cae en la enfermedad, q̃ llamamos malacia, alliveremos juyzios y cõposturas estrañas: los falsos argumẽtos y flacos, hazẽ mas fuerça q̃ los fuertes, y muy verdaderos: al buẽ argumẽto le hallã respuesta, y el malo los haze rendir. De las premissas q̃ sale la conclusion verdadera, sacan la falsa: con argumentos estraños, y disparatas razones, prueuan sus malas imaginaciones.

Esta doctrina es cierta y muy verdadera: pero hariamos della mayor demonstracion, si truxessemos algunos exemplos dela diuina escriptura;

donde viessemos por vista de ojos, los malos discursos que algunos hombres han hecho por falta de su entendimiẽto: y otros muy buenos por la contraria razon. Y porque lo mas ordinario es, de buenas premissas sacar la cõtraria conclusion, que es el mayor disparate que se puede hazer: quiero traer aquella parabola de sant Mattheo que dize: Cierto hombre, queriendo hazer vn largo camino, llamo sus criados delante de si, a los quales entrego toda su hazienda, para que grangeassen con ella: a vno le dio cinco talentos, a otro dos, y a otro vno. El que recibio cinco talentos, diose tan buena maña que los doblo: y lo mesmo hizo el segundo, el tercero hizo vn hoyo en la tierra donde escondio el talento que le cupo, y echose a dormir. Venido el señor de su jornada, llamo luego sus criados y assentose con ellos a cuenta. El que auia recibido cinco talentos dixo: Cinco talentos mediste, veysaqui otros cinco que he ganado con ellos: el segundo dixo otro tanto de sus dos:

Venido el tercero, dixo: Señor, ¡yo se que soys vn hõbre muy duro y de mala condicion, quereys coger sin sembrar, y allegar sin esparzir: con temor desto escondi vuestro talento hasta q̃ viniessedes, veyslo àqui como me lo entregastes. El señor enojado desta respuesta le dixo: Puesven aca mal hombre y perezoso, por essa mesma razõ auias de poner grandissimo cuydado en doblar esse talento; porque soy duro y de mala condicion, y quiero coger sin sembrar, y llegar sin esparzir, la cõclusion que auias de sacar destas premissas era poner mucho cuydado en grangear mi hazienda, para tenerme grato y contento, como lo hizierõ los demas, y no echarte a dormir como si yo tuuiera buena condicion, y no tratara de multiplicar mi hazienda. Y assi dize el texto. Serue male & piger sciebas quia meto vbi non semino, & congrego vbi non sparsi oportuit ergo te comittere pecuniam meam numularijs, & veniens ego recepissẽ vtique q̃ meũ est cũ vsura. Es tan comũ

y ordinario entre los hombres de poco entendimiento sacar la cõtraria cõclusion, de la que prometen las verdaderas premissas, que no ay cosa mas ordinaria.

Otros entendimiẽtos ay no menos torpes q̃ los passados, porq̃ queriendo defender y prouar alguna cosa q̃ les está bien, alegã las razones q̃ hazen en su disfauor, sin entẽder lo q̃ hazẽ: como es aquello q̃ dirã a Dios algunos cõdenados el dia del juyzio en su defensa. Domine Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo demonia eijciens, & in nòmine tuo virtutes multas fecimus. Es como si vn cauallero vuiesse cometido alguna trayçion contra la corona real, y en su defensa alegasse, que de mano del Rey auia recibido muchas mercedes: y que de vn pobre escudero, lo auia hecho grande de sus Reynos, y dadole muchas villas y lugares. Las quales razones, puesto caso q̃ son impertinentes, siruen de irritar mas, al q̃ les ha de cortar la cabeça. Como

es

es aquel'o, Si inimicus maie dixisset mihi vtique sustinerēt sed tu qui dulces mecū capiebas cibos. Estos ordinariamente suelen alegar razones y causas disparatas, q̄ ni hazen ni deshazen a su proposito, sino lo primero queles viene a la boca. Otros entēdimientos ay entre los hombres no menos cortos q̄ los passados: porq̄ teniēdo delāte los ojos las verdaderas prēmissas, no sabē sacar la cōclusiō Yassi cuēta el Euāgelio, q̄ estandelos discipulos de Iesu Christo cō falta de pā, y cō poca fe q̄ se auiā de ver hartos, les dixo, Quid cogitatis inter vos modicę fidei quia panes non habetis nō intelligitis nec recordamini quin q; panū in quinq; millia hominū & q̄ cophinos sumpsistis, nec septē panū in quatuor milia hominū, & quot spor tas sumpsistis quarenō intelligitis, Como siles dixera: q̄ estays tratādo entre vosotros hōbres de poca fe, q̄ no tene ys pan, no entēdeys ni os acordais de los cinco panes y dos peces, con q̄ harte cinco mil hombres en el desierto,

y los

y los cophines que sobraron? Ni os acordays de los siete panes conque harte quatro mil hombres, y sobrarõ muchas espuertas? porque no sabeys entender, y discurrir como hombres Mas lindo entedimiento tenia para inferir el Centurion, pues conocida la omnipotencia de Iesu Christo, no consintio que fuesse a su casa a sanarle el criado, sino que lo hiziesse, dende el lugar donde estaua, aunque distante, Y estando Iesu Christo muerto en la Cruz, Viso terremotu & his que fiebant. De tales premissas infirio tal conclusion como esta, Vere filius Dei erat iste, Y los de mas por falta de su entendimiento, infirieron mil disparates: pero lo que mas me admira en este proposito es: que siendo el pueblo de Israel tan ingenioso, y tan visto en la escriptura, y las señales que demostrauan ser Iesu Christo el Messias prometido en la ley tan patentes y manifiestas, y que no sacassen la conclusion del Centurion, ni le conociessen: porque si le conocieran, dixo sant

Pablo,

Pablo, nunca le crucificaran, ni hizieran del tantas burlas y escarnios La razon de lo qual trae claramente Ysayas diziendo, In crasatū est enim cor populi huius & auribus grauiter audierunt, & oculos suos clauserunt, Por las quales palabras daa entender el Propheta: que el pueblo de Israel tenia antes delicado entendimiento, y que se le engrosso por sus peccados, y que tenia buena vista, y se le enturuio, y buenos oydos, y ensordecio: por donde no fue mucho que passandole por delante los ojos tan grandes premissas, no sacasse la conclusion del Centurion: porque aunque le veyan no le veyā: y aunq̄ le oyan, no le oyā: y aunq̄ le entēdian, no le entēdian

Otros entendimientos ay, que aun que saean la conclusion es muy tarde y passado ya el tiempo y la occasion, y muchas vezes en las riñas y disputas, estando ya el hombre en su casa, dariavn ojo de la cara por boluer otra vez a la quiestion: no mas de por responder a proposito. lo que le ha venido

do a la imaginacion, lo qual no le acudio en la contienda: esto mesmo les acõtecio a aquellos dos discipulos que caminaron con Iesu Christo al castillo de Emaus, pues les dixo: O stulti & tardi corde ad credendũ in omnibus quę locuti sunt ꝓphte, Por lo cõtrario, ay otros tan puestos en inferir la cõclusion, y con tãpocas premissas y flacas, que espantan las gentes: como fue aquel Natanael, de quien dixo Iesu Christo. Ecce vere Israelita in quo dolus non est, Lo qual oydo por Natanael, le pregunto, señor de donde me conoceys; respondio Iesu Christo, antes que Philipo te llamara estando debaxo de la higuera, te vi: dixo Natanael, Rabi tu eres hijo Dios, y Rey de Israel: respondio Iesu Christo y le dixo, pues porque te dixe que te vi debaxo de la higuera, crees que yo soy hijo de Dios, y Rey de Israel. mayores cosas veras.

En lo que aduirtiendo los hombres graues, y doctos: procuran dar su parecer, callando las razones

en

en que se fundaron: porque estando los hombres persuadidos, que tanto vale la autoridad humana, quanto tiene fuerça la razon enque se funda: y como los argumentos son tan differẽtes para concluyr, por la variedad de los entendimientos, cada vno juzga de la razon conforme al ingenio que alcança: y assi se tiene por mayor grauedad dezir, este es mi parescer por ciertas razones que a ello me mueuen, que explicar los argumentos en que restriuaron.

Pero ya que los fuerçan a qué den razon de su sentencia, ningun argumento dexan por liuiano que sea por que el q̃ no piensan concluye y haze mas effecto q̃el muy bueno. En loqual se muestra, la gran miseria de nuestro entendimiento: que compone y diuide, argumenta y razona y despues q̃ ha concluydo, no tiene prueua ni luz para conoscer, si su opinion es verdadera. Esta incertidumbre tienen los Theologos, en las materias que no son de fè porque despues

de auer razonado muy bien ; no ay prueua infalible ni ſuceſſo euidente que deſcubra, quales razones ſon las mejores: y aſi cada Theologo opina como mejor lo puede fundar. Y con reſponder con aparencia, a los argumentos de la parte contraria, eſcapa con honra, y no ay mas que aguardar Pero cuytado del medico, y del capitan general, que deſpues de auer razonado muy bien, y deſecho los fundamentos de la parte contraria, ſe ha de aguardar el ſuceſſo: el qual ſi es bueno, queda por ſabio, y ſi malo, todos entienden que ſe fundo en malas razones.

En las coſas de fe, que la yglesia propone, ningun error puede auer por que entendiendo Dios, quan inciertas ſon las razones humanas, y con quanta facilidad ſe engañan los hombres, no conſintio que coſas tan altas y de tanta importancia, quedaſſen a ſola ſu determinacion: ſino que en juntandoſe, dos otres en ſu nombre, con la ſolennidad de la Yglesia, luego

se pone en medio por presidente del acto, donde lo que dizen bien aprueua: los errores aparta, y lo q̃ no se puede alcançar con fuerças humanas, reuela. Y assi la prueua que tienen las razones, que se hazen en las materias de fe, es mirar si prueuan, o infieren lo mesmo que dize, y declara la Iglesia Catholica: porque si se collige algo en contrario, ellas son malas sin falta ninguna. Pero en las demas questiones, donde el entendimiento tiene libertad de opinar, no ay manera inuentada para saber quales razones cõcluyen, ni quando el entendimiento cõpone bien la verdad. Solo se restriua en la buena consonancia que haze: y este es vn argumento que puede engañar: porque muchas cosas falsas suelẽ tener mas apariẽcia de verdad y mejor prouaciõ, q̃ las muy verdaderas.

Deus reuelat profunda & abscondita. Dan. c. 2

Los medicos y los que gouiernã el arte militar, tienen prueua de sus razones, el successo y la experiẽcia: porque si diez Capitanes, prueuan con muchas razones, que conuiene dar

la batalla, y otros tantos defienden q̃ no : lo que succediere confirmara la vna opinion, y reprouara la contraria. Y si dos Medicos litigan sobre si el enfermo morira, o viuira, sanando o muriendo, se descubrira qual traya mejores razones. Pero con todo esso, aun no es bastante prueua el succesſo, porque teniendo vn effecto muchas causas, bien puede succeder bien por la vna, y las razõnes yr funcadas en otra causa contraria.

Lib. 3. To pic.

Tãbien dize Arist, q̃ para saber q̃ razones cõcluyen, es bien seguir la comun opinion: porq̃ dezir y affirmar vna misma cosa muchos sabios varones, y cõcluyrse todos cõvnas mesmas razones: argumento es, aunque topico, que son concluyentes, y que componen bien la verdad. Pero bien mirado, tambien es prueua engañosa: porque en las fuerças del entendimiento mas vale la intension, que el numero: que no es como en las fuerças corporales, q̃ jũtandose muchos para leuãtar vn peso pueden mucho. y siẽdo pocos pueden

pueden poco, Pero para alcançar vna verdad muy ascendida, mas vale vn delicado entendimiento, que cien mil no tales, y es la causa que los entendimientos no se ayudan, ni de muchos se haze vno: como en la virtud corporal. Y por tanto dixo el sabio. Multi pacifici sint tibi & consiliarius vnus de mille. Como si dixera: tē muchos amigos q̄ te defiēdā si fuere menester venir a las manos: pero para tomar consejo, elige vno entre mil.

La qual sentencia apunto tābiē Eraclito diziendo. Vnus mihi instar est mille. En los pleytos y causas, cada letrado opina como mejor lo puede fundar en derecho: pero despues de auer razonado muy bien, no tiene arte para cōnocer con certidumdre: si su entendimiento ha hecho la composiciō q̄ la verdadera justicia ha menester: porq̄ si vn abogado prueua cōn el derecho, q̄ este q̄ demanda, tiene justicia y otro defiēde cō el mesmo derecho, q̄ no: que remedio ay para saber, qual destos dos abogados forma mejores

razones? La ſentencia del juez, no haze demonſtracion de la verdadera juſticia, ni ſe puede llamar ſucceſſo: porque ſu ſentencia es tambien opinion, y no haze mas que arrimarſe al vno de los dos abogados: y creer el numero đlos letrados en vn miſmo parecer no es argumẽto para pẽſar q̃ lo q̃ aquellos botã es la verdad: porq̃ ya hemos dicho y prouado q̃ muchos entendimiẽtos ruynes, aunq̃ ſe jũten para deſcubrir alguna verdad muy aſcondida, jamas llegan a la virtud y fuerças de vno ſolo ſi es muy ſubido de punto.

Y q̃ no haga prueua ni demõſtraciõ la ſentẽcia del juez: veeſe claramẽte, porq̃ en otro tribunal ſuperior la reuocã y juzgã de otra manera, y lo q̃ peor es, q̃ puede acõtecer, tener el juez inferior, mejor entẽdimiẽto q̃ el ſuperior, y ſer ſu parecer mas cõforme a razõ. Y q̃ la ſentẽcia del juez ſuperior, no ſea tãbiẽ prueua de la juſticia, es coſa mas manifieſta: porq̃ de los meſmos autos: ſin quitar ni poner, y đlos meſmos juezes vemos cada dia q̃ ſalẽ ſentẽcias cõ

tra-

trarias. Y el q̃ vna vez se engañó está de tan confiado en sus razones, y a ay sospecha que lo hara otra: y assi menos confiança se ha de tener de su sentencia: porque. Qui semel est malus, &c. Los abogabos, (viendo la gran variedad de entendimientos que tienen los juezes, y que cada vno esta afficionado a la razon que quadra con su ingenio: y què en vn tiempo se concluyen con vn argumento, y otro dia con el contrario) se atreuen a defender cada pleyto, por la parte affirmatiua, y negatiua. Mayormente viendo por experiencia: que de ambas maneras alcançã la sentencia en su fauor. Y assi se verifica muy bien lo que dixo la sadiduria. Cogitationes mortalium timidæ & incertæ prouidentiæ nostræ. El remedio pues q̃ ay para esto, y a q̃ las razones de jurispericia carecẽ de prueua, y experiencia: es elegir hombres de grande entendimiẽto: para ser juezes y abogados, porq̃ las razones y argumentos de los tales, dize Aristote- *Sapien. c. 9.*

les, que son tan ciertos y firmes: como la mesma experiencia. Y haziẽdo esta election, parece que la Republica quedaria segura, de q̃ sus officiales administran justicia. Y si los consiente entrar todos de tropel, y sin hazer prueua de su ingenio, como ahora se vsa, aconteceran siempre las fealdades que hemos notado. l

Lib. 1. metab. 1.

Cõ q̃ señales se podra conocer, si e que quiere estudiar leyes, tiene la differẽcia de entẽdimiento; q̃ esta facultad ha menester: ya lo hemos dicho atras (en alguna manera) pero para refrescar la memoria, y prouarlo mas por extẽso, es de saber q̃ el muchacho que puesto a leer, conociere presto las letras, y dixere cõ facilidad, cada vna como se llama, salteadas en el A. B. C. que es indicio de tener mucha memoria: porq̃ tal obra como esta, es cierto, que no la haze el entendimiento, ni la imaginatiua: antes es officio de la memoria, guardar las figuras de las cosas, y referir el nombre de cada vna quando es menester, y si tiene mucha

me-

memoria, y a hemos prouado atras, q̃ se sig ue la falta del entendimiento.

Tambien el escribir con facilidad, y hazer buenos rasgos, y letras, dixi mos que descubria la imaginatiua: y assi, el muchacho que en pocos dias asse itare la mano, y hiziere los rẽglo nes derechos, y la letra pareja, y con buena forma y figura, ya es mal indicio para el entendimiento: porq̃ esta obra se haze con la imaginatiua: y estas dos potencias tienen la contrariedad que hemos dicho y notado.

Y si puesto en la Grammatica la a prendiere con poco trabajo, y en bre ue tiempo hiziere buenos latines, y es cribiere cartas con elegãcia, y se le pe garen las clausulas rodadas de Cicerõ jamas sera buen juez ni abogado: por que es indicio q̃ tiene mucha memoria: y sino es por gran marauilla, ha de ser falto de entẽdimiẽto. Pero si es te porfiare a estudiar leyes, y permane ciere en las escuelas muchos dias, sera famoso lector: y le siguiran muchos oyẽtes, porque la lẽgua latina es muy

graciosa en la Cathedra, y para leer cõ grande aparencia son menester muchas allegaciones y amontonar en cada ley todo lo que esta escripto sobre ella. Para lo qual es mas necessaria la memoria, que el entendimiento. Y aunque es verdad, que en la Cathedra se ha de distinguir, inferir, ratiocinar, juzgar y elegir, para sacar el sentido verdadero de la ley: pero en fin pone el caso como mejor le parece, y trae los dubios y opuestos a su gusto, y da la sentencia como quiere, y finq̃ nadie le cõtradiga: para lo qual basta vn mediano entendimiento. Pero quando vn abogado ayuda al actor, y otro defiende al reo, y otro letrado ha de ser el juez: es pleyto viuo, y no se parla tambien como esgrimiendo sin contrário. Y si el muchacho no aprouare bien en la Grammatica, ya ay sospecha que puede tener buen entendimiento: y digo que ay sospecha, porq̃ no se infiere necessariamente, tener buẽ entẽdimiẽto, el q̃ no pudo aprender latin, auiẽdo prouado atras, q̃ los

mu-

muchachos de fuerte imaginatiua, jamas salē cō la lēgua latina: pero quiē esto lo puede descubrir, es la Dialectica, porq̄ esta sciēcia tiene la mesma proporcion con el entendimiēto, q̄ la piedra del toque, con el oro. Y assi es cierto, que si en vn mes o dos, no comiēça el q̄ oye artes a descubrir ni difficultar, ni se le offrecen argumētos y respuestas en la materia que se trata: que no tiene entendimiento ninguno, pero si en esta sciēcia aprouare bien, es argumento infallible de tener el entendimiēto q̄ requieren las leyes: y assi se puede partir luego a estudiarlas, sin mas aguardar. Aunque yo terna por mejor oyr todo el curso de artes primero, porque no es mas la Dialectica para el entendimiento, que las trauas que echamos en los pies y manos de vna mula cerril: que andando algunos dias con ellas, toma vn passo assentado y gracioso. Esse mesmo andar toma el entendimiento en sus disputas, trauādo primero cō las reglas y preceptos de la Dialectica. Pero si este mu-

chacho, que vamos examinando, no salio bien con el Latin, ni aprouo en la Dialectica como conuenia: es menester aueriguar, si tiene buena imaginatiua, antes que lo echemos fuera de las leyes: porque en esto ay vn secreto muy grande, y es bien que la Republica lo sepa, y es: que ay letrados, que puestos en la Cathedra, hazē marauillas en la interpretacion del derecho: y otros en el abogacia, y poniendoles vna vara en la mano, no tienen mas habilidad para gouernar: que si las leyes no seruieran hechoa aquel proposito. Y por lo contrario, ay otros que con tres leyes mal sabidas, q̄ aprendieron en Salamanca, puestos en vna gouernaciō, no ay mas que desear en el mundo. Del qual effecto, estan admirados algunos curiosos, por no atinar la causa de donde pueda nacer. Y es la razon: que el gouernar pertenece a la imaginatiua, y no al entendimiento, ni memoria.

Y que sea assi, es cosa muy clara de prouar, considerando, que la Republica

blica, ha de estar cõpuesta cõ orden y cõcierto, cada cosa en su lugar: de manera que todo junto haga buena figura y correspondencia. Y esto hemos prouado muchas vezes atras, q̃ es obra de la imaginatiua. Y no seria mas poner á vn grã letrado por gouernador, q̃ hazer a vn sordo juez de la musica: pero esto se ha de entender comũmẽte, y no q̃ sea regla vniuersal, Porq̃ ya hemos prouado, q̃ ay manera para que naturaleza pueda juntar grande entendimiento, con mucha imaginatiua. Y assi no repugnara, ser grande abogado, y famoso gouernador: y adelãte descubriremos, q̃ estando naturaleza con todas las fuerças q̃ puede alcançar, y con materia bien sazonada, hara vn hombre de grande memoria de grande entendimiento, y de mucha imaginatiua. El qual, estudiando leyes, sera famoso lector, grande abogado, y no menos gouernador: pero haze naturaleza tan pocos destos, q̃ puede passar la regla por vniuersal

Fin del Capitulo Treze

Cap-

CAPITVLO CATORZE, DONDE SE prueua que la Theorica de la Medicina, parte della pertenece a la memoria, y parte al entedimiento: y la practica a la imaginatiua.

(.?.)

EN el tiempo que la Medicina de los Araues floreſcio, vuo en ella vn medico grandemente affamado: aſsi en leer, como en eſcreuir, argumẽtar, diſtinguir, reſponder, y concluyr, Del qual ſe tenia entendido, atento a ſu grande habilidad, que auia de reſuciṭar los muertos, y ſanar qualquiera enfermedad: y acõteciale tan al reues, que no tomaua enfermo en las manos que no lo echaſſe a perder. De lo qual corrido y affrentado, ſe vino a meter frayle, quexandoſe de ſu mala fortuna, y no entendiendo la razon y cauſa de dõde podia nacer, y porq̃ los exemplos mas freſcos, hazen mayor proaua

prouacion, y conuencen mas al sentì do es opinion de muchos Medicos graues, q̃ Ioan Argenterio, Medico moderno de nuestro tiẽpo, hizo gran ventaja a Galeno, en reduzir a mejor methodo el arte de curar: y con todo esso sẽ cuenta del: q̃ era tan desgracia do en la practica, que ningun enfermo de su comarca, se osaua curar con el, tem ẽdo sus malos sucessos, de lo qual parece que tiene el vulgo licencia de admirarse viẽdo por experiencia, no solamente en estos q̃ hemos referido: pero aun en otros muchos que traemos entre los ojos, que en siendo el Medico muy grã letrado, por la mesma razõ es inabil para curar, del qual effecto procuro Aritoteles dar la razõ y causa, y no la pudo atinar. El pensaua, que no acertar los Medicos racionales de su tiempo a curar: nacia de tener conocimiento del hombre en comun, e ignorar la naturaleza del particular, al reues de los impericos, cuyo estudio y diligencia era: saber las propriedades indiuiduales de

de los hombres: y no darse nada por el vniuersal, pero no tuuo razon: porque los vnos y los otros, se exercitan en curar los singulares, y trabajan quanto pueden, en aueriguar esta naturaleza particular.

Y assi la dificultad no esta sino en saber: porque razon los Medicos muy letrados, aunque se exerciten toda la vida en curar, jamas salen con la practica: y otros ydiotas, con tres o quatro reglas de Medicina, que apendieron en las Escuelas, en muy menos tiẽpo, saben mejorcurar.

La respuesta verdadera desta duda no tiene poca difficultad: pues Aristoteles no la alcanço, aunque en alguna manera dixo parte della. Pero restriuando en los principios de nuestra doctrina, la daremos enteramente.

C. lib. 9. meth. cap. 9

Y assi es de saber, que en dos cosas consiste la perfection del Medico tan necessarias para conseguir el fin desu arte: quanto son dos piernas para andar sin coxquear. La primera es:

en

en saber por methodo, los preceptos y reglas de curar al hombre en comun: sin decender en particular.

La segunda, en auerse exercitado mucho tiempo en curar, y conocer por vista de ojos gran numero de enfermos: porque los hombres, ni son tan differentes entre si, que no conuengan en muchas cosas: ni tan vnos que no aya entre ellos particularidades de tal condicion, que ni se pueden dezir, ni escriuir, ni enseñar, ni recogerlas, de tal manera, que se puedan reduzir a arte: sino que conocerlas a solos aquellos les es dado, q̃ muchas vezes las vieron y trataron. Lo qual se dexa entender facilmente, considerando, que siendo el rostro del hombre compuesto de tan poco numero de partes, como son dos ojos, vna nariz, dos mexillas, vno boca, y frente, haze naturaleza tantas composturas, y combinaciones, que si cien mil hombres se juntan, cada vno tiene su rostro tan singular y proprio, que por marauilla se hallaran

dos

dos, que totalmente se parezcan.

Lo mesmo passa en quatro elementos, y quatro calidades primeras, calor frialdad, humedad, y sequedad, del armoina de los quales, se compone la salud y vida del hombre. Y de tan poco numero de partes como estas haze naturaleza tantas proporciones, q̄ si cien mil hombres se engendran, cada vno sale con su sanidad tan singular, y propria para si, q̄ si Dios milagrosamente, de im prouiso, les trocasse la proporciō dellas calidades primeras todos quedarian enfermos: sino fuessē dos o tres, que, por grande acierto, tuuiessen la mesma consonancia, y proporcion. De lo qual infieren necessariamente, dos conclusiones, La primera es: que cada hombre que enfermare, se ha de curar conforme a su particular proporcion: de tal manera, que si el Medico no le buelue a la consonancia de los humores, y calidades, que el antes tenia, no queda sano. La segunda es: que para hazer esto, como conuie-

ne

ne, es necessario que el medico aya visto y tratado al enfermo muchas vezes en sanidad tomando le el pulso, y viendo que vrina es la suya, y que color de rostro, y que templança: para que quãdo enfermare, pueda juzgar quanto dista de su sanidad: y curando le, sepa hasta dõde lo ha de restituyr Para lo primero que es saber y entẽder la theorica, y compostura del arte dize Galeno que es necessario tener grande entendimiento, y mucha memoria: porque parte de la medicina consiste en razon y parte en experiencia e historia. Para lo primero, es menester el entendimiento, y para lo otro memoria: y como sea tan dificultoso juntar estas dos potẽcias en grado intenso, por fuerça ha de quedar el medico falto en la theorica: y assi vemos muchos medicos grandes latinos, y griegos grandes anathomistas, y erbolarios, q̃ son obras de la memoria, y metidos en argumẽtos y disputas y en aueriguar la razõ y causa de qualquiera effecto, lo qual pertenece al

entendimiento, no saben nada:

Al reues acontece en otros, que en la Dialectica y philosophia del arte, muestran grande ingenio y habilidad, y metidos en Latin, y Griego, en yeruas, y annathomia, jamas salen con ellos por ser faltos de memoria, por esta razon dixo Galeno. Mirum non est, in tanta hominum multitudine, qui in medica & philosophica exercitatione studioque versantur, inueniri tam pauços, qui recte in illis profecerint. Como si dixera: no me marauillo, que en tanta muchedumbre de hombres, como se dan a la medicina, tampoco salgan con ella: y dando la razon dize, que apenas se halla el ingenio que esta ciencia ha menester, ni maestro que la enseñe con perfection, ni quiẽ la estudie con diligencia y cuydado. Pero con todas estas razones y causas, anda Galeno a tiento, por no saber puntualmente en que consiste, no salir ningun hombre con la medicina.

Lib de ordine librorum suorum.

Pero

Pero en dezir que apenas se halla en los hombres el ingenio que esta ciencia ha menester, dixo la verdad: aunque no tan especificadamente, como aora lo diremos: que por ser tan dificultoso de juntar grande entendimiento, con mucha memoria, ninguno sale perfectamente con la theorica de la medicina. Y por auer repugnancia, entre el entendimiento, y la imaginatiua, aquien aora prouaremos que pertenece la practica, y el saber curar con certidumbre, por marauilla se halla medico, que sea gran theorico, y practico: ni al reues. gran practico, y q̄ sepa mucha theorica. Y que la imaginatiua sea la potēcia de que el medico se aprouecha en el conocimiento y cura de los particulares, y no del entendimiento. es cosa muy facil de prouar supuesto la doctrina de Aristoteles, el qual dize q̄ el entendimiento, no puede conocer los singulares: ni diferenciar vno de otro, ni conocer el tiempo y lugar, ni otras particularidades, que

hazen diferir los hombres entresi, y curarse cada vno de diferente manera: y es la razon, segun dizen los philosophos vulgares, ser el entendimiẽto potencia espiritual, y no poderse alterar de los singulares: por estar llenos de materia. Y por esso dixo Aristoteles, que el sentido es de los singulares: y el entendimiento de los vniuersales.

Lib. 1. de post.

Luego si las curas se han de hazer en los singulares, y no en los vniuersales, que son ingenerables, e incorruptibles, impertinẽte potẽcia es el entendimiẽto para curar. La dificultad es aora, porque los hombres de gran de entendimiento no pueden tener buenos sentidos exteriores, para los singulares, siendo potencias tan disparatas, ? Y esta la razon muy clara, y es: q̃ los sentidos exteriores, no pueden obrar bien, sino assiste con ellos la buena imaginatiua. Y esto hemos de prouar de opinion de Aristoteles el qual quiriendo declarar, que cosa es la imaginatiua, dize q̃ es vn mouimiento

Lib. 3. de anima.

miento causado del sentido exterior: de la manera que el color, que se multiplica de la cosa colorada, altera el ojo, y assi es: q̃ este mesmo color, q̃ esta en el humor crystalino, passa mas adẽtro a la imaginatiua: y haze en ella la mesma figura que estaua en el ojo: y preguntado, con qual destas dos especies se haze el conocimiẽto del singular? todos los philosophos dizen, y muy bien: que la segunda figura es, la q̃ altera la imaginatiua: y de ambas a dos se causa la noticia, cõforme aquel dicho tan comun. Ab obiecto & potencia, paritur notitia. Pero de la primera, que esta en el humor crystalino, y de la potencia visiua, ningun conocimiento se haze. sino aduierte la imaginatiua: lo qual prueuan los medicos claramẽte, diziendo. Que si a vn enfermo le cortã la carne, o le que mã, y cõ todo esto no le causa dolor, q̃ es señal de estar la imaginatiua distrayda en alguna profunda contẽplacion: y assi lo vemos tambien por experiencia en los sanos, que si estan

Quicunque aliqua corporis parte dolentes, dolorem non sentiũt viis mentis ægrotat Hip. 2. *aphoris.* 6.

distraydos en alguna imaginacion, ni veen las cosas que tienen delante: ni oyen aunque los llamen, ni gustã del manjar sabroso, o desabrido, aunque lo comen. Por donde es cierto, que la imaginatiua es la que haze el juyzio y conocimiento de las cosas partiuulares, y no en el entendimiento, ni los sentidos exteriores. De donde se sigue muy bien, que el Medico que supiere mucha theorica, o por tener grande entendimiento, o grande memoria: que sera por fuerça ruyn practico, por la falta que ha de tener de imaginatiua. Y por lo contrario, el que saliere gran practico, forçosamente ha de ser ruyn theorico: porque la mucha imaginatiua, no se puede juntar con mucho entendimiento y memoria. Y esta es la causa pordon de ninguno puede salir muy consumado en la medicina, ni dexar de errar en las curas: porque para no coxquear enla obra, ha menester saber el arte, y tener buena imaginatiua para poderla executar, y estas dos cosas hemos

mo sprouado q̃ son incompatibles,

Ninguna vez llega el Medico a conocer y curar qualquiera enfermedad, que tacitamente dentro de si, no haga silogismo en (darij) aunque sea emperico, y la primera de las premissas, pertenece su prouacion al entendimiento: y la segunda a la imaginatiua. Y assi los grandes theoricos yerran, ordinariamente: en la menor y los grandes practicos en la mayor? como si dixessemos desta manera. Toda calentura que depende de humores frios, y humidos, se hade curar con medicinas calientes y secas, tomando la indicacion de la causa, esta calentura que padece este hombre depende de humores frios y humidos: luego ha se de curar con medicinas calientes y secas. La verdad de la mayor, bien la prouara el entendimiento, por ser vniuersal: diziendo q̃ la frialdad y humidad piden para su templança calor y sequedad: porque cada calidad se remite cõ su contrario. Pero venidos a prouar la me-

nor, ya no vale nada el entendimien to, por ser particular, y de agena juris dicion: cuyo conocimiento pertene ce a la imaginatiua, tomando de los cinco sentidos exteriores, las señales proprias, y particulares, de la enfer- medad.

Y assi la indicacion se ha de tomar de la calētura, o de su causa, no lo pue de saber el entendimiento: solo ense ña, que se ha de tomar la indicacion de aquello que promete mas peligro pero qual de las indicaciones es la ma yor, sola la imaginatiua lo alcança: co tejando los daños que haze la calen tura, con los del sumptoma, y la causa y la para fuerça, o mucha de la virtud Para alcançar este conocimiento tie ne la imaginatiua ciertas proprieda- des inefables, con las quales atina a cosas q̄ no se pu de dezir, ni entēder ni ayarte para ellas. Y assi vemos en trar vn medico a visitar el enfermo, y por la visa, o do, olfacto, y tato al- canca lo que parece cosa impossible de tal manera, que si al mesmo medi

co

co le preguntaſſemos, como pudo ati nar a conocimiento tan delicado, no ſabria dar la razon, porque es gracia q̃ nace de vna fecundidad de la ima ginatiua, que por otro nombre ſe lla ma ſolercia, la qual con ſeñales comu nes, inciertas cõjecturales y de poca firmeza, en cerrar, y abrir el ojo, alcã çan mil diferencias de coſas en las quales conſiſte, la fuerça del curar: y pronoſticar con certidumbre.

Deſte genero de ſolercia, carecen los hombres de grande entendimien to: por ſer parte de imaginatiua. Y aſsi teniẽdo las ſeñales deláte los ojos, q̃ los eſtan auiſando de lo que ay en la enfermedad, no les hazen en ſus ſen tidos ninguna alteracion: por ſer fal tos de imaginatiua. Preguntome vn medico, muy en ſecreto, que podia ſer la cauſa, q̃ auiendo el eſtudiado cõ gran curioſidad, todas las reglas y cõ ſideraciones del arte de pronoſticar: y eſtando en ellas muy bien, jamas acertaua en ningun pronoſtico que echaua. Al qual me acuerdo auer reſ

pondido, que con vna potencia se aprendia el arte de medicina, y con otra se ponia en execucion: este tenia muy buen entendimiento, y era falto de imaginatiua.

Pero ay en esta doctrina vna dificultad muy grande y es: como puedē los medicos de grande imaginatiua, aprender el arte de medicina, siendo faltos de entendimiento: y si es verdad, que curan mejor que los que saben muy bien: de que sirue yrla aprender en las Escuelas? A esto se responde, q̄ es cosa muy importante saber primero el arte de Medicina: porque en dos o tres años aprende el hombre todo lo que alcançarō los antiguos en dos mil. Y si el hombre lo vuiera de adquirir por experiencia, auia menester viuir tres mil años, y experimentando las medicinas, matara primero, antes que supiera sus calidades, infinitos hombres: todo lo qual se escusara leyēdo los libros de los medicos racionables, y experimentados: los quales auisan

por

por escrito de lo que ellos hallarõ en el discurso de su vida: para q̃ de vnas cosas vsen los Medicos nueuos con seguridad, y de otras se guarden por ser venenosas. Fuera desto es de saber que las cosas comunes, y vulgares de todas las Artes, son muy claras y faciles de aprender, y las mas importantes en la obra. Y por lo contrario, las muy curiosas y delicadas, son las mas obscuras y menos necessarias para curar: y los hõbres de grande imaginatiua, no estan totalmente priuados de entendimiento ni memoria. Y assi con la remission que tienen destas dos potencias puedẽ aprender lo mas necessario de la Medicina: por ser lo mas claro, y con la buena imaginatiua que tienen, conocen mejor la enfermedad y su causa, que los muy racionales: aliende, que la imàginatiua es la que alcança la occasion del remedio, que se ha de aplicar, en la qual gracia consiste la mayor parte de la practica. Y assi dixo Galeno. que el proprio nombre del Medico

es:

es: Inuentor o caſionis, y ſaber conocer el tiempo, el lugar, y la occaſion, cierto es, ſer obra de la imaginatiua: pues dize figura y correſpondencia. La difficultad es aora ſaber de tantas differencias como ay de imaginatiua a qual dellas pertenece la practica de la Medicina; porque cierto es que no todas conuienen en vna meſma razõ particular: la qual contemplacion me ha dado mas trabajo y fatiga de eſpiritu, que todas las demas: y con todo eſſo, aun no le he podido dar el nombre q̃ ha de tener: ſaluo que nace de vn grado menos de calor, que tiene aquella differencia de imaginatiua con que ſe hazen verſos y coplas, Y aun en eſto no me affirmo del todo: porque la razon en que me fundo es: que los q̃ yo he conſiderado buenos practicos todos pican vn poco en el arte de metrificar, y no ſuben mucho la cõtẽplacion, ni eſpantan ſus verſos: lo qual puede acontecer tambien por paſſar el calor, del punto que pide la poeſia y ſi es por eſta razon, ha de ſer tãto el

calor,

calor,que tueſte vn poco la ſubſtancia del celebro, y no reſuelua mucho el calor natural:aunque ſi paſſa adelãte,no haze mala differencia de ingenio,para la Medicina porque junta el entendimiento,con la imaginatiua por el aduſtion.Pero no es tan buena la imaginatiua para curar, como laq̃ yo ando buſcando:laqual combida al hombre a ſer hechizero,ſupersticioſo,mago,embaydor,chiromãtico,judiciario y adiuinador:porque las enfermedades de los hombres, ſon tan ocultas,y hazen ſus mouimientos cõ tantoſecreto, que es meneſter andar ſiempre adiuinando lo que es,

Eſta differencia de imaginatiua,es mala de hallar en Eſpaña: porque los moradores deſta Region,hemos pro uado atras,que carecen de memoria y de imaginatiua,y tienẽ buen entendimiento, Tambien en la imaginatiua de los que habitan de baxo el Septentrion no vale nada para la Medicina:porque es muy tarda y remiſſa,ſolo es buena parahazer reloxes,

Pinturas

Pinturas, Alfileres, y otras bu-
gerias impertinentes al seruicio de
el hombre.

Solo Egipto es, la Region que en
gendra en sus moradores, esta diffe-
rencia de imaginatiua: y assi los
historiadores nunca acaban de con-
tar quan hechizeros son los Gitanos
y quan prestos en atinar a las cosas
y hallar los remedios para sus neces-
sidades.

Los de Egita son todos medicos y por ello es contentos permitio la republica que cada medico no pudiesse curar mas q̄ vna enfermedad.

Para encarecer Iosepho la gran sa-
biduria de Salomon, dize desta mane
ra, Tanta fuit sapientia & prudentia
quam Salomon diuinitus acceperat
vt omnes priscos superaret at que etiā
ægiptios qui omnium sapientissimi
habentur, Los Egipcios, dize tam-
bien Platon, que exceden a todos los
hombres del mundo, en saber ganar
de comer, la qual habilidad pertene-
ce a la imaginatiua.

Dialogo de ratu.

Y que sea esto verdad, parece cla-
ramente: porque todas las sciencias
que pertenecen a la imaginatiua to
das se inuentaron en Egipto: como

son

son Mathematicas, Astrologia, Arismetica, perspectiua, judiciaria, y otras assi.

Pero el argumento que a mi mas me conuence, en este proposito, es q̃ estando Francisco de Valoys Rey de Francia, molestado de vna prolixa enfermedad: y viendo que los Medicos de su casa y corte, no le dauan remedio: dezia todas las vezes, que le crecia la calentura, que no era posible que los Medicos Christianos supiessen curar, ni dellos esperaua jamas remedio. Ya assi vna vez con despecho de verse toda via con calentura, mando despachar vn correo a España, pidiendo al Emperador nuestro señor, le embiasse vn Medico judio, el mejor que vuiesse en su corte, del qual tenia entendido que le daria remedio a su enfermedad si en el arte lo auia. La qual demanda, fue harto reyda en España: y todos concluyeron que era antojo de hombre que estaua con calentura. Pero con todo esso mando el Emperador nro señor,

señor, que le buscassen vn Medico tal si le auia, aunque fuessen por el fuera del Reyno, y no lo hallando, embio vn Medico Christiano nueuo: pareciendole que con esto cumpliria con el antojo del Rey. Pero puesto el Medico en Francia, y delante el Rey: passo vn coloquio entre ambos muy gracioso en el qual se descubrio, que el Medico era Christiano, y por tanto se quiso curar con el, El Rey, con la opinion que tenia del Medico que era judio, le pregunto, por via de entretenimiento, si estaua ya cansado de esperar el Messias prometido en la ley Medico señor yo no espero al Messias prometido en la ley judayca, Rey, muy cuerdo soys en esso: porque las señales que estauan notadas en la escriptura diuina, para conocer su venida son ya cumplidas muchos dias ha, Medico, esse numero de dias tenemos los Christianos bien contados: por q̃ haze oy mil y quinientos y quarenta y dos años que vino, y estuuo en el mundo treynta y tres, y en fin dellos

murio

murio crucificado, y al tercero dia resucito, y despues subio a los Cielos, donde aora esta. Rey, luego vos Christiano soys? Medico, señor si, por la gracia de Dios. Rey, pues bolueos en ora buena a vuestra tierra: porque me dicos Christianos sobrados tengo en mi casa y Corte: por Iudios lo auia yo, los quales en mi opinion son los q̃ tienen habilidad natural para curar. Y assi lo despidio, sin quererle dar el pulso, ni que viesse la vrina ni le hablasse palabra tocante a su enfermedad. Y luego embio a Constantinopla por vn Iudio: y con sola la leche de borricas le curo.

Esta imaginacion del Rey Francisco, a lo que yo pienso, es muy verdadera, y tengo entendido que es assi: porque en las grandes destemplanças calientes del celebro, he prouado atras, que alcança la imaginatiua, lo q̃ estando el hombre en sanidad no puede hazer. Y porque no parezca auer lo dicho por via de gracia, y sin tener fundamento natural para ello: es de

saber, que la variedad de los hombres, assi en la compostura del cuerpo, como en el ingenio y condiciones del anima, nace de habitar regiones de diferente temperatura, y de beuer aguas contrarias, y de no vsar todos de vnos mesmos alimentos: y assi dixo Platon. Alij ob varios ventos & æstus, & morious, & specie diuersi inter se sunt, alij ob aquas quidem propter alimentum ex terra prodiens quod non solum in corporibus melius ac deterius sed in animis quoque id genus omnia patere non minus potest. Como si dixera vnos hombres difieren de otros, o por ventilarse con ayres contrarios, o por beuer diferentes aguas, o por no vsar todos de vnos mesmos alimentos: y esta differencia, no solamente se halla en el rostro y compostura del cuerpo: pero tambien en el ingenio del anima. Luego si yo prouare aora, que el pueblo de Israel estuuo de assiento muchos años en Egypto, y que saliendo del comio y

Dialogo I. Natura.

beuio

beuio las aguas y manjares, que son apropriados para hazer esta diferencia de imaginatiua, auremos hecho demonstracion, dela opinion del Rey de Francia, y sabremos de camino, q̃ ingenios de hombres se han de escoger en España para la medicina.

Quanto a lo primero es de saber, que pidiendo Abraham señales para entender, que el o sus descendientes auian de posseer la tierra que se le auia prometido: dize el texto, que estando durmiendo le respondio Dios diziendo. Scito prænoscesquod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subijcient eos seruituti & affligent quadringẽtis annis: veruntamen genti cui seruituir sunt ego indicabo: & post hæc egredientur cum magna substantia. Como si le dixera: sabete Abraham, que tus decendientes han de peregrinar por tierras agenas, y los han de affligir con seruidumbres, quatrocientos años: pero ten por cierto, que yo castigare la gente que los oprimiere Gen. c. 15.

y los librara de aquella seruidumbre, y les dare muchas riquezas. La qual prophecia se cumplio: aunque Dios por ciertos respetos añadio treynta años mas: y assi dize el texto diuino Habitatio autem filiorum Israel, quã manserunt in Ægypto, fuit quadringentorum triginta annorum quibus expletis, eadem die egressus est omnis exercitus Domini de terra Ægypti. Como si dixera: el tiempo que estuuo el pueblo de Israel en Egypto, fueron quatrocientos y treynta años: los quales cumplidos, luego en aquel dia salio de captiverio todo el exercito del Señor. Pero aũque esta letra dize manifiestamente, q̃ estuuo el pueblo de Israel en Egypto quatrocientos y treynta años, declara vna glossa, que se entiende auer sido estos años todo el tiempo que Israel anduuo peregrinando, hasta tener tierra propria. Pero que en Egypto, no estuuo sino dozientos y diez. La qual declaracion no viene bien con lo que dixo san Esteuan protomartyr, en aquel ra-

zona

zonamiento que tuuo con los Iudios conuiene a saber, que el pueblo de Israel estuuo quatrocientos y treynta años, en la seruidumbre de Egypto.

Y aunque la habitacion de dozientos y diez años, bastaua para q̄ al pueblo de Israel, se le pegassen las calidades de Egypto: pero lo q̄ estuuo fuera del, no fue tiempo perdido para lo que toca al ingenio: porque los que viuen en seruidumbre, en tristeza, en afflicion y tierras agenas, engendran mucha colera requemada, por no tener libertad de hablar, ni vengarse de sus injurias: y este humor estādo tostado es el instrumēto de la astucia, solercia y malicia. Y assi se ve por experiēcia, que no ay peores costumbres ni condiciones, que las del esclauo: cuya imaginacion esta siempre ocupada, en como hara daño a su señor, y se librara de la seruidumbre.

Aliende desto, la tierra por donde anduuo el pueblo de Israel, no era muy estraña, ni apartada de las cali-

dades de Egypto: porque atento a su miseria y esterilidad, prometio Dios a Abraham, que le daria otra muy abundosa y fertil. Y esto es cosa muy aueriguada, y assi en buena philosophia natural, como en experiencia, q̃ las Regiones esteriles y flacas, no paniegas, ni abundosas en fructificar crian hõbres de ingenio muy agudo, y por lo contrario, las tierras grueſſas y fertiles, engẽdrã hõbres mẽbrudos, animosos, y de muchas fuerças corporales: pero muy torpes de ingenio.

De Grecia nunca acaban de contar los hiſtoriadores, quan apropriada Region es, para criar hombres de grande habilidad: y en particular dize Galeno, que en Athenas, por marauilla salia vn hombre necio, y nota que era la tierra mas misera y esteril de toda Grecia. Y assi se colige que por las calidades de Egypto, y de las otras prouincias donde anduuo el pueblo de Israel, se hizo de ingenio muy agudo: pero es menester saber porque razon la temperatura de

In oratione suo So.

Egypto,

Egypto, cria esta diferencia de imaginatiua. Y es cosa muy clara sabiendo que en esta Region quema mucho el sol: y por esta causa, los que la habitã tienen el celebro tostado: y la colera requemada, que es el instrumento de de la astucia y solercia: por donde pregunta Aristoteles. Cur blesis pedibus sunt Ethiopes, & Egyptijs. Como si dixera, que es la causa que los negros de Ethiopia, y los naturales de Egyptũ, son patituertos hozicudos, y las narizes remachadas. Al qual problema responde, que el mucho calor de la region, tuesta la substancia destos miembros, y los haze retorcer, como se encoge la Correa jũto al fuego: y por la mesma razon se les encogen los cabellos: y assi tãbien son crespos y motosos. Y q̃ los q̃ habitã tierras caliẽtes, seã mas sabios q̃ los que nacen en tierras frias, ya lo dexamos prouado de opinion de Aristoteles, el qual pregũta. Cur locis calidis homines sapientiores sunt quam frigidis. Como si dixera: de donde uace, ser mas sabios

14. sect. prob. 4

14. sect. prob. 5.

los hombres en las tierras calientes, que en las frias: pero ni sabe responder al problemà, ni haze distinction de la sabiduria: porque ya dexamos prouado atras, que ày dos generos de prudencia en los hombres, vna de la qual dixo Platon. Scientia quæ est remota a iustitia calliditas potius quam sapientia est appellanda. Como si dixera: la ciencia que esta apartada dela justicia, antes se ha de llamar astucia, que sabiduria. Otra ay con rectitud, y simplicidad, sin doblezes, ni engaños. Y esta propriamente se dize sabiduria: por andar siempre asida de la justicia y rectitud: Los que habitan en tierras muy calientes, son sabios enel primer genero de sabiduria, y tales son los de Egypto.

Vemos aorà, salido el pueblo de Israel de Egypto, y puesto en el desierto, que manjares comio, y que aguas beuio, y que templãça tenia el ayre por donde anduuo: para que entendamos, si por esta razon mudaron el ingenio, que sacaron del captiuerio,

rio, o el mesmo se les confirmo quarẽ ta años dize el texto q̃ mantuuo Dios a este pueblo con manna: manjar tan delicado y sabroso, qual jamas comieron hombres en el mundo. En tanto, que viendo Moysen su delicadeza y bondad, mando a su hermano Aron, q̃ hinchiesse vn vaso dello y lo pusiesse en el arca Fœderis, para que los descẽdientes deste pueblo, estando en tierra de promission, viessen el pan con que mantuuo a sus padres, andando el desierto, y quan mal pago le dierõ, atrueque de tanto regalo. Y para que conozcamos los que no vimos este alimento, que tal deuia de ser, es bien q̃ pintemos el manna que haze naturaleza, y añadiendo sobre el mas delicadeza podremos imaginar enteramẽte su bondad. Exo. c. 16.

La causa material de que se engendra el manna, es vn vapor muy delicado que el Sol leuanta de la tierra, con la fuerça de su calor, el qual puesto en lo alto de la region, se cuezey perficiona, y sobreuiniendo el frio

de la noche se quaja, y con el peso torna a caer sobre los arboles y piedras de donde lo cogen y guardan en ollas para comer, llamanle. Melrosidum aereum. Por la semejança que tiene con el rozio, y por auerse hecho de ayre, su color es blanco y de sabor dulce como miel: la figura a manera de culantro: Las quales señales pone tãbien, la diuina escritura del manna, q̃ comio el pueblo de Israel: por donde sospecho que ambos tenian la mesma naturaleza. Y si el que Dios criaua, tenia mas delicada substancia, tanto mejor confirmaremos nuestra opinion: pero yo siempre tengo entẽdido, que Dios se acomoda a los medicos naturales, quando con ellos puede hazer lo que quiere: y lo que falta a naturaleza, lo suple con su omnipotẽcia. Digolo, porque darles a comer Manna enel desierto, fuera de lo que con ello queria significar, parece que estaua tambien fundado en la disposicion da la tierra: lla qual oy dia, engendra el mejor Manna que ay enel mundo:

y assi

y assi dize Galeno, que en el monte Libano, que no esta lexos de alli, se cria en gran tantidad muy escogido: en tanto, que los labradores suelen cõtar en sus passatiempos, que, que Iupiter llueue meil en aquella tiera.

Y aunque es verdad, que Dios criaua aquel Manna milagrosamente, en tanta cantidad, a tal ora: y en dias determinados, pero pudo ser que tuuiesse la mesma naturaleza del nuestro, como la tuuo el agua que saco Moysen de las piedras: y el fuego que hizo baxar del Cielo Elias con su palabra, que fueron naturales, aunque milagrosamente sacadas.

El Manna que pinta la diuina escriptura, dize que era como rozio, Quasi semen coriandri album gustus que simile cum melle. Como si dixera: el Manna que Dios llouio en el desierto tenia la figura como simiente de culantro, era blanco, y el sabor como miel. Las quales condiciones tiene tambien el Manna que produze naturaleza. Exo. cãpio

El

El temperamento de este alimento dizen los Medicos, que es caliente y de partes subtiles y muy delicadas: la qual compostura deuia tener tambien, el Manna que comieron los Hebreos. Y assi quexandose de su delicadeza, dixeron de esta manera, Anima nostra iam nauseat super cibo istoleuissimo, Como si dixera: ya no puede suffrir nuestro estomago este alimento tã liuiano. Y la philosophia desto era, que ellos tenian fuertes estomagos, hechos de ajos, cebollas y puerros.

Y por esto manda Galenó, que los hombres que tuuieren mucho calor natural, que no coman miel, ni otros alimentos liuianos, porque se les corromperan, y en lugar de cozerse, se tostaran como hollin.

Lib. 1. de alimen facul cap. 1.

Numero. ca 11.

Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi manna Como si dixera, nuestra Anima esta ya seca y consumida, y no veen nuestros ojos otra cosa sino manna.

El agua que bebian tras este manjar,

jar, era tal qual ellos la pedian, y sino la hallauan tal, mostraua Dios a Moysen vn madero de tan diuina virtud que echandolo en las aguas gruessas y salobres, las boluia delicadas, y de buen sabor: y no auiendo ninguna, tomaua Moysen la vara con que abrio el Mar bermejo en doze carreras, y dando con ella en las piedras, salian fuentes de agua tan delicadas y sabrosas, como su gusto las podia apetecer en tanto, que dixo sant Pablo, Petra consequente eos, Como si dixera: la agua de la piedra se andaua tras su antojo, saliendo delicada, dulce y sabrosa. Y ellos tenian hecho el estomago a beuer Aguas gruessas y salobres, porque en Egipto cuenta Galeno, que las cozian para poderlas beuer, por ser malas y corrompidas: y beuiẽdo aguas tan delicadas, no podian dexar de conuertirseles en colera, por tener poca resistencia. Las mesmas calidades, dize Galeno, queha de tener el agua para cozerse bien en el estomago, y no corromperse, que el alimẽto

Exo. cap 15

Exo. cap 16

1. ad Cor. cap. 10.

6. Epit, pa4 co. 10

5. Apho. 26

to solido que comemos: si el estomago es rezio, han de darle alimentos rezios, que le responda en proporciõ, si es flaco y delicado, los alimẽtos hã de ser tales. Esso mesmo se ha d̃ mirar en el agua: y assi lo vemos por experiencia: que si vn hombre esta hecho a beber aguas gruessas nunca mata la sed con las delicadas ni las siente en el estomago: antes le dã mas sequia, porq̃ el calor demasiado del estomago, las quema, y resuelue luego en entrando, por no tener resistencia.

Del ayre que gozauan en el desierto, podrémos dezir que era tambien subtil y delicado: porque andando por sierras, y lugares sin poblacion, cada momento les occurria fresco, limpio y sin ninguna corrupcion: por no hazer assiento en ningun lugar. Y teníanle siempre templado, porque de dia se ponia delante el Sol vna nuue que no le dexaua calentar demasiadamente: y a la noche vna coluna de fuego, que lo tẽplaua. Y gozar de vn ayre desta mane-

Exod. cap. 13

ra: dize Aristoteles que haze abiuar mucho el ingenio.

Consideremos pues aora, que simiente tan delicada y tostada, harian los varones deste pueblo, comiendo vn alimento como el Manna, y beuiendo las aguas, que hemos dicho: y respirãdo vn ayre tan apurado y limpio: y que sangre menstraua tan subtil y delicada harian las Hebreas, y acordemonos de lo que dixo Aristoteles, q̃ siendo la sangre menstrua subtil y delicada, el muchacho que della se engendrare sera despues hombre de muy agudo ingenio. Quanto importe comer los padres manjares delicados, para engendrar hijos de mucha habilidad, prouarlohemos muy por extenso, en el capitulo diez y siete desta obra. Y porq̃ todos los Hebreos comieron vn mesmo manjar tan espiritual y delicado, y beuieron vna mesma agua, todos sus hijos y decendientes, salieron agudos, y de grandé ingenio para las cosas deste siglo.

Lib. 2. de partibus animali.

Puesto ya el pueblo de Israel en tierra

tierra de promiſsion, con tan agudo ingenio, como hemos dicho, vinieronles deſpues tantos trabajos, hambres, cercos de enemigos, ſujeciones ſeruidumbres, y malos tratamientos, q̄ aunque no vuieran ſacado de Ēgipto y del deſierto, aquel temperamento caliente y ſeco, y retoſtado, que hemos dicho, lo hizieran en eſta mala vida: porque la continua triſteza y vexacion, haze juntar los eſpiritus vitales, y ſangre arterial en el celebro, en el higado y coraçon: y eſtando alli vnos ſobre otros, ſe vienen a toſtar y requemar.

Y aſsi muchas vezes leuantan calentura y lo ordinario es, hazer melācholia por aduſtion: de la qual, caſi todos, participan haſta el dia de oy, atento a lo que dize Hippocrates.

6. Aph. 23. Metus & mæſtitia, diudurans melancholia ſignificat, Esta colera retoſtada, diximos atras, que era el inſtrumento de la ſolercia: y eſta es acommodada a las conjeturas de la Medicina: y con ella ſe atina a la en-

fer

fermedad, a la causa, y al remedio que tiene. Por donde apunto marauilloſamente el Rey Franciſco, y no fue delirio, ni menos inuencion del demonio lo que dixo: ſino que cõ la mucha calentura, y de tantos dias, y con la triſteza de verſe enfermo y ſin remedio, ſe le toſto el celebro, y leuanto de punto la imaginatiua, de la qual hemos prouado atras, que ſi tiene el temperamento que ha menester repentinamente dize el hombre, lo que jamas aprendio.

Pero contra todo lo que hemos dicho, ſe offrece vna difficultad muy grande, y es: que ſi los hijos o nietos de los que eſtuuieron en Egypto, y gozaron del Manna, y de las aguas, y ayres delicados del deſierto, ſe eligierã para Medicos, parece que la opinion del Rey Franciſco tenia alguna probabilidad, por las razones que hemos dicho: pero que ſus decendientes ayã conſeruado haſta el dia de oy, aquellas diſpoſiciones del manna, del agua, de los ayres, de las affliciones y traba

jos, q̃ sus antepassados padecierõ enel captiuerio de Babylonia, es cosa q̃ no se puede entender: porque si en quatrocientos y treynta años, que estuuo el pueblo de Israel en Egypto, y quarenta en el desierto: pudo su simiente adquerir aquellas disposiciones de habilidad mejor se pudieron perder y con mayor facilidad en dos mil años que ha la salida del desierto: mayormẽte venidos a España, Region tan contraria de Egypto, y donde han comido manjares differentes, y bebido aguas de no tan buen temperamento y substancia, como alli. Esto tiene la naturaleza del hõbre, y de qualquier animal, y planta, que luego toma las costumbres de la tierra donde viue, y pierde las q̃ traya de otra. Y en qualquiera cosa que la pongan, en pocos dias la haze sin contradicion.

Lib. de aere locis etaquis

De vn linage de hombres cuenta Hyppocrates, que para differenciarse de la gente plebeya, escogieron por insignia de su nobleza, tener la cabeça alhusada: y para hazer con arte esta

esta figura, en naciendo el niño, tenīa las comadres cuydado de apretarles la cabeça con vendas y faxas, hasta imprimir tal señal. Y pudo tāto este artificio, q̄ se conuirtio en naturaleza porque andando el tiēpo, todos los niños nobles q̄ nacian sacauan ya la cabeça ahusada, Por donde vino a cessar el arte y diligencia de las comadres. Pero como dexaron a naturaleza libre y suelta, sin oprimirla ya con arte, poco a poco se fue boluiendo a la figura, que ella salia hazer de antes.

Desta mesma manera pudo acontecer al pueblo de Israel, que puesto caso, que la Region de Egypto, el mana, las aguas delicadas, y la tristeza, hizieron aquellas disposiciones de ingenio, en sa siniente. Pero cessando estas razones y causas, y sobreuiniendo otras contrarias, cierto es: q̄ se auian de yr perdiendo poco a poco, las calidades del mana, y adquiriendo otras differentes, conforme a la Region donde habitassen, y los manjares que comiessen, y las aguas

que beuiessen, y los ay resque respiras sen. Esta duda en Philosophia natural, tiene poca difficultad: porque ay accidentes que se introduzen en vn momento, y duran toda la vida en el subjeto, sin poderse corromper: otros ay que gastan tanto tiempo en deshazerse, quanto fue menester para engẽdrarse: y algunas vezes mas, y otras menos, conforme a la actiuidad del agent, y la disposicion del que padece: por exemplo de lo primero, es de saber: que de vn grande espanto que hizieron a vn hombre, quedo tan disfigurado y perdido el color, que parecia diffunto: y no solamente le duro a el toda su vida: pero los hijos que engendraua sacauan el mesmo color, sin hallar remedio para quitarlo.

Conforme a esta cuenta, bien pudo ser, que en quatrocientos y treynta años, que estuuo el pueblo de Israel en Egypto, y quarenta en el desierto, y setenta en el captiuerio de Babylonia, que fuessen menester mas de tres mil años, para que la simiente de

Abra-

Abrahã, acabasse de perder las disposiciones de ingenio que hizo el mana: pues para corromper el mal color, q̃ en vn momento hizo el espanto, fueron menester mas de cien años. Pero para que de rayz se entiẽda la verdad desta doctrina, es menester responder a dos dudas que hazen a este proposito y nunca acaban de soltar.

La primera es: de donde nace, que quãto los mãjares son mas delicados y sabrosos (como son las gallinas y perdizes) tãto mas prestо los viene el estomago aborrecer, y tenerle hastio dellos Y por lo cõtrario vemos comer vn hõbre carne de vaca todo el año, sin darle molestia ningũa y comiẽdo. 3 o 4. dias arreo gallinas, al quinto no las puede oler sin reboluersele el estomago.

La segunda duda es: que es la razon, que siendo el pan de Trigo, y la carne del Carnero, no de tan buena substancia, ni sabrosa (como la gallina o perdiz) jamas el estomago los viene a aborrecer, aunque vsamos dellos toda la vida? antes faltando

el pan, no podemos comer los demas alimentos, ni nos saben bien.

El que supiere responder a estas dos dudas, entendera facilmente la causa por donde los descendientes del pueblo de Israel, aun no han perdido las disposicion es y accidentes que el mana introduxo en la simiente: ni se les acabara tan presto el agudeza de ingenio y solercia que les vino por esta razon. Dos principios ay en Philosophia natural, ciertos y muy verdaderos: de los quales depende la respuesta y solucion destas dudas. El primero es que todas quãtas potencias gouiernã al hombre, estan desnudas y priuadas de las condiciones y calidades q̃ tiene su obiecto: para que puedan conocer y juzgar, de todas sus differencias. Esto tienen los ojos, que auiendo de recibir en si todas las figuras y colores, fue menester priuarlos totalmente de llas: porque si fueran amarillos, como en los que padecen Ytericia, todas las cosas q̃ mirarã les pareciera tener el mesmo color. Tambien la lengua, que es el

Omne recipiens debet esse nudatũ a natura recepti. lib. 2. de anima. &. 3

es el instrumento del gusto, ha de estar priuada de todos los sabores: y si esta dulce o amarga, ya sabemos por experiencia, que todo quanto comemos y beuemos, tiene el mesmo sabor. Lo mesmo passa en el oydo, olfato, y tacto.

El segundo principio es: que todas quantas cosas estan criadas, apetecen naturalmente su conuersacion, y procuran durar para siempre jamas, y que no se acabe el ser q̃ Dios y naturaleza̅ les dio: aunque despues ayã de tener otra mejor naturaleza. Por este principio, todas las cosas naturales que tienen conocimiento y sentido, aborrecen aquello que altera y corrompe su composicion natural y huyen dello.

El estomago esta desnudo y priuado, de la substancia y calidades de todos los manjares del mundo, como lo esta el ojo, de los colores y figuras: y quando alguno dellos comemos, puesto caso que el estomago lo vence: pero el mesmo alimento, rehaze contra el estomago, por ser al

Arist. li. 2. de anima. & Gal. li. de causis sim.

principio contrario, y le altera y corrõpe su temperamento y substancia: porque ningun agente ay tan fuerte, q̃ haziendo no repadezca. Los alimẽtos muy delicados y sabrosos alteran grandemente el estomago: lo vno, porque los cueze y abraça con mucho apetito y sabor: lo otro, por ser tan subtiles y sin excrementos: embeuense en la substancia del estomago, de donde no pueden salir. Sintiendo pues el estomago, que este alimento le altera su naturaleza, y le quita la proporcion que tiene con los demas alimentos, lo viene a aborrecer, y si lo ha de venir a comer, es menester hazerle muchas falsas y apetitos para engañarlo. Todo esto tuuo el mana, desde el principio: q̃ aunq̃ era mãjar tã delicado y sabroso, al fin fastidio al pueblo de Israel, y assi dixerõ Anima nostra iam nauseat, super cibo isto leuissimo

Num. c. 21

Quexa indigna de pueblo tan fauorecido de Dios, que les auia proueydo del remedio que fue, hazer que el mana tuuiesse los sabores y apetitos, que

a ellos

a ellos se les antojasse, para que lo pudiessen passar. Panem de cœlo præstitisti eis, omne delectamentum in se habentem. Por donde lo vinieron a comer muchos dellos con muy buen gusto: porque tenian los hueſſos, neruios, y carne, tan empapados en mana, y de sus calidades, que por la semejança, no apetecian ya otra cosa. Lo mesmo acontece en el pan de Trigo que ahora comemos y en la carne del Carnero. Los manjares gruessos, y no de buena substancia, como es la vaca, son muy excrementosos, y no los recibe el estomago con tanta codicia, como los delicados y sabrosos: y assi tarda mas en alterarse dellos. De donde se sigue, que para corromper el alteracion que el mana hazia en vn dia, era menester comer vn mes entero, otros manjares contrarios. Y segun esta cuenta, para deshazer las calidades que el mana introduxo en la simiente, en quarenta años, son menester quatro mil ymas. Y sino finjamos, q̃ como Dios saco de Egypto los doze

Los q̃ están acostũbrados a comer gallinas y perdizes, jamas las aborrecẽ porq̃ ya tienen el estomago cõuertido en ellas.

Tribus de Israel, sacara doze negros, y doze negras de Ethiopia, y los truxera a nuestra Region: en quantos años fuera bueno, que estos negros y sus descendientes, vinieran a perder el color no mezclandose con los blancos, a mi me parece que eran menester muchos años: porque con auer mas de duzientos que vinieron de Egypto a España los primeros Gitanos, no han podido perder sus descendientes la delicadeza de ingenio y solercia, que sacaron sus padres de Egypto, ni el color tostado. Tanta es la fuerça de la simiente humana, quando recibe en si alguna calidad bien arraygada. Y de la manera que los negros comunican en España el color a sus descendientes, por la simiente (sin estar en Ethiopia) assi el pueblo de Israel, viniendo tambien a ella, puede communicar a sus descendientes, el agudeza del ingenio, sin estar en Egypto, ni comer del mana, porque ser necio o sabio, tambien es accidente del hombre, como ser blāco o negro. Ello verdad es:

que no son aora tan agudos, y soler tes, como mil años atras, porque den de que dexaron de comer el Manna lo han venido perdiendo sus decen dientes poco a poco, hasta aora, por vsar de contrarios manjares, y estar en Region differente de Egipto, y no beuer aguas tan delicadas, como en el desierto: y por auerse mezclado con los que decienden de la Gentilidad, los quales carecen desta differencia de ingenio, pero lo que no se les pueden negar es: que aun no lo han acabado de perder.

(.?.)

¶ Fin del Capitulo Catorze.

Cap.

EXAMEN DE CAPITVLO QVINZE, DONDE SE DE clara, a que differencia de habilidad pertenece el arte Militar: y con que señales se ha de conocer el hombre que alcançare esta manera de ingenio.

(,‘,)

27. sect. prob. 5.

QVE es la causa, pregunta Aristoteles, que no siendo la valentia, la mayor virtud de todas, antes la justicia y prudencia, son las mayores: con todo esso la Republica, y casi todos los hombres, de comun consentimiento, estiman en mas a vn valiente, y le hazen mas honra, dentro en su pecho, que a los justos y prudẽtes, aunque esten constituydos en grãdes dignidades y officios? A este problema responde Aristoteles diziendo: que no ay Rey en el mundo, que no haga guerra a otro, o la reciba: y como los valientes le dan gloria, imperio, lo vengan de sus enemigos, y le

con

conseruan su estado, hazen mas honra, no a la virtud suprema, que es la justicia, sino aquella de quien recibē mas prouecho y vtilidad: porque sino tratassen assi los valientes, como era posible hallar los Reyes, Capitanes y soldados, que de buena gana arriscassen su vida por defenderle su haziēda y estado.

Hipp lib. de aere loci & aquis.

De los Asianos se cuenta, que era vna gente que se preciaua de muy animosa, y preguntandoles la causa, porque no querian tener Rey, ni leyes: Respondieron, que las leyes los hazian cobardes, y que tambien les parecia necedad, ponerse en los peligros de la guerra por ensanchar agena su estado: que mas querian pelear por si, y lleuarse ellos el prouecho de la victoria. pero esta es respuesta de hombres barbaros, y no de gente racional, la qual tiene entendido, que sin Rey, ni Republica, ni leyes, es imposible conseruarse los hombres en paz

Lo que dixo Aristoteles, esta muy bien

bien apuntado, aunque ay otra respuesta mejor: y es: que quando Roma honraua sus Capitanes, con aquellos triumphos y passatiempos, no premiaua solamente la valentia del que triumphaua, sino tambien la Iusticia, con que sustento el exercito en paz y concordia: y la prudencia con que hizo los hechos, y la temperancia de que vso quitandose el vino, las mugeres, y el mucho comer: lo qual haze perturbar el juyzio, y errar los consejos. Antes la prudencia se ha de buscar mas en el Capitan general, y premiarla, que el animo y valentia. Porque como dixo Vegecio, pocos Capitanes muy valientes, aciertan a hazer buenos hechos. Y es la causa: que la prudencia es mas necessaria en la guerra, que la osadia en acometer: pero que prudencia sea esta, nunca Vegecio la pudo atinar, ni señalar que differencia de ingenio auia de tener el que ha de gouernar la Milicia: y no me espanto, por no auerse hallado esta manera de philoso-

losophar, de la qual dependia. Verdad es: que aueriguar esto no responde al intento que lleuamos, que es elegir los ingenios que piden las letras, pero es la guerra tan peligrosa y de tan alto consejo, y tan necessario al Rey, saber a quien ha de confiar su potencia y estado, que no haremos menos seruicio a la Republica, en señalar esta differencia de ingenio, y sus señales, que en las demas, que hemos pintado. Y assi es de saber, que la malicia, y la milicia, casi conuienē en el mesmo nombre, y tienen tambien la mesma difinicion: porque trocando la .à. por .ì. de malicia se haze milicia, y de milicia, malicia, con facilidad. Quales sean las propriedades y naturaleza dela malicia traelas Ciceron diziendo, Malicia est versuta, & fallax nocendi ratio, Como si dixera: la malicia no es otra cosa, mas que vna razon doblada, astuta, y mañosa, de hazer mal. Y assi en la guerra no se trata de otra cosa, mas de como offenderan al enemigo

De nat. deorum.

migo, y se ampararan de sus asechanças. Por donde la mejor propriedad que puede tener el Capitan general es: ser malicioso con el enemigo, y no echar ningun mouimiento suyo, a buen fin: sino al peor que pudiere, y prouerse para ello. Non credas inimico tuo in æternum: in labijs suis inducat: & in corde suo insidiatur vt subuertat te infoueã: in oculis suis lacrimatur, & si inuenerit tẽpus, nõ saciabitur sanguine; Como si dixera: jamas creas a tu enemigo: porq̃ te dira palabras dulces y sabrosas, y en su coraçon esta puniendo asechanças para matarte: llora con los ojos, y si halla occasion conueniente, para aprouecharse de ti, no se hartara de tu sangre.

Eccle. cap. 12.

Desto tenemos manifiesto exemplo en la diuina escriptura: porque estando el pueblo de Israel cercado en Betulia, y fatigado de sed, y de hambre, salio aquella famosa muger Iudith con animo de matar a Olofernes y caminando para el exercito de los Asirios,

Iudith. cap 10.

Asirios, fue presta de las centinelas, y guardas: y preguntandole donde yua? respondio con animo doblado: Yo soy hija de los Hebreos que vosotros teneys cercados: y vengo huyendo, por tener entendido que han de venir a vuestras manos, y que los haueys de maltratar, por no se auer querido dar a vuestra misericordia. Por tanto determine de yrme a Olofernes, y descubrirle los secretos desta gente obstinada, y mostrarle por donde les pueda entrar, sin que le cueste vn soldado. Puesta ya Iudich delãte de Olofernes, se postro por el suelo: y juntas las manos le començo a adorar y dezir las palabras mas engañosas que a hombre se han dicho en el mundo: en tanto que creyo Olofernes y todos los de su consejo, que les dezia la verdad. Y no oluidada ella de lo que traia en el coraçon, busco vna cõueniẽte ocasiõ, y cortole la cabeça.

La contraria condicion tiene el amigo, y por tanto ha de ser siempre creydo, y assi le estuuiera mejor a Olofer-

nes, dar credito a Achior, pues era su amigo, y con zelo de que no saliera deshonrado de aquel cerco le dixo. Señor sabe primero si este pueblo ha pecado contra su Dios, porque si es assi: el mesmo os lo entregara, sin que lo conquisteys: pero si esta en su gracia, tened entendido que el los defendera, y no podremos vencerlos. Del qual auiso se enojo Olofernes, como hombre confiado, dado a mugeres, y que beuia vino, las quales tres cosas desbaratan el consejo, que es necessario en el arte militar. Y assi dixo Platõ, que le auia contentado aquella ley que tenian los Cartagineses: por la qual mandauan, que el Capitan general, estando en el exercito, no beuiesse vino: porque este licor, como dize Aristoteles, haze a los hombres de ingenio turbulento, y les da animo demasiado, como se mostro Olofernes en aquellas palabras tan furiosas que dixo a Achior. El ingenio pues que es menester para los embustes y engaños, assi para hazerlos, como para en-

De legibus.

14. sect. prob. 15.

ten-

tenderlos, y hallar el remedio que tie
nen, apuntolo Ciceron, trayendo la
descendencia deste nombre, versutia, De na. deor.
el qual dize; que viene desteverbo ver
sor versaris, porque los que son maño
sos, astutos, doblados, y cauilosos, en
vn momento atinan al engaño, y me-
nean la mente con facilidad: y assi lo
exemplifico el mismo Ciceron dizie
do: Chrisippus homo sine dubio ver-
sutus & calidus: versutos appelio quo
rum celeriter mens versatur. Esta pro
piedad de atinar presto al medio: es
solercia, y pertenece a la imaginatiua:
porque las potencias que cõsisten en
calor hazen depresto la obra; y por es
so los hombres de grande entendi-
miento, no valen nada para la guerra:
porque esta potencia es muy tarda en
su obra, y amiga de rectitud, de llane
za, de simplicidad y misericordia.

Todo lo qual suele hazer mucho
daño en la guerra. Y fuera desto, no
saben astucias, ni ardides, ni entien-
den como se pueden hazer: y assi les
hazen muchos engaños, porque deto

dos se fian. Estos son buenos para tratar con amigos, entre los quales no es menester la prudencia de la imaginatiua, sino la rectitud y simplicidad del entendimiento: el qual no admite doblezes, ni hazer mal a nadie: pero para con el enemigo no valen nada, porque este trata siempre de ofender con engaños, y es menester tener el mismo ingenio, para poderse amparar. Y assi auiso Christo nuestro Redemptor a sus discipulos diziẽdo: Ecce mitto vos sicut oues in medio luporum, estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ. Como si les dixera, mirad que os embio como oueJas en medio de los lobos, sed prudentes como las serpientes, y simples como palomas. De la prudencia se ha de vsar con el enemigo, y de la llaneza y simplicidad con el amigo.

Matth.c.10

Luego si el Capitan no ha de creer a su enemigo, y ha de pensar siempre que le quiere engañar, es necessario q̃ tenga vna diferencia de imaginatiua, adiuinadora, solerte, y q̃ sepa conocer los

los engaños que vienen debaxo de alguna cubierta: porque la misma potẽcia que los halla, essa sola puede inuentar los remedios que tienen. Otra diferẽcia de imaginatiua parece que es la que finge los ingenios y machinamientos, con que se ganan las fuerças inexpugnables, la que ordena el campo y pone cada esquadron en su lugar: y la que conoce la ocasion de accmeter, y retirarse. La que haze los tratos conciertos y capitulaciones cõ el enemigo. Para todo lo qual, es tan impertinente el entendimiento, como los oydos para ver. Y assi yo no dudo: sino que el arte militar pertenece a la imaginatiua, porque todo lo que el buen Capitan ha de hazer, dize consonancia, figura, y correspondencia. La dificultad esta aora en señalar, con que diferencia de imaginatiua en particular se ha de exercitar la guerra. Y en esto no me sabria determinar con certidumbre: por ser conocimiento tan delicado, pero yo sospecho que pide vn grado mas de calor, que la practi-

ca de la Medicina: y que allega la colera a quemarse del todo. Veese esto claramente: porq̃ los Capitanes muy mañosos y astutos: no son muy animosos, ni amigos de romper y dar la batalla, antes con embustes y engaños, hazen a su saluo los hechos. La qual propriedad contento mas a Vegecio que otra ninguna. Boni enim duces non aperto prelio in quo est commune periculum, sed ex occulto semper attentant vt integris suis quantum possunt hostes interimant certe aut terreant. Como si dixera: los buenos Capitanes no son aquellos que pelean a cureña rasa: y ordenan vna batalla campal, y rompen a su enemigo, sino los que cõ ardides y mañas, le destruyen, sin que les cueste vn soldado.

El prouecho desta manera de ingenio, tenia bien entendido el Senado Romano: porque puesto caso que algunos famosos Capitanes que tuuo, vencian muchas batallas: pero venidos a Roma a recibir el triumpho y gloria de sus hazañas, eran tantos los llan-

llantos que hazian los padres por sus hijos, y los hijos por los padres, y las mugeres por los maridos, y los hermanos por sus hermanos: que no se gozaua de los juegos y passatiempos, con la lastima de los que en la batalla que dauan muertos. Por donde determino el Senado de no buscar Capitanes tã valientes, ni que fuessen amigos de rõper: sino hombres algo temerosos, y muy mañosos, como Quinto Fauio, del qual se escriue, que por marauilla arriscaua el exercito Romano, en ninguna batalla campal, mayormente estando desuiado de Roma, donde en el mal suceſſo no podria ser depresso corrido, todo era dar largas al enemigo, y buscar ardides y mañas, con los quales hazia grandes hechos, y conseguia muchas victorias, sin perdida de vn soldado. Este era recibido en Roma con grande alegria de todos: porque si cien mil soldados sacaua, essos mismos boluia, saluo aquellos que de enfermedad se morian, la grita que las gentes le dauan

era lo que dixo Ebio. Vnus homo nobis cunctando restituit rem. Como si dixeran: vno dando largas al enemigo, nos haze señores delmundo, y nos buelue nuestros soldados.

Dial. de sen.

Al qual despues han procurado de imitar algunos Capitanes: y por no tener su ingenio y maña, dexaron muchas vezes passar la ocasion del pelear de donde nacieron mayores daños e inconuenientes, que si depresto rompieran.

Tambien podremos traer por exẽplo aquel famoso Capitã delos Cartaginenses, de quien escriue Plutarcho estas palabras. Anibal quando vuo cõseguido aquesta tan grande victoria mando, que libremente sin rescate se dexassen muchos presos del nombre Italico: porque la fama de su humanidad y perdon, se diuulgasse por los pueblos, aunque su ingenio era muy agenno destas virtudes. La de su natural fue, fiero e inhumano, y de tal manera fue disciplinando desde su puericia, q̃ el no auia aprendido leyes, ni ciuiles costum-

costumbres: mas guerras, muertes, y enemigables trayciones. Assi que vino a ser muy cruel Capitan e muy malicioso, en engañar a los hombres: y siempre puesto en cuydado, de como podria engañar a su enemigo. E quando ya no pudiesse por manifiesta pelea vencer, buscaua engaños, segun de ligero parecio en la presente Batalla: y de la que antes acometio contra Sempronio, cerca del rio Trebia.

Las señales con que se ha de conocer el hombre, que tuuiere esta diferencia de ingenio, son muy estrañas y dignas de contemplar: y assi dize Platon, que el hombre, que fuere muy sabio, en este genero de habilidad, que vamos tratando, no puede ser valiente, ni bien acondicionado: por que la prudencia, dize Aristoteles, que consiste en frialdad: y el animo y valentia, en calor. Y assi como estas dos calidades son repugnantes y contrarias, de la mesma manera, es imposible ser vn hombre muy animoso y prudente. Por donde es ne-

Dialogo de cien.

14. secti prob. 8

Los niños q̃ notablemente fuerẽ muy medrosos, es señal cierta de venir a ser hombres muy prudentes, porque la simiẽte de que se engendraron esta muy retocada y a naturaleza atrabiliaria.

cessario, que se queme la colera, y se haga atrabilis; para ser el hombre prudente: pero donde ay este genero de melancholia, por ser fria, luego nace temor y couardia. De manera, que la astucia y maña pide calor, por ser obra de la imaginatiua: pero no en tanto grado, como la valentia: y assi se contradizen en la intension. Pero en esto ay vna cosa digna de notar, que de las quatro virtudes morales, Iusticia, Prudencia, fortaleza, y Templança, las dos primeras han menester ingenio, y buen tẽperamẽto para poderlas exercitar. Porque si vn juez no tiene entẽdimiento, para alcançar el punto de la justicia, poco aprouecha tener voluntad de dar la hazienda a cuya es, con buena intencion puede errar, y quitar la a su dueño.

Lo mismo se entiende de la prudẽcia, porque si la voluntad bastasse para hazer las cosas biẽ ordenadas, ninguna obra buena ni mala, errarian los hombres. Ningun ladrõ ay q̃ no trate de hurtar de manera q̃ no sea visto: ni

ay

ay Capitan que no deſſea tener prudencia para vencer a ſu enemigo, pero el ladron que no tiene ingenio para hurtar cõ maña, luego es deſcubierto. Y el Capitan que carece de imaginatiua, preſto es vencido.

La fortaleza y temperancia, ſon dos virtudes que el hombre tiene en la mano, aunque le falte la diſpoſicion natural, porque ſi quiere eſtimar en poco ſu vida, y ſer valiente, bien lo puede hazer: pero ſi es valiẽte por diſpoſiciõ natural muy bien dizen Ariſtoteles, y Platon, que es impoſsible ſer prudente aunque quiera. De manera que ſegun eſto, no es repugnancia juntarſe la prudencia, con el animo y valentia: porque el prudente y ſabio, tiene entendido, que por el anima ha de poner la honra, y por la honra, la vida, y por la vida la hazienda: y aſsi lo executa. De aqui nace, que los nobles por ſer tã hõrados ſon tã valiẽtes, y no ay quiẽ mas trabajos padezca en la guerra, cõ eſtar criados en mucho regalo: atrueque que no les digan couardes.

Por

Por esto se dixo, Dios os libre de hidalgo de dia, y Frayle de noche, que el vno por ser visto, y el otro porque no le conozcan, pelean con animo doblado.

En esta mesma razon esta fundada la Religion de Malta: que sabiendo quanto importa la nobleza para ser vn hombre valiente, manda por Constitucion, que los de su habito, todos sean hijos dalgo. de padre, y de madre: pareciendole que por esta causa, pelearia cada vno por dos abolorios. Pero si a vn hidalgo le dixessen, que assentasse vn campo, y que le diesse el orden con que se auia de romper al enemigo, sino tenia ingenio para ello, haria, y diria, mil desparates: porque la prudencia, no esta en mano de los hombres: pero si le mandassen que guardasse vn portillo, bien se podrian descuydar con el aunque naturalmente fuesse cobarde. La sentencia de Platon, se ha de entender quã do el hombre prudente sigue su inclinacion natural, y no la corrige con

con la razon. Y assi es verdad, que el hombre muy sabio, no puede ser valiente por disposicion natural: porq̃ la colera adasta que le haze prudente, essa, dize Hippocrates, que le haze temeroso y cobarde. La segunda propriedad, que no puede tener el hombre que alcançare esta differencia de ingenio, es ser blando y de buena cõdicion, porque alcança muchas tretas con la imaginatiua, y sabe que por qualquier error y descuydo, se viene a perder vn exercito, haze el caso dello, que es menester. Pero la gente de poco saber, llama desassosiego, al cuydado: al castigo, crueldad: a la remission, misericordia: y al suffrir y dissimular, las cosas mal hechas, buena cõdicion. Y esto realmente nace, de ser los hombres necios, que no alcançan el valor de las cosas, ni por donde se han de guiar: pero los prudentes y sabios, no tienẽ paciencia, ni pueden sufrir las cosas que van mal guiadas, aunque no sean suyas, por donde viuen muy poco, y con muchos dolo- 6. Apho. 23.

res

res de espiritu. Y assi dize Salamon

Eccles. cap 1. Dedi quoque cor meum vt scirem prudentiam atque doctrinã errores que & stultitiam & agnoui quod in his quoque esset labor & afflictio spiritu: eo quod in multa sapientia multa sit indignatio, & qui addit ad sciẽtiam, addit & dolorem; Como si dixera: yo fuy necio, y sabio: y halle q̃ en todo ay trabajo. Pero el que a su entendimiento le da mucha sabiduria, luego adquiere mala condicion y y dolores. En lasquales palabras parece dar a entender Salomon, que viuia mas a su contento siendo necio, que quando le dieron sabiduria. Y assi es ello realmente, que los necios biuen mas descansados, porque ninguna cosa les da pena, ni enojo, ni piẽsan que en saber, nadie les haze ventaja. A los quales llama el vulgo, Angeles del Cielo, viendo que ninguna cosa les offende, ni se enojan, ni riñen las cosas mal hechas, y passan por todo: y si considerassen la sabiduria y condicion de los Angeles, verian

que

que es palabra mal sonante, y aun caso de inquisicion: porque dende que tenemos vso de razon hasta que morimos, no hazen otra cosa, si no reñir nos las cosas mal hechas: y auisarnos de lo que nos conuiene hazer, Y sicomo nos hablan en su lenguaje espiritual, mouiendo la imaginatiua, nos dixessen con palabras materiales su parecer, los terniamos por importunos y mal acondicionados. Y si no: miremos que tal parecio aquel Angel que refiere San Matheo, a Erodes, y a la muger de su hermano Philippo: pues por no oyrle su reprehension, le cortaron la cabeça.

Sant Iuã baptista era Angel en el oficio. Matthe. cap. 11

Mas acertado seria, a estos hombres que el vulgo, neciamente, llama Angeles del Cielo, dezir que son asnos de la tierra, porque entre los brutos animales, dize Galeno, que no ay otro mas tonto, ni de menos ingenio que el asno: aunque en memoria los vence a todos: ninguna carga rehuye por donde lo lleuan va, sin ninguna contradicion: no tira coces, ni muer-

2 metho. ca. 7.

de,

de, no fugitiuo, ni malicioso: si le dan de palos no se enoja: todo es hecho al contento y gusto del que lo ha menester.

Nota quan con rara es la memoria de la potencia discursiua, a vn en los brutos animales

Estas mesmas propriedades tienẽlos hombres, a quien el vulgo llama Angeles del cielo: la qual blandura les nace de ser necios, y faltos de imaginatiua, y tener remissa la facultad irascible: y esta es muy gran falta en el hõbre, y arguye estar mal compuesto. Ningũ angel, ni hombre, ha auido en el mundo, de mejor condicion, que le fue Christo nuestro Redemptór: y entrando vn dia en el templo, dio muy buenos açotes a los que hallo vendiẽ mercaduras, y es la causa: que la yrascible es el verdugo, y espada de la razon: y el hombre q̃ no riñe las cosas mal hechas, o lo haze de necio, o por ser falto de yrascible. De manera que el hombre sabio, por marauilla es blãdo, ni de la condicion que querrian los malos. Y assi los que escriuen la historia de Iulio Cesar, estan espantados de ver, como los soldados podian

sufrir

sufrir vn hombre tan aspero y dessabrido: y naciale, de tener el ingenio q̃ pide la guerra.

De los hombres que estã ocupados en profundas imaginaciones dize Horatio & bona pars non vngues ponere curat secreta petit loca. Como si dixera: no se cortan las vñas ni se lauan las manos son suzios y desaliñados.

La tercera propriedad, que tienen los que alcançã esta diferencia de ingenio es: ser descuydados del ornamẽto de su persona: son casi todos desaliñados, suzios, las calças caydas llenas de rugas, la capa mal puesta, amigos del sayo viejo, y de nunca mudar el vestido.

Esta propriedad cuenta Lucio Floro, que tenia aquel famoso Capitan Viriato, de nacion Portugues: del qual dize y affirma, encareciendo su graude humildad, que menospreciaua tanto los adereços de su persona, q̃ no auia soldado particular en todo su exercito, que anduuiesse peor vestido. Y realmente no era virtud, ni lo hazia con arte, sino que es efecto natural, de los que tienen esta diferencia de imaginatiua, que vamos buscando. El desaliño de Iulio Cesar, engaño grandemente a Ciceron: porque preguntandole, despues de la

batalla, la razon que le auia mouido, a seguir las partes de Pompeyo, cuenta Macrobio que respondio. Præcinctura me fefelit. Como si dixera: engañome: ver que Iulio Cesar era vn hombre desaliñado, y que nunca traya pretina, a quiẽ los soldados por baldon le llaman ropa suelta. Y esto le auia de mouer para entender que tenia el ingenio que pedia el consejo de la guerra. Como lo atino Sila, cuenta Tranquilo, que viendo el desaliño que tenia Iulio Cesar, siendo niño auiso a los Romanos, diziendo. Caute pueruum male præcinctum. Como si les dixera: guardaos Romanos de aquel muchacho mal ceñido.

De Anibal, nũca acaban de cõtar los historiadores, el descuydo q̃ tenia en el vestir, y calçar, y quan poco seda ua por andar polido y asseado.

Quiriendo Hypocrates dar señales, para conocer el ingenio y habilidad de los Medicos, fuera de otros muchos indicios que hallo para ello, escogio por el mas principal, el orna-

to

to y atauio de su persona,el que se cu rare las manos,y cortare las vñas , y truxeron los dedos llenos de anillos, los guantes muy olorosos,las calças tiradas,el sayo que assiente bien,y sin rugas,la capa limpia y sin pelillos : y de todo esto tuuiere mucho cuydado bien lo pueden señalar por hombre de poco entendimiento , y assi dixo. Ex vestitu enim cognosces homines quamuis enim fuerint splend eornati multo magis fugiendi sunt,& a conspectibus odio habẽdi, Como si dixera del vestido conoceras los hombres,y quanto mas los vieres q̃ tratan de andar biẽ vestidos y assleados, tãto mas ha de huyr dellos porque para ninguna cosa son buenos. De los hõbres degrãde ingenio,y q̃ está siẽpre ocupados en profundas imaginaciones,se espãtaua Oracio,viẽdoles las vñas largas,los nudillos delos dedos llenos de suziedad,la capa arrastrãdo, el sayo por abotonar,la camisa suzia,sin cordones,los çapatos acharaq̃tas,las calças rotas,caydas , y llenas de rugas.

Y assi dixo. Et bona pars non vnguespone re curat: secreta petit loca. Como si dixera: no se cortá las vñas, ni se lauan las manos. Y es la razon que el grande entendimiento, y la mucha imaginatiua, hazen burla de todas las cosas del mundo: porque en ninguna dellas hallan valor ni substancia. Solas las contemplaciones diuinas les dan gusto y contento, y en estas ponen la diligencia y cuydado, y desechan las demas. Para conocer vn hombre, y trauar con el amistad, dize Ciceron, es menester gastar primero vna hanega de Sal: porque son sus costumbres tan ocultas y dobladas, que en breue tiempo ninguno las puede alcançar, sola la experiencia de auer tratado muchos dias con el, nos lo pone claro y patente: pero si Ciceron aduirtiera en las señales que pone la diuina escritura, con solo vn puñado de Sal, hiziera alarde de sus costumbres y mañas, sin aguardar tanto tiempo. Tres cosas, dize el sabio, descubren a vn hombre, por doblado

do que sea, la primera es el reyr: la se-
gunda el vestir: y la tercera el andar.
De la risa, ya hemos dicho atras, que
siendo mucha, y en qualquiera oca-
sion, y a grandes vozes, y dando pal-
madas, y con otras descomposturas, q̃
tienen los muy risueños, que los tales
son faltos de imaginatiua, y entendi-
miento. Del vestir con mucha curiosi
dad, y andar siempre a caça, buscando
los pelillos de la capa, basta lo dicho.
Solo quiero aduertir aqui, que no tra
to de condenar la limpieza, y ornato
de los hombres, ni alabar su desaliño,
y suziedad: porque todo esto es vi-
cio, y requiere mediocridad. Y assi
dixo Ciceron. Adhibenda est præte
rea munditia non odiosa nec exqui-
sita nimis, tantum quod fugiat agres-
tem & inhumanam negligentiam ea
dem ratio est habenda vestitu. Del
andar noto Ciceron dos diferencias
por estremo, y ambas las condeno
por viciosas. La primera andar apric-
sa: y la segunda muy aspacio. Y assi
dixo. Cauendum est autem ne aut

tarditatibus vtemur in ingreſſu mollioribus & pomparum ferculis ſimiles eſſe videamur: aut inſeſſinationibus ſuſcipiamus nimias ſceleritates: quæ cum fiunt anhelitus mouemur, vultus mutantur, ora torquentur: ex quibus magna ſignificatio fit, non ad eſſe conſtantiam. Como ſi dixera guardaos de andar tan a eſpacio que parezca q̃ vays en alguna proceſsion, cõ la pompa y aparato de las imagines : ni tan apriesa, que levanteys el anhelito, y mudeys el roſtro, y torzays la boca, y hagays algunos regaños, de lo qual colligen los q̃ os eſtan mirando, q̃ no teneys conſtancia: pero realmente no ſon eſtas las diferencias de andar, que deſcubrẽ el ingenio del hombre, ſino otras muy diferentes: las quales conſiſten en cierta action, que no ſe puede pintar cõ la pluma, ni explicar con la lengua. Y aſsi dixo Ciceron, que viſtas por los ojos, ſon faciles de entender, y para dezir y eſcriuir, muy dificultoſas.

El oſenderſe, notablemente, con los

los pelillos de la capa, y tener mucho cuydado que anden tiradas las calças, y que el sayo asiente bien, sin que haga rugas, pertenece a vna diferencia de imaginatiua, de muy baxos quilates, y que contradize al entendimiento, y a esta diferencia de imaginatiua que pide la guerra.

Ex vestitu enim cognoscēs homines quamuis enim fuerint splendido ornati multo magis fugiēdi sunt, & ac onspectibus odio habendi. Hypp. lib. de decenti ornatu.

La quaata señal es', tener la cabeça calua. y esta la razon muy clara. Porq̄ esta diferencia de imaginatiua, reside en la parte delantera de la cabeça como todas las demas. Y el demasiado calor quema el cuero de la cabeça, y cierra los caminos por dōde hā de passar los cabellos: aliēde q̄ la materia de q̄ se engēdra, dizē los medicos, q̄ son los excrementos que haze el celebro al tiempo de su nutricion, y con el gran fuego que elli ay, todos se gastan y consumen: y assi falta materia de q̄ poderse engendrar. La qual Philosophia, si alcançara Iulio Cesar, no se corriera tanto de tener la cabeça calua: el qual por cubrirla, hazia bolver con maña a la frente, parte de los

ca bellos que auian de caer al colodrillo.

Y de ninguna cosa, dize Tranquilo, que gustara tanto, como si el Senado mandara, que truxera siempre la corona de Laurel en la cabeça, no mas de por cubrir la calua. Otro genero de calua nace: de ser el celebro duro y terrestre, y de gruessa composicion: pero es señal de ser el hõbre falto de entendimiento, y de imaginatiua, y memoria.

La quinta señal, en que se conocen los que alcançan esta diferencia de imaginatiua es, que los tales tienen pocas palabras, y muchas sentencias: y es la razon, que siendo el celebro duro, y seco, por fuerça han de ser faltos memoria, a quien pertenece la copia de los vocablos. El hallar mucho que dezir, nace de vna junta que haze la memoria, con la imaginatiua, en el primer grado de calor. Los que alcançan esta junta de ambas potencias, son ordinariamente muy mentirosos y jamas les falta que dezir y contar,

aun-

aunque los esten escuchando toda la vida.

La sexta propriedad que tienen los que alcançan esta diferencia de imaginatiua, es ser honestos, y ofenderse notablemente con las palabras suzias y torpes. Y assi dize Ciceron, que los hombres muy racionales, imitan la honestidad de naturaleza, la qual puso en oculto, las partes feas y vergonçosas: que hizo para proueer las necessidades del hombre, y no para hermosearle: y en estas, ni consiente poner los ojos, ni que los oydos, sufran sus nombres Esto bien se puede atribuyr a la imaginatiua: y dezir que se ofende con la mala figura de aquellas partes. Pero en el capitulo diez y siete, damos razon deste efecto, y lo reduzimos al entendimiento, y juzgamos por faltos desta potencia, a los q̄ que no les ofende la deshonestidad. Y porque con la diferencia de imaginatiua, que pide el arte militar casi se jũta el entendimiento: por esso los buenas Capitanes son honestissimos. Y

Lib. 1. de offi.

assi en la historia de Iulio Cesar se hallara vn acto de honestidad y es: que estandole matando apuñaladas en el Senado, viendo que no podia huyr la muerte, se dexo caer en el suelo, y cō la vestidura imperial se compuso de de tal manera, que despues de muerto, le hallaron tendido con grande honestidad, cubiertas las piernas, y las demas partes que podian ofender la vista.

La septima propriedad, y mas importante de todas es: que el Capitan general sera bien afortunado, y dichoso: en la qual señal entenderemos claramente, q̄ tiene el ingenio y habilidad que el arte militar ha menester: porq̄ en realidad de verdad, ninguna cosa ay que ordinariamēte haga a los hōbres desastrados, y no sucederles siē pre las cosas como desseā, es ser faltos de prudencia, y no poner los medios conuenientes, q̄ los hechos requierē. Por tener Iulio Cesar tāta prudēcia en lo q̄ ordenaua, era el mas bien afortunado de quantos Capitanes ha aui

do

do en el mundo: en tanto, que en los grandes peligros, animaua a sus soldados diziendo: no temays q̃ con vosotros va la buena fortuna de Cesar. Los philosophos Estoycos, tuuieron entẽdido, q̃ assi como auia vna causa primera, eterna, omnipotẽte, y de infinita sabiduria, conocida por el ordẽ y cõcierto de sus obras admirables, assi ay otra imprudẽte y desatinada, cuyas obras son sin orden ni razõ, y faltas de sabiduria: porq̃ con vna irracional aficion, da y quita a los hombres las riquezas, dignidades, y honra. Llamarnla con este nombre, fortuna, viendo que era amiga de los hõbres que hazian sus cosas, forte, que quiere dezir acaso, sin pensar, sin prudencia, ni guiarse por cuenta y razon.

Pintauanla (para dara entender sus costumbres y mañas) en forma de muger, con vn cetro real en la mano, vendados los ojos, puesta de pies sobre vna bola redonda, acompañada de hombres necios, todos sin arte y manera de biuir. Por la forma de

muger,

muger, notauan su gran liuiandad, y poco saber: por el cetro real, la confessauan por señora de las riquezas, y hõra. El tener vendados los ojos, daua a entender el mal tiento que tiene, en repartir estos dones. Estar de pies sobre la bola redonda, sinifica la poca firmeza que tiene en los fauores que haze: con la mesma facilidad que los da, los torna a quitar, sin tener en nada estabilidad. Pero lo peor que en ella hallaron es: q̃ fauorece a los malos, y persigue a los buenos: ama a los necios, y aborrece los sabios, los nobles abaxa, y a los viles ensalça: lo feo le agrada, y lo hermoso le espanta. En laqual propriedad confiados muchos hombres, que conocen su buena fortuda, se atreuen a hazer hechos locos y temerarios, y les succeden muy biẽ y otros hombres muy cuerdos y sabios, aun las cosas que van guiadas con mucha prudencia, no se atreuen a ponerlas por obra, sabiendo ya por experiencia, que estas tales tienen peores succesos.

Quan

Quan amiga sea la fortuna de gente ruyn, y rueualo Aristtoeles pregun tando, Cur diuitiæ magna ex parte ab hominibus prauis potiusquam bonis habeantur? Como si dixera que es la razon, que por la mayor parte las riquezas estan en poder de los malos, y la pobreza en los buenos? Al qual problema responde, An quia fortuna cæca est discernere sibi atque eligere quod melius non potest? Como si respondiera, que la fortuna es ciega, y no tiene discrecion para elegir lo mejor. Pero esta es respuesta indigna de tan grande philosopho: porque ni ay fortuna que de las riquezas a los hombres, y puesto caso que la vuiera no da la razon, porque fauorece siempre a los malos, y desecha los buenos. 29. sect. prob. 8.

La verdadera solucion desta pregunta, es, que los malos son muy ingeniosos, y tienen fuerte imaginatiua para engañar, comprando y vendiēdo: y saben grangear la hazienda, y por dōde se ha de adquirir. Y los buenos

nos carecen de imaginatiua, muchos delos quales, han querido y mitar alos malos y tratando con el dinero, en pocos dias perdieron el caudal. Esto noto Christo nuestro Redemptor viendo el habilidad de aquel mayordomo a quien su señor tomo cuenta: que que dandosse con buena parte de su hazienda, le dio finiquito de la administracion. La qual prudencia, aunque fue para mal, alabo Dios y dixo, Quia filij huius seculi prudentiores, filijs lucis in generatione sua sunt. Como dixera: mas prudentes son los hijos de este siglo, en sus inuenciones y mañas, que los q̃ son del vando de Dios: porque estos ordinariamente son de buen entendimiento, con la qual potencia se aficionan a su ley, y carecen de imaginatiua: a la qual potẽcia pertenece, el saber biuir en el mundo: y assi muchos son buenos moralmente, porque no tienen habilidad para ser malos. Esta manera de responder, es mas llana, y palpable. Forno atinar los Philosophos naturales a ella,

Luce. cap 16.

ella, fingieron vna causa tan estulta y desatinada: como es la fortuna, aquiẽ atribuyessen los malos, y buenos sucessos: y no a la imprudencia, o mucho saber de los hombres.

Quatro differencias de gentes, se hallan en cada Republica, si alguno las quisiere buscar, vnos hombres ay que son sabios, y no lo parecen: otros lo parecen, y no lo son: otros ni lo son ni lo parecen.

Ay vnos hombres callados, tardos en hablar, pesados en responder, no polidos, ni con ornamento de palabras, y dentro desi, tienen ocultada vna potencia natural: tocante a la imaginatiua, con la qual conocen el tiempo, la occasion de lo que han de hazer, el camino por donde lo han de guiar, sin comunicarlo con nadie, ni darlo a entender, A estos llama el vulgo dichosos, y bien afortunados: pareciendole, que con poco saber y prudencia, se les viene todo a la mano

En contrario, ay otros hombres de grande eloquencia en hablar, y dezir:

zir: grandes tracadores, hombres que tratan de gouernar todo el mundo, y que fingen, como con poco dinero, se podria ganar de comer: que al parecer de la gente vulgar no ay mas que saber: y venidos a la obra, todo se les deshaze en las manos. Estos se quexan de la fortuna, y la llaman ciega, loca, y bruta: porque las cosas que hazen y ordenan con mucha prudencia haze que no tengan buen fin. Y si vuiera fortuna que pudiera responder por si, les dixera: vosotros soys los necios locos, y desatinados: que siendo imprudentes, os teneys por sabios, y puniendo malos medios, quereys buenos successos. Este linage de hombres tiene vna differencia de imaginatiua que pone ornamento, y affeyte, en las palabras y razones: y les haze parecer lo que no son. Por donde concluyo, q̄ el Capitan general, que tuuiere el ingenio que pide el arte Militar, y mirare primero muy bien lo que quiere hazer: sera bien afortunado y dichoso, y sino, por demas es pensar q̄

saldra

saldra con ninguna victoria. Sino es, q̃ Dios pelea por el, como lo hazia cõ los exercitos de Israel: y con todo esso, se elegian los mas sabios y prudẽtes Capitanes que auia: porque ni cõuiene dexarlo todo a Dios, ni fiarse el hombre de su ingenio y habilidad: mejor es juntarlo todo, porque no ay otra fortuna, sino Dios y la buena diligencia del hombre.

El q̃ inuento el juego de Axedrez hizo vn modelo del arte militar, representando en el, todos los passos y contemplaciones de la guerra, sin faltar ninguno. Y de la manera q̃ en este juego no ay fortuna, ni se puede llamar dichoso el jugador q̃ vence a su contrario, ni el vencido desdichado: assi el Capitã q̃ venciere se ha de llamar sabio, y el vencido ignorãte, y no dichoso, ni mal afortunado. Lo primero que ordeno en este juego fue: q̃ en dando mate al Rey, quedasse el contrario victorioso para dar a entender, que todas las fuerças de vn exercito, estan puestas en la buena cabeça del

que lo rige y gouierna. Y para hazer dello demoſtracion, dio tantas pieças a vno como a otro, porque qualquiera q̃ perdieſſe, tuuieſſe entendido, que le falte el ſaber, y no la fortuna. De lo qual ſe haze mayor euidencia, conſiderando, que vn gran jugador, a otro de menos cabeça, le da la mitad de las pieças, y con todo eſſo le gana el juego. Y aſſi lo noto Vegecio, diziendo. (Pautiores numero & inferioribus viribus ſuper ventus & inſidias facientes ſub bonis ducibus reportarunt ſepe victoriam. (Como ſi dixera. muchas vezes acõtece, q̃ pocos ſoldados y flacos, vencen a los muchos y fuertes: ſi ſon gouernados por vn Capitan que ſabe hazer muchos embuſtes y engaños.

Lib. 3. ti. 9

Fuſo tambien: que los peones, no pudieſſen boluer atras: para auiſar al Capitan general, que cuente bien las tretas, antes q̃ embie los ſoldados al hecho: porq̃ ſi ſalen erradas antes conuiene q̃ muerã en el pueſto, que boluer las eſpaldas: porque no ha de

ſaber

saber el soldado, que ay tiempo de huyr, ni acometer en la guera, sino es por orden del que los gouierna: y assi en tanto que le durare la vida, ha de guardar su portilio, so pena de infame. Iunto con esso, puso otra ley: que el peon que corriere siete casas, sin que le prendan, reciba nueuo ser de Dama, y pueda andar por donde qui siere, y assentarse junto al Rey, como pieça libertada, y noble. En lo qual se da a entender, que importa mucho en la guerra, para hazer los soldados valientes, pregonaa, interes campos francos y honras, a los que hizieren hechos señalados. Especialmente, si la honra y prouecho ha de passar a sus decendientes, entõces lo hazen con mayor animo y valẽtia. Y assi dize Aristoteles, que en mas estima el hombre, el ser vniuersal de su linaje, que su vida en particular. Esso entendio bien Saul: quando echo vn vãdo en su exercito, q̃ dezia. Virum qui percusserit eũ ditabit rex diui-ijs magnis, & filiam suam dabit ei: &

Lib. 2. de anima.

Lib. 1. regũm. c. 17.

domum patris eius faciet absque tributo in Israel. Como si dixera: qualquiera soldado que matare a Golias, le dara el Rey muchas riquezas, y le casara con su hija: y la casa de su padre, quedara libre de pechos y seruicios. Conforme a este vando, auia vn fuero en España, que disponia, q̃ qualquiera soldado que por sus buenos hechos mereciesse deuengar quiniẽtos sueldos de paga, que era la mas subida ventaja que se daua en la guerra, quedasse el y todos sus decendientes para siempre jamas libres de pechos y seruicios.

Los Moros como son grandes jugadores de Axedrez, tienen ordenados siete escalones en la paga, a imitacion de siete casas, que ha de andar el peon para que sea dama: y assi los van subiendo de vna paga, a dos, y de dos, a tres: hasta llegar a siete, conforme a los hechos que hiziere el soldado, y si es tan valeroso que mereciere tirar tã subida ventaja, como siete, se la dan: y por esta causa los llamã septenarios, o

mata

mata siete. Los quales tienen grandes libertades y essenciones: como en España los hidalgos.

La razõ desto es muy clara en philosophia natural, porque ninguna facultad ay de quantas gouiernan al hõbre, que quiera obrar de buena gana, sino ay interes delante que la mueua, Lo qual prueua Aristoteles de la potencia generatiua, y en las demas, corre la mesma razon. El objeto de la facultad irascible, y ahemos dicho atras que es la honra, y prouecho: y si esto falta, luego cessa el animo y valentia. De todo esto se entendera, la gran significacion que tiene, el hazerse dama el peon, que sin prenderle, corre siete casas. Porq̃ en todas quãtas buenas nobleças ha auido en el mundo, y aura han nacido, y naceran de peones, y hombres particulares, los quales con el valor de su persona hizierõ tales hazañas, q̃ merecieron para si y para sus decendientes, titulo de hidalgo, caualleros, nobles, Cõdes Marqueses, Duques, y Reyes. Verdades,

4. sectio. prob. 16.

que ay algunos tã ignorãtes y faltos de consideracion, q̃ no admiten q̃ su nobleza tuuo principio, sino q̃ es eterna, y cõuertida en sangre, no por merced del Rey particular, sino por creacion sobre natural y diuina.

A propósito deste punto, aunque se va algo apartando de la materia, no puedo dexar de referir aqui, vn coloquio muy auisado, que passo entre el Principe dõ Carlos nuestro señor, y el doctor Iuarez de Toledo, siendo su Alcalde de Corte en Alcala de Henares. Principe, Doctor; que os parece deste pueblo? Doctor, señor muy bien: porque tiene el mejor Cielo, y suelo, que lugar tiene en España. Principe, por tal lo han escogido los Medicos, para mi salud: Aueys visto la Vniuersidad? Doctor, no señor, Principe, velda, que es cosa muy principal, y donde me dizen, se leen muy bien las ciencias. Doctor, por cierto que para ser vn colegio y estudio particular, que tiene mucha fama: y assi deue ser en la obra, como vuestra Alte

Alteza dize. Principe, donde estudiastes vos? Doctor, señor en Salamãca. Principe, y soys doctor por Salamanca? Doctor, no señor. Principe, esso me parece muy mal, estudiar en vna Vniuersidad, y graduarse en otra. Doctor, sepa vuestra Alteza, que el gasto de Salamanca, en los grados, es excesiuo: y por esso los pobres huymos del, y nos vamos a lo barato, entendiendo, que el habilidad y las letras, no las recebimos del grado: sino del estudio y trabajo, aunq̃ no erã mis padres tan pobres, que si quisiera, no me graduaran por Salamãca, pero ya sabe uuestra Alteza, q̃ los doctores desta Vniuersidad, tienen las mesmas franquezas, que los hijosdalgo de España: y a los que lo somos por naturaleza, nos haze daño esta clenciõ, a lo menos a nuestros decendientes. Principe. Que rey de mis antepassados, hizo a vuestro linage hidalgo? Doctor, ninguno: porque sepa vuestra Alteza, que ay dos generos de hijosdalgo en España, vnos son de sangre, y

otros de priuilegio: los que son de sangre, como yo, no recibieron su nobleza de mano del Rey: y los de priuilegio si, Principe, esso es para mi muy dificultoso de entender, y holgaria q̃ me lo pusiessedes en terminos claros porque mi sangre Real, contando dẽ de mi y luego a mi padre, y tras el a mi abuelo, y assi los demas por su orden, se viene a acabar en Pelayo, a quien por muerte del Rey don Rodrigo, lo eligieron por Rey no lo siendo, si assi contassemos vuestro linaje, no verniamos a parar en vno q̃ no fuesse hidalgo? Doctor, Esse discurso no se puede negar: porque todas las cosas tuuieron principio. Principe, pues pregunto yo aora: de donde vuo la hidalguia aquel primero que dio principio a vuestra nobleza? el no pudo libertarse assi, ni eximirse de los pechos y seruicios, que hasta alli auian pagado al Rey, sus antepassados: porque esto era hurto, y alçarse por fuerça con el patrimonio Real, y no es razon que los hidalgos de sangre,

gre,tengan tan ruyn principio como este.Luego claro esta que el Rey le liberto, y le hizo merced de aquella hidalguia: o dadme vos,de donde la vuo. Doctor.Muy bien concluye vuestra Alteza, y assi es verdad, que no ay hidalguia verdadera, que no sea hechura del Rey. Pero llamamos hidalgos de sangre, aquellos que no ay memoria de su principio, ni se sabe por escritura, en que tiempo començó,ni q̃ Rey hizo la merced. La qual obscuridad tiene la Republica, recebida por mas hõrosa,que saber distintamente lo contrario &c.

May bien dixo el doctor Xuarez verdadera hidalgia,porq̃ muchas executorias ganadas en España por la buena industria y maña, del hidalgo, del qual se podria dezir con mas verdad que recibio la hidalguia de mano de los testigos y receptores que del Rey.

La republica haze tambien hidalgos, porque en saliendo vn hombre valeroso,de grande virtud y rico, no le esta empadronar,pareciendole,que es desacato, y que merece por su persona viuir en libertad,y no y gualarle con la gente plebeya. Esta estimaciõ passando a los hijos y nietos,se va haziendo nobleza, y van adquiriendo derecho contra el Rey. Estos no son hidalgos de deuengar quinientos

sueldos. Pero como no se puede prouar, passan por tales.

El Español, que inuento este nombre, hijodalgo, diobien a entender la doctrina que hemos traydo: porque segun su opinion, tienen los hombres dos generos de nacimiento. El vno es natural, en el qual todos son yguales: y el otro espiritual. Quando el hombre haze algun hecho heroyco o alguna estraña virtud y hazaña: entonces nace de nueuo, y cobra otros mejores papres, y pierde el ser que antes tenia Ayer se llamaua hijo de Pedro, y nieto de Sancho: aora se llama hijo de sus obras. De donde tuuo origen el refrā Castellano, que dize, cada vno es hijo de sus obras, y porque las buenas y virtuosas, llama la diuina escritura, algo, y a los vicios y pecados, nada, compuso este nombre. hijodalgo, que queria dezir aora: decendiente del q̄ hizo alguña estraña virtud, por dōde merecio ser premiado del Rey, o de la republica, el y todos sus decendientes, para siempre jamas.

Actorum cap. 5.

Ioannis. c. 1

La

La ley de la partida dize, que hijo dalgo quiere dezir, hijo de bienes: y si entiende de bienes temporales, no tiene razon: porque ay infinitos hijos dalgo pobres, e infinitos ricos, q̃ no son hidalgos: pero si quiere dezir hijo de bienes, que llamamos virtud, tiene la mesma significacion, que diximos. Del segundo nacimiento, que han de tener los hombres, fuera del natural, ay manifiesto exemplo en la diuina escriptura: donde Christo nuestro Redemptor reprehende a Nicodemus: porque siendo doctor de la Ley, no sabia que era necessario tornar el hõbre a nacer denueuo: para tener otro mejor ser, y otros padres mas honrados que los naturales, Y assi todo el tiempo que el hombre no haga algun hecho heroyco, se llama en essa significacion, hijo de nada, aunque por sus antepassados tenga nombre de hijo dalgo, Apropossito desta doctrina, quiero contar aqui vn coloquio que passo entre vn Capitan muy honrado, y vn Caualiero que se preciaua

Lib. 2. par 2 ti. 21

Ioannis cap 3.

mucho

mucho de su linage. En el qual se vera, en que consiste la honra, y como ya todos saben deste nacimiento segundo, Estando pues este Capitan en vn corrillo de Caualleros, tratando de la anchura y libertad, que tienen los soldados en Italia. En cierta pregunta, que vno dellos le hizo, le llamo vos, atento que era natural de aquella tierra, y hijo de vnos padres de baxa fortuna, y nacido en vna aldea de pocos vezinos, el Capitan sentido de la palabra respondio diziendo: señor se pa vuestra señoria, que los soldados que han gozado de la libertad de Italia, no se pueden hallar bien en España: por las muchas leyes que ay, contra los q̃ echan mano a la espada. Los otros Caualleros, viẽdo q̃ le llama a su señoria, no pudierõ sufrir la risa. Delo qual corrido el Cauallero, les dixo desta manera, sepã vuessas mercedes q̃ la señoria de Italia es en España merced: y como el señor Capitan viene hecho al vso y costumbres de aq̃lla tierra, llama señoria aquiẽ a de dezir merced.

A esto

A esto respondio el Capitan diziẽ do:no metenga vuestra señoria por hombre tan necio, que no me sabre acommodar al lenguaje de Italia, estando en Italia, y al de Espña, estando en España, Peroquien amimehade llamar, vos, en España, por lo menos hade ser señoria de España: y se me haramuy de mal. El Cauallero, medio atajado, le replico diziendo: pues como señor Capitã, vosno soys natural detal parte? y hijo de fulano? y con esto no sabeys quien yo soy, e mis antepassados? Señor, dixo el Capitan, bien seq̃ vuestra señoria es muy buen Caualle ro, y que sus padres lo fueron tambiẽ pero yo y mi braço derecho, a quien aora reconozco por padre, somos me jores que vos, y todo vuestro linage.

Este Capitan aludio al segundo na cimiento que tienen los hombres en quanto dixo, yo y mi braço derecho aquien aora reconozco por padre, y tales obras podia auer hecho con su buena cabeça y espada, que yguales se el valor de su persona, con la no-

bleza

bleza del Cauallero.

Por la mayor parte, dize Platon, son contrarias, la Ley, y Naturaleza: porque sale vn hombre de sus manos con vn animo prudentissimo, illustre generoso, libre, y con ingenio para mandar todo el mundo, y por nacer en casa de Amicla, que era vn villano muy baxo, quedo por ley priuado del honor y libertad, en que naturaleza le puso. Por lo contrario vemos otros, cuyo ingenio y costumbres, fueron ordenadas para ser esclauos, y seruos, y por nacer en casas illustres, q̃ dan por ley hechos señores. Pero vna cosa no se a notado mil siglos atras, y es digna de considerar: que por marauilla salen hombres muy hazañosos o de grande ingenio para las sciencias, y armas, q̃ no nazcan en aldeas, o lugares pajizos: y no en las ciudades muy grandes. Y es el vulgo tan ignorante, que toma por argumento en contrario, nacer en lugares pequeños De lo qual tenemos manifiesto exemplo en la diuina escriptura, q̃ espanta

do

do el pueblo de Israel de las grandezas de Christo nuestro Redemptor dixo, Anazaret potest quicquam boni exire, Como si dixera: es posible que de Nazaret pudo salir cosa buena

Pero boluiendo al ingenio deste Capitan que hemos dicho: el deuia de juntar mucho entẽdimiento, con la differencia de imaginatiua, que pide el arte Militar. Y assi apunto en este coloquio mucha doctrina, de la qual podremos colegir, en q̃ consiste el valor delos hombres, para ser estimados en la Republica. Seys cosas me parece que ha de tener el hombre, para q̃ enteramente se pueda llamar hõrado: y qualquiera dellas que le falte quedara su ser menoscabado, Pero no estã todas cõstituydas en vn mesmo grado, ni tienẽ el mesmo valor ni quilates. La primera y mas principal es, el valor de la propria persona: en prudencia, en justicia, en animo y valentia. Este haze las riquezas y mayorazgos: deste nacen los apellidos illustres: deste principio tienen origen

gen todas las noblezas del mundo: y ſino vamos a las caſas grandes de Eſpaña, y hallaremos, que caſi todas tuieron origen de hombres particulares: los quales con el valor de ſus perſonas, ganaron lo que aora tienen ſus decendientes. La ſegunda coſa que honra al hombre, deſpues del valor de la perſona, es la haziēda, ſin la qual ninguno vemos ſer eſtimado en la Republica.

La tercera es la nobleza, y antigue dad deſus antepaſſados: ſer bien naci do, y de claro linage, es vna joya muy eſtimada: pero tiene vna falta muy grande, que ſola por ſi, es de muy po co prouecho: aſsi para el noble, como para los demas que tienen neceſsidad Por que ni es buena para comer, ni beuer, ni veſtir, ni calçar, ni para dar, ni fiar: antes haze biuir al hombre muriendo, priuādole de los remedios que ay, para cumplir ſus neceſsidades pero ju ta con la riqueza, no ay pūta de honra que ſe le yguale. Algunos ſuelen comparar la nobleza al zero

La nobleza es como el zero en la cuēta guariſma que ſino le arriman al gun numero no ſumanada

de

de la cuenta guariſma, el qual ſolo por ſi, no vale nada: pero junto con otro numero le haze ſubir.

Lo quarto que haze al hombre ſer eſtimado es: tener alguna dignidad o officio honroſo. y por lo contrario ninguna coſa abaxa tanto al hombre como ganar de comer en oficio mecanico.

La quinta coſa que honra al hombre es, tener buen apellido, y gracioſo nombre, que haga buena conſonancia en los oydos de todos. y no llamarſe majagranças, o majadero, como yo los conozco. Leeſſe en la general hiſtoria de Eſpaña, que viniendo dos Embaxadores de Francia a pedir al Rey don Alonſo el nono, vna de ſus hijas para caſarla con el Rey Philipo ſu ſeñor, q̃ la vna dellas era muy hermoſa, y ſe llamaua Vrraca, y la otra no era tan gracioſa, pero tenia por nõbre Bláca, puestas ambas delã te los Embaxadores, todos tuuieron entendido, q̃ echaran mano de la doña Vrraca, por ſer la mayor y la mas

hermoſa, y eſtar mas bien adereçada pero preguntando los Embaxadores por el nombre de cada vna, les offendio el apellido de Vrraca, y eſcogieron a la doña Blanca, diziendo que eſte nombre ſeria mejor recebido en Fracia que el otro.

Lo ſexto que honra al hombre es: buen atauio de ſu perſona, anda bien veſtido y acompañado de muchos criados.

La buena decendencia de los hijoſdalgo de Eſpaña es: de aquellos q̃ por el valor de ſu perſona, y las muchas hazañas q̃ emprendieron, deuẽgan en la guerra quinientos ſueldos de paga. El qual origen no han podido aueriguarlos eſcriptores modernos: porque ſino ſon las coſas que hallan eſcritas, y dichas por otros, ninguno tiene propria inuencion: La diferencia que pone Ariſtoteles, entre la memoria, y remiſiſcencia es: que ſi la memoria ha perdido algo deloq̃ antes ſabia, no tiene poder para tornarſe a acordar ſiõ lo aprende de nueuo;

Lib. de memo. & remiſcend.

uo perola reminiſcẽcia, tiene vna gra cia particular, q̃ ſi algo ſe le ha oluida do, con muy poco que le quede: diſcurriendo ſobre ello torna ha hallar lo q̃ tiene perdido. Qual ſea el fuero q̃ habla en fauor de los buenos ſolda dos eſta ya perdido: aſsi en los libros como en la memoria de los hõbres. Pero hã quedado eſtas palabras, hijo dalgo, de deuengar quinientos ſueldos, ſegun fuero de Eſpaña, y de ſolar conocido, ſobre las quales diſcurrien do y raciocinando, facilmente ſe ha llaran las compañeras.

Dando Antonio de Lebrixa, la ſig nificacion deſte verbo, vendico.as, di ze q̃ ſignifica deuẽgar para ſi: como ſi dixera tirar para ſi, aq̃llo q̃ ſe le deue por paga, o derecho, como aora dezi mos, en nueua manera de hablar, ti rar gajes del rey, o vẽtajas. Y es tã vſa do en Caſtilla la vieja, el dezir: fulano biẽ ha deuẽgado ſu trabajo, quãdo eſ ta blẽ pagado q̃no ay entre la gente muy polida, otra manera de hablar mas a la mano. Deſta ſinificaciõ tuuo

origen, el llamar, vengar, quando alguno se paga de la injuria que otro le ha hecho. Porque la injuria, metaforicamente, se llama deuda. Segũ esto, querra dezir aora, hulano es hijodalgo de deuengar quinientos sueldos, que es decendiente de vn soldado tã valeroso, que por sus hazañas, mereció tirar vna paga tan subida, como son quinientos sueldos. El qual por fuero de España era libertado, el y todos sus decendientes, de no pagarpechos ni seruicios al Rey. El solar conocido no tiene mas mysterio, de q̃ quando entraua vn soldado, en el numero de los que deuengauan quiniẽtos sueldos, assentauan en los libros del Rey, el nombre del soldado, el lugar de donde era vezino y natural quien eran sus padres y parientes, para la certidumbre de aquel a quien se le hazia tanta merced. Como parece oy dia en el libro del Bezerro, q̃ esta en Simancas, donde se hallaran escritos, los principios de casi toda la nobleza de España.

La

La meſma diligencia hizo Saul, quã do Dauid mato a Golias: que luego mandoa ſu Capitan Abner, que ſupieſſe. De qua ſtirpe deſcendit hic adoleſcẽs. Como ſi le dixera: ſabeme Abner, de que padres y parientes deciende eſte mancebo, o de que caſa en Iſrael. Antiguamente llamauã, ſolar, a la caſa aſsi del villano, como del hidalgo. 1. Regum cap. 17.

Pero ya que hemos hecho eſta digreſsion es meneſter boluer al intento que lleuamos, y ſaber de donde prouiene, que en el juego del Axedrez, pues dezimos que es el retrato dela Milicia, ſe corre mas el hombre de perder, que a otro ninguno, ſin que vaya interes, ni ſe juegue de precio. Y de donde puede nacer, que los que eſtan mirando, veen mas tretas que los que juegan, aunque ſepã menos? y lo que haze mayor dificultad, es: que ay jugadores, que en ayunas alcançan mas tretas, que auiendo comido: y otros deſpues de comer, juegan mejor.

La primera duda tiene poca difficultad: porque ya hemos dicho que en la guerra ni en el juego del Axedrez no ay fortuna ni se permite dezir, quiẽ tal pensara, todo es igeorancia, y descuydo del que pierde: y prudencia y cuydado del q̃ gana. Y ser l hombre vencido en cosas de ingonio y habilidad, sin poder dar otra escusa ni achaque, mas que su ignorãcia, no puede dexar de correrse: porque es racional, y amigo de honra: y no puede sufrir, que en las obras desta potẽcia, otro le haga ventaja. Y assi pregunta Aristoteles, que es la causa, q̃ los antiguos no cõsintieron q̃ vuiesse premios señalados, para los q̃ vẽciessen a otros en las ciencias, y los pusieron para el mayor saltador, corredor, tirador de barra, y luchador? A esto responde que en las luchas y cõtiendas corporales, sufresse poner juezes, para juzgar el excesso: que el vno haze al otro: porque podran dar con justicia el premio al que venciere, porque es muy facil conocer por

30. secti. prob. 10.

la

la vista, qual salta mas tierra, y corre con mayor velocidad. Pero en la ciẽcia, es muy difficultoso el tantear cõ el entendimiẽto, qual excede a qual: por ser cosa tan espiritual, y delicada. Y si el juez quiere dar el premio cõ malicia, no todos lo podran entẽder: por ser vn juyzio tan oculto al sentito de los que lo miran.

Fuera desta respuesta, da Aristoteles otra mejor diziẽdo: q̃ los hombres no se dan mucho, que otros les hagã vẽtaja en tirar, luchar, correr y saltar por ser gracias en q̃ nos sobrepujan los brutos animales. Pero lo q̃ no puedẽ sufrir cõ paciẽcia es: q̃ otro sea juzgado por mas prudente y sabio, y assi toman odio con los juezes, y se procuran dellos vengar, pensando que de malicia los quisierõ afrentar. Y para euitar estos daños, no consintierõ q̃ en las obras tocantes a la parte racional vuiesse juezes, ni premios. Dedõ de se infiere, q̃ hazen mal las Vniuersidades, q̃ señalan juezes, y premios de primero, segundo, y tercero, en

licencias.a los que mejor examen hi zieren.Porque aliende que acontecen cada dia los inconuinientes que ha dicho Aristoteles, es poner a los hombres en competencia,de quiẽ ha de ser el primero. Y que esto sea verdad,parece claramente:porque viniẽ do vn dia de camino los dicipulos de Christo nuestro Redemptor tratarõ entresi,qual dellos auia de ser el mayor:y estando ya en la posada , les pregunto su Maestro , sobre q̃ auian hablado en el camino:pero ellos,aunque rudos,bien entendieron que no era licita la question , y assi dize el texto,que no se lo osaron dezir:pero como a Dios no se le esconde nada, les dixo desta manera. Si quis vult primus esse, erit omnium nouissimus
Mar.c.9. & omnium minister. Como si les dira:el que quisiere ser primero, ha de ser el postrero y siruo de todos. Los Pharisеos eran aborrecidos de Christo nuestro Redemptor:porque. A-
Mat.c.23 mant autem primos accubitus in scænis,& primas cathedras in Sinagogis

La

La razon principal en que se fundan los que reparten los grados desta manera, es: que entendiendo los estudiãtes, que a cada vno han de premiar conforme a la muestra que diere, no dormiran, ni comeran, por no dexar el estudio. Lo qual cessaria no auiendo premio para el que trabajare, ni castigo para el que holgare, y se echare a dormir. Pero es muy liuiana y aparente, y presupone vn falso muy grande, y es: que la ciencia se adquiere por trabajar siempre en los libros, y oyrla de buenos maestros: y nunca perder la leccion. Y no aduierten, q̃ si el estudiante no tiene el ingenio y habilidad que piden las letras q̃ estudia, es por demas quebrarse de noche y de dia la cabeça en los libros. Y es el error desta manera: q̃ entran en cõpetencia, dos diferencias de ingenio tã estrañas como esto: q̃ el vno por ser muy delicado, sin estudiar ni ver vn libro, adquiere la ciencia en vn momẽto: y el otro por ser rudo y torpe trabajando toda la vida jamas

ſabe nada. Y vienen los juezes, como hõbres, a dar primero aquien natura leza hizo habil, y no trabajo: y poſtrero, al q̃ nacio ſin ingenio, y nunca dexo el eſtudio, Como ſi el vno vuiera ganado las letras hojeando los libros: el otro perdidolas por echarſe a dormir. Es como ſi puſieſſẽ premio a dos corredores: y el vno tuuieſſe buenos pies y ligeros, y al otro le falta ſe vna pierna. Si las Vniuerſidades no admitieſſen a las ciencias, ſino aquellos q̃ tienẽ ingenio para ellas, y todos fueſſen yguales, muy biẽ era q̃ vuieſſe premio y caſtigo: porq̃ el q̃ ſupieſſe mas, era claro q̃ auia trabajado mas y el que menos, ſe auia dado a holgar.

A la ſegunda duda ſe reſponde: q̃ de la manera q̃ los ojos han meneſter luz y claridad, para ver las figuras y colores: aſsi la imaginatiua tiene neceſsidad de luz, alla dentro en el celebro: para ver los phantaſmas que eſtan en la memoria. Eſta claridad no la da el Sol, ni el candil, ni la vela, ſino los eſpiritus vitales, que na

cen

cen en el coraçon, y se destribuyen por todo el cuerpo. Conesto es menester saber, que el miedo recoge todos los espiritus vitales al coraçon, y dexa a escuras el celebro, y frias todas las demas partes del cuerpo: y assi pregunta Aristoteles, Cur voce & manibus, & labio inferiori tremant quimetuãt, Como si dixera que es la causa, que los q̃ tienen miedo les tiembla la boz, las manos, y el labio inferior Alo qual se responde: que con el miedo se recoge el calor natural al coraçon, y dexa frias todas las partes del cuerpo: y de la frialdad, hemos dicho atras de opinion de Galeno, que entorpece todas las facultades y potencias del Anima, y no las dexa obrar. Con esto esta ya clara la respuesta de la segunda duda, y es: que los que estan jugando al axedrez, tienen miedo de perder: por ser juego de pundonor y afrenta, y no auer en el fortuna, como hemos dicho, y recogiendose los espiritus vitales al coraçon, queda la imaginatiua torpe por la frialdad, y los phan-

27. secti. prob. 6.

Lib. quod anim. cap.

phantaſmas a eſcuras, por las quales dos razones, no puede obrar bien el que juega. Pero los que eſtan mirando, como no les va nada, ni tienen miedo de perder, con menos ſaber alcançan mas tretas: por tener ſu imaginatiua calor, y eſtar alumbradas las figuras, con la luz de los eſpiritus vitales. Verdad es, que la mucha luz deſlumbra tambien la imaginatiua: y acontece quando el que juega eſta corrido y afrentado, de ver que le ganã: entonces, con el enojo, crece el calor natural, y alumbra mas de lo que es menester, de todo lo qual eſta reſeruado el que mira.

De aqui nace vn effecto harto vſado en el mundo: que el dia que el hõbre quiere hazer mayor mueſtra de ſi, y dar a entender ſus letras y habilidad, aquel dia lo haze peor. Otros hombres ay al reues, que pueſtos en aprieto: hazen grande oſtentacion, y ſalidos de alli, no ſaben nada. de todo lo qual eſta la razon muy clara, porq̃ el que tiene mucho calor natural en

la

la cabeça, señalandole en veinte y qua tro horas vna lection de oppoſicion, huye le al coraçon, parte del calor natural, q̃ tiene demaſiado: y aſsi q̃da el celebro templado, y en eſta diſpoſiciõ prouaremos en el capitulo que ſe ſigue, q̃ ſe le offrece al hombre mucho que dezir. Pero el que es muy ſabio, y y tiene grande entendimiento, pueſto en aprieto, no le queda calor natural en la cabeça con el miedo, y aſsi, por falta de luz, no halla en ſu memoria que dezir.

Si eſto conſideraſſen los que ponẽ lengua en los Capitanes generales, condenando ſus tretas, y el orden que dan en el campo, verian quanta diffe rencia ay de eſtar mirando la guerra dende ſu caſa, o jugar lances en ella, con miedo de perder vn exercito que el Rey le ha pueſto en ſus manos.

No menos daño haze el miedo al Medico para curar, porque ſu practi ca, hemos prouado atras, pertenece a la imaginatiua, la qual ſe offende mas con la frialdad, que otra poten-

cia

Diuites potius quam pauperesperperam curãtur. Galeno 9 meth. cap. 15

cia ninguna: por quesu obra consiste en calor. Y assi se ve por experiencia que los Medicos curan mejor a gente vulgar que a los principes, y grandes señores. Vn Letrado me pregunto vn dia, sabiendo que yo trataua desta inuecion, que era la causa, que en el negocio que le pagauan bien, se le offrecian muchas leyes y apuntamiẽtos en el derecho: y en los, que no tenia cuenta con su trabajo, parece que le huya todo quanto sabia, a lo qual le respondio, que, el interes pertenece a la facultad yrascible, la qual reside en el coraçon: y sino esta contenta, no da de buena gana los espiritus vitales, con la luz de los quales se han de ver las figuras que ay en la memoria: pero estando satisfecha da con alegria el calor natural. Y assi tiene el Anima racional, claridad bastante para ver todo lo que esta escripto en la cabeça. Esta falta tienen los hombres de grande entendimiento, ser escasos y muy interesales: y en estos se echa mas de ver, la propriedad

dad de aquel letrado. Pero bien mirado ello parece ser acto de justicia, querer ser pagado el que trabaja en la viña agena.

La mesma razon corre por los Medicos a los quales, estando bien pagados, se les offrecen muchos remedios: y sino, tambien les huye el arte como al letrado. Pero vna cosa se ade notar aqui muy importante, y es: que la buena imaginatiua del Medico, en vn momento atina, alo que conuiene hazer. Y si se pone de espacio a mirarlo, luego le acuden mil inconuenientes, que le dexan suspenso, y entretanto se passa la occasion del remedio. Y assi nunca conuiene al buen Medico encomendarle que mire bien lo que a de hazer: sino que execute aquello que primero le parecio.

Porque atras hemos prouado, que la mucha especulacion, sube de punto el calor natural, y tanto puede crecer que desbarata la imaginatiua: pero al Medico que la tiene remissa no le hara daño estar mucho contẽplando,

plando: porque ſubiendo el calor al celebro, verna aalcançar el puntoque eſta potencia ha meneſter.

La tercera duda tiene, por lodicho la reſpueſtamuy clara, porque la diffe rencia de imaginatiua, conque ſe jue ga al Axedrez pide cierto punto de calor, para alcançar las tretas: y elque juega bien en ayunas, tiene entonces la intenſion de calor, queha meneſter pero con el calor de la comida, ſube del punto que es neceſſario y aſsi jue ga menos: al reues acontece, a los que juegan bien deſpues de comer: que ſu biendo el calor con los alimentos, y el vino, alcança el punto que le faltaua en ayunas: y aſsi conuiene enmen- dar vn lugar de Platon, que dize auer deſuiado naturaleza, con prudeenia, el higado del celebro: porque los ali mentos, con ſus vapores, no pertur- baſſen la contemplacion del Anima racional. Y ſi entiende en las obras que pertenecen al entendimiento, dize muy biẽ: pero no ha lugar en algunas differençias de imaginatiua. Lo qual

Dialogo de natura

ſe

se vee por experiencia claramẽte, en los combites y vanquetes: que yendo la comida de medio abaxo, comiençan los combidados a dezir gracias, donayres y apodos: y al principio ninguno hallaua que dezir, pero ya al fin de la comida: apenas aciertan a hablar, por auer subido de punto el calor que pide la imaginatiua. Los que han menester comer, y beuer vn poco, para q̃ se les leuante la imaginatiua, son los melancolicos por aduſtiõ: porque estos tienen el celebro como calviua, la qual tomada en la mano, esta fria y seca al toque: pero si la rocian con algun licor, no se puede sufrir el calor q̃ leuanta.

Tambien se ha de corregir aquella ley q̃ trae Platon de los Cartaginẽses por la qual prohibiã, q̃ los Capitanes no beuiessen vino estando en la guerra: ni los gouernadores, durãte el año de su magistrado. Y aunq̃ Platon la tiene por muy justa y nunca la acaba de loar, es menester hazer distinciõ. La obra del juzgar, ya hemos dicho

atras pertenece al entendimiento, y que esta potencia aborrece el calor, y para esto haze muy gran daño el vino. Pero gouernar vna Republica, q̃ es distincta cosa de tomar vn processo y sentẽciarle, pertenece a la imaginatiua: y esta pide calor. Y no llegãdo al punto q̃ es necessario, bien puede el gouernador beuer vn poco de vino para hezerle llegar. Lo mesmo se entiende del Capitan general: cuyo cõsejo se ha pe hazer tãbien cõ la imaginatiua. Y si con alguna cosa caliente, se ha de subir el calor natural, ninguna lo haze tãbien como el vino: pero ha de ser moderadamẽte beuido, por q̃ no ay alimento que tanto ingenio de al hõbre, o se lo quite, como este licor. Y assi conuiene q̃ el Capitan general, tenga conocida la manera desu imaginatiua, si es de las que han menester comer, y beuer, para suplir el calor que le falta, o estar en ayunas: por que en solo esto esta alcançar vna treta, o perderla.

CAP.

CAPITVLO.

DIEZ Y SEYS, DONDE SE declara, a que diferencia de habilidad, pertenece el officio de Rey: y que señales ha de tener el q̃ tuuiere esta manera de ingenio.

QVando Salomon fue elegido por Rey, y caudillo de vn pueblo tã grãde y numeroso, como Israel dize el Texto, que para poderlo regir y gouernar pidio sabiduria del Cielo? y no mas. La qual demanda fue tã a gusto de Dios, q̃ en pago de auer acertado tãbien: le hizo el mas sabio Rey del mundo, y no contento con esto, le dio muchas riquezas, y gloria, encareciendo siempre su gran petiçiõ De dõde se infiere claramẽte, q̃ la mayor prudencia y sabiduria que puede auer en el hombre, essa es: el fundamento en que restriua el officio de Rey, la qual conclusion es tan cierta y verdadera, q̃ no es menester gastar

3. *Regum. cap.* 3.

tiempo en prouarla. Solo cõuiene mo ſtrar, a que diferencia de ingenio, per tenece el arte de ſer Rey, y tal qual la republica lo ha meneſter y traer las ſe ñales, con que ſe ha de conocer el hõ bre que tuuiere tal ingenio y habilí dad. Y aſsi es cierto que como el ofi cio de Rey, excede a todas las artes del mundo, de la meſma manera, pide la mayor diferencia de ingenio, que naturaleza puede hazer. Qual ſea eſ ta, aun no lo hemos dicho haſta aqui, ocupados en repartir a las demas ar tes, ſus diferencias y modos. Pero ya que la tenemos en las manos, es de ſa ber, que de nueue temperamentos que av en la ſpecie humana, ſolo vno dize Galeno, que haze al hombre pru dentiſsimo, todo lo que naturalmen te puede alcançar. En el qual las pri meras calidades eſtan en tal peſo y medida, que el calor, no excede a la frialdad, ni la humidad, a la ſequedad antes ſe hallan en tanta y gualdad, y conformes, como ſi realmente no fue ran contrarias, ni tuuieran opoſicion

Lib. 1. de temp. cap. 9. & lib. quod mor. cap. 4. & Plato. dia. de anim.

natu

natural. De lo qual resulta vn instrumento tan acomodado a las obras del anima racional, que viene el hombre a tener perfecta memoria, para las cosas passadas, y grande imaginatiua, para ver lo que esta por venir: y grande entendimiento, para distinguir, inferir, raciocinar, juzgar, y elegir. Las demas diferencias de ingenio que hemos contado, ninguna dellas tiene entera perfection: porque si el hombre tiene grande entendimiento, por la mucha sequedad, no puede aprender las ciencias q̃ pertenecen a la imaginatiua, y memoria: y si grande imaginatiua, por el mucho calor, queda inhabilitada para las ciencias del entendimiente, y memoria: y si grande memoria, por la mucha humidad, ya hemos dicho atras, quã inhabiles son los memorioſos. para todas las ciencias. Sola esta diferencia de ingenio que vamos buscando, es la que responde a todas las artes, en proporcion.

Quanto daño haga a vna ciencia no poderle juntar las demas, notolo

Platon, diziendo: que la perfectiõ de cada vna en particular, depende de la noticia y conocimiẽto de todas. Ningun genero de letras ay, tan dispara do para otro, que saberlo muy biẽ, no ayude a superfection. Pero que sera? que con auer buscado esta diferencia de ingenio con mucho cuydado, sola vna he podido hallar en España. Por donde entiendo que dixo muy bien Galeno, que fuera de Grecia, ni por sueños, haze naturaleza vn hombre templado, ni con el ingenio que requieren todas las ciencias. La razõ desto traela el mismo Galeno, diziendo: que Grecia es la region mas templada, que ay en el mundo: donde el calor del ayre, no excede a la frialdad ni la humidad a la sequedad. La qual templança, haze a los hombres prudentissimos y habiles para todas las ciencias: como parece, considerando el gran numero de varones ilustres, q̃ della han salido. Socrates, Platon, Aristoteles, Hypocrates, Galeno, Theophrastro, Demostenes, Homero. Tales,

§ *Lib. 2. de anitate tuenda.*

les Milesio, Diogenes Cinico, Solon y otros infinitos sabios, de quien las historias hazē mencion: cuyas obras hallaremos llenas de todas las ciencias: No como los escriptores de otras prouincias, que si escriuen Medicina o qualquiera otra ciencia: por maraui lla llaman las demas letras que les dē ayuda y fauor. Todos son pobres y sin caudal, por no tener ingenio para todas las artes.

Pero lo q̄ mas espāta de Grecia es: que siendo el ingenio delas mugeres, tan repugnante a las letras, como adelante prouaremos, vuo tātas Griegas, y tan señaladas en cie ncias, q̄ vinierō a competir, con los hobres muy racionales: como se lee de Leancio, muger sapientissima, q̄ siendo Theopraſtro, el mayor philosopho que vuo en su tiempo, escriuio contra el, notandole muchos errores en philosophia. Y si miramos las otras regiones del mūdo apenas ha salido dellas vn ingenio, q̄ sea notable. Y es la acusa, habitar en lugares destemplados, por donde se

hazen los hombres feos torpes de ingenio, y de malas costumbres. Y assi pregunta Aristoteles. Cur efferis & moribus & aspectibus sunt, qui in nimio, vel æstu vel frigore colunt?. Como si no preguntara: porq̄ los hōbres que habitan en lugares muy calientes, o muy frios, los mas son feos de rostro, y de malas costumbres, al qual problema responde muy bien, diziendo que la buena temperatura, no solamente haze buena gracia en el cuerpo: pero aprouecha tambien al ingenio y habilidad. Y de la manera que los excessos del calor, y de la frialdad impiden a naturaleza que no saque al hombre bien figurado. Por la mesma razon se desbarata el armonia del Anima, y le haze torpe de ingenio.

12. *sect. prob. 1.*

Optima est temperies non corporis solum verum etiam intelligentiæ hominis prodest. Arist. 3. sect. proble. 1.

Esto tenian bien entendido los Griegos, pues llamauan a todas las naciones del mundo, barbaras. viendo su inhabilidad y poco saber. Y assi vemos, que quantos nacen, y estudian fuera de Grecia, si son philosophos, ninguno llega a Platon, y Aristote-

Græcis & barbaris sapientibus & insipientibus arbitror sum ad Rom. cap.

les.

les.Si Medicos a Hypocrates, y Galeno.Si oradores, a Demoſtenes. Si poetas a Homero, y aſsi en las demas ciencias,y artes,ſiempre los Griegos han tenido la primacia,ſin ninguna contradiction. Alomenos el problema de Ariſtoteles, ſe verifica biẽ en los Griegos,porque realmente ſon los mas hermoſos hombres del mundo,y de mas alto ingenio:ſino que hã ſido deſgraciados, oprimidos con armas,ſujetos, y maltratados,por la venida del Turco, eſte hizo deſterrar las letras,y paſſar la Vniuerſidad de Athenas a Paris,de Francia, donde aora eſta. Y aſsi por no cultiuarlos,ſe pierden aora tan delicados ingenios, como los que arriba contamos. En las demas Regiones, fuera de Grecia, aunque ,ay eſcuelas y exercicio de letras, ningun hombre ha ſalido en ellas muy eminente. Harto piensa el Medico que ha hecho, ſi alcanço con ſu ingenio, a lo que dixo Hypocrates,y Galeno. Y el Philoſopho natural,no cabe de ciencia;porque le

parece que entiende a Aristoteles.

Pero con todo esso no es regla vniuersal, que todos los que nacen en Grecia han de ser por fuerça templados, y sabios, y los demas destemplados, y necios. Porque de Anacharsis, natural de Cithia, cuenta el mesmo Galeno, que fue admirable ingenio entre los Griegos, aunque barbaro. cõ el qual riñendo vn philosopho natural de Athenas, le dixo, anda para barbaro, el Anacharsis le respondio diziendo. Patria mihi dedecori est, tu vero patriæ. Como si le dixera: mi patria es affrenta para mi, y tu eres affrenta de tu patria. Porque siendo Scithia, vna Region tan destemplada y donde tantos necios se crian, saliyo sabio: y naciendo tu en Athenas, que es el lugar del ingenio y sabiduria, eres vn asno. De manera que no ay que desesperar desta temperatura, ni pensar que es caso imposssible, hallar la fuera de Grecia, mayormente en España, Region no muy destemplada porque por la mesma razon, que yo

In oratio sua Soria.

he

he hallado vna, aura otras muchas, q̃ no han venido a mi noticia, ni las he podido examinar. Por donde sera bien traer las señales con que se conoce el hombre templado, para, que donde le vuiere no se pueda encubrir

Muchas señales ponen los Medicos, para descubrir esta differencia de ingenio: pero las mas principales y que mejor la dan a entender, son las que se siguen. La primera, dize Galeno, que es: tener el cabello, subrufo, que es vn color, de blanco, y ruuio mezclado, y passando de edad en edad, dorandose mas. Y esta la razon muy clara: porque la causa material, de que se haze el cabello, dizen los Medicos, que es vn vapor grueso, que se leuanta del cozimiento que haze el celebro al tiempo de su nutricion. Y qual color tiene este miembro, tal le toman sus excrementos Si el celebro tiene mucha flema en su composicion, sale el cabello blanco, si mucha colera açafranado: pero estando estos dos humores y-

Lib. artis medi. cap. 13

Ga 2. li. de temp.

gual-

gualmente mezclados, queda el celebro templado: en calor, frialdad, humidad, y sequedad: y el cabello ruuio participante de amboseſtremos. Verdad es: que dize Hippocrates, que este color en los hombres que biuende baxo el Septentrion, como son Ingleses, Flamencos, y Alemanes, nace de estar la blancura quemada, por la mucha frialdad: y no por la razon que dezimos. Y assi es menester aduertiren esta señal, por que es muy engañosa.

Lib. de aere locis & aquis,

La segunda señal que ha de tener el hombre que alcançare esta differencia de ingenio, dize Galeno, que es: ser bien sacado y ayroso, de buena gracia y donayre, de manera que la vista se recree en mirarlo: como figura de gran perfection. Y esta la razon muy clara: porque si naturaleza tiene muchas fuerças, y siempre haze de las cosas possibles la mejor, y mas perfecta en su genero: pero viendose alcançada de fuerças, muchas vezes pone su estudio, en la formacion de el celebro: por ser

Lib. de optima corporis constatione cap. 4. & 1. lib. de sanitate tuenda.

ser el principal asiento del Anima racional, y procura que la falta, quede en las demas partes del cuerpo. Y assi vemos muchos hombres bastos, y feos, pero muy delicados de ingenio.

La cantidad de cuerpo que ha de tener el hombre templado, dize Galeno, que no esta determinada por naturaleza: porque puede ser grande, pequeño, y de mediana estatura, conforme a la cantidad de simiente templada, que vuo al tiempo que se formo, pero para lo que toca al ingenio mejor es la moderada estatura, en los hombres templados, que la grande ni pequeña. Y si al vno de los dos estremos ade inclinar, mejor es a pequeño q̃ a grande: porque los muchos hueſsos, y carne, prouamos atras de opiniõ de Platon, y Aristoteles, que haze mucho daño al ingenio. Conforme a esto suelen los philosophos naturales preguntar, Cur homines, qui breui sunt corpore, prudentiores magna ex parte sunt, quam qui longo, Como si dixera: que es la causa, que por la me-

Lib. de optima corporis constitutione. cap. 4

Alexan. Aphrodi. l. 1 pro. 25.

yor

yer parte los hombres pequeños son mas prudentes, que los largos? Para comprouacion de lo qual, citan a Homero, que dize, ser Vlisses prudentisimo, y pequeño de cuerpo. Y por lo contrario, Ayas estultisimo, y de larga estatura? A esta pregunta respõde muy mal, diziendo: que recog.da el Anima racional en breue espacio, tiene mas fuerça para obrar, conforme aquel dicho muy celebrado, Virtus vnita fortior est se ipsa dispersa, Y por lo contrario estando en vn cuerpo largo y espácioso: no tiene virtud bastante para poderlo mouer, y animar. Pero no es esta la razon: sino que los hombres largos, tienen mucha humidad en su composicion, la qual haze las carnes muy dilatables, y obedientes a la augmentacion, que procura hazer siempre el calor natural.

Gale. lib. de optima corpo. consti. cap. 4

Al reues acontece en los pequeños de cuerpo: que por la mucha seq̃dad, no pueden hazer correr sus carnes, ni el calor natural, las puede dilatar ni ensanchar: por donde quedan

de

de breue estatura. Y entre las calidades primeras, tenemos prouado atras que ninguna echa tanto a perder las obras del Anima racional, como la mucha humidad, ni quien abiue tãto al entendimiento, como la sequedad. *Lib. 1. de sanitate tuenda. Dialo. de natura.*

La tercera señal conque se conone el hombre templado, dize Galeno que es: ser virtuoso, y de buenas costumbres: porque ser malo, y vicioso, dize Platon, que nace de tener el hõbre alguna calidad destemplada, que le irrita, a pecar: y si ha de obrar conforme a virtud, ha menester primero negar su inclinacion natural. Pero el que fuere puntualmente templado, en tanto que estuuiere assi, no tiene que hazer esta diligencia, porque las potencias inferiores, no le pediran nada contra razon: y por tanto, dize Galeno, que al hombre que tuuiere esta temperatura, no le pongamos tasa en lo que ha de comer y beuer: porque nunca sale de la cantidad y medida, que el arte de Medicina le podria *Lib. 2. dosa ni. turn.*

podria señalar. Y no se contenta Galeno con llamarlos temperatissimos: pero aun las demas passiones del Anima, dize que no es menester moderarse las: porque su enojo, su tristeza, su plazer y alegria, estan siempre medidas con la razon. De donde nace, estar siempre sanos, y nunca enfermar: que es la quarta señal.

Pero en esto no tiene razon Galeno, porque es imposible componerse vn hombre, que sea en todas sus potencias perfecto, como es el cuerpo templado, y que la yrascible, y concupiscible, no salga superior a la razon, y la yrrite a peccar. Y assi no conuiene, dexar a ningun hombre, por templado que sea, que siempre siga su inclinacion natural, sin yrle a la mano, y corregirle con la razon. Esto se dexa entender facilmente, considerando, el temperamento que ha de tener el celebro: para que sea conueniente instrumento de la facultad racional. Y el que ha de tener el coraçon, para q̃ la yrascible, apetezca gloria, imperio vic-

Y que non sit pronus ab adolescentia sua ad malũ

toria, y ser a todos superior. Y el que ha de tener el higado para cozer los mãjares, y el q̃ han de tener los testiculos: para poder cõseruar la especie humana, y hazerla que passe adelante.

Del celebro hemos dicho muchas vezes atras, que hade tener humidad para la memoria, y sequedad para el entendimiento, y calor para la imaginatiua. Pero con todo esso su natural temperamento es frialdad, y humidad por razon de la intension y remision destas dos calidades, vnas vezes lo llamamos caliente, otras frio, otras humido, y otras seco: pero jamas sale de frio, y humido a predominio.

El higado, donde reside la facultad concupiscible, tiene por natural temperamento, el calor y humidad a predominio, del qual jamas sale, en tanto que viue el hombre. Y si alguna vez dezimos estar frio: es porque no tiene todos los grados de calor, que requieren sus obras.

Del coraçon, que es el instrumen-

to de la facultad irascible, dize Galeno, que es tan caliente, de su propria naturaleza, que si, viuo el animal, metiessemos el dedo, dentro de sus cauidades, era, imposible poderlo sufrir vn momento sin abrasarse. Y aunque algunas vezes lo llamamos frio: nunca se ha de entender a predominio, porque este es caso impossible, sino que no tiene tanta intension de calor como han menester sus obras.

En los testiculos, donde reside la otra parte de la facultad cōcupiscible corre la mesma razon, porque su natural temperamēto, es calor, y sequedad a predominio. Y si algunas vezes dezimos, q̄ el hōbre tiene los testiculos frios: no ha de entedderse absolutamente, ni a predominio: sino que carece de la intension de calor, que ha menester la facultad generatiua.

De aqui se infiere claramente: que si el hombre esta bien compuesto, y organizado: ha de tener por fuerça, calor excessiuo en el coraçon, sopena que la facultad irascible quedara

muy

muy remissa: y si el hidago no es caliente en exceſſo, no podra cozer los alimentos, ni hazer sangre para la nutricion: y si los testiculos no fuessen mas calientes que frios, quedaua el hõbre impotente, y sin fuerça para engendrar.

Por donde siendo estos miembros tan fuertes como dezimos, necessariamente se ha de alterar el celebro, cõel mucho calor, que es vna de las calidades q̃ mas perturba la razon, y lo que peor es, que la voluntad siendo libre se irrita e inclina a condescender con los apetitos de la porcion inferior. A esta cuẽta parece, que naturaleza no puede hazer vn hombre que sea perfecto en todas sus potencias, y sacalle inclinado a virtud.

Y q̃ Dios hiziesse a Adã de perfecta irascible y cõcupiscible, bien se dexa entẽder, porq̃ quãdo les dixo y mãdo. Crecite & multiplicamini, & replete terrã. Cierto es q̃ les dio fuerte potẽcia para engendrar, y q̃ no les hizo frios, pues les mando q̃ hinchiessen la

El coraçon embia calor al celebro por las arterias: el higado por las venas y los testiculss: por los mismos caminos.

Aunque el hombre es irritado de sumala cõpostura, pero cõ todo esso queda libre para hazer loq̃ quisiere Apojeittibi aquam & ignẽ adquod volueris porrigere manũ tuam.

Eccl. c. 15

tierra de hombres: la qual obra no se puede hazer sin mucho calor. No menos calor dio a la facultad nutritiua, con la qual auia de reparar la substancia perdida, y rehazer otra en su lugar pues le dixo. Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram & vniuersa lignaquæ habent in semetipsis sementem generis sui vt sint vobis in escam. Porque si Dios les diera el higado y estomago frio y con poco calor, cierto es, que no pudieran cozer el manjar ni conseruarse nouecientos y treynta años en el mundo.

Tãbien le fortifico el coraçon, y le dio vna facultad yrascible, acomodada para ser Rey y señor, y mãdar todo el mũdo. Y le dixo. Subijcite terrã & dominamini piscibus Maris, & volatilibus Cęli, & vniuersis animantibus quæ mouẽtur super terram. Y sino le diera mucho calor, no tuuiera brio ni autoridad para tener imperio, mãdo, gloria, magestad y honor. Quanto daño haga al Principe, tener la irasci-

ble

ble remissa, no se puede encarecer: porque por so a esta causa, viene a no ser temido, obedecido, ni reuerencia do, delos suyos.

Despues de fortificada la irascible y concupiscible, dando a los miembros que hemos dicho, tanto calor, passo a la facultad racional,, y le hizo vn celebro, en tal punto frio y humido, y con tan delicada substancia, q̃ el Anima pudiesse con el discurrir, y philosophar, y aprouecharse de la sciencia infusa. Y que la gracia con forta nuestra voluntad:

Lo q̃ quiso dezir pues Galeno fue que el hombre templado, excede en virtud a los demas q̃ carecẽ desta buena temperatura: por que es menos irritada de la porcion inferior.

La quinta propriedad, que tienen los desta temperatura, es: ser de muy larga vida, porque son muy poderosos para resistir, a las causas y achaques, con q̃ enferman los hombres. Y esto es, lo que quiso dezir el Real Propheta Dauid. Dies annorum nostro

Salmo. 88.

nostrorum in ipsis septuaginta anni si autẽ in potẽtatibus octoginta anni & amplius eorũ labor, & dolor. Como si dixera el numero de años, q̃ ordinariamente viuen los hõbres, allega hasta setenta: y si los potẽtados viuen ta, passando de alli mueren viuiendo. Llama potentados, a les que son desta tẽperatura: porque resisten mas que todos, alas causas que abreuiã la vida.

Lib. 1. de tempe. c. 9.

La vltima señal pone Galeno diziẽdo, que son prudentissimos de grãde memoria, para las cosas passadas, de grande imaginatiua para alcançar lo q̃ esta por venir, y de grande entendimiento, para saber la verdad en todas las cosas. No son malignos, astutos, ni cauilosos: porque esto nace de ser vicioso el temperamento.

Tal ingenio como este, cierto es: q̃ no le hizo naturaleza para estudiar latin, Dialectica Philosophia, Medicina, Theologia, ni Leyes: porque puesto caso, que todas estas ciencias, las podia facilmente aprender: pero ninguna dellas hinche toda su capacidad.

cidad.Solo el oficio de Rey se respon de en proporcion:y en solo regir y go uernar,se ha de emplear.

Esto se entendera facilmente, discurriendo por todas las propriedades y señales,que de los hombres templados hemos contado,considerando de cada vna,quanto conuenga al cetro Real:y quan impertinente sea a las demas ciencias y artes:

Ser el Rey hermoso y agraciado, es vna de las cosas que mas combida a los subditos a quererle y amarle: por que el objeto del amor,dize Platon, q̃ es la hermosura,y buena proporciõ y si el Rey es feo y maltallado , es imposible que los suyos le tengan aficion , antes se afrentan de que vn hombre imperfectosy falto de losbienes de naturaleza,los venga a regir y mandar. *Dialo. de pulcro.*

Ser virtuoso y de buenas cestumbres , bien se dexa entender lo que importa : porque quien ha de ordenar la vida a los subditos, y darles reglas , y leyes para viuir conforme a

razon, conuiene que el haga otro tanto: porque qual es el Rey, tales son los grandes, medianos, y pequeños. Aliende que por esta via, autorizara mas sus mandamientos: y podra, con mejor titulo, castigar, a los que no los guardaren.

Tener perfection en todas las potencias que gouiernan al hombre, generatiua, nutritiua, irascible, y racional, conuiene mas al Rey, que a otro artifice ninguno: porque como dize Platon, en la Republica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que cõ arte supiessen conocer, las calidades de las personas que se auian de casar: para dar a cada hombre la muger q̃ le responde en proporcion, y a cada muger, su hombre determinado. Con la qual diligencia, nunca se frustraria, el fin principal del matrimonio: porq̃ vemos por experiencia, que vna muger con el primer marido no pudo cõcebir: y casandose con otro luego tuuo generacion: y muchos hombres no tener hijos en la primera muger, y casandose

In theæteto

ſandoſe con otra auerlos luego ſin dilacion. Mayormente, dize Platon, q̃ conuenia eſta arte, en los caſamientos delos Reyes: porque como importe tanto a la paz y ſoſsiego del Reyno, que ſu Principe, tenga hijos ligitimos, en quiẽ ſucceda el eſtado: podria acontecer, que, caſandoſe el Rey a tiento, topaſſe vna muger eſteril, con quien eſtuuieſſe impedido toda la vida, ſin eſperãça de generaciõ: y muerto ſin herederos, luego nacen guerras ciuiles, ſobre quien ha de mandar.

Pero eſte arte dize Hypocrates, q̃ es neceſſaria a los hombres deſtemplados, y no para los q̃ tienen el temperamento perfecto, que hemos pintado. Eſtos no han meneſter hazer election de mugeres, ni buſcan qual les reſponde en proporcion: porque con qualquiera que ſe caſaren, dize Galeuo, que tendran luego generacion.

Lib. de uaha. comẽ. 11.

4. Apho. cſm. 2.

Pero entiendeſe, eſtando la muger ſana, y ſiendo de la edad en que, ſegun orden de naturaleza, las mugeres ſuelen empreñarſe, y parir.

De manera, q̃ la fecundidad esta mejor en el Rey, q̃ en otro artifice ninguno, por las razones que hemos dicho.

Lib. de sani tuenda. La potencia nutritiua, si es golosa, comedora, y beuedora, dize Galeno que nace de no tener el higado, y el estomago, la temperatura q̃ conuiene a sus obras. Por donde se hazen los hombres luxuriosos, enfermos, y de muy corta vida. Pero si estos miembros estan templados, y con la compostura que han de tener, dize el mesmo Galeno, que no apetecen mas cantidad de comida, ni beuida, de la que es necessaria para sustentar la vida. La qual propriedad, es tan importante al Rey, que tiene Dios por bienauenturada la tierra, que alcança tal Principe. Beata terra cuius rex nobilis est & cuius principes vescuntur in tempore suo, ad reficiendum, & non ad luxuriam.

Lib. de sani. tuenda.

Eccle. cap 10

De la facultad irascible, si es intensa, o remissa, dize Galeno, que es indicio de estar el coraçon mal compuesto, y de no tener la temperatura

que

que la perfection de sus obras a menester. De los quales dos estremos a de carecer el Rey, mas que otro artifice ninguno: porque juntar la yra cun dia, con el mucho poder, no es cosa q̃ conuiene a los subditos. Ni menos esta bien al Rey, tener la yra scible remissa: porque passando liuianamente por las cosas mal hechas, y atreuidas en su Reyno viene a no ser tenido, ni reuerenciado de los suyos. De lo qual suelen nacer muchos daños en la Republica: y malos de remediar,

Lib. artis. medi. cap 29 & 36. & li 1. de sanita. tuenda.

Pero siendo el hombre templado, enojase con mucha razon, y es pacifico quando conuiene. La qual proprie dad, es tan necessaria en el Rey, como todas las que hemos dicho.

La facultad racional, y maginatiua memoria, y entendimiento, quanto importe ser perfecta en el Rey, mas que en otro ninguno: pruebase claramente: porque las demas sciencias y artes, parece que se pueden alcançar y poner en practica, con las fuerças del ingenio humano. Pero gouernar

uernar vn Reyno, tenerlo en paz, y concordia, no solamente es menester que el Rey tenga prudencia natural para ello, pero es necessario, que Dios assista particularmente con su entendimiento: y le ayude a gouernar, y assi lo nota la diuina escriptura, diziẽ do, Cor regis, in manu Domini, Pro. 21.

Tambien viuir muchos años, y estar siempre sano, es propriedad mas conueniente al buen Rey, que a otro artifice ninguno: porque su industria, y trabajo, es bien vniuersal para todos y sino tiene salud para poderlo lleuar queda perdida la Republica.

Toda esta doctrina que hemos traydo, se confirmaria claramente, si hallassemos por historia verdadera, que en algun tiempo, se vuiesse elegido algun hombre famoso por Rey, y que no le faltasse ninguna destas señales? ni condiciones, que hemos dicho. Y esto tiene la verdad, que jamas le faltan argumentos, con que prouarse, 1. Regum. cap. 16.

Cuenta la diuina escriptura, que estando Dios enojado con Saul, por auer per-

perdonado la vida a Malec, que mando a Samuel, que fuesse a Belem, y vngiesse por Rey de Israel, a vn hijo de Yfay, de ocho que tenia. Y pensando el sancto varon, que Dios le pagaria de Eliab, por ser de larga estatura, le pregunto diziendo assi, Num coram domino est Christus eius. A la qual pregunta le fue respondido, desta manera (Ne respicias vultum ejus, nec altitudinem staturæ ejus, quoniam abieci eum: nec iuxta intuitum hominis ego iudico: homo enim, vt det ea quæ parent, dominus autem intuetur, cor. Como si Dios le dixera: no mires Samuel a la grande estatura de Eliab, ni aquel bulto que tiene de hombrazo: porque estoy escarmentado en Saul. Vosotros los hombres, juzgays por las señales de fuera: pero yo, miro al juyzio y prudẽcia cõ q̃ se ha de gouernar mi pueblo.

Samuel, ya amedrentado de queno sabia elegir, passo adelante, en lo que le era mandado, preguntando siẽpre a Dios de vno en vno, qual queria que vngies-

vngiesse por Rey, y como ninguno le contentasse, dixo a Ysay, tu tienes, por ventura, mas hijos que estos que tenemos delante? El qual respondio diziendo: que le restaua otro en el ganado, pero, que era pequeño de cuerpo: pareciendole, que aquello era falta para el cetro Real. Pero Samuel, como ya estaua aduertido, que la grande estatura no era buena señal: hizo, que embiasse por el. Y es cosa digna de notar, que antes, que cuente la diuina escriptura, como lo vngieron por Rey, dize de esta manera. Erat autem rubeus & pulcher aspectu, decora que facie, surge & vnge eum ipse est en, Como si dixera: era ruuio, y hermoso para mirar. Leuantate Samuel, y vngele por Rey, que esse es el que quiero. De manera, que tenia Dauid, las dos primeras señales, de las, que hemos contado, rubio y muy bien facado, y mediano de cuerpo. Ser virtuoso y de buenas costumbres, que es la tercera señal, bien se dexa entender pues

dixo

dixo Dios del, Inueni vir ũjuxta cor meum, Ni el que es malo por habito, aunque haga algunas buenas obras marales, no por esso pierde el nombre de malo y vicioso. *Actorum cap. 13.*

Auer viuido sano, en todo el descurso de su vida parece que se puede prouar: porque en su historia, de sola vna enfermedad se haze mencion.

Y esta era disposicion natural, de los que viuen muchos años, que por auersele resuelto el calor natural no podia calentar en la cama: para cuyo remedio, acostauan con el, vna donzella hermosa, que le diera calor Y con esto biuio tantos años, que dize el texto. Et mortuus est in senectute bona plenus dierum & diuitijs & gloria, Como si dixera: murio Dauid en su buena vejez, lleno de dias, de riquezas, y de gloria, con auer padecido tantos trabajos en la guerra, y hecho tanta penitencia de sus peccados. Y era la razon, ser templado y bien compuesto: por donde resistiaa las causas q̃ suelen hazer enfermar y abre- *3. Regum cap. 1.* *1. Paralip. cap. 29.*

y abreuiar la vida del hombre.

1. Regum cap. 16. Su gran prudencia y saber notó aquel criado de Saul, quando dixo, señor yo conozco vn gran musico, hijo de Isay, natural de Belem, animoso para pelear, prudente en sus razones, y hermoso para mirar. Por las quales señales ya dichas, es cierto que Dauid era hombre templado, y que a los tales se les deue el Cetro Real: porque su ingenio es el mejor que naturaleza puede hazer. Pero contra esta doctrina se offrece vna difficultad muy grãde, y es: porque razon, conociendo Dios todos los ingenios y habilidades de Israel, y sabiendo que los hõbres templados tienen la prudencia y saber que el officio de Rey ha menester, porque razon en la primera eleccion que hizo, no buscó vn hombre tal? antes dize el Texto que era Saul tan largo, que delos ombros arriba excedia a todo el pueblo de Israel. Y esta señal, no solamente en Philosophia natural, es mal indicio para el ingenio: pero aun el mesmo Dios, como he

1. Regum. cap. 9

mos

mos prouado, reprehendio a Samuel: porque mouido con la larga estatura de Eliab, le queria vngir por Rey.

Pero esta duda declara ser verdad lo q̃ dixo Galeno, q̃ fuera de Grecia ni por sueños se halla vn hõbre templado. Pues en vn pueblo tan grande como Israel no hallo Dios vno para elegir lo por Rey, sino q̃ fue menester esperar que Dauid creciesse, y se hiziesse mayor: y entretanto escogio a Saul. Porque dize el texto, que era el mejor de todo Israel: pero realmente el deuia tener mas bondad que sabiduria. Y esta sola no basta, para regir y gouernar. Bonitatem & disciplinam & sciẽtiã doce me. Dezia el real Propheta Dauid, viẽdo q̃ no aprouecha ser el Rey bueno, y virtuoso: si juntamẽte no tiene prudencia y sabiduria.

Lib. 2. de sani. tuen.

Psal. 28.

Con este exemplo del Rey Dauid parece q̃ auiamos confirmado bastantemente nuestra opinion. Pero tambien nacio otro Rey en Israel, de quien se dixo. Vbi est qui natus est Rex Iudęorum. Y si prouassemos

Math. c. 2.

qe fue ruuio, gentil hombre, mediano de cuerpo, virtuoso, sano, y de grã prudencia, y saber, no haria daño a nuestra doctrina. Los Euangelistas, no se ocuparon en referir la cõpostura de Christo nuestro Redemptor porno hazer al proposito de lo que tratauan: pero es cosa muy facil entenderla, supuesto que ser el hombre puntualmente templado: es toda la perfection, que naturalmente puede tener: y pues el Espiritu sancto le compuso y organizo, cierto es: que la causa material de que le formo, ni la destemplança de Nazaret, no pudieron resistirle, ni hazerle errar la obra, como a los otros agentes naturales, antes hizo lo que quiso: porque no le falto poder, saber, y voluntad, de fabricar vn hombre perfectissimo y sin falta ninguna.

Mayormente, que su venida, como el mesmo lo dixo, fue a padecer trabajos por el hombre, y para enseñarle la verdad. Y esta temperatura, hemos prouado atras, que es el mejor

Ioan. c. 18.
Matth. c. 2.

jor instrumento natural, para estas dos cosas. Y assi tengo por verdadera aquella relacion, que Publio Lentulo proconsul, escriuio al Senado Romano, dende Hierusalem: la qual dize desta manera.

Aparecio en nuestros tiempos vn hombre, que aora viue, de grã virtud, llamado Iesu Christo: al qual las gentes nombran Propheta de verdad: y sus discipulos, dizen que es hijo de Dios. Resucita muertos, y sana enfermedades, es hombre de mediana estatura, y derecha: y muy para ser visto: tiene tanta reuerencia en su rostro, q̃ los q̃ le miran se inclinan a amarle, y temerle. Tiene los cabellos, de color de auellana bien madura: hasta las orejas son llanos, desde la cabeça hasta los ombros, son de color de cera: pero reluzen mas. Tiene en medio de la frente, y en la cabeça, vna crenche, a manera de los Nazareos. Tiene la frẽte llana, pero muy serena. El rostro sin ninguna ruga ni mãcha, acompañada de vn color moderado. Las narizes

y boca, no la puede nadie reprehender con razon, La barba tiene espessa, y a semejança de los cabellos no larga: pero hendida por medio. El mirar tiene muy senzillo y graue. Los ojos tiene garços y claros, quando reprehende espanta: y quanto amonesta aplaze, hazesse amar, es alegre cõ gravedad: nunca le han visto reyr, llorar si, tiene las manos y braços muy vistosos, en las conuersaciones contenta mucho, pero hallasse pocas vezes en ellas: y quando se halla, es muy modesto. En la vista y pareceer, es el mas hermoso hombre que se puede imaginar.

En esta relacion se contienen tres o quatro señales de hombre templado. La primera es: que tenia el cabello y barba de color de auellana bien madura. que bien mirado es vn ruuio tostado, el qual color mandaua Dios que tuuiesse la bezerra, que se auia de sacrificar en figura de Christo: Y quando entro en el Cielo, con aquel triunpho y magestad que se deuia a

Numero. c. 19.

tal

tal principe, dixeron algunos Angeles que no sabian de su encarnacion. Quis est iste qui venit de Edom, tinctis vestibus de bosrra. Como si preguntaran: quien es este que viene de la tierra ruuia, teñidas las vestiduras de lo mesmo, atento al cabello y barba, ruuia que tenia: y a la sangre con que yua señalado. Tambien refiere la carta, que era el mas hermoso hombre que se auia visto, que es la segunda señal, que han de tener los hõbres templados, y assi estaua pronosticado en la Escriptura diuina. por señal para conocerle. Speciosus forma præ filijs hominum. *Esai. c. 63.*

Y en otra parte dize. Pulchriores sunt oculi eius vino: & dentes eius lacte cãdidiores La qual hermosura y buena cõpostura de cuerpo importaua mucho, para q̃ todos se le aficionassen, y no tuuiesse cosa aborrecible. *Psal. 44. Genesis. cap. 49.*

Y assi dize la carta, que todos se inclinauan a amarle. Tambien refiere, que era mediano de cuerpo, y no porque al Ẽspiritu sancto le falto materia,

teria, de que hazerle mayor, si quisiera: sino que cargando al Anima racional, de muchos huessos y carne, hemos prouado atras, de opiniõ de Platon, y Aristoteles, que haze grande daño al ingenio.

La tercera señal, que es ser virtuoso, y de buenas costumbres, tãbien lo afirma la carta, y los Iudios aun con testigos falsos, no le pudieron prouar lo contrario, ni responderle quando les pregũto. Quis vestrum arguet me de peccato. Y Iosepho por la fidelidad que deuia a su historia, afirma del q̃ parecia tener otra naturaleza mas que de hombre atento a su bondad y sabiduria. Solo el viuir mucho tiempo, no se puede verificar de Christo nuestro Redemptor: por auerle muerto tan moço, que si le dexara a su discurso natural, viuiera mas de ochenta años. Porque quien pudo estar en vn desierto quarenta dias con sus noches sin comer ni beuer, y no se murio, ni enfermo, mejor se defendiera de otras causas mas liuianas, que le podian

Lib. 18. de anti. cap. 9.

Matth. c. 4.

dian alterar y ofender. Aunque este hecho esta reputado por milagro, y cosa que naturalmẽte no puede acontecer.

Estos dos exemplos de Reyes, que hemos traydo, bastauan para dar a entẽder, que el cetro Real se deue a los hombres templados. y que estos tienen el ingenio y prudencia, que este oficio ha menester. Pero ay otro hombre hecho por las proprias manos de Dios, con fin que fuesse Rey, y señor de todas las cosas criadas. Y le saco tãbien ruuio gentil hombre, virtuoso, sano, de muy larga vida, y prudẽtissimo. Y prouar esto no hara daño a nuestra opinion. Platõ tiene por cosa imposible, que naturaleza, pueda hazer vn hõbre tẽplado, en Region de mala temperatura: y assi dize, que para hazer Dios al primer hombre muy sabio, y tẽplado, q̃ busco vn lugar, dõde el calor del ayre, no excediesse a la frialdad, ni la humidad a la sequedad. Y la diuina escriptura, donde el hallo esta sentencia, no dize que Dios

Dialogo de natura,

crio a Adam dentro en el parayso ter renal, que era el lugar templadissimo que dize, sino que despues de formado le puso aqui. Tulit ergo dominus Deus hominẽ, & posuit eum in para diso voluptatis, vt operaretur, & custo diret illum, Porque siendo el poder de Dios infinito, y su saber sin medida, y con voluntad de darle toda la perfection natural, que en la especie humana podia tener, de creer es que el pedaço de tierra de que le formo, ni la destemplança del campo Damaceno, adonde fue criado. no le pudieron resistir, para que no le sacasse templado. La opinion de Platon, Aristoteles, y Galeno, ha lugar en las obras de naturaleza, y aun esta, en Regiones destempladas, acierta algunas vezes a engendrar vn hombre templado. Pero que Adam tuuiesse el cabello y barbaruuia, q̃ es la primera señal de hombre templado, es cosa muy clara: porq̃ atento a esta insignia tan notable, le pusieron este nombre, Adã, el qual, quiere dezir, como lo interpreta

Genesis. c. 2

pretaſan Hieronymo, homo rufus,

Ser gentil hombre, y muy bien ſa cado, que es la ſegunda ſeñal, tãbien no ſe puede negar: porque en acaban no Dios de criarle, dize el texto. Vi- Geneſi. c. 1
dit Deus cũctuaque fecerat & erant valde bona. Luego cierto es, que no ſalio de las manos de Dios feo y mal tallado: porque, Dei perfecta ſũt ope ra. Mayormente, que de los arboles, Deut c. 32.
dize el texto, que eran hermoſos pa- Gen. cap. 3
ra mirar Que haria Adam, auiendole Dios hecho por fin principal, y para que fueſſe ſeñor, y preſidente del mundo.

Ser virtuoſo, ſabio, y de buenas coſtumbres, que es la tercera y ſexta ſeñal, ſe collige de aquellas palaoras. Faciamus hominem, ad imaginem & ſimilitudinem noſtram.
Porque ſegun los Philoſophos anti- Galeno de
guos, el fundamento en que reſtriua cura dis ani
la ſemejança que el hombre tiene cõ mimor,
Dios, es la virtud, y ſabiduria. Y por
tanto dize Platon, que vno de los mas De lege.
yores contentos que Dios recibe en

el Cielo, es: oyr loar y engrandecer en la tierra al hombre sabio y virtuoso. Porque este tal es viuo retrato suyo. Por lo contrario se enoja si los necios y viciosos, son estimados, y honrados. Y es por la dessemejança que entre Dios y ellos se halla.

Auer viuido sano, y muy largos dias, que es la quarta y quinta señal. no es dificultoso prouarlo: pues tuuo de vida nouecientos y treynta años cũplidos. Y assi puedo ya concluyr, que el hombre que fuere ruuio, gentil hõbre, mediano de cuerpo virtuoso, sano, y de vida muy larga, que este necessariamente es prudentissimo: y que tiene el ingenio, que pide el centro Real. Tãbien hemos descubierto de camino, la forma como se puede juntar grande entẽdimiento, con mucha imaginatiua, y memoria: aunq̃ ay otro fin ser el hõbre tẽplado. Pero haze naturaleza en esta manera tã pocos, q̃ no he hallado mas q̃ dos en quãtos ingenios he examinado. Como pueda ser juntarse grande entendimiento,

miento, con mucha imaginatiua, y memoria, no siendo el hõbre tẽplado, es facil de entender, supuesta la opinion de algunos Medicos, q̃ afirmã: estar la imaginatiua, en la parte delantera del celebro: y la memoria, en la postrera, y el entẽdimiẽto en la de enmedio y lo mesmo se puede dezir en nr̃a imaginaciõ: pero es obra de grãde acierto: que siẽdo el celebro, tamaño como vn grano de pimiẽta, al tiẽpo q̃ naturaleza le forma, y q̃ haga el vn vẽtriculo de simiẽte muy caliẽte, y el otro de muy humida, y el de enmedio de muy, seca pero enfin no es imposible

CAPITVLO DIEZ Y SIETE, DONDE se trae la manera, como los padres hã de engẽdrar los hijos sabios, y del ingenio que requieren las Letras: es Capitulo notable.

COSA Es digna de grande admiracion, que siendo naturaleza tal,

tal, qual todos sabemos: prudente, ma
ñosa, de grande artificio, saber, y po-
der: y el hombre, vna obra en quien
ella tanto se esmera: y para vno que
haze sabio y prudente, cria infinitos
faltos de ingenio. Del qual effecto,
buscando su razon y causas naturales
he hallado por mi cuenta que los pa-
dres no se llegan al acto de la genera
cion, con el orden y concierto que na
turaleza estableció, ni saben las con-
diciones que se han de guardar, para
que sus hijos salgan prudentes y sa-
bios. Porq̃ por la mesma razõ, que en
qualquiera Region, templada, o des-
templada, naciere vn hombre muy in
genioso, saldran otros cien mil, guar-
dando siempre aquel mesmo orden
de causas, si esto pudiessemos reme-
diar con arte, auriamos hecho a la Re
publica el mayor beneficio que se le
podria hazer. Pero la difficultad que
tiene esta materia, es: no poderse tra
tar con terminos tan galanos y hones
tos, como pide la verguença natural,
que tienen los hombres. Y por la mes
ma

ma razon que dexaremos de dezir y notar alguna diligencia, o contemplacion necessaria, es cierto, que va todo perdido: en tanto, que es opinion de muchos philosophos graues, que los hombres sabios engendran, ordinariamente, hijos muy necios: porque en el acto carnal, se abstienen, por la honestidad, de algunas diligencias que son importantes, para que el hijo saq̃ la sabiduria del padre. Desta verguença natural que tienen los ojos, quando se les ponen delante los instrumentos de la generacion: y offenderse los oydos, quando suenan sus nombres: han procurado algunos philosophos antiguos, buscar su razon natural, espantados de ver, que vuiesse naturaleza hecho aquellas partes con tanta diligencia y cuydado: y para vn fin tan importante, como es hazer inmortal el linage humano, y que quanto vn hombre es mas sabio y prudente, tantomas se desgracia, quando las mira, o las oye nombrar.

La verguença y honestidad, dize Aristo

Aristoteles, que es propria passion del entendimiento, y qualquiera que no se offendiere con los nombres, y actos dela generacion, es cierto, que carece desta potencia: como diriamos que no tiene tacto, el que puesta la mano en el fuego, no se quema. Con este indicio, discubrio Caton el mayor, que Manilio, varon illustre, era falto de entendimiento: por qne le informaron, que besaua a su muger en presencia de vna hija suya que tenia. Por la qual razon, le remouio del lugar senatorio: y no se pudo acabar con el, que lo admitiesse en el numero de los senadores. Desta contemplacion hizo Aristoteles vn problema, preguntando, Cur homines rem age re veneream cupiētes cōfiteri secupere: maxime pudet: biuēdi aut edendi aut aliquid eiusmodi faciēdi desiderio cū tenentur confiteri non pudet Como si dixera: que es la razon, que si vn hombre tiene desseo del acto carnal, ha verguença de manifestarlo: y si le da gana de comer, o beuer, o de otra

3. Lib. de anim. cap. 4. to pi.

otra qualquiera cosa deste genero, no tiene empacho de manifestarlo ? al qual problema responde muy mal, diziendo, An quod rerum plurimarum cupiditates necessariæ sunt, & nonullæ nisi expleantur interimunt, rei autem venereæ libido superfluit & abundantiæ index est. Como si dixera: que ay apetito de muchas cosas, que son necessarias a la vida del hombre, y algunas tan importantes, que sino se pusiessen por obra, le matarian. Pero el apetito del acto venereo antes es indicio de abundancia, que de falta:

Pero realmente el problema es falso, y la respuesta tambien. Por que no solamente a el hombre verguença, de manifestar el desseo que tiene de allegarse a muger: pero tambien de comer, y beuer, y dormir.

Y si le da gana de expeler algun excremento, no lo osa dezir ni hazer sino con empacho y verguença: y con esto se va al lugar mas secreto donde nadie lo vea. Y vemos hombres tan vergonçosos, que tiniendo

grande

grande apetito de orinar, no lo puedē hazer si alguno los esta mirando: y dexando los solos luego la bexiga da la vrina: y estos son apetitos de expeler lo que esta demasiado en el cuerpo y sino se pusiesse por obra, vernia el hombre a morir: y muy mas presto, q̄ por no comer ni beuer. Y si alguno lo dize, o háze en presencia de otro, dize Hippocrates, que no esta en su libre juyzio.

2. Prog. comm. 4. 6. de locis affectis, cap. 6.

La mesma proporcion, dize Galeno, que tiene la simiente, con los vasos seminarios: que la vrina con la bexiga. Porque dela manera que la mucha vrina, y rrita, la bexiga pira que la echē de alli, assi la mucha simiēte molesta los vasos seminarios. Y pensar Aristoteles, que el hombre, y la muger, no vienen a enfermar y morir por retencion de simiente, es contra la opinion de todos los Medicos: mayormente de Galeno, el qual dize, y affirma, que muchas mugeres, quedādo moças, y biudas, vinieron a perder el sentido y mouimiento, el pulso y la

Lib. 6. de locis affect. cap 6.

res-

re ſpiracio, y trae ello la vida, Y el meſ 4. pro. 30.
mo Ariſtoteles, cuenta muchas enfer
medades que padecen los hombres
continentes, por la meſma razon.

La verdadera reſpueſta del proble
ma, no ſe puede dar en philoſophia
natural: porque no es ſu juriſdicion.
Y aſsi es meneſter paſſar a otra cien-
cia ſuperior, que llaman Metaphiſi-
ca, en la qual dize Ariſtoteles, que el
anima racional, es la mas infima de to
das las intelligencias: y por ſer de la
meſma naturaleza generica, q̃ tienen
los Angeles, eſta corrida de verſe me
tida en vn cuerpo, que tiene cõmuni
dad con los brutos animales. Y aſsi
nota la diuina eſcriptura, como coſa
que contenia miſterio, que eſtando el
primer hombre deſnudo, no tenia ver
guença: pero viendoſe aſsi, luego ſe
cubrio. En el qual tiempo conocio, q̃
por ſu culpa auia perdido la imortali-
dad: y que ſu cuerpo era alterable y
corruptible, y que aquellos inſtrumẽ
tos y partes, ſe le auian dado: porque
neceſſariamente auia de morir, y de-

kar otro en su lugar, y que para conseruar aquel poco de tiempo que tenia de vida, auia menester comer, y beuer y echar de si, tã malos y hediõdos excrementos, y creciole mas la verguença, viendo que los Angeles, con quien el frisaua, eran immortales, y que no auian menester comer ni beuer, ni dormir para conseruar la vida, ni tenia instrumentos para engẽdrarse los vnos a los otros: antes fueron criados todos juntos, de ninguna matẽria, sin miedo de corromperse. De todo lo qual salen naturalmente, instruydos los ojos, y oydos. Y assi le pesa al anima racional, y se auerguença, que le traygan a la memoria las cosas que dieron al hombre, por ser mortal y corruptible.

Nota vn indicio de ser el anima racional, immortal.

Y que esta sea la conueniente respuesta, parece claramente: porque para contentar Dios al anima, despues del juyzio vniuersal, y darle entera gloria: ha de hazer que su cuerpo tẽga propriedades de Angel, dandole subtilidad, agilidad, immortalidad, y ref-

resplandor: por la qual razon, no terna necesidad de comer, ni de beuer, como los brutos animales. Y estando en el Cielo, desta manera no ternan verguença de verse en carnes: como aora no la tienen, Christo nuestro Redemptor, ni su madre. Antes gloria accidental en ver que ha cessado el vso de aquellas partes, que solian offender el oydo, y la vista.

Tomando pues en cuenta, esta honestidad natural del oydo, procure saluar los terminos duros y asperos, desta materia, y rodear por algunas maneras blandas de hablar, y donde no se pudiere escusar, aurame de perdonar el honesto lector: porque reduzira arte perfecta, la manera que se ha de tener, para que los hombres salgan de ingenio muy delicado, es vna de las cosas que la Republica mas ha menester. Allende que por la misma razon naceran virtuosos gentiles hõbres, sanos, y de muy larga vida.

En quatro Capitulos distinctos me parecio repartir la materia desde Ca

pitulo: para dar claridad a lo que se ha de dezir::y que el lector no se confunda. El primero es, mostrar las calidades y temperamento natural, que el hombre, y la muger ha de tener para poder engendrar. El segundo, que diligencias han de hazer los padres, para que sus hijos nazcan varones y no hembras. El tercero, como saldrā sabios, y no necios. El quarto como se han de criar despues de nacidos, para conseruarles el ingenio.

In the text: Venidos pues al primer punto, ya hemos dicho de Platon que en la republica bien ordenada, auia de auer casamenteros, que con arte supiessen conocer las calidades de las personas que se auian de casar: y dar a cada hõbre, la muger que le responde en proporcion: y a cada muger, su hombre determinado.

En la qual materia, començaron Hypocrates, y Galeno a trabajar, y dieron algunos preceptos, y reglas, para conocer, que muger es fecunda, y qual no puede parir. Y que hõbre

bre es inhabil para engẽdrar, y qual potente y prolifico: pero de todo dixeron muy poco, y no con tanta distinction, como conuenia, alomenos al proposito, q̃ yo lo he menester, por donde sera necessario, començar el arte desde sus principios: y darle breuemente el orden y concierto que ha menester: para sacar en limpio, de q̃ junta de padres salen los hijos sabios, y de qual necios, y torpes.

Para lo qual es menester saber primero, cierta philosophia particular: què aunque es a los peritos del arte, muy patẽte y verdadera, pero el vulgo esta en ella muy descuydado: y depende su conocimiento, todo lo q̃ a cerca del primer punto, se ha de dezir: y es, que el hombre, aunque nos parece de la composturа que vemos, no difiere de la muger, segun dize Galeno, mas que en tener los miembros genitales, fuera del cuerpo, Por que si hazemos annathomia de vna donzella, hallaremos que tiene dentro de si, dos testiculos: dos vasos

Lib. de dissect. vnluæ. & lib. 2. de semine. c. 5.

seminarios, y el vtero, con la mesma compostura que el miembro viril, sin faltarle ninguna deligneacion. Y de tal manera es esto verdad, que si acabando naturaleza de fabricar vn hõbre perfecto, lo quisiesse conuertir en muger, no ternia otro trabajo, mas que tornarle adentro, los instrumentos de la generacion. Y si hecha muger, quisiesse boluerla en varon, con arrojarle el vtero, y los testiculos fuera, no auia mas que hazer

Esto muchas vezes le ha acõtecido a naturaleza, assi estãdo la criatura en el cuerpo, como fuera. De lo qual estã llenas las historias: sino q̃ algunos han pensado q̃ era fabuloso, viendo q̃ los poetas lo trayan entre las manos: pero realmẽte passa assi: q̃ muchas vezes ha hecho naturaleza vna hẽbra, y lo ha sido vno y dos meses. en el viẽtre de su madre, y sobreuiniendoles a los miembros genitales, copia de calor, por alguna ocasiõ, salir a fuera: y quedar hecho varõ. A quiẽ esta transmutaciõ le acõteciere en el viẽtre de su

madre

madre, se conoce despues claramente en ciertos mouimiétos q̃ tienẽ indeccẽtes al sexto viril: mugeriles, marioso la voz blãda y melosa, son los tales inclinados a hazer obras de mugeres y caen ordinariamente en el pecado nefando.

Por lo contrario muchas vezes tiene naturaleza hecho vn varõ, cõ sus miẽbros genitales a fuera, y sobreuiniẽdo frialdad, se les buelue adẽtro, y queda hecha hembra. Conocesse despues de nacida, en q̃ tiene el ayre de varon, assi en la habla, como en todos sus mouimientos, y obras.

Esto parece q̃ es dificultoso prouarlo: pero cõsiderãdo lo q̃ muchos historiadores autẽticos afirmã, es muy facil de creer. Y q̃ se ayã bueltos mugeres, en hõbres, despues de nacidas, ya no se espãta el vulgo de oyrlo: porque fuera de lo que cuentan, por verdad muchos antiguos, es cosa q̃ ha acontecido, en España muy pocos años ha: y lo que muestra la experiencia, no admite disputas ni argumentos.

Pues que sea la razon y causa de engendrarse los miembros genitales dentro, o fuera, o salir hembra, y no varon, es cosa muy clara, sabiendo q̃ el calor dilata y ensancha todas las cosas, y el frio las detiene y encoge. Y assi es conclusion de todos los Philosophos, y Medicos, que si la simiente es fria y humida, que se haze hembra, y no varon: y siendo caliente y seca, se engendrara varon, y no hembra. De donde se infiere claramente, que no ay hombre que se pueda llamar frio, respecto de la muger: ni, muger caliente respecto del hombre.

Gale. lib. 2 de semine. cap. 5.

4. prob. 29

La muger para ser fecunda, dize Aristoteles, que ha de ser fria y humida, porque sino lo fuesse, era imposible, venirle la regla ni tener leche para sustẽtar nueue meses la criatura en el viẽtre: y dos años despues de nacida, todo se le gastara y consumiera.

4. sectio. prob. 2.

La mesma proporcion, dizen todos los Philosophos, y medicos, que tiene el vtero, con la simiente viril, que tiene la tierra con el Trigo, o qual

Gal. 5. 4. pho. com. 62.

qualquiera otra semilla: y vemos, que si la tierra no esta fria, y humida, los labradores no osan sembrar, ni se trauia la simiente. Y entre las tierras aquellas son mas fecundas y abundosas en fructificar que tienen mas frialdad, y humidad: como parece por experiencia, considerando los lugares del Norte, Ingalaterra, Flandes, y Alemania, cuya abundancia en todos los fructos espanta a los que no saben la razon, y causa: y en tales tierras como estas, ninguna muger, catandose, jamas dexo de parir, ni saben alla que cosa es ser esteril: todas son fecundas, y prolificas, por la mucha frialdad, y humidad. Pero aunque sea verdad que ha de ser fria y humida la muger, para poder concebir, pero tanto podria ser, que ahogasse la simiente como vemos, que se pierden los panes con el mucho llouer, y no pueden medrar haziendo mucho frio. Por donde se entiende, que estas dos calidades han de tener cierta moderaciõ, dela qual subiendo, o baxando, se pierde la fe-

5. Apho. 62. cundidad. Hypocrates tiene por fecunda la muger: cuyo vientre es templado de tal manera, que el calor no exceda a la frialdad, ni la humidad, a la sequedad: y assi dize, que las mugeres que tienen los vientres frios, no conciben: ni las que los tienen muy humidos ni muy calientes y secos: y por la mesma razon, que la muger, y sus miembros genitales, fuessen templados sera imposible poder cõcebir, ni menos ser muger, porq̃ si la simiente de que se formo al principio, fuera templada, salieran los miembros genitales a fuera, y quedara hecha varon. Y con esto le creciera la barba, y no le viniera la regla: antes fuera el mas perfecto varon, que naturaleza puede hazer.

Tampoco puede ser el vtero, ni la muger caliente, a predominio: porque si la simiente de que se engendro tuuiera esta temperatura, saliera varon, y no hembra. Ello es cierto, sin falta ninguna, que las dos calidades que hazen fecunda la muger, son

frialdad

frialdad, y humidad: porque la natura leza del hombre ha meneſter mucho ntrimento: para poderſe en engendrary conſeruar. Y aſsi vemos, que ninguna hembra de quantas ay entre los brutos animales, le viene ſu coſtumbre, como a la muger

Por donde fue neceſſario, hazerlato da fria y humida: ven tal punto, q̃ criaſſe mucha ſangre flematica, y no la pudieſſe gaſtar ni conſumir, dixe ſangre flematica, porque eſta es acomodada a la generacion de la leche. De la qual dize Galeno e Hippocrates, que ſe mantiene la criatura, todo el tiempo que eſta en el vientre: y ſi fuera tẽplada, criara mucha ſangre, inepta a la generacion de la leche: y toda la reſoluiera, como lo haze el hombre templado, y aſsi no ſobrara nada para mãtener la criatura. Por donde tengo por cierto, y es impoſsible, ninguna muger ſer templada, ni caliente, todas ſon frias, y humidas. Y ſino, denme los Medicos, y Philoſophos la razon porq̃a ninguna muger le nace la barba:

5. ſectio. prob. 52.

barba:y a todas les viene la regla, estando sanas. O porque causa siendo la simiente deque se hizo templada, o caliente salio hembra y no varon? Pero aunque es verdad, que todas sō frias y humedas: pero no todas estan en vn mesmo grado de frialdad y humidad vnas estan en el primero: otras en el segundo, y otras en el tercero, Y en qualquiera dellos se puede empreñar, si el hombre le responde en la proporcion de calor, que adelante diremos. Conque señales se ayan de conocer estos tres grados de frialdad y humidad en la muger, y saber qual esta en el primero: y qual en el segundo y qual en el tercero: ningun Philosopho, ni medico, lo ha dicho hasta aqui Pero considerando los effectos que hazen estas calidades en las mugeres podremos partirlos, por razon de la intension: y assi sera facil entenderlo. Lo primero por el ingenio y habilidad de la muger. Lo segundo: por las costumbres y condicion. Lo tercero por la voz grueſſa, o delgada, Lo quarto:

to:por las carnes muchas o pocas. Lo quinto:por el calor. Lo sexto: por el bello, Lo setimo, por la hermosura o fealdad. Quanto a lo primero, es de saber, que aunque es verdad, y assi lo dexamos prouado atras, que el ingenio y habilidad de la muger, sigue el temperamento del celebro, y no de otro miembro ninguno:pero es de tãta fuerça y vigor el vtero y sus testiculos, para alterar todo el cuerpo, que si estos son calientes y secos, o frios y humidos:o de otra qurlquier temperatura, las demas partes, dize Galeno que lleuan el mesmo tenor. Pero el miembro que mas asido esta de las alteraciones del vtero, dizen todos los Medicos, q̃ es el celebro, aunque no hallan razon, en que fundar tanta correspondencia. Verdad es, que por experiencia prueua Galeno, que castrando vna puerca, luego se amansa y engorda, y haze la carne tierna y sabrosa: y con los testiculos, es de comer como carne de perro. Por donde se entiende, que el vtero y sus testiculos,

5. Apho. cõ 9 2. Hippo 9. epi. p. 2.

Lib 1. desemine. c. 15.

culos: son de grande eficacia, para comunicar a todas las demas partes del cuerpo, su temperamento: mayormẽte al cerebro, por ser frio y humido como ellos. Entre los quales, por la semejança, es facil el transito. Y si nos acordamos que la frialdad y humidad, son las calidades que echan a perder la parte racional: y sus contrarios, calor y sequedad, la perfectionan y augmentã hallaremos, que la muger que mostrare mucho ingenio y habilidad, tenga frialdad y humidad, en el primer grado: y si fuere muy boba, es indicio de estar en el tercero, de los quales dos estremos participando, arguye el segundo grado: porque pensar que la muger puede ser caliente y seca, ni tener el ingenio y habilidad que siguen a estas dos calidades, es muy grande error: porque si la simiente de que se formo, fuera caliente y seca a predominio, saliera varon, y no hembra. Y por ser fria y humida, nacio hembra y no varon.

La verdad desta doctrina, parece clara.

claramente, considerando el ingenio de la primera muger que vuo en el mundo, que con auerla hecho Dios con sus proprias manos, y tan acertada y perfecta en su sexo, es conclusiõ aueriguada, que sabia mucho menos que Adam. Lo qual entendido por el demonio, la fue a tentar, y no oso ponerse a razones cõ el varon, temiẽdo su mucho ingenio y sabiduria, pues dezir que por su culpa le quitaron a Eua todo aquel saber que le faltaua para ygualar con Adam, ninguno lo puede afirmar: porque aun no auia pecado. Luego la razon detener la primera muger no tanto ingenio, le nacio de auerla hecho Dios fria y humida, que es el temperamento necessario, para ser fecunda y paridera, y el que contradize al saber, y si la sacara templada como Adam, fuera sapientissima: pero no pudiera parir, ni venirle la regla, sino fuera por via sobre natural. En esta naturaleza se fundo san Pablo, quando dix, Mulier in silentio discat cum omni subjectione

do

docere autem mulieri non permitto neque dominari in virum, sed esse in silentio. Como si dixera: no quiero q̃ la muger enseñe, sino que calle y aprẽda, y este sujeta a su marido. Pero esto se entiende, no teniendo la muger espiritu, ni otra gracia, mas que su disposicion natural: pero si alcança algun dõ gratuyto, bien puede enseñar y hablar Pues sabemos que estando el pueblo de Israel oprimido y cercado por los Assirios: embio a llamar Iudith, muger sapientissima, a los sacerdotes de Cabry, y Charmi, y les riño diziendo Donde se sufre que diga Ozias, que si dentro de cinco dias no le viene socorro, q̃ ha de entregar el pueblo de Israel a los Assirios, Vosotros no veys q̃ estas palabras proueca a Dios a yra: y no a misericordia, Que cosa es q̃ pongan los hombres termino limitado, a la misericordia de Dios: y que señalen a su antojo, el dia en que les puede socorrer y librar. Y en acabandoles de reñir les mostro de que manera auiã de aplacar a Dios, y al-

alcançar del lo que pedian.

Tambiē de Elbora, muger no menos sabia, enseñaua al pueblo de Israel la manera como auian de dar gracias a Dios, por la grande victoria que cō tra sus enemigos auian alcançado. Pero quedando la muger en su disposiciō natural, todo genero de letras y sabiduria, es repugnante a su ingenio. Por dō de la Yglesia Catholiça, con gran razō tiene prohibido, que ninguna muger pueda predicar, ni confessar, ni enseñar, porque su sexo no admite prudēcia ni disciplina.

Estas son por quien dixo Iuuenal, Non habeat mulier quæ tibi juntare cumbit dicē digenus exce.

Tambien por las costumbres de la muger y por su cōdicion, se descubre en que grado de frialdad y humedad esta su temperamento: porque si con el ingenio agudo, es arisca, aspera y desabrida: esta en el primer grado de frialdad y humedad: siendo verdad lo que atras dexamos prouado, que la mala condicion, anda siempre asida de la buena imaginatiua: ninguna cosa passa por alto, la que tiene este punto de frialdad y humedad, todo lo no

El vtero destas es caliente y seco, de la qual tē temperatura dixo Gale. Petulcaesse & ad libidinem proua.

ta y riñe, y assi no se puede sufrir. Suelen ser las tales de buena conuersaciõ, y no se espantan de ver los hombres, ni tienen por mal criado al que les dize vn requiebro.

Por lo contrario, ser la muger de buena condicion, el no darle pena ninguna cosa, el reyrse de qualquier ocasion, el passar por todo, y dormir muy bien, descubre el tercer grado de frialdad y humidad: porque la mucha blãdura en el animo, anda ordinariamente acompañada del poco saber. La que participare destos dos estremos, estara en el segundo grado.

Lib. artis meãi. Hip. 6. epi.

La voz abultada, gruessa y aspera, dize Galeno, q̃ es indicio de mucho calor y sequedad: y tambien lo proua mos atras de opinion de Aristoteles, por donde entenderemos, que si la muger tuuiere la voz como hombre, que es fria y humeda en el primer grado: y si muy delicada, esta en el tercero. Y participando de ambos estremos, terna vna voz natural de muger, y estara en el segundo grado.

Quanto

Quanto dependa la habla del temperamento de los testículos, lo prouaremos luego: tratando delas señales del hombre.

Tambien las muchas carnes en la muger, es argumento de mucha frialdad y humedad: porque la pringue y grossura, dizen los Medicos, que se engendra en los animales por esta razon. Y por lo contrario ser enxuta y seca, es indicio de poca frialdad y humedad. Y tener moderadas carnes, ni pocas, ni muchas, es euidente señal, q̃ la muger esta en el segundo grado de frialdad y humedad. Tambien la blãdura y aspereza dellas muestra los grados destas dos calidades. La mucha humedad pone las carnes blandas: y la poca asperas y duras, y la moderada las haze de buena manera.

El color del rostro, y de las demas partes del cuerpo, descubren tambiẽ la intension y remission destas dos calidades. Ser la muger muy blanca, dize Galeno, que es indicio de mucha frialdad y humidad, y por lo cõtrario, *Lib. de sani. mis.*

la que es morena y verdinegra, esta en el primer grado de frialdad y humedad, de los quales dos estremos, se haze el segundo grado: y conocese en que juntamente es blanca y colorada.

Tener mucho bello, y vn poco de barba, es euidente señal, para conocer el primer grado de frialdad y humedad: porque sabida la generacion de los pelos y barba, todos los Medicos dizen, que es de calor y sequedad: y si son negros, arguye mucho calor y sequedad. La contraria temperatura se colige, siendo la muger muy lampiña, sin boço ni bello. La que esta en el segundo grado de frialdad y humidad, tiene vn poco de bello, pero rubio y dorado.

La fealdad y hermosura, ayudan tã bien a conocer los grados que la muger tiene de frialdad y humedad. En el primer grado, por marauilla sale la muger hermosa: porque estando seca la simiente de que se formo, fue impedimento para que no saliesse bien figurada.

rada. El barro ha de tener humedad conueniente paraque el ollero lo pueda formar, y hazer del lo que quisiere y estando duro y seco, saca los vasos feos y mal tallados.

Tambien por la mucha frialdad y humedad dize Aristotel os, que haze naturaleza las mugeres feas: porque si la simiente es fria y muy aguanosa, no se puede bien figurar, por no tener cõsistencia: como del barro muy blando vemos que se hazen los vasos mal figurados.

En el segundo grado de frialdad y humedad, sale la muger muy hermosa por auerse hecho de materia bien sazonada, y obediente a naturaleza: la qual señal, solo por si es euidente argumento, de ser la muger fecunda: porq̃ es cierto que naturaleza la acerto a hazer. Y de creer es, que le daria el tẽperamento y compostura que era necessaria para parir: y assi a casi todos los hombres responde en proporcion y todos la apetecen.

Ninguna potencia ay en el hõbre,

que no tenga indicios y señales para descubrir la bondad, o malicia de su objeto. El estomago conoce los alimẽtos por el gusto, por el olfato, y por la vista: y assi dize la diuina Escriptura, que Eua puso los ojos en el arbol vedado, y le parecio que era suaue para comer. La facultad generatiua tiene por indicio de fecundidad, la hermosura de la muger: y en siẽdo fea la aborrece. Entendiendo por este indicio, que naturaleza la erro, y que no le daria el temperamento que era conueniente para parir.

CAPITVLO DIEZ Y OCHO DONDE se declara, con que señales se conoce en que grado de calor y sequedad esta cada hombre.

EL Hombre no tiene tan limitado su tẽperamento como la muger porq̃ puede ser caliẽte y seco, y est

ta temperatura pienſa Ariſtoteles y Galeno, que es la que mas conuiene a eſte ſexo, y caliente y humedo y templado: pero frio y humedo, y frio y ſeco, no ſe puede admitir, eſtando el hõbre ſano y ſin ninguna leſion, porque por la miſma razon que no ay muger caliente y ſeca, ni caliente y humeda ni templada. Aſsi no ay hombres frios y humedos, ni frios y ſecos, en compa racion de las mugeres: ſino es de la manera que luego dire. El hombre caliẽte y ſeco, y caliente y humedo y templado, tienelos miſmos tres grados en ſu temperamento: que la muger en la frialdad y humedad y aſsi es meneſter tener indicios, para conocer que hombre en que grado eſta, para darle la muger quele reſponde en proporciõ. Y por tãto es de ſaber, que delos miſmos principios que colegimos el temperamento de la muger, y el grado que tenia de frialdad y humedad: de eſſos proprios nos auemos de aprouechar para entender, que hombre es caliente y ſeco, y en que grado.

Y porque diximos que del ingenio y costumbres del hombre, se collige el temperamento delos testiculos, es menester aduertir en vna cosa notable que dize Galeno, y es, que para dar a entender la gran virtud que tienen los testiculos del hombre, en dar firmeza y temperamento a todas las partes del cuerpo, affirma, q̃ son mas principales que el coraçon, y da la razon diziendo, que este miembro es principio de viuir y no mas, pero los testiculos son principio de viuir biẽ, y sin achaques.

Lib 1. de semi. cap. 15.

Quanto daño haga al hombre priuarle destas partes, aũque pequeñas, no seran menester muchas razones para probarlo: pues vemos por experiencia, que luego se le cae el vello, y la barua, y la voz gruessa y abultada se buelue delgada, y cõesto pierde las fuerças, y el calor natural, y queda de peor cõdiciõ, y mas misera que si fuera muger. Pero lo que mas conuiene notar es, q̃ si antes q̃ capassen al hombre tenia mucho ingenio y habilidad

despues

despues de cortados los testiculos, lo viene a perder, como si en el mesmo celebro vuiera recibido alguna notable lesiõ: lo qual es euidẽte argumento, q̃ los testiculos dã y quitan el tẽperamẽto a todas las partes del cuerpo. Y sino, cõsideremos, como yo muchas vezes lo he hecho, quede mil capones q̃ se dan a letras, ninguno sale cõ ellas: y en la musica que es su profesion ordinaria, se echa mas claro de ver, quã rudos son: y es la causa, que la musica es obra de la imaginatiua: y esta potẽcia pide mucho calor, y ellos son frios y humedos.

Luego cierto esta, que por el ingenio y habilidad, sacaremos el tẽperamẽto de los testiculos. Y por tãto el hõbre q̃ se mostrare agudo en las obras de la imaginatiua, terna calor y sequedad en el tercer grado. Y si el hõbre no supiere mucho, es señal q̃ cõ el calor, se ha juntado humedad: la qual echa siẽpre a perder la parte racional, y confirmarse a mas si tiene mucha memoria. *Gal. lib. 1. de sem. c. 16*

Las costumbres ordinarias de los

hõbres caliẽtes y ſecos en el tercer grado, ſon animo, ſoberuia, liberalidad, deſuerguẽça, y holarſe cõ muy buena gracia y donayre: y en caſo de mugeres, no tienen rienda ni moderacion. Los calientes y humedos, ſon alegres riſueños, amigos de paſſatiẽpos, ſõ ſenzillos de cõdiciõ, y muy afables, ſon vergõçoſos, y no mucho dados a mugeres, La voz y habla, deſcubre el tẽperamento de los teſticulos, la q̃ fuere abultada y vn poco aſpera, es indicio de ſer el hõbre caliẽte y ſeco en el tercer grado: y ſi es blanda y amoroſa y muy delicada, es ſeñal de poco calor, y mucha humedad, como parece en los hõbres capados. El hombre q̃ con el calor jũtare humedad, la terna abultada: pero blanda y ſonora.

Hip. lib. 2. epi. p. 1. & Ar. 11. ſec. prob. 34. Tuſis ſedatio teſtiu tumor & contra Hip. 2. epidemi.

El hõbre q̃ es caliente y ſeco en el tercer grado, tiene muy pocas carnes, duras y aſperas, hechas de neruios y murezillos, y las venas muy anchas: y por lo contrario, tener muchas carnes, liſas y blandas, es indicio de auer humedad, por razon de la qual, el calor

lor natural,todo lo dilata y enſancha.

Tambiē el calor del cuero,ſi es moreno,toſtado,verdinegro y cenizoſo, es indicio de eſtar el hombre enel tercer grado de calor y ſequedad:y ſi tiene las carnes blancas y coloradas, arguye poco calor y mas humidad.

El bello y la barba,es la ſeñal en que mas ſe ha de mirar: porque eſtas dos coſas andan muy aſidas del temperamento de los teſticulos. Y ſi el bello es mucho,negroygrueſſo,eſpecialmē te deſde los muslos haſta el hōbligo, es indicio infalible, de tener los teſticulos mucho calor y ſequedad. Y ſi tiene algunas cerdas en los ombros, ſe confirma muchomas. Pero quando el cabello,y la barba y el bello es caſtaño,blando,delicado, y no mucho: no arguye tanto calor ni ſequedad en los teſticules.

Los hombres muy calientes y ſecos, por marauilla aciertan a ſalir muy hermoſos,antes feos y mal talladas: porq̄ el calor y ſequedad como dize Ariſtoteles de los de Ethiopia, 14.ſect.pro ber.4.

haze

haze torcer las faciones del roſtro: y aſsi ſalen de mala figura.

Por lo contrario, ſer bien ſacado y gracioſo, arguye moderado calor y humidad: por la qual razon, eſta la materia obediente a lo que naturaleza quiere hazer: y aſsi es cierto, que la mucha hermoſura en el hombre, no arguye mucho calor.

De las ſeñales del hombre templado hemos tratado bien por extẽſo, en el capitulo paſſado: por donde no ſera neceſſario tornar las a referir, ſolo conuiene notar, que aſsi como los Medicos, ponen en cada grado de calor, tres eſcalones de intenſion. De la meſma manera, en el hombre templado, ſe ha de poner latitud y anchura de otros tres. Y el q̃ eſtuuiere en el tercero, hazia frialdad y humidad, ſe reputara ya por frio y humido. Porque quando vn grado de media, a otro ſemeja: y que eſto ſea verdad, parece claramente: porque las ſeñales que trae Galeno, para conocer el hombre frio y humido, ſon las meſmas del hombre

bre templado, vn poco mas remissas: y assi es sabio de buena manera, virtuoso, tiene clara habla, melosa, es blãco, de buenas carnes y blandas, y sin bello, y si alguno tiene, es poco y dorado: son los tales muy ruuios, y hermosos de rostro: pero su simiẽte, dize Galeno, q̃ es aguanosa, e inhabil para engẽdrar. Estos no son muy amigos de las mugeres, ni las mugeres de ellos. *Lib. artis medici.*

CAPITVLO DIEZYNVEVE, DONDE se declara, que muger con que hombre se ha de casar, para que pueda concebir.

EN La muger que no pare, estando casada, manda hazer Hippocrates dos diligencias: para conocer si es por falta suya, o por que la simiẽte de su marido, es inhabil para engendrar. La primera es: sahumarse con encienso, o estoraque, ci- *5. sectio. apho. 59*

ñendose bien la ropa, y que las sayas arrastren por el suelo, demanera que ningun vapor ni humo pueda salir, y si dende a vn rato sintiere el sabor del incienso en la boca, es cierta señal que no es por falta suya el no parir: pues el humo hallo los caminos del vtero abiertos, por donde penetro hasta las narizes y la boca. La otra es: tomar vna cabeça de ajos mondada hasta lo biuo, y poner la dentro del Vtero, al tiempo que la muger se quiere dormir y si otro dia sintiere en la boca el sabor de los ajos, ella es fecunda sin falta ninguna. Pero estas dos prueuas, puesto caso que hiziessen el effecto que dize Hippocrates, que es penetrar el vapor por la parte de dentro, hasta la boca, no arguye esterilidad absoluta del marido, ni fecundidad entera de la muger: sino mala correspondencia de ambos ados, y assi tan esteril es ella para el, como el para ella. Lo qual vemos cada dia por experiencia, que casandose el con otra viene a tener hijos. Y lo quemas

Hipp. lib. de sterili.

espan

espanta a los que no saben esta philosophia natural, es: que apartandose dos con titulo de impotencia, y casandose el con otra, y ella con otro, han venido ambos a tener generacion. Y es la causa, que ay hombres cuya facultad generatiua: es inhabil y no alterable para vna muger, y para otra, es potente y prolifica, como lo vemos por experiencia en el estomago que para vn alimento tiene el hombre grande apetito, y para otro, aunque sea mejor esta como muerto.

Qual sea la correspondencia, que han de tener el hombre, y la muger para que ay a generacion, dizelo Hippocrates desta manera, Ni si calidum frigido, & siccum humido modo & aquabilitate respondeant nihil generabitur, Como si dixera: sino se juntaren dos simientes en el vtero de la muger, la vna caliente, y la otra fria, o la vna humida, y la otra seca en y gual grado de intension, ninguna cosa se engendrara. Porque vna obra tan marauillosa, como es la formacio

Lib. 1. de natu. hucom. 11

macion del hombre ha menester vna templança, donde el calor no exceda a la frialdad, ni la humedad a la sequedad. Por donde siendo la simiente del varon caliente, y tambien la de la muger, no se hara la generacion.

Supuesta estadoctrina, cõcertemos aora por via de exemplo a la muger fria y humeda en el primer grado, cuyas señales diximos ser auisada, dema la condicion, con voz abultada, de pocas carnes, verdinegra, bellosa y fea, esta se empreñara facilmente de vn hombre necio bien acondicionado, q̃ tuuiere la voz blãda y melosa, muchas carnes, blancas y blandas, cõ poco bello, y fuere rubio y hermoso de rostro. Esta tambien se puede casar con vn hombre templado, cuya simiente diximos de opinion de Gal. que es fecundissima y correspondiente a qualquiera muger, entiendese estando sana, y de edad conueniente, pero con todo esso, es muy mala de empreñar: y si concibe, dize Hippocrates, que dentro de dos meses viene a mouer: por

6. Apho. 62.

5. Aph. 44

no

no tener sangre con que mantenerse a ella y a la criatura nueue meses. Aunque esto se puede remediar facilmente, vañandose la muger muchas vezes antes que se llegue al acto de la generacion: y ha de ser el vaño de agua dulce y caliente: del qual dize Hippocrates, que haze la verdadera temperatura de la muger: relaxãdole las carnes, y humedeciendolas, que es la templança que ha de tener la tierra, para que el grano de trigo eche rayzes y se trauc, y haze otro efecto mayor, que es augmentar la gana de comer, y prohibe la resolucion, y haze que el calor natural sea en mayor cãtidad, por donde se adquiere gran copia de sangre flematica, conq̃ pueda mantener nueue meses la criatura. 5. Aph. 16

De la muger que es fria y humeda en el tercer grado, son sus señales, ser boba, bien acõdicionada, tiene la voz muy delicada, muchas carnes blandas y blancas, no tiene bello, ni voço, ni es muy hermosa. Esta se ha de casar con vn hombre caliente y seco en el

grado: porque su simiente es de tanta furia y feruor, que ha menester caer en vn lugar de mucha frialdad y humedad, para que prenda y eche rayzes. Esta tiene la calidad de los berros, que sino es dentro en el agua no pueden nacer: y si tuuiesse menos calor y sequedad, no seria mas caer en este vientre tan frio y humedo, que sembrar trigo en vna laguna.

Tal muger como esta aconseja Hipocrates que la adelgazen y gasten, las carnes y pringue antes que se case: pero entonces no conuiene juntar la con hõbre tã caliẽte y seco, porque no hara buena templança, ni se empreñara.

La muger que fuere fria y humeda en el segundo grado, tiene moderacion en las señales que hemos dicho: saluo en la hermosura: que es por extremo. Y assi es euidente indicio de ser fecunda y paridera, salir de buena gracia y donayre. Esta responde en proporcion a casi todos los hombres: primeramente al caliente y seco en el se-

segundo grado, y despues al templado, y tras el al caliente y humido.

De todas estas cõbinaciones, y juntas de hõbres y mugeres, q̃ hemos dicho, puedẽ salir los hijos sabios: pero de la primera, son mas ordinarios. Por q̃ puesto caso q̃ la simiẽte del varõ, inclina a frialdad y humidad: pero la cõtinua sequedad de la madre, y darle tã poco alimẽto, corrige y enmienda la falta del padre.

Por no auer salido a luz esta manera de philosofar, no hã podido todos los Filosofos naturales responder a este problema q̃ dize. Cũr plerique; stulti liberos prudentissimos procrearunt Como si dixera: q̃ es la causa q̃ los mas de los hõbres necios engẽdran hijos sapiẽtissimos? A lo qual responden: q̃ los hombres necios, se aplican muy de veras al acto carnal, y no se distraẽ a otra ninguna contemplacion. *Alexand apro. lib. 1 prob. 26*

Lo contrario de lo qual hazen los hombres muy sabios, que aun en el acto cárnal: se ponen a imaginar cosas agenas de lo que estan haziendo:

por donde debilitan la simiente, y hazen los hijos faltos, assi en las potencias racionales, como en las naturales. Pero esta respuesta es de hõbres que saben poca Philosophia natural. En las demas jũtas es menester aguardar, que la muger se enxugue y deseque con la perfecta edad, y no casarla muchacha: porque en esto esta salir los hijos necios, y de poco saber. La simiente de los padres muy moços es humidissima, por auer poco que nacieron: y haziendose el hombre de materia que tiene humidad excessiua, por fuerça ha de salir torpe de ingenio.

CAPITVLO VEYNTE, DONDE SE DE clara, que diligencias se han de hazer, para que salgan varones y no hembras.

LOS Padres que quisieren gozar de hijos sabios, y que tẽgan habilidad

lidad para letras, han de procurar que nazcan varones: porque las hembras por razon de la frialdad y humedad de su sexo, no pueden alcançar ingenio profundo, solo vemos q̃ hablan cõ alguna apariẽcia de habilidad, en materias liuianas y faciles, cõ terminos comunes y muy estudiados: pero metidas en letras, no pueden aprender mas que vn poco latin: y esto por ser obra de la memoria. De la qual rudeza no tienen ellas la culpa: sino que la frialdad y humedad que las hizo hẽbras, essas mismas calidades hemos prouado atras, que contradizen al ingenio y habilidad.

Eccles. c. 2.

Considerando Salomon la grã falta que ay de hombres prudentes, y como ninguna muger nace con ingenio y saber, dixo desta manera. Virum vnum de mille reperi, mulierem ex omnibus non inueni. Como si dixera: entre mil varones halle vno que fuesse prudente: pero de todas las mugeres, ninguna me ocurrio cõ sabiduria. Por tãto se deue huyr de

ste sexo: y procurar, q̃ el hijo nazca varõ, pues en el solo se halla el ingenio q̃ requieren las letras. Para lo qual es menester cõsiderar primero, q̃ instrumẽtos ordeno naturaleza, en el cuerpo humano, a este proposito, y q̃ ordẽ de causas se hã de guardar, para que se pueda cõseguir el fin q̃ lleuamos.

Lib. 1 de semine c. 16.

Y assi es de saber, q̃ entre muchos excrementos, y humores q̃ ay en el cuerpo humano: de solo vno, dize Galeno, que se aprouecha naturaleza para hazer q̃ el linage de los hõbres no se acabe. Este es cierto excremento, que se llama suero, o sangre serosa, cuya generacion se haze en el higado y venas, al tiẽpo q̃ los quatro humores sangre flema, colera y melãcolia, alcãçã la forma y substancia q̃ han de tener.

De tal licor como este, vsa naturaleza, para desleyr el alimento, y hazerle q̃ passe por las venas y caminos angostos, para lleuar el sustento a todas las partes del cuerpo: cuya obra acabada, proueyo la misma naturaleza

za de dos riñones, cuyo oficio no fuesse otro, mes que traer assi este suero, echarlo por sus caminos a la bexiga, y de alli fuera del cuerpo: y esto para librar al hombre de la ofensa que tal excremento le podia causar. Pero viẽdo que tenia ciertas calidades conuenientes a la generacion, proueyo de dos venas que lleuassen parte del a los testiculos y vasos seminarios, con algun poco de sangre, de la qual se hiziesse la simiente tal, qual conuenia a la especie humana: y assi plãto vna vena en el riñon derecho: la qual va a parar al testiculo derecho, y della misma se haze el vaso seminario derecho. La otra vena sale del riñon yzquierdo, y se remata en el testiculo yzquierdo; y desta misma se haze el vaso seminario yzquierdo. Que calidades tenga este excremento, por las quales sea materia conueniente a la generacion de la simiente, dize el mismo Galeno, que son cierta acrimonia y mordazidad, que nace de ser salado, con las quales irrita los vasos seminarios,

A este excremento llama Hypo. Vehiculũ alimẽti, lib. de ali.

No la plãto sino en la vena caua junto al riñon derecho, para q̃ el suero fuesse mas caliẽte y acomodado a la generacion del varon.

y mueue al animal, para que procure la generacion, y no se descuyde: por donde los hombres muy luxuriosos se llaman en lengua latina, salaces, que quiere dezir, hombres que tienẽ mucha sal en la simiente.

Con esto hizo naturaleza otra cosa digna de gran consideracion, y es: q̃ al riñon derecho, y al testiculo derecho, les dio mucho calor y sequedad: y al riñon y zquierdo y al testiculo y zquierdo mucha frialdad y humedad: por donde la simiente que se labra en el testiculo derecho, sale caliente y seca, y la del testiculo y zquierdo fria y humeda.

Que pretenda naturaleza con esta variedad de temperamẽto, assi en los riñones, como en los testiculos y vasos seminarios, es cosa muy clara, sabiẽdo por historias muy verdaderas, que al principio del mundo, y muchos años despues parian siempre las mugeres dos hijos de vn vientre, y el vno nacia varon, y el otro hembra: cuya fin era, que para cada hombre vuiesse

su

su muger, y para cada muger su varõ, para augmentar presto la especie humana.

Por tanto proueyo que el riñon derecho diesse materia caliente y seca al testiculo derecho, y que este con su grã calor y sequedad, hiziesse la simiẽte caliente y seca, para la generacion del varon. Lo contrario desto ordeno para formacion de la hembra, que el riñon yzquierdo embiasse el suero frio y humedo al testiculo yzquierdo, y que este con su frialdad y humidad hiziesse la simiente fria y humeda: de la qual forçosamente se ha de engendrar hembra y no varon.

Hipp. libr. de superfectatione inquit iugato de teste sinistro generatur vir. et dextro fœmina.

Pero despues que la tierra se ha llenado de hõbres, parece que se ha desbaratado este orden y cõcierto de naturaleza, y desdoblandola generaciõ: y lo que peor es, que para vn varon q̃ se engendra, nacen ordinariamente seys o siete mugeres: por donde se entiẽde, o q̃ naturaleza esta ya cansada, o q̃ ay algun error de por medio, q̃ le estorua el obrar como querria. Qual

Taxatur Aris. quia appellauit mulierem mareũ occasionatũ ex eo quod sẽ per fit & error & non intento a natura.

sea este, vn poco adelante lo diremos trayendo las condiciones que se han de guardar, para que sin errar, el hijo nazca varon.

Y assi digo, que se hã de hazer seys diligencias con mucho cuydado, si los padres quierẽ conseguir este fin. Vna de las quales es: comer alimentos calientes y secos. La segunda, procurar que se cuezan bien en el estomago. La tercera, hazer mucho exercicio. La quarta, no llegarse al acto dela generacion, hasta que la simiente este cozida y bien sazonada. La quinta, tener cuenta con su muger quatro o cinco dias antes que la vẽga la regla. La sexta, procurar que la simiẽte caya en el lado derecho del vtero. Las quales guardadas, como diremos, es imposible engendrarse muger.

Quanto a la primera condicion, es de saber, que puesto caso q̃l buen estomago Cueze y altera el manjar, y le desnuda de las calidades que antes tenia: pero jamas le priua totalmente dellas. Porque si comemos lechugas

gas;cuyas calidades son frialdad y humedad,la sangre que dellas se engendrare, sera fria y humida, y el suero frio y humido,y la simiente fria y humida. Y si es miel, cuyas calidades son calor y sequedad, la sangre que della se hiziere,sera caliente y seca,y el suero caliente y seco, y la simiente caliente y seca:porque es imposible dize Galeno, dexar de saber los humores al modo de substancia y calidades que el manjar tenia antes que se comiesse. Luego si es verdad que el sexo viril consiste,en que la simiente sea caliente y seca al tiempo de la formacion, cierto es que conuiene vsar los padres de manjares calientes y secos,para hazer el hijo varon. *Lib. de san. missio.*

Verdad es,que ay vn peligro muy grande en esta manera de generaciõ, y es: que siendo la simiente muy caliente y seca, hemos dicho muchas vezes atras,que por fuerça se ha de engendrar vn varon maligno, astuto,cauiloso, y con inclinacion a muchos vicios y males. Y tales hombres

bres como ellos sino se van a la mano son peligrosos en la Republica Y por tanto seria mejor que no se formassẽ pero con todo esso no faltaran padres que digan, nazca mi hijo varon y sea ladron porque, Melior est iniquitas viri quam mulier bene faciens, Aun que esso se puede remediar facilmẽte, vsando de alimentos templados, y que declinen vn poco a calor y sequedad, o por la preparacion, o añadiendoles algunas especies.

Eccle. cap. 42.

Lib. de cibus boni & malis succi. ca. 3

Estos, dize Galeno, que son Gallinas, Perdices, Tortolas, Francolines, Palomas, Zorzales, Merulas, y Cabrito, los quales dize Hippocrates, que se han de comer assados, para calentar y desecar la simiente.

Lib de salubri dieta. comen.

El pan con que se comieren, ha de ser candial hecho de la flor dela harina, massado con sal y anis: porque el ruuial es frio y humido, como adelante probaremos, y para el ingenio muy perjudical. La beuida ha de ser vino blanco aguado en la proporcion que el estomago lo aprouare, y el

el agua con que se ha de templar, conuiene que sea dulce y muy delicada.

La segunda diligencia que diximos era, comer estos manjares en tan moderada cantidad, que el estomago los pudiesse vencer: porque aunque los alimentos sean calientes y secos de su propria naturaleza, se hazen frios y humidos, si el calor natural no los puede cozer. Por donde aun que los padres coman miel, y beuan vino blãco, haran la simiente fria destos mãjares, y della se engendrara hembra, y no varon. Por esta razon, la mayor parte de la gente noble y rica, padece este trabajo, de tener muchas mas hijas, que los hombres necesitados: porque comen y beuen lo que su estomago no puede gastar, y aunque los manjares sean calientes y secos, cargados de especias, açucar y miel, por ser en mucha cantidad, los encrudecen y no los pueden vencer. Pero la crudeza que mas daño haze a la generacion es la del vino: porque este liquor, por ser tan vaporable y subtil,

haze

haze que el, y los demas alimentos, vayan crudos a los vasos seminarios y que la simiente irrite falsamente al hombre, sin estar cozida y sazonada; y por tanto lea Platon vna ley que hallo en la Republica de los Carthaginenses, por la qual prohibian, que el hombre casado ni su muger, no beuiessen vino el dia que se pensauan llegar al acto de la generacion, entendiendo, que este licor hazia mucho daño a la salud corporal del, niño y q̃ era bastãte causa para q̃ saliesse vicioso y de malas costũbres, pero si se beue cõ moderaciõ de ningũ manjar se hazẽ tã tan buena simiẽte, para el fin q̃ lleuamos, como del vino blãco, especialmẽte para dar ingenio y habilidad, q̃es lo que mas pretendemos.

La tercera diligencia que dixímos era hazer exercicio mas que moderado: porque este gasta y consume la demasiada humidad de la simiente, y la calienta y deseca. Por esta razon se haze el hombre fecundissimo y potẽte para engendrar, y por lo contrario

el

el holgar y no exercitar las carnes: es vna de las colas que mas enfria y humedece la simiente. Por donde la gẽ te rica y holgada cargan de mas hijas que los pobres trabajadores. Y assi cuenta Hippocrates. Que los hombres principales de Scythia eran muy afeminados, mugeriles, marioſos inclinados a hazer obras de mugeres: como son, barrer, fregar, y amassar, y cõ esto eran impotentes para engendrar Y si algun hijo varon les nacia: o salia Luncho, o Hermaphrodita, de lo qual corridos y affrentados, determinaron hazer a Dios grandes sacrificios, y offrecerle muchos dones, supplicando le que no los tratasse assi, o que les remediasse aquella falta: pues podia.

Pero Hippocrates se burlava dellos, diziendo. Que ningun effecto acontece que no sea marauillo so, y diuino, si por aquella via se ha de considerar, porque reduziendo qualquiera dellos en sus causas naturales vltimamente venimos parar en Dios,

en

en cuya virtud obran todos los agentes del mundo, pero ay efectos que immediatamente se han de reduzir a Dios, que son aquellos que van fuera de la orden natural, y otros mediatamente, contando primero las causas intermedias, que estan ordenadas para aquel fin.

Lib. de aere locis & aquis

La Region que los Scythas habitā dize Hippocrates, que esta debaxo el Setentrion, fria y humeda sobre manera, donde, por las muchas nieblas, por marauilla se descubre el sol. Andā los hombres ricos siempre a cauallo, no hazen exercicio ninguno, comen y beuen mas de lo que su calor natural puede gastar, todo lo qual haze la simiente fria y humeda. Y por esta razon engendrauan muchas hembras, y si algun varon les nacia, salia de la condicion que auemos dicho.

El remedio les dixo Hippocrates, sabed que no es hazer a Dios sacrificios y no mas, sino juntamente con esto, andar a pie, comer poco y beuer menos, y no estar siempre holgando. Y

para

para que lo entendays claramente, tened cuenta con la gente pobre desta Region, y con vuestros proprios esclauos: los quales no solamente no hazē a Dios sacrificios ni le ofrecen dones, por no tener de que, pero blasphemā su nombre bendito, y le dizen infinitas injurias: porque les dio tan baxa fortuna.

Y con ser tan malos y blasphemos son potentissimos para engendrar, y de sus hijos los mas salen varones, y robustos, no marioſos, eunuchos, ni ermaphroditas? como los vuestros. Y es la causa, que comen poco, y hazen mucho exercicio, y no andan a caualllo: como vosotros. Por las quales razones, hazen la simiente caliente y seca: y desta tal se engendrara varon y no hembra.

Esta philosophia no entendio Pharaon, ni los de su consejo, pues dixo desta manera. Veniteſapienter opprimamus eum, ne forte multiplicetur, & si innierit contra nos bellum addatur inimicis nostris. Y el remedio que Exod. c. 1

tomo para prohibir, que el pueblo de Israel no creciesse tanto, o al menos que no naciessen muchos varones, que era lo que el mas temia, fue oprimirle con muchos trabajos corporales, y darles a comer puerros, ajos, y cebollas: con el qual remedio le yua tan mal, que dize el texto diuino. Exod. ca. 1. Quantoque opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur, & crescebãt. Y tornando le a parecer que esse era el mejor remedio que se podia hallar, les vino a doblar el trabajo corporal: y aprouechauale tampoco, como si para matar vn gran fuego, echara en el mucho azeyte, o manteca,

Pero si el supiera Philosophia natural, o alguno de los de su consejo, les auia de dar a comer pan de cebada lechugas, melones, calabaças, y pepinos, y tenerlos en grande ociosidad, bien comidos y beuidos: y no dexarlos trabajar. Porque desta manera, hizieran la simiente fria y humida, y della se engendraran mas hembras que varones, y en poco tiempo les abre-

Las legumbres y todos los majares debiles, abreuian la vida Hippo. 6. Epi. p. 5. co. 25.

abreuiara la vida si quisiera,

Pero dandoles a comer mucha carne cozida con muchos ajos puerros, y cebollas, y haziendoles trabajar, de aquella manera hazian la simiente caliente y seca: con las quales dos calidades, se irritauan mas a la generaciõ y siempre engendrauan varones. En confirmacion desta verdad haze Aristoteles vn problema preguntando. Cur genitura in somnijs ijs profluere solet, qui aut labore laceſſunt, aut tabe consumentur. Como si dixera: que es la causa que los trabajadores, y los hecticos, padecen durmiendo muchas polluciones? Al qual problema, cierto, no sabe responder: porque dize muchas cosas, y ninguna dellas da en el blanco. La razon es que el trabajo corporal, y la calentura hectica, calientan y dessecan la simiente, y estas dos calidades la hazen acre y mordaz y como en el sueño se fortifican todas las obras naturales, acontece lo que dize el problema. Quan fecunda y mordaz sea la simiente caliente y se- 5. sect. pro. 30.

ca: notalo Galeno diziendo. Et fæcũdissima est acceleriter ab initio protinus ad cultum excitat animal, petulca est & ad libidinem prona.

Lib. artis medi. c. 46.

La quarta condicion era, no llegarse al acto de la generacion, hasta q̃ la simiente este reposada, cozida y bien sazonada: porque aunque ayã precedido las tres diligencias passadas, aun no sabemos, si ha venido a la perfeccion que ha de tener. Mayormenteq̃ cõuiene vsar primero, siete o ocho dias arreo, de los manjares que dixi mos, para que aya lugar que los testiculos gasten en su nutricion la simiente que hasta alli se auia hecho de otros alimentos, y suceda la que vamos calificando.

Las mesmas diligencias se hãn de hazer con la simiente humana, para que sea fecunda y prolifica, que hazen los hortelanos con las semillas q̃ quieren guardar, que esperan que se maduren, y se enxuguen y dessequen porque si las quitan del arbol antes q̃ tengan la sazon y punto que conuie-

ne

ne, echando las otro año en la tierra, no pueden fructificar. Por esta razon tengo notado, que en los lugares donde se vsa mucho el acto carnal: ay menos generacion, que donde ay mas continencia. Y las mugeres publicas: por no aguardar que su simiente se cueza y madure, jamas se hazen preñadas.

Luego conuiene guardar algunos dias, que la simiente se repose, se cueza, y madure, y tenga buena sazon: porque antes gana por esta via calor y sequedad, y buena substancia, que la pierde. Pero como sabemos que la simiente esta talqual cõuiene, pues es cosa q̃ tanto importa. Esto se dexa entender facilmente: auiendo dias que el hombre no tuuo cuenta con su muger, y por la continua irritacion, y grã desseo que tiene del acto carnal. Todo lo qual nace, de estar ya la simiente fecunda, y prolifica.

La quinta condicion, fue llegarse el hombre al acto carnal, seys o siete dias antes que a la muger le venga la

regla, porque el varon ha menester luego mucho alimento: para nutrirse Y es la razon, que el calor y sequedad de su temperamento, gasta y consume, no solamente la buena sangre de la madre: pero tambien los excrementos. Y assi dize Hypocrates. Que la muger que ha concebido varon, esta de buen color y hermosa: y esque el niño con su mucho calor le come todos aquellos excrementos q̃ suelen afear el rostro, y llenarlo de paño. Y por ser tan voraz: es bien que aya aquella represa de sangre, cõ que se pueda nutrir. Lo qual muestra claramente la experiencia, que por marauilla se engendra varon que no sea a los postreros dias del mes.

Cur omnes qui humore prolifico vacant vt pueri: mulieres: & eunuchi vocẽ reddunt acutam. 2 sect. pro. 34 5. sectio. apho. 42.

Al reues acontece siendo el preñado de hembra: que por la mucha frialdad y humidad de su sexo, come muy poco y haze muchos excrementos. Y assi la muger que ha concebido hembra, esta fea y pañosa, y se le antojan mil suziedades, y en el parto ha de gastar doblados dias en mundificarse,

carse, que si pariera varon. En la qual naturaleza se fundo Dios, quando mando a Moysen. Que la muger que pariesse varon, fuesse languino enta vna semana, y no entrasse en el templo hasta passados trey nta y tres dias. Y pariendo hembra fuesse imũda dos semanas, y no entrasse en el templo, hastaq̃secũpliessen sesenta y seys dias. De manera que doblo el tiempo dela purgacion siendo el parto de hembra. Y es la causa que en nueue meses que e tuuo en el vientre, por la mucha frialdad y humidad de su temperamẽto, hizo doblados excrementos que el varon, y de muy maligna substancia, y calidades. Y assi nota Hypocrates por cosa muy peligrosa detenerse la purgacion a la muger que ha parido hembra.

Leui. c. 12. Purgatio diuturnior est in fœmina quam in masculo in fœmina sit inquadragin to duabus diebus in masculo in triginta vt tardissime contingit. Hipp lib. de natu. fœtis. 3 epi p. 3. com. 75.

Todo esto he dicho a proposito de que conuiene mucho aguardar a los postreros dias del mes, para que la siuiente halle mucho alimento que comer. Porque si el acto de la generacion se haze luego, acabando la

purgacion, por falta de sangre no asira. Pero han de estar aduertidos los padres, que sino se juntan ambas simiẽtes, la del varon, y la de la hembra, en vn mesmo tiempo, ninguna generacion, dize Galeno, se hara: aunque la del marido sea muy prolifica. La razon desto daremos despues a otro proposito. Y assi es cierto: que todas las diligencias que hemos contado, las ha de hazer tambien la muger, so pena que su simiente mal labrada, desbaratara la generacion. Por donde conuiene que el vno al otro se vayã aguardando, para que en vn mesmo acto, se junten ambas simientes. Y esto importa mucho la primera vez, porque el testiculo derecho, y su vaso seminario, dize Galeno, que se irrita primero y da la simiente antes que el yzquierdo, y si de la primera vez no se haze la generacion, en la segunda esta ya el peligro en la mano: de engendrarse hembra y no varon.

Lib. 2. de semine. c. 6.

Lib. 1. de semine. cap. 5.

Conocense estas dos simientes: lo vno, en el calor y frialdad, y lo otro en la

en la cantidad de ser mucha o poca,y lo tercero en salir presto,o tarde.

La simiente del testiculo derecho sale hiruiendo,y tã caliente que abrasa el vtero de la muger:no es mucha en cantidad:y desciende presto.Porlo contrario la simiente del yzquierdo sale mas templada mucha en cãtidad, y por ser fria y gruessa, tarda mucho en salir.

La vltima condicion fue: procurar que ambas simientes,la del marido y la de la muger,caygan en el lado derecho del vtero,porque en aquel lugar,dize Hypocrates, que se hazen los varones, y en el yzquierdo las hẽbras:la razon trae Galeno,diziendo. Que el lado derecho del vtero esmuy caliente,por la vezindad que tiene cõ el higado,y con el riñon derecho,ycõ el vaso seminario derecho, de los quales miembros hemos dicho y prouado,que son calidissimos. Y puesto da la razon de salir el hijo varon, cõsiste en que aya mucho calor al tiempo de la formacion,cierto es: que importa- *5. sectio. epho. 48.*

mucho poner la simiente en este lugar. Lo qual hara la muger facilmente recostandose sobre el lado derecho despues de passado el acto de la generacion, la cabeça baxa, y los pies puestos en alto, pero ha de estar vn dia o dos en la cama, porque el vtero no luego abraça la simiente, hasta passadas algunas horas. Las señales con que se conocera si la muger queda preñada, o no, son a todos muy manifiestas y claras, porque si puesta en pie cayere luego la simiente, es cierto, dize Galeno, que no ha concebido. Aunque en esto ay vna cosa que considerar, que no toda la simiente es fecũda y prolifica: porque ay vna parte della que es aguanosa, cuyo oficio es: adelgazar la simiente principal, para que pueda passar por los caminos angostos, y esta expele naturaleza, y se queda con la parte prolifica, quando ha concebido. Conocesse en que es como agua, y poca en cantidad. El poner se luego en pie la muger, passado el acto de la generacion es muy peligroso,

Lib. de fœtuum formatione, & Hipp. lib. de genitu.

groso,y assi aconseja Aristoteles, que haga primero euacuacion de los excrementos y vrina:porque no aya occasion de leuantarse.

La segunda señal en que se conoce es:que luego otro dia,siente la muger el vientre vazio , especialmente en derredor del hombligo. Y es la razon:que el vtero quando dessea concebi resta muy ancho y dilatado:porque realmente,padece la mesma hinchazon y tumescencia que el miembro viril. Y estando desta manera ocupa mucho lugar:pero en el punto que concibe:dize Hippocrates,que luego se encoge,y se haze vn ouillo,para recoger la simiente , y no dexarla salir,y assi dexa muchos lugares vazios. Lo qual explican las mugeres diziendo : que no les han quedado tripas:segun se han puesto cenceñas.

Iuntamente con esto , aborrecen luego el acto carnal y las blanduras del marido , por tener ya el vtero lo que queria : pero la señal mas cierta , dize Hippocrates,que es no

acudirle la regla, y crecerle los pechos, y tener hastio de los manjares,

CAPITVLO VEYNTIVNODONDESE ponen las diligencias que se han de hazer, para que los hijos salgan ingenioſos, y ſabios.

CINO ſe ſabe primero la razon y cauſa, de donde prouiene: engendrarſe vn hombre de grande ingenio y habilidad: es impoſsible poderſe hazer arte para ello, porque de juntar y ordenar ſus principios y cauſas, ſe viene a conſeguir eſte fin, y no de otra manera. Los Aſtrologos tienen entendido que por nacer el muchacho de baxo de tal influencia de eſtrellas, viene a ſer diſcreto, ingenioſo, de buenas o malas coſtumbres, dichoſo, y con otras condiciones, y propriedades que vemos y conſideramos cada

da dia en los hombres . Lo qual si fuera verdad, no era posible constituyrse arte ninguna: porque esto fuera cosa fortuyto, y no puesto en election de los hombres.

Los Philosophos naturales, como son Hippocrates Platon, Aristoteles y Galeno, tienen entendido, que al tiempo de la formacion, recibe el hõbre las costumbres del Anima, y no al punto que viene a nacer: porque entonces alteran las estrellas superficialmente al niño, dandole calor, frialdad, humidad, y sequedad, pero no substancia en que restriue toda la vida, como lo hazen los quatro elementos, Fuego, Tierra, Ayre y Agua, los quales no solamente dã al compuesto calor, frialdad, humidad, y sequedad: pero tambien substancia, que le guarde y conserue estas mesmas calidades todo el discurso de la vida. Y assi lo q̃ mas importa en la generacion de los niños, es procurar que los elementos de que se componen, tengan las calidades que se requieren para el ingenio

nio. Porque estos en el peso y medida que entraren en la composicion, en essa mesma han de dũrar para siẽpre en el mixto, y no las alteraciones del Cielo.

Que elementos sean estos: y de q̃ manera entren en el vtero de la muger, a formar la criatura, dize Galeno q̃ son los mesmos que componen las demas cosas naturales: pero que la tierra viene disimulada en los mãjares solidos q̃ comemos, como son el Pan la Carne, los pescados y frutas, el agua en los licores q̃ beuemos, el ayre, y fuego, dize, que andan mezclados por orden de naturaleza, y que entran en el cuerpo por el pulso. Pero esto de entrar el fuego por el pulso, y la respiracion para reparar el fuego perdido que estaua en nuestra composicion: no es cosa que se dexa entender, ni la experiencia nos lo muestra. Ni tan poco pudo Galeno atinar, como estando el fuego en el concauo de la Luna, segun la opinion de los peripateticos, podia baxar, a la generacion

cion y conseruacion de los mixtos: estando muchos dellos no solamente en la superficie de la tierra, pero en el profundo del Mar, y otros en las muy hondas cauidades de la tierra. Mayormẽte siendo su apetito natural subir a lo alto, por ser mas liuiano que el ayre, y nunca decẽder sino es haziendo le alguna gran violencia. Y assi fingio q̃l fuego estaua partido, enminutissimas partes, a manera de atomos, y trauado con el ayre con vna liuiana mixtion, para socorrer a la conseruaciõ y generaciõ de las cosas naturales Pero realmẽte la opinion de Galeno es falsa: y mucho mas la de Aristoteles, en poner la esphera del fuego, en el concauo de la Luna.

Porque es cierto, que Dios y naturaleza nunca hazen cosa baldia y sin fin, estando el fuego en el concauo de la Luna, no sirue de nada: luego Dios no lo crio, y si lo crio, no lo puso en tal lugar. Y que no sirua de nada, estando alli, es cosa muy clara discurriendo por todos los aprouecha-

chamientos que del fuego se pueden tener. Lo primero, no alumbra, ni calienta, ni humea, que son los indicios proprios con que se da a conocer doquiera que esta, y sin ellos vanamente y de gracia se afirma auer fuego en ningun lugar, ni del se componen los mixtos, que es el fin principal para que Dios lo crio: y sino, digan me los peripateticos, quando el hombre se engendra en el vientre de su madre y el pez en lo profundo del Mar, y la planta de baxo la tierra, como conoce el tiempo y el lugar, donde há de acudir: y como deciende contra su inclinacion natural, y sin matarle tanta cantidad de agua, como ay en la Mar

Lib. de Fl.

Pareceme que si no es dando le al fuego vn grande entendimiento, que le rija y gouierne, que de otra manera no se puede hazer ni entender. Este argumento conuencio grande mente a Galeno, y mucho mas a Hippocrates, pues llanamente dixo: Omne enim quod inter cœlum & terram est spiritu repletum est, Por que le pare-

cio

cio opinion fuera de toda razon, y sentido, poner fuego encima del ayre, viendo que la generacion y conseruacion de los animales y plantas, no se puede hazer sin que el fuego se halle presente: y espantome yo de Galeno, que dixesse en medicina, y en Philosophia natural, vna cosa tan agena del sentido, y no menos de la razon, y contra lo que dixo Hypocrates siendo tan su amigo.

El segundo argumento restriua, en aquel verdadero dicho de Aristoteles, que dize. Inter corpora simplicia solus ignis nutritur. La qual nutriciõ, no ha menester la tierra, ni el agua, ni el ayre: porque ellos solos por si, se conseruan, sin ayuda de nadie: pero si el fuego no esta gastando y consumiẽdo alguna materia, luego se apaga, porque como dixo Aristoteles, no es otra cosa fuego sino humo encendido. Y donde no ay humo no puede auer llama, porq̃ el humo es de naturaleza de ayre, y deste elemẽto, dixo Hypocrates, se matiene el fuego do quiera que esta,

Lib. 2. de ortu & interitu.

Lib. de Flatibus.

esta. Y assi dixo. Spiritus nutrimentũ p ęhet igni, quo si ig is priuetur viuere non possit. Y assi es verdad, porque los mixtos de donde predomina el ayre, son los que sustentan al fuego, como son Pez, Resina, Azeyte, Sebo, Manteca, Cera, y Leña, donde es superior el Agua y la tierra le matan. Lo qual siendo assi que materia es la que conserua tanta cantidad de Fuego, como ay en el concauo de la luna? Porque siendo vn agente tan feroz y actiuo, en seys mil años que a su creacion ya vuiera gastado y consumido toda la esphera del ayre, tierra y agua, sin poderse reparar.

A esto podrian responder los peripateticos, segun su opinion, que el fuego en su esphera no tiene actiuidad, ni calienta, ni alumbra, ni humea ni gasta materia alguna, en su nutricion: y que lo que dixo Aristoteles, se entiende del fuego elementado, q̃ aca tenemos. En la qual respuesta entiendo que el argumẽto tiene mucha fuerça, pues les haze responder vna

cosa

cosa, que ni el sentido, ni el entendimiento les ayuda a su defensa, antes los condena claramente, porque de lo que dizen jamas han tenido experiencia, ni le han visto ni tocado si quema o no, y faltando el sentido en philosophia natural, luego cessan los buenos discursos del entendimiento y en su lugar entra la imaginatiua fingiendo montes de oro, y bueyes bolando.

Si preguntassemos a los peripateticos, porque causa la media Region del ayre es frigidissima? Todos respondẽ q̃ huyendo el frio del gran calor del fuego, se junta y condensa en aquel lugar, por via de antiparistasis. Luego, segun esta respuesta, el fuego calienta estãdo en su esphera, pues el frio huye de su calor. Tãbien es comun lenguaje de los peripateticos, q̃ de ayre facilmente se haze fuego, y de fuego ayre, y pregũtãdoles la causa dizen, q̃ el fuego conuiene con el ayre, en el calor, y es contrario en la humidad. Y que el fuego corrompiendo con su

Aqui hade entrar el fuego del pedernal, el qual alumbra y quema.

sequedad la humidad del ayre, facilmente lo conuierte en si. Lo qual no acontece haziendose de agua fuego: porque es necessario corromper primero dos calidades contrarias, q̃ son frialdad y humidad, antes que introduzga su forma: y en esto forçosamente se ha de tardar. Tambien si los puros elementos no tuuiessen actiuidad en su esphera es imposible que los mixtos se pudiessen engendrar: porq̃ juntandose en la mixtion, ninguno perderia sus fuerças, pues es cierto, q̃ cada elemento las ha de perder, con la actiuidad de su contrario. Y ninguno tiene actiuidad siendo puro: luego cessaria la mixtion, pues es, Miscibiliũ alteratorum vnio. Y si venidos los puros elementos a la mixtion, tienen actiuidad, como sabes que en su esphera no la tenian? Tambien dizes falsamẽte, q̃ aquella sentencia de Aristoteles q̃ dize. Inter corpora simplicia solus ignis nutritur, se entiende del fuego elementado que aca tenemos, pues es cierto, que los libros de genera tione

ne & corruption. dõde el paſo eſta propoſicion, eſtan dedicados para los mouimientos y alteraciones de los quatro elemẽtos puros, y no a los mixtos. Y ſino, digãme los peripateticos, porque cauſa quema, alumbra y humea, y y ſe nutre el fuego que aca tenemos, y el puro no? Pues es cierto, que los mixtos ſiguen el mouimiento y calidades del elemento que predomina en la mixtion: y ſi el no las tuuiera, tampoco ſe hallaran en los mixtos:

El tercero argumento eſta fundado en que es impoſsible auer llama de fuego ſino ay humo: porque el ſer y naturaleza ſuya. dixo Ariſtoteles, era fumus incenſus. Y el humo tiene eſta calidad, que ſino tiene chimenea y reſpiraderos por donde ſalir el proprio ahoga y mata la llama. Como parece en el fuego que ſe enciende dentro de la ventoſa, que por faltarle el reſpiradero en vn momento ſe apaga. Luego ſi la eſphera de fuego, no es otra coſa, ſino humo encendido, como es poſsible que ſe pueda conſeruar en

el concauo ſie la Luna, no teniendo reſpiraderos. Mayormente que el humo no es otra coſa, dize Ariſtoteles, ſino lo terreo y aereo de la coſa que ſequema.

El quarto argumento reſtriua en vn dicho muy celebrado de Ariſtoteles y muy verdadero, que eſte mundo interior ſe gouierna por los mouimientos y alteraciones de las eſtrellas y cielos, eſpecialmente de la Luna, y el ſol ſin los quales era impoſsible paſſar, ni la tierra frutificar. Y ſi la eſphera del fuego eſtuuiera entre el Cielo, y el ayre, naturalmente no ſe podia hazer: porque las influencias frias y humidas del inuierno, no podian paſſar ni alterar eſtos inferiores: porque primero auian de enfriar y humedecer al fuego, y el fuego al ayre, y el ayre a la tierra: pues dezir que el fuego puede venir a tãta frialdad y humidad, q̃ enfrie y no caliente, y que humedezca y no deſſeque, quedandoſe fuego, yo no creo que aura philoſopho en el mũdo que taloſe afirmar: porq̃ ſegun la opinion

nion de Aristoteles, todos los demas elementos se pueden estrañar y perder sus calidades primeras y adquirir las contrarias sin corromperse, sino es el fuego. Y assi dize, que todos se pueden podrir, y el no, porque no puede recebir humidad, ni ay otro agente en el mundo que sea mas caliente que el. La tierra aunque es fria y seca, se puede calentar y humedecer quedandose tierra, y el agua aunque es fria y humida puede concebir tanto calor q̃ queme y abrase sin perder su naturaleza, y el ayre vemos q̃ recibe en si todos las alteraciones del cielo quedandose ayre. Solo el fuego no lo puede hazer sin apagarse, o vencer al que le altera. La mesma dificultad tienen las influẽcias calientes y secas, que para passar a nosotros han de calentar primero y desecar al fuego mas de lo que el esta ua, y el fuego al ayre, y el ayre a nosotros. Pues dezir que el fuego, estando puro y en su lugar natural, se puede calẽtar y desecar mas que lo sumo en que esta, es desatino muy grande:

pero para adquirir vn grado de calor se ha de perder otro de frialdad, y si el fuego estaua caliente en sumo ningun grado de frialdad tenia consigo, quando las influencias calientes passaron por el.

Solo podrian dezir los peripateticos, que las influẽcias alteran al ayre y no al fuego, que es lo peor que podian imaginar. Pero ya que hemos començado a tratar desta materia del fuego, sera bien acabarla, y desengañar a los philosophos naturales de otros muchos errores, que deste elemẽto hasta aqui han concebido. V no de los quales es pensar qoe el fuego es la cosa mas liuiana que ay en el mundo, y de ay les nacio el ponerlo encima del ayre, y si lo consideramos bien, hallaremos claramente, que el fuego es la cosa mas pesada que ay, o por lo menos es causa que las cosas sean pesadas, gastandoles en su nutricion el ayre que las hazia liuianas y porosas, y que apetece el decender y no subir,

La primera razon en que me fun

do

do es, ver por experiencia, q̃ la llama de qualquiera fuego tiene dos mouimientos naturales, sin los quales no puede viuir vn momento, el vno es a lo alto, con el qual expele de si los excrementos que haze en su nutricion. Y el segundo a lo baxo: para tomar el alimento que es necessario para su nutricion, Este mouimiento ningun philosopho natural lo puede negar: porq̃ si tomamos dos candiles, el vno muerto y humeando, y el otro encendido y puesto en lo alto, veremos claramente que baxa la llama dende el candil viuo por el humo adelante hasta pegarse con la mecha del muerto. Y si Dios pusiesse vna vela encendida dende el concauo de la Luna hasta el centro de la tierra, baxaria la llama por toda esta distancia, sin violencia ninguna. El mouimiento a lo alto, aunque Galeno y los Philosophos naturales, dizen q̃ es el mas natural, estan muy engañados: porque aquella leuacion que haze piramide a lo alto, es propria del humo donde la llama esta sujetada

por ser liuianissima. Lo qual se prueua claramente, viendo que como se va perdiendo el humo se va baxando la llama y consumiendo.

El segundo argumento se colige en ver por experiencia que todos quantos mixtos ay, donde el fuego es superior a los demas elementos, son grauissimos y pesan mucho mas que los terreos. Y sino discurran los peripateticos por todos minerales y fuegos potenciales que llaman los medicos, y hallaran que queman como fuego, y en pequeña cantidad pesan mucho. Y si el fuego fuera tan liuiano como dizen, cierto es, que los mixtos donde eles superior, lo fueran tãbien, lo qual no se puede negar: porque los mixtos
4. Metro 7 donde el ayre es superior, por ser liuiano, nadan sobre el agua. Y trae Aristoteles por exemplo los arboles, y dellos saca el Euano negro, que por faltarle ayre, y tener mucho de tierra, se sume en el agua: pues que razon ay q̃ siendo el fuego mas liuiano que el ayre, los mixtos igneos se hundan tan

presto en el agua, y no los aereos, El tercer argumẽto es, ver y cõsiderarcõ quãta presteza sube o lo alto vna exalaciõ caliẽte y seca como es el humo y cõ quãta violẽcia torna a baxar, si se enciẽde y se haze fuego: y sino digan me los peripateticos, de que manera, y de que causa material se haze el rayo: y veremos claramente como el fuego es mas graue que liuiano. La causa material de que se haze el rayo, dize Aristoteles, es vna exalacion caliẽte y seca, de naturaleza de humo: la qual por ser liuiana subio a lo alto y mezclãdose cõ las nuues, por via de antiparistasis y cõ el mouimiẽto, se cõuirtio en fuego. Siẽdo esto assi, como es posible, q̃ la exalaciõ q̃ por ser liuiana subio a lo alto, despues de encẽdida y hecha fuego baxe, y cõ tãta furia y velocidad q̃ parta vna torre por medio, auiẽdo dos causas para subir a lo alto, y ninguna de baxar. A esto podrian responder los peripateticos aunque mal, que aquel decender del rayo es violento, y causado por

la expluſion de la nuue donde eſtaua encerrado. Pero eſto no lo pueden dezir: porque antes la nuue no le dexa ſalir: y por eſtar tan cerrado el proprio rayo rompe la nuue y ſe ſale: pero ſi es verdad que la exalacion hecha es tan liuiana, porque cauſa no rompe la nuue por lo alto della. ſiendo por aquella parte mas delgada: y ſi ſale por lo alto, porque no ſe ſube a la eſphera del fuego, y ſe queda alla ſiendo aq̃l ſu lugar natural? yo cierto no puedo alcançar con mi entendimiento, que la nuue (ſiendo vn vapor tan blando) de vn golpe con tanta furia en la exalacion encendida, que le haga haxar y entrar debaxo la tierra ſiete eſtados: porque aſsi como lo graue no tiene, ni puede tener de ſuyo, mas que vn impetu, y eſte al centro de la tierra, aſsi lo que es liuiano impide a lo alto, y no puede rempuxar a nadie hazia lo baxo.

De manera, que para ſubir el rayo a lo alto ay tres cauſas: la primera la exalacion, la ſegunda el fuego, y la tercera

cera la nuue, y ninguna ay para baxar Por donde esto y persuadido hasta q̃ aya quien me desengañe, que el fuego es mu, mas pesado que la tierra, y q̃ su lugar natural es el que dira el capi tulo que se sigue.

Quonto al tercer punto, que era de zir y firmar que la esphera del fuego naturalmente estaua en el centro dela tierra, se infiere muy bien, de auer prauado que el fuego es la cosa mas pesada del mundo. Mayor mente viẽ do y y considerando quan bien con- suenan las cosas, puniendo el fuego en este lugar, y quantos inconuenien tes han nacido de ponerlo en el con cauo de la Luna, La nutricion del fue go, la expulsion del humo, y la genera cion de los impetus se haze sin nin- guna contradicion. Porque el fuego tiene virtud de atraera si todas las co- sas. Y las cauidades de la tierra estan llenas de ayre y de agua. Tiniendo jũ to consigo estos treselementos, tierra agua, y ayre facilmente los mezcla los cuezey altera, y dellos haze ali-

mento

mento para mantenerſe como es el alcreuite y ſalitre, y tienen grandes caminos y reſpiraderos, por donde deſpedir el humo y ventilarſe. De lo qual es euidente argumẽto las herrerias de Vulcano en Pucol junto a Napoles, donde aparecẽ lagos y montañas de fuego, dẽde que Dios crio el mundo. Y de la manera que ſe veẽ eſtas, aura otras muchas mas por el redondez de la tierra: donde el fuego ſe mantiene con mil generos de mineraleſa comodados a ſu nutriciõ. Y de la manera que eſte fuego ſe nutre y mantiene aca en lo exterior, entẽderemos facilmẽte lo que paſſa alla enel centro de la terra: porque yo no dudo ſino q̃ eſtas mõtañas y lagos de fuego ſon del meſmo genero, y por ventara reſpiraderos ſuyos.

El ſegundo argumento que me combida y aun me fuerça a poner la eſphera del fuego en el cẽtro de la tierra es ver la buena conſonancia qne haze cõ eſta opinion todo lo q̃ la Igleſia catholica nos enſeña del fuego infernal,

fernal. Del qual affirman todos los Theologos, que es del mesmo genero y tiene las mesmas calidades que este que aca tenemos. Y que Iesu Christo decendio a los infiernos donde estaua este fuego: y no es de creer q̃ auiẽdole Dios hecho liuianissimo, porq̃ aquella era su naturaleza, le hiziesse aquella violencia detenerlo en el cẽtro de la tierra siendo su lugar natural el concauo de la Luna, donde Dios pudiera atormentarlas animas, y demonios, con la mesma facilidad que en el centro dela tierra. Especialmente auiẽdolo criado dẽde el primer dia de la cõstitucion del mundo, dõde a cada elemẽto dio su lugar natural, sin hazer violẽcia a nadie. Y que Dios criasse esphera de fuego luego que formo esta machina que vemos del mundo, es cosa que no se puede negar, conforme aquello, Ite maledicti in ignem æternum qui paratus est diabolo, & angelis eius ab origine mundi, Matth
Tambien nos enseña la fe, que el mũdo seha de acabar por fuego, conforme

me aquello, Qui venturus, Y se sigue claramente delos fundamentos dela opinion, porque siendo la tierra finita, y los demas elementos, y el actiuidad del fuego infinita, y gastando dellos siempre en su nutricion sin poder se reparar, forçosamẽte se ha de venir a consumir, conforme aquello Omnes finitum per ablationem finiti tandem consumitur, Dixe que el actiuidad del fuego era infinita: porque si siempre le vã añadiẽdo combustibles sin cesar durara para siempre jamas. Que es lo que dixo el sabio, Ignis vero nunquã dicit sufficit, Estando en q̃ Dios crio esphera de fuego, y que la puso en el centro de la tierra, y que tiene necesidad de nutricion, se saca respuesta clara y verdadera a vn problema harto vulgar, al qual ningun Medico, ni Philosopho naturalha podido responder hasta aqui, aunque de propolito la han procurado, y es: porque causa los pozos estan frios de verano, y calientes de yuierno. Aristoteles con todos sus sequaces, dizen y afir-

Iudicare vivos & mortuos & seculum per ignẽ

Prob. 30.

y affirman, que el frio huye en el estio del mucho calor del Sol, y por estar mas seguro se mete en los pozos y cueuas, donde topando el agua la enfria: y lo mesmo haze el calor huyendo en el yuierno desu contrario. Esta respuesta no solamente es falsa: pero contradize totalmente a la doctrina del mesmo Aristoteles, y espantome yo de Galeno, porque explicando aquel Aphorismo de Hippocrates, Ventres hieme & natura calidissimi sunt, Le citasse en comprouacion, admittiendo aquella respuesta por muy verdadera. Y assi es de saber, que entre los cinco sentidos exteriores, el tacto dize Aristoteles, es necessario ala vida del hombre, y de los de mas animales: y los otros quatro siruen de ornato y perfection, porque sin gusto olfato, vista y oydo, vemos que puede biuir el hombre, pero no sin tacto: cuyo oficio, dize Aristoteles, es conocer lo que es nociuo para huyrlo, y lo que es amigable para seguirlo

Todo lo qual me parece que haze

el frio y calor sin tener tacto ni conocimiẽto animal. Lo segundo contradize a otro principio de Aristoteles muy celebrado de los peripateticos, y es: que el accidẽte no puede passar de vn subjeto a otro sin corromperse. Y la respuesta suya admite, que el frio conociẽdo que viene en el estio su cõtrario el calor va huyẽdo por el ayre adelãte, hasta entrar en el pozo, y dẽde alli al agua, por tener mas seguridad. Lo tercero cõtradize a vn principo de philosophia, que juntando dos cõtrarios en vn subjeto, el vno al otro se remite: y en la opinion de Aristoteles por fuerça se ha de admitir, que el calor o el frio se haze mas intenso sobreuiniendole su contrario, y sin que proceda antiparist. Galeno pro
3. *Simpl.* 7 uo tambien a responder al problema, descontento de la doctrina de Aristoteles, y assi dixo, que el agua de los pozos es siempre de vna mesma temperatura, pero por tocarla nosotros con diferente tacto, en el yuierno nos parece caliente, y fria en el estio-

Y prueualo con vn exemplo harto acomodado, diziẽdo, que si el hombre se orina dentro en el vaño, su propria vrina lo enfria, y fuera lo caliẽta. Pero esta respuesta contradize a su propria doctrina: porque explicando aquel aphorismo. Ventres hieme & vere calidissimi sunt, dize q̃ realmẽte tenemos mas calor en el yuierno, que no en el estio, y assi lo dize el mesmo Aphorismo. Y las buenas fuentes dize Hippocrates, hande estar frias en el estio, y calientes en el yuierno: y las malas andan con el tiẽpo, calientes en el estio, y frias en el yuierno. Lo qual nos muestra claramente la experiencia, haziendo la prueua cõ vna mesma mano en dos pozos, el vno profundo, y el otro somero, y hallaremos claramente, q̃ el agua del pozo profundo esta mas fria en estio, y la del somero caliete, y lo que muestra la experiencia, no admite razones.

Hippocrates respondio al problema mejor q̃ Galeno, y anduuo mascerca de la verdadera solucion, diziẽdo:

que en el estio esta muy abierta la tierra, y esponjada con el mucho calor del sol, el qual trae y llama para si el ayre que esta metido en las concauidades de la tierra, y al tiempo del salir enfria con el mouimiento el agua como si la ventilassen con vn paño. En el inuierno acontece al reues: porque con la mucha frialdad del tiempo se cierran los poros de la tierra, y el ayre se queda dentro quieto y sin menearse. Quanto importe menear el agua y el ayre para enfriar, y estar quietos para calentar, prueualo el mismo Hypocrates, haziendo esperiencia en dos poços de ygual profundidad. Y assi dize, q̃ el poço muy vsado tiene el agua fria, y el no vsado caliente.

Pero la verdadera respuesta del problema es, q̃ de la nutricion del fuego, que esta en el centro de la tierra se leuantan muchas exalaciones y humos calientes y secos, los quales en el estio por estar la tierra abierta, como dixo Hypocrates, salen fuera sin detener-

se

se en las cauidades de la tierra, y el agua como es fria de su propria naturaleza, conserua su frialdad, no auiendo quien la caliente. En el inuierno acontece al reues, que por estar la tierra cerrada por la mucha frialdad del tiempo detiene los humos en el hueco y cauidades de la tierra donde esta el agua, y assi la calientan. Como vemos q̃ cerrado el cañon de la chimenea, se hinche toda la casa de humo y calor, y abierto se torna a enfriar.

El quarto punto principal era, que el fuego se halla en la generacion y cõseruacion del hõbre sin baxar del concauo de la luna, ni subir del centro de la tierra, ni entrar por el pulso y la respiracion, como dixo Galeno. Para lo qual es de saber, que el calor natural del hombre no es accidente de los q̃ se ponen en el predicamento qualitatis, sino vna llama de fuego formal, de la misma suerte y manera que es la llama de vn candil, o de vna hacha o vela encendida. Porque las mismas diligencias se han de hazer para conser

uarlavida delhõbre, q̃ para tenerencẽ dida vna vela ſinque ſe muera. La vela, ſibienloconſideramos, ha meneſter quatro coſas. La primera ſebo ocera para mantenerſe. Lò ſegundo tener reſpiradero para expeller los humos Lo tercero, que entre ayre frio, y ſople con moderacion. Lo quarto, que el ayre no corra con vehemencia. Qualquiera deſtas coſas q̃ falte, luego ſe apaga la llama. Eſto meſmo ſin quitarni poner, hameneſternueſtrocalor natural del qual dixo Galeno, que ſe conſerua con dos mouimientos: vno a lo baxo para tomar alimento, y otro a lo alto para echar deſi los humos y excrementos que nacen de ſu nutricion, y que entre ayre frio que recoja la llama, y q̃ ſople con moderacion, porq̃ no la diſsipe: eſto no era meneſter que lo dixeſſe Galeno, porque la experiencia nos mueſtra, que faltando ſangre ſe muere el calor natural, y atapando la boca al hombre ſe ahoga, y pueſto en vn vaño muy caliente por falta de ayre frio viene a pere=

recer, y con el mucho exercicio y vẽtilacion se disipa. Dixe mucha ventilacion, porque la moderada encien de nuestro calor natural. Y assi Arist. aunque no era Medico, dize: que el que tiene calentura no se ponga don de corra ayre, porque se enciẽde mas la calentura. Æger febricitans iacere debet immotus quoad maxime fieri potest & quiescere: nam certum est ig nem marcescere vbi a nullo mouetur Ne aduersus flatui cubet, quoniam fla tus excitat ignem, & ignis ex paruo magnus assurgit obuelãdus æger ope rienduſque propterea est: quia si nullum igni concedatur expiraculum ex tinguetur, nec veste quidem exui de bet donec sudare cęperit. Todo esto què dize Aristoteles, y lo que Galeno ha dicho de nuestro calor natural, presupone que es llama como la del candil, y no calor accidente: porque este no ha menester nutrirse, ni tiene dos mouimientos sursum y deorsum ni necessidad de ventilarse con ayre frio: porque antes le mataria. Y quan

to mas le cubrieſſen y atapaſſen, tan to mejor ſe conſeruaria. Pero por ſer llama, en quitandole los reſpiraderos y que no entre y ſalga el ayre frio luego ſe muere. Y aſsi Galeno neceſsitado con eſta experiencia, hizo vn candil dentro de nueſtro cuerpo con ſu mecha y azeyte ardiendo, como lo vemos aca enlo exterior. Y aſsi dixo: Cor vt funiculus eſt, ſanguis vt oleū, pulmo vt organum in quo eſt oleum.

De paſſo no puedo dexar de condenar a Galeno: porque ſiendo opinion de Platon, Hypocrates y Ariſt. que eſta llama que eſta dentro de noſotros, gaſta y conſume en ſu nutricion nueſtra propria ſubſtancia y humido radical, dixo que todos tres ſe engañan, mouido con dos o tres razones indignas de tanto ingenio. La primera es, diziendo, que el calor natural de qualquiera coſa conſerua, mantiene, augmenta y perficiona el ſubjeto donde eſta. Luego no le gaſta y conſume: porque eſto es de calor eſtraño y no natural. La ſegunda certifi

ca, que si los miembros de nuestro cuerpo no los disipasse el ambiente y el calor natural guardasse el pũto que auia de tener, aunque el hombre estuuiesse toda la vida sin comer ni beuer, no se disminuyria. La tercera, si el calor natural nos gastasse el humido radical en su nutricion, seguirseya, que quanto fuesse mas copioso, tanto mas nos gastaria: lo qual no acontece assi, porque en el inuierno es muy copioso, y nos gasta menos. La quarta razõ es, contra aquellos que dizen, que nuestro calor natural de per accidẽs, nos consume, y de per se nos conserua. Lo qual no se puede afirmar: porque ningun agente haze algo de per accidens, sin hazer otra cosa de per se, y sino es calentar ninguna otra cosa puede hazer. Y esto es imposible: porque ningun calor puede calentar su propria materia.

A la primera razon respondemos, que las quatro facultades naturales, son las que nos conseruan, mantienẽ, augmentan y perficionan, aprouechã

dose de aquella llama encendida, cõ la qual hazen chilo en el ventriculo, y sangre en el higado, y leche en los pechos, y medula en los hueſſos, y simiente en los vaſos ſeminarios. La qual variedad no pudiera hazer el calor natural, ſiendo en todas las partes vno. Ésta llama encendida es, propriſſimo inſtrumento para las facultades naturales, porque trae, retiene, expele y aparta: con las quales obras hazẽ ellas lo que quieren modificandolo. Y quexarſe del que entretanto gaſta y conſume el humido radical, es como ſi el cozinero que haze muy buenos guiſados con el fuego, ſe quereIlaſſe del, porque le gaſta y conſume la leña. La conſequencia de Galeno cierto no es buena: porque de los alimẽtos que comemos, ſe haze lo meſmo que de nueſtro calor natural, y ellos meſmos nos matan y echan a perder el humido radical.

La ſegunda razon preſupone vn falſo notorio: porq̃ nueſtro calor natural tiene dos mouimientos en toda la

da la tēplāça del mundo, el vno deor ſum para tomar alimēto, y el otro ſur ſum para expeler los fūligines, y ſi no ma alimento forçoſamente nos ha de gaſtar.

El tercer argumento tiene muy pocas fuerças, porque el calor del hibierno aunque es mucho, es muy tēplado y remiſſo. Y los cozimientos ſe hazen muy bien con moderacion y mal con intenſion, como parece en los febricitantes. Y ſiendo el calor tēplado, forçoſamente ha de gaſtar poco y reparar mucho.

A la quarta razon reſpondemos, que la obra que el calor natural haze de perſe en nueſtro cuerpo, es nutrirſe a el, y gaſtar el humido radical en ſu nutricion, como todos los fuegos del mundo: Y lo que obra de per accidens, es ſer inſtrumento de las facultades naturales. Como vemos en el fuego de la cozina que tiene por intento principal gaſtar y conſumir en ſu nutricion la leña y carbon, y de per accidens, haze los guiſa-

guisados modificados con la industria del cozinero.

Boluiendo pues al punto principal dezimos, que los animados tienen fuego formalmente en su cõposicion, y assi no tienẽ necessidad que entre de fuera por el pulso y la respiracion, como dixo Galeno. Y poniendo el fuego en el centro de la tierra, se engẽdran los mixtos inanimados con grã facilidad: porque donde no alcãça el fuego, alcança su calor, y donde no llega el calor alcança el humo. El qual detenido en las cauidades de la tierra facilmente se conuierte en fuego, como quando se encierra en las nubes: y assi no falta el fuego quando es menester. En las cosas animadas era dificultoso de dar a entender el como y quando entran los quatro elementos en su composicion, porque la experiẽcia nos muestra, que el hombre se haze immediatamente de simiente, y q̃ en el vientre de su madre jamas entro tierra, agua, ayre ni fuego. Y si queremos saber la generacion y principio

de

de la ſimiente humana, ella cierto ſe hizo de ſangre, y la ſangre de chilo, y el chilo del pã y carne que comemos. Y ſi queremos aueriguar la compoſtura del pan, hallaremos que ſe hizo de harina, y la harina del trigo, y el trigo de la caña, y la caña de otro grano de trigo que ſe ſembro. Y aunque demos mil bueltas en la generacion y nutricion de los mixtos animados, ſiẽpre hemos de començar y acabar en ſimiente, y no en los quatro elementos, que es a la letra lo que dixo la diuina Eſcriptura. Germinet terra herbam virentem & facientem ſemen, & lignum pomiferum faciens fructũ iuxta genus ſuum, cuius ſemen in ſe metipſo ſit ſuper terram.

A eſta dificultad reſpõde Galeno, que las plantas ſe mantienen immediatamente de los quatro elementos, tierra, agua, ayre y fuego, porque tienẽ fuertes eſtomagos para alterarlos y cozerlos, y aſsi preparados los dan a comer a los animales perfectos, como quien cueze y aſſa la carne para

que

q̃ nueſtro eſtomago la pueda cozer, pero porque las plantas no tienẽ pul ſo ni reſpiracio̅, no pudo atinar como el fuego ſe hallaſſe en la nutricion y ge neracion de las plantas, y de ſu ſimien te.

Y mayor dificultad lè hizieron los mixtos inanimados. Para declaracio̅ de lo qual es de ſaber, que el medio q̃ naturaleza tiene para juntar los qua- tro elementos en la generacion de to dos los mixtos inanimados y anima- dos, y engẽdrar fuego formal, ſin que baxe del concauo de la luna, ni ſuba del centro de la tierra, es la putrefa- ction que padecen las coſas antes que ſe corrompan. Con la qual ſe ſuelta la mixtion de los quatro elementos, y queda cada vno por ſi. Eſto ſin con- trouerſia lo admiten los Medicos y Filoſofos naturales: porque por la pu trefaction pierdẽ las coſas que ſe pu dren el modo de ſubſtancia que antes tenian: y de ſecas dize Ariſtoteles, ſe hazen humidas: y de frias calientes. La manera como ſe pudren las coſas;

dize

dize Aristoteles, es, y acontece quando el calor del ambiente es mayor, que el calor natural de la cosa que se pudre: entonces le trae para si, y le saca del subjeto donde esta: cuyo oficio era tener abraçados los demas elemẽtos en la mixtion.

Desta alteracion luego se leuanta calor y mas calor, hasta que se forma llama de fuego, que quema y abrasa, como si baxara del cielo. Lo qual prueua Galeno. por muchos exemplos, especialmente cuenta, que vn monton de estiercol de palomas se pudrio por darle muchos dias el sol, y vino a arder en viuas llamas, y quemo la casa donde estaua. Es tan necessaria la putrefactiõ para las obras de naturaleza, que sino precede es imposible que se engendre nada de nueuo, ni se nutra ni augmente: si la simiente humana y qualquiera otra de animales y plãtas, esta mil dias en el viẽtre de la muger sin podrirse, ninguna cosa se engẽdrara: porque el modo de substãcia q̃ es bue

na

na para la ſimiente, es malo para los hueſſos y carne del hombre. Y tomar otra manera de ſubſtancia ſin deſatar primero los elementos que eſtauã en la ſimiente, y tornarlos a mezclar y cozer, es coſa que no puede ſer. A la qual Filoſofia aludiendo el Euangelio dixo: Niſi granum frumenti cadẽs in terram mortuum fuerit ipſum ſolum manet. Quando Dios crio el mundo, dize el texto diuino, cubrio la tierra con agua, y deſpues de bien recalada la deſcubrio para que el ſol la pudrieſſe con ſu calor, y de la putrefaction reſultaſſe vn vapor hecho fuego, de que ſe compuſo el hombre y los demas animales y plantas, y aſsi limus, que fue la materia de ſe compuſo Adam, querra dezir tierra moja da con agua, y podrida. Quan fecunda ſe haga la tierra cubriendola primero con agua, y luego deſcubrirla y aguardar que ſe pudra cõ el calor del ſol antes que ſe ſiembre, notalo Platon, conſiderando la fecundidad de Egypto, con las inundaciones de Nilo

lo. La misma fecundidad tenia el Paraysoterrenal: porque a ciertos tiempos salian de madre aquellos quatro rios y cubrian la tierra, y bueltos a su corriente se podria cõ el calor del sol, y assi se hazia fecunda.

En la nutricion del estomago se echa mas claro de ver, que en la generacion de los animales y plantas. Y assi es cierto, que para que la carne que comemos pueda nutrir y ser verdadero alimento, conuiene que se pudra primero, y pierda su calor natural y se desbarate la vnion de sus elementos, y adquiera por la obra del estomago otro modo de substancia conueniente a la substancia del que se ha de nutrir. De lo qual es euidente argumẽto ver, que la carne manida se cueze mas presto en la olla, y en el estomago, que la que es recien muerta, y manirse la carne ninguna otra cosa es si no podrirse y apartarse los elementos de la mixtion y composicion. De lo qual es indicio manifiesto ver, que en matando la carne, luego cobra vnpo-

co de mal olor, y este va creciendo por horas y dias hasta que ya no se puede sufrir, y con esto cierta floxedad que enseña la separacion de sus partes, no menos lo demuestrã los reguel dos que salen del estomago, a vna o dos horas despues de auer comido cu yo mal olor no se puede sufrir: y passa do mas tiempo salen de mejor sabor y olor. Del qual effecto, suppuesta la doctrina que vamos prouando, es clara su razon: porq̃ quando huelen mal estan los manjares en el termino de la putrefaction, y quando bien, han salido ya de la putrefaction, y passado a la concocion. Con la qual alteraciõ dize Hippocrates, las cosas podridas pierden su mal olor. Las hezes y excrementos del hombre sano y templado huelen mal por esta mesma razon: porq̃ en el termino de la putrefaction saco naturaleza de los manjares lo que era habil para nutrir, y esto cozio y altero, y los excrementos por ser inhabiles para cozerse, se los dexo en el termino de la putrefaction,

con

con vna liuiana concoction: la qual por su imperfectiõ no los pudo librar del mal olor, Pord. de se entiende claramẽte, q̃ la primera obra del buẽ estomago, despues de la fuliõ, es podrir los mãjares y sacarlos afuera su calor natural, como ambiẽte mas poderoso, y luego mezclarlos y cozerlos, conforme al modo de substancia que el ha menester. Todo loqual admitte de buena gana la philosophia natural Porque passar las cosas naturales de vna especie a otra sin que preceda corruption, es cosa imposible.

Con esto hemos cumplido con el quarto punto principal, pues es cierto, que la cosa que se pudre leuanta fuego y calor, para que otra se engendre sin que venga de la esphera inferior ni superior:

Pero antes que vengamos al vltimo punto, no puedo dexar de condenar vna sentencia de Aristoteles, por ser contra la doctrina que hemos traydo, y fuera de toda razon y experiencia: el dize que los mãjares

que se cuezen en el estomago, que se cuezen con su proprio calor natural, y no con el calor del estomago. Y segun lo que hemos dicho, lo primero que haze el estomago con los manjares es podrirlos, y quitales su calor natural.

La razon en que se funda Aristoteles es: ver por experiencia, que las frutas que se cogẽ delos arboles por madurar, se cuezen y madurã con su proprio calor, y no con el del arbol de dõde se quitaron. Y el mosto hierue y se cuezẽ con su proprio calor, y no con el calor de la tinaja. Y la simiente en el vtero se cueze, y della se hazen las partes seminales del cuerpo humano y no con el calor del vtero. Y pues la razon formal de la concoction es, q̃ se haga de su proprio calor natural y no del ageno, luego a todo genero de concoction se ha de estender.

A esto se responde por aquel principio del mismo Aristoteles, que dize. Omne quod mouetur ab alio debet moueri. El heruir el mosto y el

azeyte, y madurarse las frutas cogidas del arbol, cierto es que hieruen y se maduran con la virtud y calor del arbol donde primero estuuieron. Porque el anima vegetatiua y sus virtudes naturales, son muy partibles y duran cortadas del arbol muchos dias sin perderse, y la vua lleua consigo el hollejo, la simiente y el escobajo, y cõ ello su calor natural: todo lo qual tiene anima vegetatiua o virtud impressa de la vid, y con esta hierue el mosto como la saeta se mueue con la virtud que la ballesta le imprimio, y no con la suya. Esto saben muy bien los que hazen vino, que echando en la tinaja caxca mal pisada o medio entera, hierue el mosto con mayor furor. Los manjares se cuezen en el estomago con aquella llama de fuego que diximos, la qual esta colgada de la substãcia del estomago, como la llama del candil, de la mecha: esta entremetida con los manjares, los liquida, los corta, los adelgaza, los mezcla y cueze, ayuda y modifica con la industria

de las quatro facultades naturales. Y assi dezimos, q̃ la razon formal de la concoctiõ no es q̃ se cueza la cosa con su calor natural, sino con el ageno moderado y templado: lo qual se prueua claramente discurriẽdo por todas las especies de cõcoction q̃ son, Maturitas, elixatio, & assatio, Quien madura las frutas, es el calor del arbol y el del Sol, quiẽ cueze la carne en la olla son tres calores, vno q̃ esta en el fuego, otro en el barro de la olla, y otro tercero q̃ esta en el agua, q̃ immediatamẽte toca en la carne Quiẽ assa la carne es el calor del carbon. Quiẽ cueze los manjares en el estomago es el proprio calor natural del estomago. Lo q̃ forçó a Aristoteles a dezir que las cosas se cuezen cõ su calor natural, fue ver heruir el mosto en la tinaja y hazerse vino, apartado de la vid, y si el aduirtiera q̃ en las venas se haze sangre cõ la virtud embiada del higado, aunq̃ esta apartado, entẽdiera que el mosto hierue en la tinaja con la virtud concoctriz dela vid, y con su calor natural:

todo

todo lo qual truxo consigo quãdo lo quitarõ de la vid, porq̃, Omne q̃ mouetur ab alio debet moueri. De la qual proposicion y verdadero principio forçado Aristo. vino à cõfessarlo q̃ yo tengo prouado y assi dixo: Nã& cibi in corpore cõcoctio elixationi similis est. Et enim a corporis calore in humido& calido fit, 4. Meteo. 3

Quanto al quinto punto principal, dize Sancto Thomas que ni del ayre ni del fuego se hizo expressa mencion tratando dela creacion de las cosas porque a quello escriuio Moyses a vn pueblo rudo y sensual: y estos dos elementos no se perciben de la gente ruda: y por la mesma razon no hizo expressa mencion de los angeles, en todos aquellos capitulos. Platon, como lo refiere san Augustin, por aquella diction, cælũ, entẽdio el fuego: porque el ruuo por opinião q̃ el cielo era de fuego. Rabi Moyses dize, q̃ por aq̃lla diction, tenebris, se entiende el fuego, el qual en su propria esphera no da luz. Caietano responde, 1. par. q. 91 ar. 1. Lib. 13. de cimi. cap. 16

que por el abiſmo que dize Moyſes, entendio el fuego, y el ayre, que ſon cuerpos diaphanos, y con la luz ſon tranſparentes, y ſin ella obſcuros, y por razon de la obſcuridad los llamo abiſmos. De ayre dizen otros, que hizo mencion Moyſes, por aquellas palabras: Et Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas. Y que el ayre ſe llame eſpiritu del Señor prueuanlo claramente con aquel Pſamo del Real Prophe ta Dauid. 147. Flauit ſpiritus eius & fluent aquæ. Porque aunque es verdad que todas las coſas criadas eneſte mundo ſon de Dios, y de todas es ſeñor abſoluto, conforme aquello: Domini eſt terra & plenitudo eius. Pero algunas llama la Eſcriptura particularmente ſuyas, mas que otras que ſon las muy grandes, o aquellas de que el mas ſe ſirue. Y aſsi llama la Eſcriptura: Montes Dei. Y el Euangelio llama a Capharnau, ciudad de Dios, y no a Nazareth de donde era natural, porque alli ſe deuia cumplir mas ſu voluntad. De ayre ſe podria dezir

lo

lo mismo, porque es el instrumento con que Dios gouierna estos inferiores. Y assi dixo Hypoc. Spiritus hiemis & æstatis causa est: in hieme quidem frigidus & condensatus: in æstate autem mitis & tranquillus quin & Solis, & Lunę, & Astrorum omnium cursus per spiritum procedunt. Otros dizen, que por aquellas palabras, Et spiritus Dñi ferebatur super aquas, se entiende el Espiritusanto, el sea siẽ pre connosotros. Amen.

La razon que yo daria porque Moyses no hizo mencion del fuego en el Genesis, es, que Dios no se lo quiso reuelar a nuestros primeros padres en el principio del mundo: porque estauan en gracia, y los procuraua antes regalar y darles contẽto, que pena y temor, amenazandolos con vna carcel y tormento tan graue, y eterno: lo qual parece claramente, considerando, que por el pecado que hizieron auian de yr al fuego infernal, que tenemos dicho, si Dios no los perdonara: y la pena del precepto, no

suena mas que la muerte corporal. Y esto mesmo quiso representar Moyses en el Genesis, como si Adám no vuiera pecado.

Destos quatro elementos mezclados y cozidos con nuestro calor natural, se hazen los dos principios necessarios de la generacion del niño, que son simiente y sangre menstrua.

Pero de los que mas caudal se ha de hazer para el fin que lleuamos, es de los mãjares solidos que comemos: porque estos encierran en si todos los quatro elementos, y destos toma la simiente mas corpulencia, y calidades que del gua que beuemos, y del fuego y ayre que respiramos, y assi dixo Galeno: que los padres que quieren engẽdrar hijos sabios, que ley essen tres libros que escriuio de alimentorum facultatibus, que alli hallarian manjares con que lo pudiessen hazer. Y no hizo mencion de las aguas, ni de los demás elementos, como materiales de poco momento. Pero no tuuo razon,

Libr. quod animi. c. 10.

por-

porque el agua altera mucho mas el cuerpo que el ayre, y muy poco menos que los manjares solidos que comemos, y para lo que toca a la generacion de la simiente, es tan importante como todos juntos los demas elemẽtos. La razon es, como lo dize el mesmo Galeno, que los testiculos traen de las venas para su nutricion la parte serosa de la sangre, y la mayor parte del suero, la reciben las venas del agua que beuemos. *Lib. 1. de semine. c. 16.*

Y que el agua haga mayor alteracion en el cuerpo que el ayre, prueua lo Aristoteles, preguntando. Que es la causa que mudar las aguas haze en la salud tanta alteracion, y si respiramos ayres contrarios, no lo sentimos tanto? A lo qual responde: q̃ el agua da alimẽto al cuerpo, y el ayre no. Pero no tuuo razon en responder desta manera: porq̃ el ayre, en opinion de Hipoc. tambien da alimento y substãcia como el agua. Y assi busco Arist. otra respuesta mejor, diziendo: que ningun lugar, ni Region tiene ayre pro- *1. sectio. prob. 13.* *Li. de alim.*

proprio: porque el que esta oy en Flãdes corriendo cierço, en dos o tres dias passa en Africa, y el que esta en Africa corriendo Mediodia, lo buelue al Setemptrion, y el que esta oy en Hierusalem corriendo Leuante, lo echa en las Indias de Poniente. Lo qual no puede suceder en las aguas: por no salir de vn mismo territorio, y assi cada pueblo tiene su agua particular: conforme al minero de la tierra de donde nace, y por donde passa. Y estando el hõbre acostumbrado a vna manera de agua, beuiendo otra se altera masque con nueuos manjares, ni ayres. De suerte, que los padres que quisieren engendrar hijos muy sabios han de beuer aguas delicadas, dulces y de buen temperamento: so pena q̃ errarán la generacion. Del Abrego dize Aristoteles, que nos guardemos al tiempo de la generacion: porque es gruesso, y humedece mucho la simiente, y haze que se engendre hembra y no varon. Pero el Leuante nunca acaba de loarle: y ponerle nombres y epi-

14. *secti. prob.* 5.

16. *secti. prob.* 33.

y epitetos honrosos. Llamale templado, empreñador de la tierra, y que viene de los campos Eliseos. Pero aũ que es verdad, que importa mucho respirar ayres muy delicados y de buẽ temperamento, y beuer aguas tales: pero mucho mas haze al caso vsar de manjares subtiles, y de la temperatura que requiere el ingenio, porque destos se engendra la sangre, y de la sangre la simiente, y de la simiẽte la criatura. Y si los alimentos son delicados y de buen temperamento, tal se haze la sangre, y de tal sangre tal simiente, y de tal simiente tal celebro. Y siendo este miembro templado y compuesto de substancia subtil y delicada, el ingenio, dize Galeno, que sera tal: porque nuestra anima racional, aunque es incorruptible, siempre anda a sida de las disposiciones del celebro, las quales sino son tales quales son menester para discurrir y philosophar, dize y haze mil disparates. *Lib. artisme dic. cap. 12.*

Los manjares pues, que los padres han de comer, para engendrar

drar hijos de grande entendimiento, que es el ingenio mas ordinario en España, son lo primero el pan candial, hecho de la flor de la harina, y masado con sal: este es frio y seco, y de partes subtiles y muy delicadas. Otro, dize Galeno, de trigo ruuial, o truxillo, el qual aunque mantiene mucho, y haze a los hombres membrudos, y de muchas fuerças corporales: pero por ser humido y de partes muy grussas, echa a perder el entendimiẽto. Dixe masado con sal: porque ningun alimento de quantos vsan los hõbres haze tan buen entendimiento como este mineral. El es frio, y con la mayor sequedad que ay en las cosas, y si nos acordamos de la sentencia de Eraclito, dixo desta manera. Splendor siccus, animus sapientissimus.

Por la qual nos quiso dar a entender, que la sequedad del cuerpo haze al anima sapientissima. Y pues la sal tiene tanta sequedad, y tan apropriada para el ingenio, con razon la diui-

na

na Escriptura la llama con este nombre de prudencia, y sabiduria.

Pero es menester escoger la sal que sea muy blanca, y que no sale mucho, porque la tal es de partes subtiles y muy delicadas, y por lo contrario, la morena es muy terrestre y destemplada, y sala mucho en pequeña cantidad.

Quidquid ob tuleris sacrificij sale condies: accipe sal sapientiæ vos estis sal terræ.

Quanto importe la sal echada en los alimentos, no solamente que comen los hombres y brutos animales: pero aun las plantas, notolo Platon diziendo: que la sal no solamente da gusto y contento al paladar, pero da ser formal a los alimentos, para que puedan nutrir. Sola vna falta tiene, y esta es muy grande, que no auiendo sal, ninguna cosa ay criada en el mundo que supla por ella. Todas las demas cosas de que el hombre se aprouecha en esta vida tienen su lugar teniente, si ellas faltan; sola la sal nacio sola para el fin que fue criada: porque si falta pan de trigo, ay de ceuada, centeno, panizo, auena,

y es-

y eſcaña:y falta vino para beuer, ay agua, çerueza; leche, çumo de mãçanas, y de otras frutas:y ſi falta paño para veſtir, ay pieles de animales: de las quales viſtio Dios a nueſtros primeros padres, para echarlos del Paray ſo terrenal, y ſino, lienços, ſedas, cañamo y eſparto. Y aſsi diſcurriendo por las demas coſas, hallaremos q̃ todas tienen quien ſupla ſus faltas, ſino es la ſal, que nacio ſola para ſu fin.

A la qual propriedad aludiendo Chriſto nueſtro Redemptor en ſu Euangelio, dixo a ſus diſcipulos. Vos eſtis ſal terræ, ſi ſal euanuerit in quo ſalietur. Como ſi dixera: Diſcipulos mios, y Doctores de la Yglesia, mirad que ſoys ſal de la tierra, y ſi voſotros os perdeys, en que otra coſa que tẽga las vezes de ſal ſalaremos al pueblo Chriſtiano: porque ſabe que no la ay. Y otro Euangelio dize: In quo ſalietur ipſum ſal, para darles a entender, que ſi ellos ſiendo ſal ſe pierdẽ, en que otra coſa los ſalaremos a ellos proprios.

prios. Como si dixera, Incarnatori quis medebitur. Y pudiera dezir el Euangelio: vosotros soys el pan de trigo de mi Iglesia, para sustentar y dar alimento espiritual y doctrina a los fieles, y si vosotros os perdeys, en que otra cosa alimentaremos al pueblo? Pudieranle responder, en pan de cenada, como vos lo heziστes en el desierto, pero porque la sal no tiene lugar teniēte, la escogio Dios para dar les a los discipulos su oficio. De la sal dizen los medicos. Omnis sal in communi calefacit, discutit, adstringit, siccat cogit, ac densat substantiam corporum, quibus adhibetur. Las quales propriedades ha de tener tambien, el que fuere sal de la Iglesia, y tales efectos ha de produzir en el auditorio Christiano, el buē predicador. Y sino discurra por cada vna dellas, el que tuviere inuencion, y vera quan al proposito viene llamar Dios sal a los predicadores. Pero vna cosa no han considerado los Philosophos naturales, ni los demas, que han procurado buscar

car las propriedades de la sal, y es que las cosas que tienen mucha sal, si las queremos breuemente dessalar echãdoles sal en cierta medida y cantidad, y hasta cierto tiempo, se vienen a dessalar, y si passan el punto se hazen sal muera. De lo qual, si alguno quisiere hazer experiencia, hallara que el pescado salado puesto a remojar en agua de la mar, hasta cierto tiempo, se dessala mas presto, que en agua dulce. Y si dos pedaços de pescado, ygualmente salados, ponemos a dessalar en dos vasijas de agua dulce, al que le echarẽ vn puñado de sal, se dessalara mas presto que el otro. El predicador q̃ tuuiesse buena inuencion, sacaria desta propriedad, vna galana consideracion para el pulpito. En todas estas propriedades naturales que hemos dicho de la sal, o en parte dellas se deuio fundar Eliseo, quando con vn vaso de sal enmendo las aguas mortiferas de cierta Region, y hizo que la tierra fuesse fecunda, siendo antes esteril, lo quales facil de prouar, si conuenimos

primero

primero en tres principios naturales, tan ciertos y verdaderos, que ninguno los puede negar. El primero es, de de quatro juntas o combinaciones posſibles que ſe pueden hazer de las primeras calidades, caliente y humida, caliente, y ſeca, fria y humida, fria y ſeca, de la primera dizen todos los medicos y Philoſophos, que es la cauſa total por donde las coſas naturales ſe pierden y corrompen, porque el calor juntamente con la humidad, puesto en el ambiente, relaxa y afloxa los elementos que eſtan en la compoſtura del mixto, y los ſaca de la vnion, y aſsi cada vno, dize Ariſtoteles, ſe va por ſu parte.

El ſegundo principio es, que no todas las tierras del mundo, ſon de vna meſma calidad. Vnas, dize Hypocrates, ſon humidas, otras ſecas: vnas calientes y otras frias: vnas dulces, y otras amargas: vnas inſipidas y aguanoſas, y otras ſaladas: vnas crudas, y otras faciles de cozer: vnas aſperas y otras blandas. Lo qual no

hizo naturaleza a caso y sin pensar, sino con mucha prouidencia y cuydado: atento a la gran variedad de plantas y semillas, que de la tierra se auiã de mantener: porque no todas viuan de vn mesmo alimẽto. Si en dos palmos de tierra, dize Hypocrates, se siẽbran ajos, lechugas, garuãços y altramuzes, los ajos tomã de la tierra para su nutricion, lo acre y mordaz: las lechugas lo dulce: los garuanços lo salado: y los altramuzes lo amargo. Y assi por consiguiente, no ay yerua ni planta, que no chupe de la tierra el alimento cõquiẽ tiene amor y semejança, y dexe los demas en quien no halla familiaridad ni gusto: pero de tal manera, que no dexe de aprouecharse de las otras diferencias de tierra: porque de todas juntas hizo naturaleza vn guisado y condimento, que lleua dulze, salado, agro, y otra que pica como pimienta, y especias a manera de caçuela moxi, porque de otra manera la experiencia nos muestra que muchas yeruas juntas, aunque sean de diferente na-

tura

turaleza, las vnas a las otras se quitan la virtud. Lo que Hypocrates quiso sentir es: que las lechugas toman de la tierra lo dulze quatro onças y vna adarme de las demas. Y los garuanços toman de lo salado, dos onças, y muy poco de los demas: y assi por consiguiente de las otras diferencias. Pero si la tierra esta insipida, y sin ninguna sal, no ay planta que se mantenga della: porque el ser formal que tienen los alimentos por donde son aptos para nutrir, dixo Platon, lo toman de la Sal. Y no como las demas golosinas y sabores que leuantan el apetito para recrearlo y no mas. Por donde es cierto, que los alimentos y frutas que naturaleza hizo sabrosas, no es otra la causa sino auerles dado en su formaciõ el pũto de sal que auian menester.

El tercer principio es, que las plãtas tienen gusto y conocimiento de los alimentos q̃ son familiares a su naturaleza, y estos, aunq̃ esten distantes, los traẽ para si y huyẽ de los cõtrarios lo qual cõfiessa llanamẽte Platõ, por

q̃ le parece cosa impossible, que estando jũto a sus rayzes tres o quatro diferencias de alimentos q̃ elijan y escojã el q̃ es para si familiar y semejante: y dexen los demas por dessemejantes y estraños, y q̃ saquen de los q̃ cuezen y alterã lo puro y ahechado, y se mantengan dello, y lo otro aparten y desuiẽ de si hasta echarlo fuera del euerpo: la qual sentencia cõtento grandemẽte a Galeno, y assi dixo. Platonem comendo plantas animalium vocabulo nũcupantem non enim alia vlla de causa germanum atrahere vel sibi ipsis assimilare quam ob fruitionẽ & ingenitam eis voluptatem dicere possumus. Por las quales palabras cõsiessa llanamente Galeno, juntamẽte con Platon, que las plantas tienen gusto, y que se recrean con alimentos q̃ tienen buen sabor, conforme a su apetito, y con los malos y desabridos se afligen y entristecen, como si fueran animales.

Con estos tres principios podremos ya responder al hecho milagroso

de

so de Eliseo, porque si la tierra q̃curo y enmendo, sembrando sal por encima, estaua insipida y aguanosa, con la sal se hizo sabrosa, y aparejada para nutrir: y si por el calor y humidad del ayre, que estaua metido en las cauernas de la tierra, las aguas salian malignas y corrompidas con las calidades que diximos de la sal, naturalmente se remediaron: y si la tierra era infecunda, por la mucha sal que tenia, con la mesma sal sembrada por encima se vino a desalar. El milagro fue: que con solo vn vaso de sal remediasse Eliseo tanta tierra, y tanta muchedumbre de aguas, como el milagro del desierto, que con cinco panes de ceuada, y dos peces, harto Dios cinco mil hombres, y sobraron doze cofines: en el qual hecho naturaleza puso el pan y los peces, cuya propriedad era alimentar y nutrir, y Dios la cantidad que fue menester para hartarlos.

Las Perdizes y Francolines, tienẽ la mesma substancia, y temperamen-

to, q̃ el pan candial, y el cabrito, y el vino moscatel: de los quales manjares vsando los padres, de la manera que atras dexamos notado, haran los hijos de grande entendimiento.

Y si quisieren tener algun hijo de grande memoria: coman ocho, o nueue dias, antes que se lleguen al acto de la generacion, Truchas: Salmones Lãpreas, Besugos, y Anguillas: de los quales manjares haran la simiente humida, y muy glutinosa. Estas dos calidades, dixímos atras, que hazia la memoria facil para recebir, muy tenaz para conseruar las figuras mucho tiẽpo. De Palomas, Cabrito, Ajos, Cebollas, Puerros, Rauanos, Pimienta, Vinagre, Vino blanco, Miel, y de todo genero de especias se haze la simiente caliente y seca, y de partes muy delicadas. El hijo que destos alimentos se engendrare, sera de grande imaginatiua: pero falto de entendimiento, por el mucho calor, y falto de memoria, por la mucha sequedad. Estos suelen ser muy perjudiciales a la Repu-

Nota que el hombre es libre y señor de sus obras Deus ab initio cõstituit hominem & reliquit illũ in manu consilij sui.

blica

blica:porque el calor los inclina a muchos vicios y males,y les da ingenio y animo para poder executar.Aunque si se van a la mano mas seruicios recibe la Republica de la imaginatiua destos que del entendimiento y memoria.

Eccl.c.15. Aunque es irritado de su mala temperatura.

Los medicos viendo por experiencia lo mucho que puede la buena temperatura del celebro,para hazer a vn hombre prudente y discreto, inuentaron cierto medicamento de tal compostura y calidad, que tomado en su medida y cantidad,haze que el hombre discurra y racionine muy mejor que antes solia,llamaronla confectio sapientum,o confectio Anacardina, en la qual,como parece por su receptа,entra manteca de Vacas fresca, y Miel,de los quales dos alimentos dixeron los Griegos, que comidos aui uauan grandemente el entendimiento:pero consideradas las demas medicinas que entran en su composicion, realmente son muy calientes y secas, y totalmente echan a perder el en-

tendimiento y memoria, aunque no se le puede negar que auiuan la imaginatiua, en hablar y responder a proposito en motes y comparaciones, en malicias y engaños, y dan los mas en el arte de metrificar, y en otras habilidades que descomponen al hombre, y como el vulgo no sabe distinguir ni poner diferencia entre las obras del entendimiento, y de la imaginatiua, en viendo a los que han tomado esta confection que hablan mas agudamente que antes solian, dizen que han cobrado mas entendimiento, y realmente no es assi, antes lo han perdido, y cobrado vn genero de sabiduria que no le esta bien al hombre: a la qual llamo Ciceron, Calliditas, que es vn saber contrario de la justicia.

Todas las vezes que passaua por aquel lugar del Genesis, que dize. Quis enim indicauit tibi quod nudus esses nisi quòd ex arbore ex quo præceperã tibi ne comederes comedisti. Me sonaua a los oydos que la

la fruta de aquel arbol, scientię boni & mali, tenia propriedad natural de dar conocimiento y aduertencia al q̃ comia della: y aquella sciencia no le estaua bien al hombre, ni Dios queria que la supiesse: porque era vn genero de sabiduria de quien dixo san Pablo Prudentia carnis inimica est Deo, Pero viendo que la diuina escriptura tiene tan profundos sentidos, y q̃ consu letra se suelen engañar los que poco saben, lo dexaua passar: hasta que ya molestado de ocurrirme tãtas vezes a la imaginacion, propuse en mi de leer todos los expositores que hallasse de aquel lugar, para ver si alguno lo tocaua: y a pocas bueltas leyendo en Iosepho de antiquitatibus, halle que dezia Que la fruta de aquel arbol, scientię boni & mali, aceleraua el vso de la razon, y aguzaua el entendimiento: atento ala qual propriedad le pusieron tal nombre, como al otro arbol de la vida, que por eternalizar al hombre que comia de su fruta, le llamaron, arbor vitę. La qual sen-

tencia

tencia y declaracion no admite Nicolao de Lyra: pareciendole, que la fruta de aquel arbol, siendo material, no podia obrar en el entendimiẽto humano, siendo espiritual. El Abulense no admite la reprension de Nicolao absolutamente, sino es con distinctiõ Y assi dize, q̃ aunque el entendimiento humano es potencia espiritual, y q̃ no obra con organo corporal: pero cõ todo esso no puede entender sino es aprouechandose de las otras potẽcias organicas: las quales si tienen buẽ temperamento ayudan bien al entẽdimiẽto, y sino la hazen errar. Y tal templãça podia poner la fruta de aquel arbol en el celebro, q̃ viniesse el hombre a saber mas, por aquella razon. Y q̃ la templança o destemplança de los alimentos, puedã ayudar y offender, ala sabiduria, prueualo por aquel lugar de la escriptura. Cogitaui in corde meo abstrahere a vino carnem meã vt animum meum transferam ad sapientiam, Tambien cita Aristoteles, en los libros de phisionomia, don

de

de dize que las alteraciones que recibe el cuerpo por razon de los alimentos q̃ el hombre come, y por el temperamento dela Region donde habita y por las demas cauſas que ſuelẽ immutar el cuerpo, que paſſan al Anima racional: y aſsi dize, q̃ los hombres que habitan tierras muy calientes, ſõ mas ſabios que los que moran en Regiones muy frias. Y Vegecio affirma, q̃ los que habitã en el quinto clima, como ſon los Eſpañoles, Italianos, y Griegos, q̃ ſon hombres de grande ingenio, y muy animoſos. Cõforme eſto biẽ era poſsible q̃ la fruta de quel arbol tuuieſſe tanta efficacia en alterar las potẽcias organicas del cuerpo, que aprouechaſſen a los diſcurſos del entẽdimiẽto. Y porq̃ Adã era ſapiẽtiſsimo, y ſin neceſsidad de otra ſabiduria alguna, le puſo Dios el precepto en eſta fruta, guardando la para ſus decẽdiẽtes: los quales ſiendo niños, y comiendo della, aceleraran el vſo de la razon. Pero realmente las palabras del texto, no admirẽ eſta poſtrera declara-

daracion, porq̃ bien miradas, quieren significar, que la fruta del arbol, con su virtud y efficacia les abrio los ojos corporales, y les enseño lo que sabian Et aperti sunt oculi amborum, & cognouerũt se esse nudos. Lo qual se prueua mas a la clara ponderando aquellas palabras que Dios le dixo al hombre quando le hallo tan auergonçado de verse desnudo, Quis enim indicauit tibi quod nudus esses nisi quod ex ligno ex quo præceperam tibi ne comederes comedisti, Nemesius Episcopus, en vn libro que escriuio de natura hominis, llanamente confiessa, que la fruta de aquel arbol tenia propriedad natural de dar sabiduria: y que realmente le enseño a Adã lo que no sabia. Cuyas palabras son estas q̃ se siguen, Et qnoniã ei nõ cõferebat vt ante fui perfectionem suã agnosceret naturam prohibuit ne gustaret lignũ cognitionis, erant autem, imo vero nunc quoque sunt in plãtis maximę virtutes, tunç autem vt potè in initio mundi creationis cũ essent sin

cerç

cerçpotiſsimũ habebãt operationem erat ergo alicuius quoque fructus guſtatio afferens cognitionem ſuę naturę nolebat autem Deus eum ſuã agnoſcere naturã ante perfectionem neſi cognouiſſetſe multis egere ea curaret quę ad vſum corporis pertinent relinquens curã ianimę, & propter hãc cauſam prohibuit ne eſſet particeps fructus cognitionis. Por las qualespalabras confieſſa llanamente eſte autor q̃ la fruta deaquel arbol tenia propriedad natural de dar conocimiento al q̃ no lo tenia, y que eſto no ſolamente ſe hallaua en el principio del mundo quãdo los alimentos tenian tanta eficacia en alterar el cuerpo humano: pero aũ aora eſtãdo eſtragadas con el largo diſcurſo del tiempo, ay muchas fautas que lo pueden hazer. Y porq̃ a nueſtros primeros padres no les eſtaua bien ſaber en todo ſu naturaleza, ni tener noticia de las coſas de que tenia neceſsidad las puſo el precepto en eſte arbol, cuya propriedad era poner al hombre en cuydado del

cuerpo

cuerpo, y apatarlo de las contẽplacio nes del Anima. Esta declaracion es, conforme a la philosophia natural q̃ vamos tratando, porque no ay alimen to, especialmente las frutas que son ali mentos medicamentosos que no alte re el celebro, cõforme aquello de Hip pocrates, Facultas alimẽ i peruenit ad cerebrum, Y tal habilidad pone en el hombre, qual es el temperamento q̃ engendra en el celebro, como es el del vino, que si se beue en cierta can- tidad haze al hombre ingenioso, y si passad alli, lo enloquece, y no se hade entender q̃ la fruta del Arbol veda- do diesse immediatamente habitos desciencia, como penso Nicolao, sino temperamento acomodado a tal ge- nero de sciencia, con el qual viene luego el hombre en conocimiento de las cosas de que estaua descuydado y que la fruta deste arbol tuuiesse pro priedad de abrir los ojos, y hazer co nocer lo que ignoraua, no se puede negar por q̃ en comiendo della dize el texto, Et aperti sunt oculi amborũ

& cognouerunt se esse nudos. Y dixe abrir los ojos, porque, como tenemos prouado atras, si la imaginatiua no asiste con los sentidos exteriores, ninguno puede obrar, que es lo que dixo Hypocrates. Quicunque dolentes parte aliqua corporis omnino dolorem non sentiunt ijs mens ęgrotat. Como si dixera, si a alguno le hiziere causas dolorosas, como es quemarle o cortarle la mano, y totalmente no lo sintiere, es cierto que tiene la imaginatiua distrayda en alguna profunda imaginacion, la qual como hemos dicho, sino assiste con el tacto, y con los demas sentidos exteriores, ninguna sensacion pueden hazer: de lo qual podriamos traer muchos exemplos, de los que passan cada dia por nosotros, pero vno que refiere Plutarcho, de Archimedes, nos lo dara bien a entender. Este Archimedes era vn hombre de tan fuerte imaginatiua. para cõponer y fingir machinamentos de guerra, que el solo era mas temido, por esta razon, de los enemigos, que

todo el exercito contrario. Y era tan estimado su ingenio entre los Romanos, que teniendo Marcelo cercada la ciudad de Siracusa, donde el Archimedes estaua, antes que la entrasse, echo vn vando en su exercito, que ningun soldado fuesse osado a matar a Archimedes, so pena de la vida. Pareciēdole que ningun despojo podia lleuar mayor a Roma, que vn hombre de tanta habilidad. Deste se cuenta, que estaua tan ocupado en sus machinamentos, y tan enclauados los ojos en la tierra, donde tenia rayadas las figuras de su inuencion, que no veya ni oya lo que passaua en la ciudad al tiempo de la batalla. Y llegando vn soldado Romano a el, le pregunto si era Archimedes: y aunque se lo preguntó muchas vezes, ninguna cosa le respondio, por la ocupacion que tenia de los sentidos, y mohino el soldado de ver vn hombre tan traspuesto, le mato. Al tono desto, cierto es que nuestros primeros padres estauan ocupados, antes que pecassen, en meditar

ditar y contemplar las cosas diuinas, y descuydados de las humanas. Y que aunque andauan desnudos no lo echauan de ver, y podrian os dezir, que tenian los ojos cerrados: porque aũque era verdad que los tenian abiertos, y sana la potencia visiua: pero por la ausencia de la imaginatiua estauan como ciegos, pues no podian obrar con ellos, y la fruta era de tanta efficacia, que saco a la imaginatiua de su contemplacion, y la puso en la vissa. Lo qual suenan claramente aquellas palabras que Dios les dixo, en acabando de comer, quien pensaste, o Adam, que te enseño que estauas desnudo? sino auer comido del arbol q̃ te prohibi: lo qual hize, como si dixera; por tu contento y regalo, y porque no te estauan bien saber lo que agora sabes.

Dos generos de sabiduria, si bien me acuerdo, dexamos notados atras: el vno pertenece al entendimiento, en el qual se encierran todas aquellas cosas que el hombre haze

con rectitud y ſimplicidad, ſin erro-
res, ſin mentiras y engaños. De la qual ſabiduria, noto Demoſtenes a los jue zes, en vna oracion que hizo contra Eſchino pareciendole, que el mayor titulo que les pudo poner para captar les la beneuolencia, fue llamarles rectos y ſimples. Y aſsi la diuina eſcriptura, a vn hombre tan ſabio y virtuoſo como Iob lo llamo. Vir rectus & ſimplex. Porque los doblados y aſtutos, no ſon amigos de Dios. Vir duplex animo, inconſtans eſt in omnibus viis ſuis.

Otro genero de ſabiduria ay en el hombre q̃ pertenece a la imaginatiua de quien dixo Platon. Sciẽtia quæ eſt remota a iuſtitia, calliditas potiusquã ſapientia eſt appellanda. Como ſi dixera las coſas que el hombre haze cõ embuſtes y engaños, fuera de lo que dicta la razon y juſticia, no es ſabiduria, ſino aſtucia: como fue aquella conjugacion y diſcurſo, que entre ſi hizo aquel mayordomo que cuenta ſan Lucas, diziendo. Homo quidam erat

diues

dives qui habebat villicum : & hic diffamatus est apud illum quasi dissipasset bona ipsius:& vocauit illū & ait illi:quid hoc audio de te, redde rationem villicationis tue. Iam enim non poteris villicare. Ait autem villicus intra se:quid faciam,quia Dominus meus aufert a me villicationem: fodere non valeo, mendicare erubesco,scio quod faciam,vt cum ammotus fuero a villicatione,recipiāt me in domus suas,&c. Con el qual discurso hizo vn hurto tan famoso que dize el texto. Et laudauit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filij huius seculi,prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt. En las quales palabras se contienen dos diferencias de sabiduria y prudencia: la vna,dize el texto, pertenece a los hijos de luz:que es con rectitud y simplicidad. Y la otra a los hijos deste siglo,con dobleezes y engaños, y los hijos de luz saben mui poco en la prudencia del siglo: y los hijos del siglo, menos en la sabiduria de luz.

Estando Adam en gracia, era hijo de luz, y sapiētissimo, en este primer genero de sabiduria, y por perfection suya, le hizo Dios ignorante en el segundo: porque no le conuenia: Y el arbol era tan efficaz, en dar prudēcia deste siglo, que fue menester prohibirle el vso de su fruta: para que viuiesse descuydado en las necessidades del cuerpo, como dixo Nemesio, y cuydadoso en las contemplaciones del anima racional. La dificultad es aora: por que razon llamaron aeste arbol, scientiæ boni, pues la prudencia y sabiduria que daua, antes era para mal, que para bien, aesto se responde, que ambas ciēcias son para bien, vsando dellas en su tiempo y lugar, y assi las encomendo Iesu Christo a sus Discipulos, quādo los enbio por el mundo a predicar: Ecce mitto vos sicut oues in medio luporum, estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut Colūbæ, De la prudēcia se ha de vsar para amparse de los males que les pueden hazer, y no para ofender con ella. Fuera

deste

desto,los Philosophos morales dizẽ, que vna mesma cosa se puede llamar buena o mala,de vna de tres maneras: o como honesta,o como vtil, o como delectable. Como el hurto que hizo el mayordomo de la historia passada, qne fue bueno en quanto vtil,pues le quedo con la hazienda de su señor,y malo en quanto fue hecho contra justicja,tomando lo suyo a su dueño.

El cubrirse Adam con tanto cuydado y tener mas verguẽça de verse desnudo delante de Dios,que auer quebrantado su mandamiento:me da a entender,que la fruta del arbol vedado le auiuo la imaginatiua, de la manera que hemos dicho,y esta le represento los actos y fines de las partes vergonçosas. Pero aunque esta declaracion tiene la aparencia que vemos,la comũ es.Quod lignum scientiæ boni & mali non a natura hoc nomen acceperat, sed ab occasione rei postea sequutæ Quod magis probo.

Las Gallinas, Capones, Ternera, Carnero castrado de España, son de

moderada ſubſtancia: porque ni ſon manjares delicados ni grueſſos. Dixe Carnero caſtrado de Eſpaña, porque Galeno, ſin hazer diſtinction dize. Que es de mala y grueſſa ſubſtancia, y no tiene razon: porque pueſto caſo, que en Italia, donde el eſcriuio, es la mas ruyn carne de todas: pero en eſta nueſtra region, por la bondad de los paſtos, ſe ha de contar entre los manjares de moderada ſubſtancia. Los hijos que deſtos alimentos ſe engendraren, tendran razonable entendimiento, razonable memoria, y razonable imaginatiua. Por donde no ahondarã mucho en las ſciencias, ni inuentaran coſa de nueuo. Deſtos diximos atras, que eran blandos, y faciles de imprimir en ellos todas las reglas y conſideraciones del arte, claras eſcuras, faciles, y dificultoſas: pero la doctrina, el argumento, la reſpueſta, la duda, y diſtinction, todo ſe lo han de dar hecho y leuantado.

Lib. 3. de alimen. fa. cap. 2.

Deſtos dixo Ariſt. bonũ eſt illud ingenium quod bene [illegible] obedit. lib. 2 [illegible].

De Vaca, Macho, Tocino, Migas, Pan truxillo, Queſo, Azeytunas, Vino,

Vino tinto, y Agua salobre, se haia vna simiente gruessa, y de mal tempeperamento. El hijo que desta se engẽdrare terna tantas fuerças como vn toro: pero sera furioso y de ingenio bestial.

De aqui prouiene, que entre los hõbres del campo, por marauilla salen hijos agudos, ni con habilidad para las letras: todos nacen rudos y torpes: por auerse hecho de alimentos de gruessa y mala tubstancia. Lo qual acontece al reues entre los ciudadanos: cuyos hijos vemos que tienen mas ingenio y habilidad.

Pero si los padres quisieren de veras engendrar vn hijo gentil hombre, sabio y de buenas costumbres, han de comer seys, o siete dias antes de la generacion mucha leche de cabras: porque este alimento, en opinion de todos los Medicos, es el mejor, y mas delicado de quãtos vsan los hombres, entiendese estando sanos, y que les responda en proporcion, pero dize Galeno Que se ha de comer cozida

Lib. decibis toni. & malisacci c. 3.

con miel, sin la qual es peligrosa, y facil de corromper: la razon dello es. Que la leche no tiene mas que tres elementos en su composicion. Queso, Suero, y Manteca. El Queso responde a la Tierra, el Suero al Agua, y la Manteca al Ayre. El Fuego que mezclaua los demas elementos, y los conseruaua en la mixtion: en saliendo de las tetas se exalo, por ser muy delicado: pero añadiēdole vn poco de miel. que es caliente y seca: como el fuego, queda la leche con quatro elementos. Los quales mezclados y cozidos con la obra de nuestro calor natural, se haze vna simiente muy delicada, y de buen temperamento. El hijo que della se engendrare, sera por lo menos. de grande entendimiento, y no falto de memoria, ni de imaginatiua.

10. sect. o. prob. 12.

Por no estar Aristoteles en esta doctrina, no respondio a vn problema que haze, preguntando. Que es la causa que los hijos de los brutos animales, por la mayor parte, sacan las propriedades y condiciones de sus padres

padres,y los hijos del hombre no,

Lo qual vemos por experiencia ser assi:porque de padres sabios, salen hijos muy necios:y de padres necios,hijos muy auisados: y de padres virtuosos,hijos malos y viciosos:y de padres viciosos, hijos virtuosos, y de padres feos,hijos hermosos: y de padres blancos,hijos morenos y de padres morenos,hijos blancos y colorados, Y entre los hijos de vn mesmo padre,y de vna mesma madre: vno sale necio,y otro auisado:vno feo,y otro hermoso: vno de buena condicion, y otro de mala:vno virtuoso, y otro vicioso. Y si a vna buena Yegua de casta le echā vn Caualloto tal:el potro q̄ nace,parece a sus padres,assi en la figura y color,como en las costūbres del animo.

A este problema respondio Aristoteles muy mal,diziendo. Que el hōbre tiene varias ymaginaciones en el acto carnal, y que de aqui prouiene salir sus hijos tan desbaratados.

Pero los brutos animales, como

no

no se distraen al tiempo del engẽdrar ni tienen tan fuerte imaginatiua como el hombre, sacan siempre los hijos de vna mesma manera, y semejantes a si

Esta respuesta ha cõtentado siempre a los philosophos vulgares, y en su confirmacion, traen la historia de Iacob: la qual refiere, que poniendo ciertas varas pintadas en los abreuaderos de los ganados, salieron los corderos manchados. Gene. c. 30

Pero poco les aprouecha acogerse a sagrado: porque esta historia cuenta vn hecho milagroso, que Dios hizo: para encerrar en el algun Sacramento. Y la respuesta de Aristoteles es vn gran disparate, y sino prueuen los pastores aora a hazer este ensayo, y verã que no es cosa natural.

Tambien se cuenta por ay, que vna señora pario vn hijo mas moreno de lo que conuenia: por estar ymaginando en vn rostro negro, que estaua en vn Guadamacil: lo qual tengo por gran burla, y si por ventura fue verdad que lo pario, yo digo q̃ el padre

padre q̃lo engẽdro, tenia el meſmo color, q̃ la figura del Guadamecil

Y para que conſte mas de veras, quã mala philoſophia es la que trae Ariſtoteles, y los que lo ſiguẽ: es menester ſaber por coſa notoria: que la obra del engendrar, pertenece al anima vegetatiua, y no a lá ſenſitiua ni racional, porque el cabello engẽdra ſin la racional, y la planta ſin la ſenſitiua, y ſi miramos vn arbol cargado de fruta, hallaremos en el mayor variedad, que en los hijos de los hombres: vna mançana verde, y otra colorada: vna pequeña, y otra grãde: vna redonda, y otra mal figurada: vna ſana, y otra podrida: vna dulce, y otra amarga, y ſi cotejamos la fruta deſte año, con la del paſſado es la vna de la otra muy differente, y cõtraria. Lo q̃ al no ſe puede atribuyr a la variedad de la imaginatiua, pues las plantas carecen deſta potencia.

El meſmo Ariſto. locõ ſieſſa. lib. 2. de anima.

El error de Ariſtoteles, es muy notorio en ſu propria doctrina: porque el dize, que la ſimiente del varon es

la

a que hàze la generacion, y no la de la muger, y en el acto carnal, no ay otra obra del varon, mas que derramar la simiente, sin forma ni figura: como el labrador echa el trigo en la tierra. Y assi como el grano de trigo no luego echa rayzes, ni forma las hojas y cañ, hasta passados algunos dais. De la mesma manera dize Galeno, que no luego en cayendo la simiente viril en el vtero, esta ya formada la criatura, antes, dize que, son menester treinta, y quarenta dias para acabarse. Lo qual siendo assi, que haze al caso, estar el padre ymaginãdo varias cosas en el acto carnal, sino se comiẽça la formacion, hasta passados algunos dias: mayormẽte, q̃ quiẽ haze la formaciõ, nõ es el anima del padre, ni de la madre, sino otra tercera, q̃ esta en la mesma simiẽte. Y esta por ser vegetiua y no mas, no es capaz de imaginatiun solo sigue los mouimientos naturales, del tẽperamẽto, y no hàze otra cosa.

Lib. de fetũ formatione.

In pueris membrorũ, discretio lõgissima contingit in fœmina, inquadraginta duobus diebus in masculo in triginta paulo breuiore tempore aut paulo longio

Para mi, no es mas, que los hijos del hombre nazcan de tantas figuras,

por

por la varia imaginaciõ de los padres que dezir, que los trigos, vnos nacen grandes otros pequeños, por que el labrador, quando lo sembraua, estaua diuertido, en varias y maginaciones.

re articulatio in ipsis contingit, Hipp. lib. de natura fœtus.

Desta mala opinion de Aristot. infierẽ algunos curiosos, q̃ los hijos del adultero, parecẽ al marido de la muger adultera, no siendo suyos? Y es su razon manifiesta por q̃ en el acto carnal, estã los adulteros imaginãdo en el marido, cõ temor no vẽga y los halle en el hurto. Por el mesmo argumẽto, infieren q̃ los hijos del marido sacan el rostro de la dultero aunq̃ no seã suyos: por q̃ la muger adultera, estãdo en el acto carnal cõ su marido, siẽpre esta cõtẽplando en la figura de su amigo.

Y los q̃ confiessan q̃ la otra muger pario vn hijo negro, por estar ymaginãdo en la figura negra del Guadamecil, tambien han de admitir lo que estos curiosos han dicho y prouado: por que todo tiene la mesma cuẽta y razon. Ello para mi es grã burla y

menti

Lib. de aere locis & aquis.

mẽtira: pero muy bien se infiere dela mala opinion de Aristoteles.

Mejor respondio Hippo. al problema, diziendo. Que los Scythas, todos tienen vnas mesmas costumbres y figura de rostro: y dando la razon desta similitud, dize. Que todos comen vnos mesmos manjares, y beuen vnas mesmas aguas, y andan de vna mesma manera vestidos, y guardã vn mesmo orden de viuir.

Los brutos animales, por esta mesma razon, engendran los hijos a su semejança, y a su figura particular porque siempre vsan de vn mesmo pasto y hazen la simiente vniforme. Por lo contrario, el hombre por comer diuersos manjares cada dia, haze differente simiente: assi en substancia, como en temperamẽto. Lo qual aprueuã los philosophos naturales, respondiẽdo a vn problema q̃ dize. Que es la causa, que los excrementos de los brutos animales no tienen tan mal olor como los del hõbre, y dizen. Que los brutos animales vsan siẽpre de vnos

Alexan. aphrod. lib. 27.

mes

mismos alimentos, y hazen mucho exercicio: y el hombre come tantos manjares, y de tan varia substancia, q̃ no los puede vencer, por dõde se vienen a corromper. La simiente humana y brutal, tienen la misma cuenta y razon, por ser ambas excrementos de la tercera concoction.

La variedad de manjares de que vsa el hombre, no se puede negar, ni tampoco dexar de confessar, què de cada alimento se haga simiente diferente, y particular: y assi es cierto, que el dia que el hombre come vaca, o morcillas, haze la simiente gruessa, y de mal temperamento, por donde el hijo q̃ della se engendrare, saldra feo, necio negro, y de mala condicion. Y si comiere vna pechuga de capon o gallina, hara la simiente blanca, delicada y de buen temperamento: por donde el hijo que della se engendrare, sera gentilhombre, sabio, y de condicion muy afable. De dónde colijo, que ningun hijo nace, que no saque las calidades y temperamento del manjar que

Yy sus

sus padres comieron vn dia antes que lo engendrassen. Y si cada vno quisiere saber de que manjar se formo, no tiene mas que hazer, de considerar con que alimento tiene su estomago mas familiaridad, y aqueles sin falta ninguna.

Alexand. apho. pro. ble. 28.

Tambien preguntan los Philosophos naturales. Que es la razõ q̃ los hijos de los hõbres sabios ordinariamẽte salẽ necios y faltos de ingenio Al qual problema respõd ẽ muy mal, diziẽdo. Que los hõbres sabios, son muy honestos y vergonçosos, por la qual razõ se abstienen en el acto carnal, de algunas diligẽcias q̃ son necessarias, para q̃ el hijo salga con la perfectiõ q̃ ha de tener. Y prueuãlo cõlos padres torpes y necios q̃ por ponerto das sus fuerças y conato, al tiempo del engendrar, salen todos sus hijos ingenios y sabios: pero esta es respuesta de hombres que saben poca Philosophia natural.

Verdad es, que para responder como conuiene, es menester presupo-

nei

ner y prouar algunas cosas primero, vna delas quales es: que la facultad racional, es contraria dela yrascible, y concupiscible, de talmanera, que si vn hombre es muy sabio, no puede ser animoso, de grandes fuerças corporales, gran comedor, ni potente para engendrar: porque las disposiciones naturales, que son necessarias, para que la facultad racional pueda obrar, son totalmente contrarias de las que pide la yrascible, y concupiscible.

El animo y valentia natural, dize Aristoteles, y assi es verdad, que consiste en calor, y la prudencia y sabiduria, en frialdad y sequedad: Y assi lo vemos claramente por experiencia: que los muy animosos son faltos de razones, tienen pocas palabras, no sufren burlas, y se corren muy presto. Para cuyo remedio ponen luego mano a la espada por no tener otra respuesta que dar: pero los que alcançan ingenio, tienen muchas razones, y agudas respuestas, y motes, con los quales se entretienen, por no venir a

14. sect. prob. 15.

las manos. Desta manera de ingenio noto Salustio a Ciceron, diziendole, q̃ tenia mucha lengua, y los pies muy ligeros: en lo qual tuuo razon, porq̃ tãta sabiduria, no podia parar sino en cobardia para las armas. De donde tuuo origen vna manera de motejar, q̃ dize: Es valiente como vn Ciceron, y sabio como vn Hector: para notar a vn hombre de necio y cobarde. No menos contradize la facultad animal al entendimiento: porque en siendo vn hombre de muchas fuerças corporales, no puede tener delicado ingenio, y es la razon: que la fuerça de los braços y piernas, nace de ser el celebro duro y terrestre: y aunque es verdad, que por la frialdad y sequedad de la tierra, podia tener buen entenmiento: pero por ser de grueſſa substãcia, lo echa a perder: y haze otro daño de camino, que por la frialdad se pierde el animo y valentia, y assi algunos hombres de grandes fuerças, los hemos visto ser muy cobardes.

La contrariedad q̃ tiene el anim:

vegetatiua con la racional, es mas notoria que todas: porque sus obras que son nutrir y engendrar, se hazen mejor con calor y humidad, que con calidades cõtrarias: lo qual muestra claramente la experiencia, considerando, quan fuerte es en la edad de los niños, y quan floxa y remissa en la vejez: y en la puericia no puede obrar el anima racional, y en la postrera edad dõde no ay calor ni humidad, haze marauillosamente sus obras. De manera, que quanto vn hombre fuere mas poderoso para engendrar y cozer mucho manjar, tanto pierde de la facultad racional. A esto alude lo que dize Platon, que no ay humor en el hombre que tanto desbarate la facultad racional, como la simiente fecunda: solo dize, que ayuda al arte de metrificar. Lo qual vemos por experiẽcia cada dia: que en començando vn hombre a tratar amores, luego se torna poeta: y si antes era suzio y desaliñado, luego se ofende cõ las rugas de las calças, y con los pelillos de la capa. Y es

Dial. de nat.

In sophista.

la razon: que estas obras pertenecen ala imaginatiua: la qual crece y sube de punto con el mucho calor que acausado la passion del amor. Y q̃ el amor sea alteracion caliente: veesse claramente por el animo y valentia q̃ causa en el enamorado, y por q̃ le quita la gana de comer, y no le dexa dormir.

Si en estas señales aduirtiesse la Republica, desterraria de las Vniuersidades, los estudiantes valientes y amigos de armas, a los enamorados, a los poetas, y a los muy polidos, y asseados por q̃ para ningun genero de letras tienen ingenio ni habilidad. De stare regla saca Aristoteles los Melancholicos por adustiõ: cuya simiente, aunq̃ es fecunda, no quita el ingenio.

4. sectio. prob. 31.

Finalmente, todas las facultades que gouiernan al hombre, si son muy fuertes, desbaratan la facultad racional. Y de aqui nace, que en siendo vn hombre muy sabio luego es cobarde: de pocas fuerças corporales, ruyn comedor, y no potente para engẽ--- Y es la causa, que las calidades

que

que le hazen ſabio, que ſon frialdad, y ſequedad, eſſas meſmas debilitã las otras potencias, como parece en los hombres viejos, qne ſino es para conſejo y prudencia, no tienẽ fuerça ni valor para mas. Suppeſta eſta doctrina, es opinion de Galeno, que para q̃ aya effecto la generacion de qualquier animal perfecto, ſon neceſſarias dos ſimientes, vna q̃ ſea el agente y formador y la otra que ſirua de alimento: porque vna coſa tan delicada como es la genitura, no luego puede vencer vn manjar tan grueſſo como es la ſangre haſta que el effecto ſea mayor. Y q̃ la ſimiente ſea el verdadero alimẽto de los miembros ſeminales, es coſa muy recebida de Hippo. Platon, y Galeno: porque ſegun ſu opiniõ ſi la ſangre no ſe conuierte en ſimiente, es impoſsible q̃ los neruios, las venas y arterias, ſe puedan mantener. Y aſsi dize Galeno, que la differencia q̃ va de las venas a los teſticulos, es: que los teſticulos hazen depreſto mucha ſimiente, y las venas poca, y a eſpacio

Lib. 1 de ſemine. cap. 7.

Lib. 1 de ſemine. ca. 25

De manera, que proueyo naturaleza de alimento tan semejante, que cō liuiana alteracion y sin hazer excrementos, pudiesse mantener a la otra simiente. Lo qual no pudiera acontecer, si su nutricion se vuiera de hazer de sangre. La misma prouision dize Galeno, que hizo naturaleza en la generacion del hōbre, que para formar el pollo, y las demas aues que salē de los hueuos: en los quales vemos, que ay dos substācias, clara y yema, la vna de que se haga el Pollo, y la otra de q̄ se mantenga todo el tiempo que durare la formacion. Por la misma razō son necessarias dos simientes en la generacion del hombre, la vna de que se haga la criatura, y la otra de que se mātenga, todo el tiēpo que durare su formacion. Pero dize Hypoc. vna cosa digna de gran consideracion, y es: que no esta determinado por naturaleza, qual de las dos simientes ha de ser el agente y formador, ni qual ha de seruir de alimento. Porque muchas vezes la simiente de la muger, es de mayor

Lib. 2. de semin. c. 16.

Lib. de geni.

yor eficacia q̃ la del varõ: y quãdo acõ tece aſsi, haze ella la generacion, y la del marido ſirue de alimẽto. Otras ve zes, la del varõ es mas potẽte y prolifica, y la dela muger no haze mas que nutrir.

Eſta doctrina no alcãço Ariſt. ni pudo entender de q̃ ſeruia la ſimiẽte de la muger, y aſsi dixo della mil diſparates, que era como vn poco de agua ſin virtud ni fuerças para engendrar. Lo qual ſi fuera aſsi, era impoſsible q̃ la muger conſintiera la conuerſaciõ del varõ ni jamas le apeteciera, antes huyera del acto carnal, por ſer ella tã honeſta, y la obra tan ſuzia y torpe. Por donde enpocos dias ſe acabara la eſpecie humana, y el mundo quedara priuado del mas hermoſo animal de quantos naturaleza crio. *4. ſecti. prob. 16*

Y aſsi pregunta Ariſt. q̃ es la razon, que el acto carnal es la coſa mas ſabroſa de quãtas ordeno naturaleza, para recreacion de los animales? Al qual problema reſponde, que como natura leza procuraſſe tanto la perpetuydad

delos hombres,puſo tanta delectaciõ en aquellas obras:porq̃ mouidos con tal interes,ſe llegaſſen debuena gana al acto de la generacion, y ſi faltaran tales eſtimulos,no vuiera hombre ni muger,q̃ quiſiera caſar,no intereſſando mas la muger,de traer 9. meſes el hijo en el vientre con tãta peſadũbre y dolores,y al tiẽpo del parirlo, ponerſe en rieſgo de perder la vida, por donde fuera neceſſario,q̃ la Republica forçara a las mugeres a que ſe caſaſſen,con miedo no ſe acabaſſe la generacion humana.

Pero como naturaleza haze las coſas con ſuauidad,dio ala muger todos los inſtrumẽtos q̃ eran neceſſarios para hazer ſimiente irritadora y proliſica,con la qual apeteciеſſe al varon, y ſe holgaſſe cõ ſu conuerſaciõ. Y ſiẽdo de las calidades que dize Ariſt.antes le aborreciera,y huyera del,q̃ le amara. Eſto prueua Gal.exẽplificando cõ los brutos animales,y aſsi dize:que ſi vna puerca eſta caſtrada,jamas apetece el berraco,ni lo cõſiẽte quãdo ſe le lle-

llega. Lo mismo passa claramẽte ẽ vna muger, cuyo tẽperamento es mas frio de lo q̃ conuiene, q̃ si le pedimos q̃ se case, no ay cosa mas aborrecible a sus oydos. Y al varõ frio acontece otro tã to: todo por carecer de simiẽte fecũda

Tãbien si la simiẽte de la muger fuera de la manera que dize Arist. no podia ser proprio alimento, porque para alcãçar las calidades vltimas de nutrimẽto actual, se requiere total semejança con el q̃ se ha de nutrir. Y si ella no viniera ya labrada y assimilada, despues no se podia adquirir: porque la simiẽte del varon carece de instrumentos y oficinas, como son el estomago, el higado y los testiculos, donde la pudiesse cozer y assimilar. Por donde proueyo naturaleza, que vuiessẽ dos simientes en la generacion del animal, las quales mezcladas, la que fuesse mas potente hiziesse la formaciõ: y la otra siruiesse de mantenimiẽto. Y q̃ esto sea verdad parecẽ claramẽte ser assi: porq̃ si vn negro empreña vna muger blãca, y vn hõbre blanco

a vna

a vna muger negra, de ambas maneras sale la criatura mulata.

Desta doctrina se colige ser verdad lo que muchas historias autẽticas afirman, q̃ vn perro teniẽdo cuenta con vna muger, la empreño: y lo mismo hizo vn Osso con vna donzella q̃ hallo sola en el campo. Y de vn Ximio que tuuo dos hijos en otra muger. Y de otra que andãdose paseãdo por la ribera del mar, salio vn pescado del agua y la empreño. Lo q̃ se le haze dificultoso al vulgo, es: como pudo acõtecer parir estas mugeres hõbres perfectos y con vso de razon, siendo los padres que los engendrarõ, brutos animales.

A estose responde, que la simiẽte de qualquiera muger de aquellas era el agẽte formador de la criatura, por ser mas potente: y assi la figuraua cõ los accidentes de la especie humana. Y la simiẽte del bruto animal, por no tener tanta fuerça, seruia de alimento y no mas. Y q̃ la simiente destas bestias irracionales, pudiesse dar alimento a la simiente humana, es cosa que se dexa

en-

entender. Porq̃ si qualquiera muger de aquellas, comiera vn pedaço de oſ ſo, o de perro cozido o aſado, ſe ſuſtẽ tara con el, aunque no tan biẽ como ſi comiera carnero o perdizes. Lo miſ- mo acontece a la ſimiente humana, q̃ ſu verdadero nutrimento, en la forma cion dela criatura, es otra ſimiente hu mana: pero faltando eſta, bien puede ſuplir ſus vezes la ſimiẽte brutal. Pe ro lo que notan aquellas hiſtorias es: que los niños que nacieron deſtos ta- les ayuntamientos, dauan mueſtra en ſus coſtumbres y condiciones no auer ſido natural ſu generacion.

De todo lo dicho, aunque nos he- mos algo tardado, podremos ya ſacar reſpueſta para el problema principal, y es: que los hijos delos hõbres ſabios caſi ſiempre ſe hazen de la ſimiẽte de ſus madres: porque la de los padres, por las razones que hemos dicho, es infecunda para engendrar: y no ſirue en la generacion, mas que de alimen to. Y el hombre que ſe haze de ſimiẽ te de muger, no puede ſer ingenioſo,

ni

ni tener habilidad, por la mucha frialdad y humidad deste sexo. Por donde es cierto, que en saliendo el hijo discreto y auisado, es indicio infalible de auerse hecho de la simiẽte de su padre. Y si es torpe y necio, se colige auerse formado de la simiẽte de su madre. A lo qual aludio el sabio diziẽdo: Filius sapiens, lætificat patrem: filius vero stultus mæstitia est matris suæ

Vt est semen in mulieribus humidius ita etiã frigidus Gal. 6. de locis cap. 6. Prou. 5. c. 10

Tambien puede acontecer por alguna ocasion que la simiente del hõbre sabio sea el agente y formador: y la de su muger sirua de alimẽto. Pero el hijo que della se engendrare, saldra de poco saber: porque puesto caso q̃ la frialdad y sequedad son dos calidades que ha menester el entendimiento: pero han de tener cierta medida y cãtidad: de la qual passando, antes haze daño que prouecho. Como parece en los hõbres muy viejos: que por la mucha frialdad y sequedad, los vemos caducar y dezir mil disparates. Pues pongamos caso, que al hombre sabio le restauan de viuir diez años, de con

uenient

uenientefrialdad y ſequedad, para ra
ciocinar de tal manera, q̃ paſſando de
a.li auia de caducar. Si de la ſimiente
deſte ſe engendraſſe vn hijo: ſeria ha
ſta los diez años de grande habilidad,
por gozar de la frialdad y ſequedad
conueniẽte de ſu padre, pero a los on
ze comẽçaria luego a caducar, por a-
uer paſſado del pũto q̃ eſtas dos cali-
dades han de tener. Lo qual vemos ca
da dia por experiencia, en los hijos
auidos en la vejez: que ſiendo niños
ſon muy auiſados: y deſpues ſon hom
bres muy necios, y de muy corta vida
Y es la razon: q̃ ſe hizieron de ſimiẽ
te fria y ſeca: la qual auia paſſado ya
la mitad del curſo de la vida.

Tãbien ſi el padre es ſabio en las o-
bras de la imaginatiua, y ſe ha caſado
por ſu mucho calor y ſequedad con
muger fria y humida en el tercer gra
do, el hijo q̃ deſta jũta ſe engendrare,
ſera neciſsimo, ſi ſe forma de la ſimiẽ
te de ſu padre, por auer eſtado en vn
viẽtre tan frio y humido, y auerſe mã
tenido de ſangre tan deſtemplada

Al reues acontece siẽdo el padre necio: cuya simiẽte ordinariamente tiene calor y humidad demasiada. El hijo que della se engẽdrare, sera bouillo hasta 15. años, por alcãçar parte de la humidad superflua del padre. Pero gastada con el discurso de la edad de cõsistencia, donde la simiente del hõbre necio, esta mas tẽplada, y con menos humidad, ayudale tãbien al ingenio, auer andado 9. meses en vn viẽtre de tan poca frialdad y humidad, como es el de la muger fria y humida en el primer grado: donde padecio tanta hambre y penuria de alimento.

Fames enim exiocat corpora Gal. 2. Apho. comẽ. 16.

Todo esto acontece ordinariamente, por las razones que hemos dicho: pero ay cierto linage de hombres, cuyos miembros genitales son de tanta fuerça y vigor, que desnudan totalmẽte a los alimentos de sus buenas calidades, y los conuierten en su mala y gruessa substancia. Por donde todos los hijos que engendran, aunque ayan comido manjares delicados salen rudos y torpes. Otros ay por lo contrario

ric, q̃ vſando de alimentos, ſon tã poderoſos en vencerlos, q̃ comiẽdo mucho ytozino, hazen los hijos de ingenio muy delicado. Y aſsi es cierto q̃ay linage de hõbres necios, y caſta de hõbres ſabios: y otros que ordinariamẽte, nacen locos y faltos de juyzio.

Algunas dudas ſe ofrecen a los q̃ tratan de entender muy de rayz eſta materia: la reſpueſta delas quales es muy facil en la doctrina paſſada. La primera es: de donde nace, que los hijos baſtardos parecen ordinariamente a ſus padres? Y de ciẽ legitimos, los 90. ſacã la figura y coſtũbres de las madres? La ſegunda, por q̃ los hijos baſtardos, ſalen ordinariamente gentiles hombres, animoſos y muy auiſados? La tercera, que es la cauſa q̃ ſi vna mala muger ſe empreña, aũque tome beuidas ponçoñoſas para mouer: y ſe ſangre muchas vezes jamas echa la criatura? y ſi la muger caſada eſta preñada deſu marido, con liuianas cauſas viene a mouer.

Ala primera duda reſponde Plat. diziendo

ziendo:que ninguno es malo, de su propria y agradable voluntad:sin ser irritado primero del vicio, de su temperamento. Y pone exēplo en los hōbres luxuriosos,los quales por tener mucha simiente fecunda,padecengrā des illusiones,y muchos dolores: por donde molestados de aquella passiō, buscan mugeres para echarla de si.

Lib.artisme dicinalis.ca. Destos tales dize Gal.que tienē los instrumentos de la generacion, muy calientes y secos:por la qual razō, hazen la simiente mordazissima y poderosa para engendrar. Luego el hōbre que va a buscar la mugerq̄ no es suya, ya va lleno de aquella simiente fecunda,cozida y bien sazonada:de la qual forçosamente se ha de hazer la generaciō:porq̄ en paridad, siēpre la simiēte del varon,es de mayor eficacia:y si el hijo se haze de la simiente del padre,forçosamente le ha de parecer.

Al reues acontece en los hijos legitimos:que por tener los hombres casados,la muger siempre al lado, nunca aguardan a madurar la simiente,ni

que

que se haga prolifica: antes con liuiana irritacion la echan de si, haziendo gran violencia y comotiõ, y como las mugeres estan quietas en el acto carnal, nunca sus vasos seminarios dan la simiente, sino quando esta cozida y bien sazonada: y ay mucha en cantidad. Por donde las mugeres casadas, hazen siẽpre la generacion, y la simiẽte de sus maridos, sirue de alimento.

Pero algunas vezes, vienen ambas simientes, a tener ygual perfection: y pelean de tal manera, que ni la vna ni la otra salen con la formacion: antes se figura el hijo, q̃ ni parece al padre, ni a la madre. Otras vezes parece que se conciertan, y parten la similitud: la simiente del padre, haze las narizes y ojos, y la dela madre, la boca y la frẽte. Y lo que mas es de admirar, que ha acontecido muchas vezes, sacar el hijo la vna oreja del padre, y la otra de la madre: y partir los ojos tambiẽ. Pero si la simiente del padre vence del todo, saca el hijo su figura y costũbres: y quando la simiente de la madre es

mas poderosa, corre la misma razon.

Por dõde el padre que quisiere que su hijo se haga desu propria simiente, se ha de ausentar algunos dias de su muger, y aguardar que se cueza y madure, y entonces es cierto, que el hara la generacion, y la simiente de su muger seruira de alimento.

La segunda duda, tiene por lo dicho poca dificultad: porque los hijos bastardos ordinariamente se hazen de simiente caliente y seca: y desta temperatura, hemos prouado muchas vezes atras, que nace el animo y valentia, y la buena imaginatiua: a la qual pertenece la prudencia deste siglo. Y por estar la simiente cozida y bien sazonada, haze naturaleza della todo lo q̃ quiere, y los pinta con vn pinzel.

A la tercera duda se responde, q̃ el preñado delas malas mugeres, casi siẽpre se haze de la simiente del varon, como es enxuta y muy prolifica, trauase en el vtero cõ fuertes rayzes. Pero el preñado de las casadas, como se haze desu propria simiente, deslizase

la

la criatura con gran facilidad: por ser humida y aguanosa, o como dize Hypocrates, Plena mucoris.

CAPITVLO VEYNTE Y DOS, Y VLTIMO deste libro: donde se declara. que diligencias se han de hazer para conseruar el ingenio a los niños despues de estar formados y nacidos.

ES Tan alterable la materia de que el hombre esta compuesto, y tan sujeta a corrupcion, que en el punto que se comiença a formar, en esse mismo se viene a deshazer y alterar, sin poderlo resistir, por dõde se dixo: Nos nati continuo desiuimus esse. Y assi proueyo naturaleza que vuiesse en el cuerpo humano quatro facultades naturales. Tractriz, Retẽtriz, Cõcoctriz, y Expultriz. Las quales coziendo y alterando los alimẽtos que comemos, bueluen a reparar la substã

cia perdida, sucediendo otra en su lugar. De donde se entiende, que aprouechara poco auerse hecho el hijo de simiente delicada, sino se tuuiera cuẽta con los manjares que le auian de suceder. Porque acabada la formacion, no le ha quedado a la criatura, ninguna parte de la substancia seminal de que al principio se compuso. Verdad es, que la simiente primera si fue bien cozida y sazonada, es de tanta fuerça y vigor, que cociendo y alterando los manjares, los haze venir, aunque sean malos y gruessos a su buen temperamento y substancia pero tanto se podria vsar de alimentos contrarios, que viniesse a perder la criatura, las buenas calidades que recibio de la simiente de que se hizo.

Y assi dixo Platon, que vna delas cosas que mas echaua a perder el ingenio del hombre y sus buenas costũbres, era: la mala educacion en el comer y beuer. Por tanto aconseja, que a los niños les demos alimentos y beuidas delicadas, y de buen temperamento

Dialogo de natura.

mento: para que quando mayores sepan reprouar lo malo y eligir lo bueno. La razon desto esta muy clara: porque si el celebro se hizo al principio de simiente delicada, y este miembro se va cada dia gastando y consumiendo, y se ha de reparar con los manjares q̃ comemos, cierto es: que si estos son gruessos y de mala templança, q̃ vsando muchos dias dellos, se ha de hazer el celebro de su misma naturaleza: y assi no basta, que el niño se aya hecho de buena simiente, sino q̃ los alimẽtos que comiere despues de formado y nacido, tengan las mismas calidades.

Quales sean estas, no sera dificultoso aueriguarlo, supuesto q̃ los Griegos, fueron los hombres mas discretos que ha auido en el mundo, y que buscando alimentos y comidas para hazer a sus hijos ingeniosos y sabios, cierto es que toparian con los mejores y mas apropriados: porque si el ingenio subtil y delicado, cõsiste en q̃ el celebro este cõpuesto de partes subtiles, y de buena tẽplança, el alimento

que tuuiere, ſobre los demas eſtas dos calidades, ſera del que conuiene vſar para conſeguir el fin que lleuamos.

Lib. de cibis boni et mali ſucci. c. 3.

De la leche de cabras, cozida con miel, dixo Galeno, que en opiniõ de todos los medicos Griegos, era el mejor alimento de quantos comẽ los hõbres, porque fuera de tener la ſubſtancia muy moderada, el calor enella no excede a la frialdad, ni la humidad a la ſequedad Por donde diximos pocos renglones atras, que los padres q̃ de veras quiſieſſen engendrar vn hijo ſabio, gentilhõbre, y de buenas coſtumbres: que comieſſen ſeys o ſietè dias antes de la generacion, mucha leche de cabras cozida con miel.

Pero pueſto caſo que eſte alimen es tan bueno como dize Galeno, mucho mas haze al ingenio, ſer de para tes ſubtiles el manjar, que de modera da ſubſtancia, porque quanto mas ſe adelgaza la materia en la nutricion del celebro, tanto ſe haze el ingenio mas perſpicaz. Por donde los Griegos ſacauan el queſo y ſuero a la leche

que

que son los dos elementos gruessos de su composicio̅,y dexauan la parte butyrosa,que es de naturaleza de ayre. Esta dauan a comer a los niños, mezclada con miel:con intento de hazer los ingeniosos y sabios . Y que esto sea verdad parece claramente por lo que cuenta Homero.

Fuera deste alimento comeran los niños sopas hechas de pan candial,de agua muy delicada, con miel, y vn poco de sal: pero enlugar de azeyte por ser muy malo y nocuo al entendimiento,echaran manteca de leche de cabras,cuyo temperamento y substancia es apropriado para el ingenio

pero en este regimiento ay vn inconueniente muy grande,y es: Que vsando los niños de manjares tan delicados,no ternan mucha fuerça para resistir a las injurias del ayre, ni se podran defender de los demas achaques que los suelen hazer enfermar. Y assi por sacarlos sabios, se criaran con poca salud,y no viuiran muchos años.Esta dificultad nos pide , como

se podran criar los niños ingeniosos y sabios, y que esta arte no contradiga a su salud. Lo qual sera facil concertar, si los padres se atreuieren a poner en pratica algunas reglas y preceptos que aqui diré. Y porque la gente regalada esta engañada en criar sus hijos, y ella es la que trata siempre desta materia: quiero les primero dar la razon y causa, porque a sus hijos, aunq̃ tengan ayos, y maestros y trabajen cõ mucho cuydado en las letras se les pegan tan mal las sciencias? Y como se podra remediar, sin que por ello abreuien la vida, ni menoscaben su salud.

Lib. de aere locis & aq̃is. Lib. de salu. diet. com. 13 6. epit. p. 5. aphor. 9.

Ocho cosas dize Hypocr. que humedecen las carnes del hombre y las engordan. La primera es: el holgar, y viuir en grãde ociosidad. La 2. dormir mucho. La 3. acostarse en cama blanda. La 4. el buen comer y beuer. La 5. estar muy abrigados y bien vestidos. La 6. andar siempre a cauallo. La 7. hazer su voluntad. La 8. ocuparse en juegos y passatiempos, y cosas que les den contento y plazer. Todo lo qual

es

es tan manifiesta verdad, que aunque no lo vuiera dicho Hipocrates, ninguno lo pudiera negar.

Solo se podria dudar, si la gente regalada guarda siempre esta manera de viuir: pero si es verdad que lo haze bien podemos inferir, que su simiente es humidissima, y que los hijos que della se engendraren han de salir por fuerça con humidad superflua y demasiada. La qual es menester gastar y consumir: Lo vno, porque esta calidad echa a perder las obras del anima racional, y lo otro, dizen los medicos que haze viuir al hombre pocos dias y con falta de salud.

Hyp. lib. de vlceribus. 14 secti. prob. 9

Segun esto, el buen ingenio, y la firme sanidad corporal, ambas piden vna misma calidad, que es la sequedad por donde los preceptos y reglas que truximos para hazer los niños sabios essos mesmos seruian para darle mucha salud, y que viuan largo tiempo.

Conuiene pues luego en naciendo el hijo de padres holgados, atento que sus carnes tienen mas frialdad, y hu-

y humidad, de la q̃ conuiene a la pue-
Hyp. lib. 2. de dieta. ricia, labarlo con agua salada caliẽte: la qual en opinion de todos los medi cos deseca y enxuga las carnes, y po-
Libr. 1. ad glau. cap. 9. ne firmes los neruios, y haze al niño robusto y varonil, y por gastarle la hu midad superflua del celebro, se haze ingenioso, y le libra de muchas enfer medades capitales. Por lo contrario, siendo el vaño de agua dulce y calien te, por quanto humedeze las carnes
6. Aph. 16 dize Hypocr. que haze cinco daños. Carnis effœminationem, neruorum imbecillitatem, mentis torporem pro fluuia sanguinis, animi deffectionem. Como si dixera: El agua dulce y ca-liente, haze al hombre mugeril, con flaqueza de neruios, necio, aparejado
Lib. de salu. diet. com. 23 para fluxo de sangre, y desmayos.

Pero si el niño sale con demasiada sequedad del vientre de su madre con uiene mucho lauarle con agua calien te, dulce. Y assi dize Hypoc. Infantes diu sunt calida lauandi: quo minus tẽ tent conuulsiones: ipsique crescant, & melioris caloris fiant.

Por

Por la qual sentencia manda lauar con agua caliente muchas vezes a los niños: porq̃ no se vengan a espesmar y crezcan con mas facilidad, y se hagan de buen color.

Esto cierto es, que se entiende de los niños, que salen secos del vientre de su madre, a los quales cõuiene emmendarles su mala temperatura: aplicandoles las calidades contrarias.

Los Alemanes, dize Gale. tenian por costũbre lauar sus niños en el rio luego en naciendo, pareciẽdoles, que assi como el hierro que sale ardiendo de la fragua, se haze mas fuerte metiendolo en el agua fria, de la misma manera, sacando al niño ardiendo del vientre de su madre, se hazia de mayor fuerça y vigor, lauandolo cõ agua tan fria, *Lib. 1. de sanit. tuen.*

Esto condena Gal. por gran bestialidad, y tiene mucha razon: porque puesto caso, que por esta via se haria el cuero duro y cerrado, y no facil de alterar de las injurias del ayre: pero ofenderseia de los excrementos que se

se engendran dentro del cuerpo: por no estar patente y abierto, por donde poder exalar y salir

Mejor remedio y mas seguro es, la uar a los niños que tienen humidad superflua, con agua caliente y salada: porque gastãdoles la humidad demasiada, quedan muy propinquos a la salud, y cerrandoles las vias del cuero, no se ofenden con qualquiera ocasiõ, ni los excrementos de dentro, quedã tan cerrados que no les resten caminos abiertos por donde salir. Y naturaleza es tan poderosa, que si le han quitado vna via publica, busca otra acomodada. Y si todos le faltan, sabe hazer caminos de nueuo por donde expeller lo que le daña. Y assi de dos estremos, mas conuiene a la salud tener duro y algo cerrado el cuero: que blando y abierto.

Lo segundo que cõuiene es: que en naciendo el niño le hagamos amigo con los vientos y con las alteraciones del ayre, y no le tengamos siempre en abrigo: porque se hara floxo, mugeril

necio

necio, de pocas fuerças, y en tres dias se morira. Ninguna cosa dize Hypoc. que tanto debilita las carnes, como estar siempre en lugares tapados, guardados del frio y calor. Ni ay mayor remedio para la salud, que hazer el cuerpo a todos los vientos calientes, frios humidos y secos, y assi pregunta Aris. Que es la causa q̃ los que viuen en las galeras, estan mas sanos y tienen mejor color q̃ los que viuen en tierra paludosa? Y crece mas la dificultad, considerando la malavida que passan dormiendo en el suelo vestidos, al sereno, al sol, al frio, y al agua: comiendo y beuiendo tan mal: Lo mesmo se podra preguntar de los pastores, cuya sanidad es la mas firme q̃ tienen los hombres, y es la causa, que han hecho ya amistad cõ todas las calidades del ayre, y no se espanta naturaleza de nada Por lo contrario vemos claramente, q̃ tratando vn hombre de regalarse, y procurar que no le de el sol, el frio, el sereno, ni el viento, en tres dias es acabado: por el qual se pobria dezir.

Lib. de aer. loc. & aquis

14. sect. prob. 12.

Qui

Qui diligit animam suam in hoc mundo perdet eam Porque de las alteraciones del ayre, ninguno se puede guardar. Y assi es mejor acostumbrarse a todo, para que el hombre se pueda descuydar, y no viua siempre con recato. El error de la gente vulgar está en pensar que vn niño nace tan tierno y delicado, que no sufrira passar del vientre de su madre donde ay tanto calor a la region del ayre frio, sin que le haga mucho daño. Y realmente estan engañados: porque con ser Alemania tan fria, metian los niños hirviendo en el rio, y cõ ser vn hecho tan bestial, no se les hazia de mal ni se morian.

Lo tercero que conuiene hazer, es: buscar vna ama moça, de temperamẽto caliente y seco, o segun nuestra doctrina, fria y humida en el primer grado, criada a malaventura, acostumbrada a dormir en el suelo, a poco comer y mal vestida: hecha a andar al sereno al frio y calor. Esta tal hara la leche muy firme, y vsada a las alteraciones

del

del ayre: de la qual manteniendose muchos dias los miembros del niño vernan a tener mucha firmeza, Y si es discreta y auisada, le hara mucho prouecho al ingenio: porque la leche desta, es muy enxuta, caliente y seca: con las quales dos calidades se corregira la mucha frialdad y humidad, q̃ el niño saco del vientre de su madre. Quanto importe a las fuerças de la criatura mamar leche exercitada, pruenase claramente en los cauallos, que siẽdo hijos de yeguas trabajadas en arar y trillar, salen muy grãdes corredores, y duran mucho en el trabajo. Y si las madres estan siẽpre holgãdo y paciendo en el prado, a la primera carrera no se pueden tener.

El orden pues que se hade tener cõ el ama, es, traerla a casa quatro o cinco meses antes del parto. Y darle acomer los mesmos manjares de que vsa la preñada: para que tẽga lugar de gastar la sangre, y demas humores que ella tenia hechos de los malos alimẽtos que antes auia comido, y para q̃

el niño luego en naciendo mame la mesma leche de que se mantuuo enel vientre de su madre, alomenos hecha de los mesmos manjares.

Lo quarto es, no acostumbrar el niño a dormir en cama blanda, ni traerlo muy arropado, ni darle mucho acomer: porque todas estas tres cosas dize Hyp. que enxugan y desecan las carnes, y las contrarias las engordan y ensanchan. Y haziendo esto, se cria ra el niño de grande ingenio, muy sano, y viuira muchos dias, por razõ de la sequedad. Y de lo contrario, verna a ponerse hermoso, gordo, lleno de sangre, y bobo: el qual habito llama Hyp. Athletico, y lo tiene por muy peligroso.

Semel comedere, duriter cubare, nudusque ambulare. Hypoc. *lib. de sa lubre dieta.* Celsus *lib.* 2.

1. Apho. 3

¶ Fin deste presente Libro intitulado Examen de Ingenios.

A honra y gloria de I ESV Christo nuestro Señor, y de su sanctissima madre santa Maria, señora y abogada nuestra: Haze fin el presente libro, intitulado Examẽ de ingenios para las sciencias. Año de mil y seyscientos y tres.

(.?.)

¶ Impresso en Medina del Campo, en casa de Christoual Lasso Vaca, Impressor y familiar del sancto Oficio.